



UNIVERSIDAD DE MÁLAGA



UNIVERSIDAD DISTRITAL FRANCISCO JOSÉ DE CALDAS

¿Oportunidad para prensa

¿Qué es el presente?

11°C



La producción de la subjetividad del periodista. Aproximaciones desde una biopolítica de la comunicación



Doctorado en Educación y Comunicación Social

Tesis doctoral en régimen de cotutela

Doctorado en Estudios Sociales



Presentada por José Daniel Lencina



Dra. María Inmaculada Postigo Gómez
Co-Directora por la Universidad de Málaga

Dra. María Teresa Vera Balanza
Tutora y Co-Directora por la Universidad de Málaga

Dr. Jorge Eliécer Martínez Posada
Co-Director por la Universidad Distrital Francisco José de Caldas





UNIVERSIDAD
DE MÁLAGA

AUTOR: Jose Daniel Lencina

 <https://orcid.org/0000-0003-3477-3864>

EDITA: Publicaciones y Divulgación Científica. Universidad de Málaga



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons Reconocimiento-NoComercial-SinObraDerivada 4.0 Internacional:

Cualquier parte de esta obra se puede reproducir sin autorización pero con el reconocimiento y atribución de los autores.

No se puede hacer uso comercial de la obra y no se puede alterar, transformar o hacer obras derivadas.

<http://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/legalcode>

Esta Tesis Doctoral está depositada en el Repositorio Institucional de la Universidad de Málaga (RIUMA): riuma.uma.es





AUTORIZACIÓN PARA LA PRESENTACIÓN DE TESIS

Dra. M^a Teresa Vera Balanza, Profesora Titular de Periodismo, con DNI nº 25076795X, como tutora y directora.

Dra. Inmaculada Postigo Gómez, Profesora Titular de Comunicación Audiovisual, con DNI nº 44577274P, como codirectora.

INFORMAMOS

que la Tesis Doctoral "La producción de la subjetividad del periodista. Aproximaciones desde una biopolítica de la comunicación", presentada por D. José Daniel Lencina, ha sido elaborada bajo nuestra supervisión y conforme a los acuerdos de cotutela.

DECLARAMOS

que ninguna de las publicaciones que avalan las Tesis han sido utilizadas en otra Tesis Doctoral.

AUTORIZAMOS

su presentación y defensa en la Universidad de Málaga

Y para que así conste, firmamos el presente documento.

En Málaga, a 29 de octubre de 2025.

Fdo.:	Fdo.:
-------	-------





DECLARACIÓN DE AUTORÍA Y ORIGINALIDAD DE LA TESIS PRESENTADA

D./Dña: José Daniel Lencina, estudiante del Programa de Doctorado Educación y Comunicación Social de la Universidad de Málaga, autor/a de la tesis titulada La producción de la subjetividad del periodista. Aproximaciones desde una biopolítica de la comunicación, presentada para la obtención del título de Doctor/a por la Universidad de Málaga, realizada bajo la tutorización de Dra. María Teresa Vera Balanza y dirección de Dra. María Teresa Vera Balanza y Dra. María Inmaculada Postigo Gómez (si tuviera varios directores/as, deberá hacer constar todos los nombres).

Declaro que:

La tesis presentada es una obra original que no infringe los derechos de propiedad intelectual ni los derechos de propiedad industrial u otros, conforme al ordenamiento jurídico vigente (Real Decreto Legislativo 1/1996, de 12 de abril, por el que se aprueba el texto refundido de la Ley de Propiedad Intelectual, regularizando, aclarando y armonizando las disposiciones legales vigentes sobre la materia), y sus posteriores modificaciones.

La tesis presentada es fruto de mi trabajo personal. Todas las fuentes han sido citadas correctamente y cualquier uso de herramientas de Inteligencia Artificial (IA) ha sido informado de manera transparente.

DECLARACIÓN SOBRE EL USO DE HERRAMIENTAS DE INTELIGENCIA ARTIFICIAL (IA)

Declaro que:

Con la conformidad de mi(s) director(a/es/as), que en la elaboración y redacción de la tesis depositada para solicitar su admisión a trámite he realizado el siguiente uso de herramientas de Inteligencia Artificial (IA):

- No he hecho uso de herramientas de IA para la elaboración y redacción de la tesis doctoral.
- He hecho uso de la/s siguiente/s herramienta/s de IA en los contenidos señalados a continuación, siendo consciente de que ésta puede proporcionar resultados erróneos o sesgados. He comprobado, revisado y editado cuidadosamente el resultado del uso de la IA y soy responsable, en última instancia, del contenido del manuscrito presentado.

Herramienta	Finalidad	Apartado
-------------	-----------	----------





Smodin (https://smodin.io/)	Ejercicio de reflexión sobre las posibilidades de gobierno digital algorítmico.	7.1. Líneas de problematización comunicacional

DECLARACIÓN SOBRE EL CONTROL ANTIPLAGIO

Declaro que:

- He realizado un control antiplagio sobre el texto completo de mi tesis utilizando la herramienta indicada por la Universidad. He incorporado al DAD el documento generado por dicha herramienta, sin efectuar modificación alguna en el mismo.
- Igualmente asumo, ante la Universidad de Málaga y ante cualquier otra instancia, la responsabilidad que pudiera derivarse en caso de plagio de contenidos en la tesis presentada, conforme el ordenamiento jurídico vigente.

En Málaga, a fecha 17 de febrero de 2026

FIRMAS	
Doctorando/a:	Tutor/a:
Director/a/es/as:	



Índice analítico

1. Introducción.....	3
2. Una ontología: comunicación y subjetividades en el presente.....	13
2.1. Prácticas y discursos: una relación comunicacional de saber-poder.....	16
2.2. Eventualización: horizonte comunicacional y biopolítica.....	22
2.2.1. Subjetividades afectadas.....	36
2.2.2. Globalidad.....	40
2.3. Porqué del estudio de las subjetividades comunicacionales.....	43
2.4. Algunos antecedentes.....	47
3. Una epistemología: estrategias desde una biopolítica de la comunicación.....	55
3.1. Un campo para problematizar.....	56
3.2. Convergencia esquizocomunicacional.....	59
3.3. <i>Parresía-Online.com</i>	66
4. Una metodología: caja de herramientas para una genealogía comunicacional.....	69
4.1. Lugar de la biopolítica de la comunicación.....	72
4.2. Genealogía, poder y libertad.....	76
4.3. Articulación de discursos.....	79
4.4. Fugas comunicacionales.....	87
4.5. Límites metodológicos de la genealogía.....	96
5. La verdad: discursos periodísticos y comunicacionales.....	98
5.1. Los medios y los periodistas.....	100
5.2. Relevancia acontecimental en el presente.....	103
5.3. La batalla por la verdad.....	105
5.4. El mandato profesional.....	110
5.5. La crítica como posibilidad creativa.....	115
5.6. Re-actualizaciones y sentidos sobre la comunicación contemporánea.....	120
6. La ética: trayectos comunicacionales críticos.....	127
6.1. Desde los referentes.....	129
6.2. Latinoamérica frente a la comunicación global.....	135
6.3. Parresías en el presente.....	139
6.4. La multitud geopolítica.....	149
6.5. De las bombas a los bytes: la III ^o Guerra Mundial y el ecosistema mediático.....	151
6.6. La batalla informativa en la Franja de Gaza.....	155
6.7. Consecuencias comparativas y críticas, relaciones y ética.....	160
7. El poder: comunicación y creación de nuevos mundos.....	165
7.1. Líneas de problematización comunicacional.....	167
7.2. Resistencia y creatividad.....	174
7.3. Conclusiones generales.....	183
7.3.1. Sobre el cumplimiento de los objetivos.....	185
7.3.2. La tesis de la tesis recuperada y nuevos hallazgos.....	192
7.3.3. Limitaciones y desafíos futuros.....	194
7.4. Comunicación y geopolítica.....	198
Anexo.....	203
Ludovic Lamant: “Nuestra identidad política es la independencia”.....	204
Glosario.....	210
Bibliografía.....	214
Publicaciones periodísticas, blogs y redes sociales.....	220

Índice de figuras

Figura 1: Organización de la tesis.....	8
Figura 2: Coherencia investigativa.....	53
Figura 3: <i>Parresía-Online.com</i>	67
Figura 4: Máquina de preguntas.....	73
Figura 5: Preguntas en relación al Poliedro de Inteligibilidad.....	74
Figura 6: Casos y entrevistas.....	93
Figura 7: Genealogía.....	95
Figura 8: Significantes emergentes de viñetas.....	125
Figura 9: El periodismo a pesar de todo.....	134
Figura 10: Militancia comunicacional desde el sur global.....	142
Figura 11: Periodismo en el exilio.....	145
Figura 12: La parresía española.....	148
Figura 13: Por los caminos de Ucrania.....	153
Figura 14: Deshumanización en la Franja de Gaza.....	159
Figura 15: Consecuencias, análisis y relaciones.....	164
Figura 16: Preguntas en relación al Poliedro de Inteligibilidad (bis).....	167
Figura 17: Subjetividad colectiva y cooperativa.....	176
Figura 18: Sobre la serie discursiva Crítica/Ficción/Experimentación.....	182
Figura 19: Crítica a la crisis universitaria argentina.....	195
Figura 20: La revolución informativa.....	200
Figura 21: <i>MediaPart</i> , medio investigativo francés.....	204

Contenidos mínimos del formato de la tesis

Introducción.....	Capítulo 1, Secciones 2.1 y 2.2
Resumen del Estado de la Cuestión.....	Sección 2.4
Objetivos.....	Sección 2.3
Metodología.....	Capítulo 4
Exposición de la investigación.....	Capítulos 5, 6 y Secciones 7.1 y 7.2
Conclusiones generales.....	Sección 8.3
Bibliografía referenciada.....	Capítulo 9

1. Introducción

Estudiar críticamente los modos en que son biopolíticamente producidas las subjetividades de los periodistas y comunicadores sociales involucra toda una aproximación hacia el presente y la vida en su más amplio sentido. Y, en un mundo actualmente configurado con una relevante impronta discursiva, en el que las realidades se construyen no sin una significativa contribución de los medios de comunicación, este abordaje se constituye en toda una necesidad existencial.

Es por ello que, en una convergencia de la comunicación y de los Estudios Sociales, se asume el desafío en clave de visibilización de las tramas de poder que se vigorizan para dar forma a esos discursos que, a su vez, configuran las subjetividades. Por ello puede decirse que es un compromiso con la vida misma, con las contingencias de las personas y de las comunidades, con la demarcación de las zonas de libertad, y con las posibilidades de éxodo a la captura de las formas existenciales actuales. Lejos de referirse a meras abstracciones, la empresa tiene que ver con las cotidianidades mismas.

Esos discursos disponen actualmente de innumerables vías para alcanzar las esferas micro. El sólo hecho de que en el presente los individuos carguemos casi permanentemente con un teléfono móvil en nuestras manos nos introduce en dimensiones en las que quedamos expuestos al modelado de nuestras formas de vivir. Hoy, ese dispositivo comunicacional se ha sofisticado de tal manera que los mecanismos de control ya no requieren de muros dentro de los cuales ejercerse.

Durante el recorrido de este desafío podrá advertirse la densidad tanto de los componentes filosóficos como de la discusión epistemológica. Esto responde a la necesidad de dejar suficientemente plasmados los límites conceptuales de la problematización, es decir, los lugares desde donde se emprenden los exámenes de una porción de lo real, así como de los recursos empleados para ello. Y esto es así en virtud de las implicancias que conllevan las decisiones ontológicas, primero en la epistemología y luego en la metodología. Por eso, si se declara que se está ante una *ontología crítica del presente*, las opciones investigativas deben guardar subsecuente coherencia.

Elegir una ontología crítica del presente para abordar un estudio de la producción biopolítica de la subjetividad condensa la pregunta de cómo hemos llegado a ser lo que somos en un período histórico específico. En otras palabras, se trata de una problematización actual que posibilita la historización de categorías, instituciones y subjetividades, con el

objetivo de comprender cómo se establecieron determinadas formas de poder, cuestionando aquello que se asume como seguro, natural o evidente.

Otro aspecto para comprender esta decisión es el de considerar a la crítica como un medio de libertad. La ontología crítica del presente lejos está de ser meramente descriptiva, siendo también crítica en un sentido ético-político que posibilita la apertura a las transformaciones. Al demostrar que las circunstancias presentes no son perpetuas sino contingentes y por lo tanto alterables, se crea el espacio necesario para concebir otras formas de ser y de vivir. Esto exige una desnaturalización de lo social que desliga de las lecturas esencialistas o funcionalistas que –por ejemplo– permite ver a la escuela, a la sexualidad, a la locura o a los medios de comunicación no como realidades naturales, sino como consecuencias históricas de prácticas de discurso y de poder.

Y, por último, al estar vinculada al cuidado de sí y a una postura filosófica que cuestiona las fronteras de lo que somos y podemos ser –tal como se procurará con el abordaje de los trayectos comunicacionales críticos–, la ontología crítica del presente refleja un compromiso con una ética de la época. Si un estudio tiene como objetivo no sólo describir el mundo, sino también actuar de manera ética en él, esta mirada proporciona los fundamentos para llevarlo a cabo sin caer en dogmatismos.

Así, la decisión por una ontología crítica del presente se justifica cuando la investigación busca, tal como aspira interrogación sobre la producción biopolítica de la subjetividad de periodistas y comunicadores sociales, entender cómo se han establecido históricamente las formas contemporáneas de experiencia, de poder, de saber y de subjetividad, con el propósito último de abrir posibilidades transformadoras.

La cuestión biopolítica como forma de gobierno de la vida comenzó a ser problematizada por Michel Foucault durante la primera mitad de la década de 1970. El relevo fue luego tomado por autores entre los que se encuentran Gilles Deleuze, Félix Guattari, Michael Hardt y Antonio Negri, y fueron continuados por los estudiosos biopolíticos italianos, entre otros. Puede decirse que la contribución de Paolo Virno es fundamental en clave de pensar las singularidades creativas críticas en el espacio de la *multitud*. La presente tesis doctoral aspira a representar un aporte en esa línea crítica de lectura de las relaciones de fuerza que históricamente producen la vida.

Por eso, ante la pregunta sobre cómo se producen biopolíticamente las subjetividades de los periodistas y comunicadores sociales, se asume la tesis¹ inicial expresada en los términos de que el dispositivo comunicacional produce subjetividades afines a la condición neoliberal en los periodistas y comunicadores sociales, pero también emergen resistencias y trayectos experimentales críticos que producen otras subjetividades. Para este abordaje es que se plantea como objetivo general:

- Visibilizar, mediante el método genealógico, el dispositivo de producción de la subjetividad de periodistas y comunicadores sociales latinoamericanos y europeos participantes en trayectos comunicacionales críticos, a fin de comprender las configuraciones críticas contenidas en sus experimentaciones y ficcionalizaciones mediáticas reflejadas en fugas que desdibujan la biopolítica neoliberal.

Mientras que los objetivos específicos son:

- Analizar –a través de recursos como la *máquina de preguntas*, y la construcción y abordaje de un archivo discursivo en viñetas– las formas de gobierno intervinientes en la producción de subjetividades en los medios de comunicación desde las que explorar las relaciones de poder en el marco comunicacional.

- Examinar –mediante la exploración de casos de trayectos comunicacionales plasmados en el espacio de construcción crítica *Parresía-Online.com*– las formas de resistencia en la práctica periodística, reconociendo las posibilidades creativas en el marco biopolítico contemporáneo más allá de las fronteras de la captura neoliberal.

- Establecer –en base a una delimitación de base genealógica llamada *biopolítica de la comunicación*– una convergencia crítica entre los Estudios Sociales y los estudios en comunicación como propuesta epistemológica que permita abordar los flujos de poder comunicacional actual en clave crítica.

Si el planteamiento afronta las subjetividades como algo históricamente producido y lo real como resultante de los pesos y contrapesos de poder, la visibilización de tales tramas demanda de cierta especificidad epistemológica y metodológica coherente con una ontología crítica del presente; esa es, en última instancia, la razón por la que el primer capítulo es ontológico, en segundo es epistemológico, y el tercero es metodológico. Es por eso que la genealogía surge como el recurso óptimo.

¹ Se opta por la denominación *tesis* o *tesis de la tesis* antes que la de hipótesis, que podría ser más cercana a una aproximación de las ciencias naturales.

Asimismo, la genealogía permite abrir paso a las experimentaciones críticas que emprenden trayectorias por fuera de los límites gubernamentales en tanto manifestaciones singulares que surgen de los espacios creativos de la multitud. Estos trayectos experimentales comunicacionales críticos emergen como posibilidades expresivas de alternativas existenciales a las mayoritarias. Por eso, son los mismos protagonistas críticos quienes nombran las resistencias que integran las configuraciones de fuerza del horizonte biopolítico.

Todo esto se despliega a lo largo de seis capítulos, en cada uno de los cuales se incluye una corta introducción que abre paso a las aproximaciones de ese específico tramo. También se observará que, pese a que efectivamente están presentes las distintas partes de la estructura habitual de un informe de tesis –introducción, estado de la cuestión, objetivos, metodología, exposición de la investigación y conclusiones–, no hay una disposición lineal acorde a la convencionalidad académica. Lejos de ser algo fortuito, esto es parte de la apuesta política de edificación de una trama en clave rizomática –con diferentes posibles entradas y salidas de un texto heterogéneo que propone conexiones dinámicas, en constante evolución, una multiplicidad significativa que puede dar lugar a rupturas significantes en líneas de fuga o nuevas reterritorializaciones (Deleuze y Guattari, 2002, pp. 9-32)– en coherencia con el universo ontológico demarcado².

También podrá advertirse el peso que esta decisión tiene en el aspecto estilístico, aproximando el registro a una suerte de diálogo con un lector al que se involucra en la discusión. Por caso, se observará que, en determinados tramos del texto se busca impulsar las líneas argumentativas –esto es la rema textual (Lyons, 1980)– a partir de la articulación y consecución de preguntas. Más que la búsqueda de conclusiones o instancias de cierre, esto no es otra cosa que una ejercitación del pensamiento en su momento puesta en práctica por Sócrates, el parresíastés por excelencia.

Además de la ética deleuziana, aquí la referencia no es otra sino *La genealogía de la moral* (Nietzsche, 2005). Igualmente, como consecuencia de estas apuestas se notará que, si bien cada uno de los capítulos está integrado al conjunto de las búsquedas de todo el proyecto, también tienen cierta independencia y pueden abordarse como unidad.

Otro efecto de esta apuesta es que el texto, al buscar involucrar al lector en el debate y al seguir las referencias de autores como Deleuze y Nietzsche, adopte un cariz que puede llegar a concebirse en alguna proximidad ensayística.

² No obstante, en la sección de índices se incluye una guía que detalla los tramos en los que se disponen las diferentes partes bajo el título “Contenidos mínimos del formato de la tesis”.

Si este es el caso, puede decirse que buena parte del trayecto crítico efectivamente ha sido recorrido, pues esta crítica no se confina a las cuestiones estrictamente comunicacionales en clave de resultados, sino que también apunta hacia las formas y convencionalidades en la producción de conocimiento. Como forma literaria, el ensayo es todo un viaje de exploración hacia las formas de conocimiento:

Hay muchos escritos nacidos de sentimientos semejantes que no entran en contacto con la literatura ni con el arte, escritos en los que se plantean las mismas cuestiones vitales que en los que se llama crítica, sólo que directamente enderezadas a la vida; no necesitan mediación de la literatura y del arte. De este tipo son precisamente los escritos de los más grandes ensayistas: los diálogos de Platón y los escritos de los místicos, los ensayos de Montaigne y las imaginarias páginas de diario y narraciones de Kierkegaard. (Lukács, 1975, p. 18)

Aún así, debe atenderse que, además de las mencionadas partes habituales de una tesis académica, el informe también cuenta con una tesis de la tesis en tanto premisa orientadora de la investigación. Por caso, en el Capítulo 2 se hace un planteamiento general del problema de investigación, justificación de su relevancia actual, se formulan unos objetivos, se define un recorte ontológico –esto es, el conjunto de teorías, conceptos y miradas desde las que se afronta la investigación–, y se da cuenta de un estado del arte/estado de la cuestión.

Si en esta primera sección se establece que el inicio del análisis es ontológico, el Capítulo 3 se apoya en tal definición. En la búsqueda de una orientación táctica, esto supone la presentación de una propuesta de biopolítica de la comunicación como espacio pertinente para un examen crítico de una época configurada discursivamente. La afectación de las subjetividades, la cuestión biopolítica y la globalidad de los flujos integran sustancialmente esta manera de entender el presente. Es decir, este tramo es de carácter epistemológico –las estrategias empleadas–, con su respectiva apuesta aplicada –específicamente, el espacio *Parresia-Online.com*– y es consecuente del precedente.

Por su parte, el Capítulo 4 detalla las herramientas metodológicas para encarar el abordaje, que a su vez se derivan de las decisiones previamente adoptadas tanto en lo ontológico como en lo epistemológico. En esta sección se expone el *poliedro de inteligibilidad* como recurso para la construcción de las preguntas pertinentes en los ámbitos ontológicos, epistemológicos, éticos, estéticos, políticos, históricos y metodológicos. Como consecuencia, surge la máquina de preguntas a la que se expondrán tanto los discursos que integran el archivo como los trayectos comunicacionales críticos, resultando en una consecuente relación con la serie discursiva *Crítica/Ficción/Experimentación*.

El Capítulo 5, en tanto, representa el inicio de la fase genealógica propiamente dicha. Aquí se analizan las relaciones que giran en torno a tres viñetas que contienen los enunciados del archivo, que son parte de una serie de eventualidades discursivas que han contribuido a configurar el periodismo y la comunicación contemporáneos: el periodismo de guerra, el mandato profesional, y las filtraciones informativas componen este archivo.

Las afirmaciones desde las resistencias son presentadas a lo largo del Capítulo 6. Aquí, la genealogía del poder se expone a partir de los casos de los trayectos experimentales comunicacionales críticos en América Latina y Europa, contruidos principalmente a partir de las voces de periodistas y comunicadores que compartieron sus miradas con esta propuesta investigativa. Esto continúa el análisis de lo que estos trayectos son, así como lo que implican desde una crítica comunicacional.

En tanto discusión final, en el Capítulo 7 se completa la propuesta genealógica a partir de la recuperación de la máquina de preguntas ante la que se cotejan las relaciones surgidas del archivo y de los trayectos críticos, en una búsqueda de conexión problematizadora con la serie Crítica/Ficción/Experimentación. A su vez, se emprende una lectura a partir de la recuperación de la tesis de la tesis promulgada como sentido anticipado.

A continuación se dispone la tabla sintetizadora de los contenidos que componen la propuesta:

Figura 1

Organización de la tesis

CAPÍTULOS 1 Y 2

**ONTOLOGÍA
(CRÍTICA DEL
PRESENTE)**

Problema de investigación

- Relación saber-poder
- Definición ontológica y marco teórico

Justificación

- Eventualización: globalidad, problema biopolítico
- Relación con la serie discursiva Crítica/Ficción/Experimentación

Objetivos

Estado del arte / Estado de la cuestión

CAPÍTULO 3

**EPISTEMOLOGÍA
(BIOPOLÍTICA
DE LA
COMUNICACIÓN)**

Estrategias

- Campo de problematización: biopolítica de la comunicación
 - Convergencia crítica: esquizoperiodismo
 - Hermenéutica aplicada: *Parresía-Online.com*
-

CAPÍTULO 4

**MÉTODO
GENEALÓGICO**

Diseño

- Poliedro de inteligibilidad: máquina de preguntas
 - Discursos articulados desde relaciones de poder: enunciados organizados en viñetas
 - Trayectos comunicacionales críticos: casos construidos a partir de entrevistas en profundidad
-

CAPÍTULO 5

DISCURSOS

Viñetas

- Periodismo de guerra
 - El mandato profesional
 - Las fugas informativas
-

GENEALOGÍA**Casos**

- *MediaPart*: empatía con movimientos destituyentes
- *ElDiario.es*: recuperación del periodismo y del contenido
- *Trama al Sur*: militancia de la verdad
- *Consonante.org*: la parresía
- *El Argentino*: la multitud
- *El Toque*: la biopolítica comunista
- *NOM*: revolución comunicacional
- *Harry Fear*: la crítica geopolítica
- *Ucraniando*: por los caminos de Ucrania
- *Geopolítica Actual*: desde el sentido común
- *Nuevos Paradigmas*: comunicación humanista
- *Eureka News*: crítica al poder anglosajón

DISCUSIÓN

- Recuperación de la máquina de preguntas
- Relación con la serie discursiva Crítica/Ficción/Experimentación
- Relación con objetivos y con la tesis de la tesis.

Fuente y elaboración propias.

De esta manera es que se busca trazar una convergencia crítica entre los Estudios Sociales y la comunicación, problematizando la contemporaneidad, procurando la visibilización de las tramas de poder, y explorando alternativas para la construcción de nuevos escenarios vitales. Las propuestas críticas plasmadas en esta tesis doctoral se complementan con el espacio especialmente creado en virtud de estos planteamientos: *Parresía-Online.com*³, donde se disponen las entrevistas empleadas como insumos para la construcción de los casos, por lo que se insta a abordarlo de manera simultánea a este recorrido, pues es una iniciativa que integra el trabajo⁴.

³ <https://parresia-online.com/>

⁴ Es decir, puede decirse que la tesis está compuesta por ambas instancias –y debe abordarse de esa manera–: un espacio de la monografía y el crítico virtual.

Pero, además, allí podrán encontrarse otras publicaciones periodísticas y académicas afines, complementarias a la problematización de la biopolítica de la comunicación, por lo que puede decirse que la plataforma no busca reducirse a ser un repositorio de los insumos del trabajo de campo, sino que pretende constituirse en un artefacto del laboratorio de experimentación subjetiva. En este marco, *Parresía-Online.com* emerge como una ejercicio comunicacional crítico que plasma, de manera concreta y tangible, una ética discursiva anclada en la noción de parresía, comprometida con la autenticidad y el riesgo.

Parresía-Online.com se inscribe en esta lógica al desafiar las estructuras mayoritarias del periodismo contemporáneo. Es un ejercicio práctico del coraje de la verdad, donde el periodista asume los riesgos de incomodar al poder.

Pero, además, se vincula con una ética del cuidado de sí, como una práctica desde la que se construye una subjetividad autónoma y ética. La práctica parresiástica no sólo desafía el poder desde la denuncia, sino que transforma al sujeto que la ejerce. *Parresía-Online.com* busca encarnar esta doble dimensión: por un lado, actúa interpelando la realidad desde una mirada crítica; y por otro, opera como un espacio de construcción subjetiva. Así surge un ejemplo de cómo desde la comunicación pueden surgir lugares de resistencia y medios para la construcción ética del sujeto que asume un compromiso con la verdad desde el que impulsa un acto de cuidado de sí.

Todo este conjunto de problematizaciones representa una oportunidad para asumir riesgos no sólo en lo específicamente comunicacional, sino de ir más allá de los límites de las convencionalidades investigativas. Lejos de ser azarosas, las decisiones ontológicas y problematizadoras se explican con las mismas particularidades de un trayecto investigativo que inició en el Doctorado en Estudios Sociales (DES) de la Universidad Distrital Francisco José de Caldas de Colombia –a través del programa Beca Colombia Extranjeros del Instituto Colombiano de Crédito Educativo y Estudios Técnicos en el Exterior “Mariano Ospina Pérez” (ICETEX)–, y más específicamente en su línea de investigación en Subjetividades, Diferencias y Narrativas, que a su vez contiene al énfasis de investigación La Producción Biopolítica de la Subjetividad.

Esto representó todo un desafío cuando posteriormente la travesía investigativa –que estaba ya iniciada y aprobada para ejecutarse por tres instancias consecutivas (de jurados internos, de jurados nacionales y de jurados internacionales)– fue seleccionada por la Asociación Universitaria Iberoamericana de Posgrado (AUIP) para participar del régimen de



cotutelas con las facultades de Ciencias de la Educación y de Ciencias de la Comunicación de la Universidad de Málaga (UMA) de España, más concretamente en el Doctorado en Educación y Comunicación Social. Aquí, frente a cualquier posible distancia, se advierte la confluencia en la búsqueda de la crítica, intersección que emerge como convergencia.

Con todo ello, debe aquí dejarse constancia del más profundo agradecimiento a ICETEX por el fundamental apoyo otorgado mediante el mencionado programa. La confianza depositada por parte de una institución con tan destacada trayectoria en el fomento de la educación superior en Colombia representó un significativo estímulo. Gracias a este soporte fue posible enfocar los esfuerzos exclusivamente en el rigor intelectual requerido para la culminación de este trabajo. La presente tesis es, en consecuencia, un reflejo del compromiso de ICETEX con la formación de capital humano avanzado para el desarrollo del país.

De igual modo se expresa un sincero reconocimiento a AUIP por la concesión de una de sus prestigiosas becas. Este apoyo trasciende el ámbito puramente financiero, al facilitar la inserción en una dinámica y extensa red académica que articula instituciones de toda Iberoamérica. Esta participación enriqueció notablemente la perspectiva investigadora, fomentando el intercambio de ideas y el fortalecimiento de lazos de cooperación que resultaron determinantes para la calidad y el alcance de esta investigación. La misión de AUIP, centrada en la construcción del espacio iberoamericano del conocimiento, es de un valor incuestionable, y haber sido partícipe de ella ha supuesto un aporte fundamental en la trayectoria académica que sustenta esta disertación.

Finalmente, es imperativo extender un agradecimiento especial a las dos instituciones que han constituido el eje académico de esta trayectoria: la Universidad Distrital Francisco José de Caldas y la Universidad de Málaga. A la primera, el alma máter, se le reconoce por sentar los sólidos cimientos y fomentar la vocación investigadora que dieron origen al trayecto. A la segunda se le agradece la generosa acogida y por brindar un entorno de excelencia, dotado de los recursos, la infraestructura y la vibrante comunidad científica que fueron cruciales para el desarrollo y la materialización de la investigación. La sinergia entre ambas ha creado un valioso puente de conocimiento transatlántico, ejemplificando el más alto espíritu de la cooperación interuniversitaria internacional que ha sido fundamental para la culminación de esta tesis.

2. Una ontología: comunicación y subjetividades en el presente

Si ha de asumirse que el paso inicial de una problematización sobre la producción de subjetividades es ontológica, es pertinente comenzar por dilucidar las visiones del mundo desde las que se parte, así como la gama de líneas teóricas, autores, conceptos y categorías – tal como aquello que se entiende por *lo mayoritario* o por trayectos comunicacionales críticos– empleadas para encarar una investigación. Esto constituye una buena medida de lo que se ocupa este capítulo inicial. Así, comprender que estas miradas se hallan dentro de los márgenes de una ontología crítica de nosotros mismos es el movimiento inaugural para arrojar luz sobre los posteriores lineamientos epistemológicos y metodológicos.

Por eso es que se aborda un planteamiento general del problema, la descripción de cómo y por qué las prácticas de un cierto campo representan relaciones de saber-poder. Es decir, teniendo en cuenta que no hay relaciones de poder que no usen el saber, ni saberes que se encuentren al margen de las pugnas de poder, cómo los saberes específicamente periodísticos y comunicacionales dan cuenta de esas tensiones, etc.

Esto conduce al examen de diferentes tensiones en el mundo actual que desencadenan unos modos que van desde los bélicos hasta los discursivos; desde el desarrollo histórico de distintas modalidades de guerra hasta lo que pueden considerarse las luchas actuales por la verdad, tales como el Lawfare, el estado de opinión o las orientaciones sobre la batalla cultural en Europa y China.

En un mundo del presente de preeminente índole discursivo, los escenarios vitales dan cuenta de la constante circulación de objetos productores de sentido a través del sofisticado dispositivo comunicacional. Si estos discursos guardan afinidad con la racionalidad del capital, es posible entender que la afectación de las subjetividades en el marco contemporáneo se aproximen a tales formas de entender, sentir y actuar en el mundo.

En tanto dispositivo, una contemporaneidad de eminente carácter discursivo incluye a los medios de comunicación que inundan las cotidianidades, las redes sociales que enmarcan la vida, el Big Data diseñado para conducir las conductas, y las fake news modelando las subjetividades contemporáneas. En consecuencia, es menester tanto esa precisión conceptual desde la que se parte para el tratamiento de la propuesta como el establecimiento de los marcadores históricos que explican las razones por las que el programa representa toda una necesidad histórica actual; esto es una *eventualización*.

En tanto tal, durante el nuevo milenio los escenarios comunicacionales latinoamericano y europeo se constituyeron en arenas de disputa de las condiciones

existenciales actuales. Si bien las contiendas no dejan de ser armadas, también las hay alrededor de los discursos organizadores de la vida, lo que da a comprender el porqué se trata de una problematización biopolítica. Es decir, cuáles son las razones y pautas por las que se entiende que a través de la comunicación se ejerce una administración de la vida de los individuos y de las comunidades, en contraposición –o, más bien, complementariamente– a los dispositivos analógicos propios del apogeo de la sociedad disciplinaria.

En la actualidad, el control se ejerce a la vista de todos y a cielo abierto a través de flujos ondulatorios que penetran en los espacios micro (Deleuze, 1996, pp. 281-282), y los individuos se vuelven aquello que los afecta. La administración de la vida se despliega por medio de dispositivos que los sujetos anhelan incorporar a sus existencias, tales como el teléfono móvil.

Estas dinámicas significantes desconocen de fronteras como las que tan claramente estaban demarcadas en el apogeo de la modernidad industrial, pues el imperio se ha extendido al extremo de mundializarse. Las circunstancias de la pandemia de COVID-19, la invasión en Ucrania y la masacre en Gaza ofrecen suficientes elementos sobre los lineamientos que están en juego y que circulan por los vasos infocomunicacionales globales.

Si bien tanto en Latinoamérica como en Europa se registran antecedentes de inquietudes investigativas colindantes con estas preocupaciones, lo que se persigue es contribuir al proyecto iniciado por Foucault en 1974 alrededor de la cuestión biopolítica, que luego fue continuada por Deleuze y Guattari, y posteriormente por autores como Hardt, Negri y Virno –entre otros– teniendo en cuenta la marcada sofisticación del dispositivo comunicacional desde los tiempos del francés.

Es así que adquiere pertinencia la serie discursiva Crítica/Ficción/Experimentación en tanto insumo orientador de las esferas política, ética y estética. Crítica para el cuestionamiento del presente, ficción para la elaboración de verdades alternativas a las actuales, y experimentación para la generación de nuevas formas vitales.

Lejos del fatalismo inicial que pueda llegar a aparecer tras estas aproximaciones, surgen líneas de trayectorias críticas que encarnan posibilidades creativas de escenarios vitales alternativos a través de la comunicación; ¿cómo se los reconoce?, ¿qué apuestas conllevan?, ¿con qué protagonistas y dónde pueden hallárselas? Se advierten líneas que fugan a las capturas en los trayectos experimentales como *MediaPart* y *ElDiario.es* –referentes en el campo– que elevan pronunciamientos sobre las condiciones existenciales contemporáneas.

Asoman en el horizonte algunas problematizaciones que se acercan a estas búsquedas, exploración que se emprende en dos líneas: por un lado, un estado del arte de la investigación académica sobre la cuestión de la producción de subjetividades; por otro, un estado de la cuestión del análisis bibliográfico y de investigaciones periodísticas que se acerquen a la biopolítica de la comunicación en el escenario contemporáneo. Los esfuerzos de estos trazos buscan responder a la precisión del problema de investigación sobre las subjetividades en el presente, a la determinación de un objeto que se concreta en los discursos, y al objetivo de análisis de las relaciones de poder participantes en las formas de gobierno en los medios de comunicación.

En el marco general de precisar un enfoque ontológico, este primer capítulo hace énfasis en el primer objetivo específico, es decir, al análisis de las relaciones de poder participantes en las formas de gobierno en los medios de comunicación, mientras que abre la puerta de entrada al establecimiento de una convergencia crítica –tercer objetivo–.

Son todas estas búsquedas afines a los Estudios Sociales que, lejos de reducirse a elaboraciones teóricas, tratan de preocupaciones relacionadas con la vida misma en un campo que, a lo largo del devenir humano, ha ido adquiriendo progresiva relevancia y sofisticación: la comunicación. Desde esa intersección epistemológica y política se proyectan las búsquedas de nuevos espacios de construcción creativa.

2.1. Prácticas y discursos: una relación comunicacional de saber-poder

En tanto atmósfera vital, ¿qué desafíos expone el presente?, ¿qué objetos discursivos circulan y qué producen en lo que somos?, ¿cuál es el lugar de los medios de comunicación y de los comunicadores sociales en estos procesos?, ¿cómo es el escenario en nuestros contextos más cercanos?, ¿qué posibilidades alternativas existen, y a través de cuáles vías? El reto de sumergirse en estas profundidades no sólo implica una postura ante la realidad, el mundo y la vida, una curiosa inquietud y preocupación por transformar, sino que ofrece todo un campo problemático sobre el que se declara el interés en abordar. Y si tales cuestiones se circunscriben al ámbito de los medios de comunicación, es posible comenzar a arriesgar un problema inicial de investigación.

El desafío de estudiar la producción biopolítica de la subjetividad de los periodistas y comunicadores sociales, de visibilizar los discursos y dispositivos a través de las experimentaciones mediáticas comprende, en definitiva, una problematización sobre el poder

mismo en el mundo en el que vivimos. Y esto no es otra cosa que lo que Foucault entiende como una ontología del presente que asume la crítica sobre lo que los sujetos son en la actualidad, así como de sus márgenes de libertad.

La cuestión es determinar lo que debe ser el sujeto, a qué condición está sometido, qué estatuto debe tener, qué posición ha de ocupar en lo real o en lo imaginario, para llegar a ser sujeto legítimo de tal o cual tipo de conocimiento; en pocas palabras, se trata de determinar su modo de «subjetivación». (Foucault, 1999, p. 364)

Pensar en la subjetividad de los periodistas y en la crítica ejercida a través de trayectorias mediáticas experimentales no es sino una posibilidad de poner en foco al mundo contemporáneo. El componente político del planteamiento reside en el examen de la emergencia a partir de la producción creativa de las subjetividades de la multitud sobre otros mundos y realidades alternativas a las del gobierno del imperio y del neoliberalismo.

Toda esta es, en última instancia, una problematización sobre el poder, y de un poder que adopta diversas formas y que está en todas partes. Se trata de una lucha en torno a las verdades que, incluso a partir de la caída del Muro de Berlín, recibió el nombre de Guerra de Cuarta Generación⁵. Es ésta una disputa bélica en la que las armas no son sino los medios masivos de comunicación y los digitales de información, las redes sociales, las fake news, los recursos de propaganda, etc., empleados para la afectación de la opinión pública, la generación de disputas sociales, la colonización de las mentes y la vigilancia. El campo de batalla se extiende por todo el conjunto societal y las batallas se expanden por la viralidad, velocidad y alcance, recordando la vigencia de la sociedad de control en el presente:

Hoy, el globo entero se desarrolla en pos de formar un gran panóptico. No hay ningún afuera del panóptico. Este se hace total. Ningún muro separa el adentro y el afuera. Google y las redes sociales, que se presentan como espacios de la libertad, adoptan formas panópticas. Hoy, contra lo que se supone normalmente, la vigilancia no se realiza como *ataque a la libertad*. Más bien, cada uno se entrega *voluntariamente* a la mirada panóptica. A sabiendas, *contribuimos* al panóptico digital, en la medida en que nos desnudamos y exponemos. El morador del panóptico digital es víctima y actor a la vez. Ahí está la dialéctica de la libertad, que se hace patente como control. (Han, 2014, pp. 97-98)

De esta manera, la tesis que se pretende abordar puede sintetizarse en términos de

⁵ La denominación cobró fuerza tras la publicación en 1989, en los journals *Military Review* y *Marine Corps Gazette*, del artículo titulado “El rostro cambiante de la guerra, hacia la cuarta generación” de William S. Lind. “La Guerra de Cuarta Generación también está caracterizada por un retorno al mundo de culturas, y no simplemente estados en conflicto” (Lind, 2005, p. 14).

El dispositivo comunicacional produce subjetividades afines a la condición neoliberal en los periodistas y comunicadores sociales, pero también emergen resistencias y trayectos experimentales críticos que producen otras subjetividades.

La propuesta se abre en el marco de una ontología crítica del presente que cuestiona estas condiciones históricas para abrir la puerta a la búsqueda de otras formas existenciales:

La ontología crítica de nosotros mismos no hay que considerarla, ciertamente, como una teoría, una doctrina, ni siquiera un cuerpo permanente de poder que se acumula; hay que concebirla como una actitud, un *ethos*, una vida filosófica en la que la crítica de lo que somos es a la vez análisis histórico de los límites que nos son impuestos y prueba de su posible transgresión. (Foucault, 2006b, p. 97)

Por eso es que se procura un abordaje sobre lo que los periodistas piensan, dicen y hacen, así como de la manera en que lo piensan, dicen y hacen. Se pretende afrontar, en todo caso, la cuestión de la producción de la subjetividad de los periodistas en el ejercicio de una profesión condicionada por ciertas dinámicas laborales, empresariales y vitales.

Esto conduce a plantear a la comunicación en clave de relación saber-poder o, expresado en otras palabras, ¿por qué una problematización acerca de los discursos y de las prácticas en los medios de comunicación se relaciona con el poder y la afectación de las subjetividades?, ¿qué permite asumir que se ejerza algún tipo de gobierno sobre las subjetividades a través de los medios de comunicación? Para esto es que se emplea, como rudimento orientador, la relación saber-poder para una crítica del presente.

Esto es que el saber lejos está de ser neutro, como podría pretenderse desde un lente positivista, siendo más bien resultante de una serie de fuerzas que se desatan detrás de lo inicialmente visible. El poder dispone y busca disponer de los recursos que hacen posible la validación de ciertos discursos que, consecuentemente, se concretan en saberes. A partir de allí es que surgen unas prácticas que buscan reforzar o cambiar las lógicas propuestas desde aquellos discursos, expresándose en los sujetos en los que se imprimen ciertos procesos de disciplinamiento.

Walhausen, en los albores del siglo XVII, hablaba de la “recta disciplina” como de un arte del “buen encauzamiento de la conducta”. El poder disciplinario, en efecto, es un poder que, en lugar de sacar y de retirar, tiene como función principal la de “enderezar conductas”; o sin duda, de hacer esto para retirar mejor y sacar más. No encadena las fuerzas para reducirlas; lo hace de manera que a la vez pueda multiplicarlas y usarlas. En lugar de plegar uniformemente y en masa todo lo que le está sometido, separa, analiza, diferencia, lleva sus procedimientos de descomposición hasta las

singularidades necesarias y suficientes. “Encauza” las multitudes móviles, confusas, inútiles de cuerpos y de fuerzas en una multiplicidad de elementos individuales —pequeñas células separadas, autonomías orgánicas, identidades y continuidades genéticas, segmentos combinatorios. La disciplina “fabrica” individuos; es la técnica específica de un poder que se da a los individuos a la vez como objetos y como instrumentos de su ejercicio. (Foucault, 2002, p. 175)

En línea con estas pretensiones, ¿cuáles son los discursos y prácticas que deben afrontarse? El periodismo se apoya en ciertos postulados alrededor de los que se construyen las dinámicas propias de una ritualidad profesional, como aquellas referentes a la trillada cuestión de la objetividad. También hay otros que circulan en la cotidianidad comunicacional de la época, como periodismo serio u operaciones periodísticas, en tanto lugares comunes a partir de los que se disparan incontables debates sobre las tensiones de sentido en la época.

El ejercicio conlleva ciertas tareas para las que el profesional es muy diestro, pero que además implican toda una propuesta discursiva que no sólo interpela a los públicos, lectores y audiencias, sino que manifiestan una manera de asumir el mundo. Las decisiones que se toman con respecto a la realización de una entrevista, al editorializar sobre un asunto de actualidad, al elaborar un titular, etc., no son sino huellas que traslucen los recorridos de los comunicadores en su interpretación del mundo que transmiten a través de las pantallas, los receptores de radio y las páginas de la prensa.

Por eso es de menester el abordaje de un dispositivo comunicacional que afecta las subjetividades y los cuerpos, que conduce los comportamientos, las formas de pensar, de decir y de actuar, configurando el/los horizonte/s vital/es. Los medios de comunicación cuentan con un importante manejo de poder “puesto que construyen y homogenizan las sociedades, masificando el mercado y la producción mundial” (Martínez Posada y Quiroga Sichacá, 2017, p. 45).

Además de los medios tradicionales, este modelado de la subjetividad epocal se canaliza a través de las redes sociales; en tanto dispositivo, integran el panóptico posmoderno del marco capitalista actual, tal como sucede con Facebook:

La red social Facebook se desempeña como dispositivo de control y como panóptico, disciplinando al individuo a través de subjetivaciones que ofrecen deseos en su mayoría ajenos a él. Observar y analizar el comportamiento es una eficaz forma para adquirir conocimiento acerca del sujeto y de esta manera saber cómo dominarlo. En internet, el Big Data, los algoritmos y bots se encargan de hacer este análisis. El control se ejerce de manera sutil a través del consumo, el deseo y en las redes sociales con su hedonismo, superficialidad y su verdad. De esta manera se establece una sujeción entre la información obtenida (Big data) quien(es) la domina(n) y a quien se le impone. (Arredondo Rubio, 2019, p. 178)

Otro concepto al que se recurrirá y se considera necesario analizar es el referente a los medios mayoritarios de comunicación. ¿A qué se hace referencia con lo mayoritario? Desde la filosofía de Deleuze, lo mayoritario se contrapone a los devenires existenciales minoritarios, y tiene que ver con las formas expresivas y enunciativas dominantes que conducen a la ubicación del individuo en una determinada trama de poder (Deleuze y Parnet, 1980, p. 9).

En sentido estricto, no obstante, no hay devenires mayoritarios como tal, puesto que lo mayoritario es algo que ya está allí, operando desde los mandatos, desde el Estado, desde lo dominante. En todo caso, mayoritario se es per se, y lo que se trazan son devenires minoritarios que fuerzan a aquellas mayorías, las transforman abriéndose creativamente hacia la novedad, la libertad y la vida. Por eso, una vida ética estaría trazada por un devenir minoritario con su componente revolucionario:

Se dice que las revoluciones no tienen porvenir. Pero ahí se mezclan siempre dos cosas distintas: el futuro histórico de las revoluciones y el devenir revolucionario de la gente. Ni siquiera se trata de la misma gente en los dos casos. La única oportunidad de los hombres está en el devenir revolucionario, es lo único que puede exorcizar la vergüenza o responder a lo intolerable. (Deleuze, 1996, pp. 237-238)

En el campo comunicacional, si las mayorías refieren a los medios hegemónicos, medios concentrados o corporativos, las minorías se corresponden con las trayectorias que se trazan por fuera de esos límites de gobierno. Éstas se proponen bajo la denominación de trayectos comunicacionales críticos, refiriendo a las experimentaciones que en el campo se posicionan en resistencia a la biopolítica capitalista y que, desde una hermenéutica de los comunicadores críticos, asumen los riesgos parresiásticos al ir por fuera de lo oficial, de lo molar, de lo gubernamental y de lo mayoritario. Se trata de experiencias comunicacionales que se erigen como resistencias al gobierno ejercido por una condición que encuentra en los cuerpos de los sujetos su primer territorio de disputa.

Pueden reconocerse al menos dos alternativas de resistencia: por un lado, la opción de doblegar la relación de fuerzas para posicionarse en una nueva situación de privilegio; y, por otro, la introducida por el mismo Foucault como posibilidad de construcción de sí mismo, de una hermenéutica subjetiva. Se trata de una relación espiritual con la verdad para cuyo acceso el sujeto debe exponerse a una serie de transformaciones en sí mismo y en su trayecto vital:

Si denominamos a todo esto filosofía creo que se podría denominar espiritualidad a la búsqueda, a la práctica, a las experiencias a través de las cuales el sujeto realiza sobre sí mismo las transformaciones necesarias para tener acceso a la verdad. Denominaremos por tanto espiritualidad al conjunto de estas

búsquedas, prácticas y experiencias entre las cuales se encuentran las purificaciones, la ascesis, las renunciaciones, las conversiones de la mirada, las modificaciones de la existencia que constituyen, no para el conocimiento sino para el sujeto, para el ser mismo del sujeto, el precio a pagar para tener acceso a la verdad. (Foucault, 1987, p. 38)

Estas hermenéuticas dan cuenta de que las verdades son disputadas desde espacios no-hegemónicos o de contra-poder, dando lugar a un examen sobre la producción simbólica del mundo del presente.

Saber, dispositivo, disciplinamiento, vigilancia, subjetividad, discursos, información, algoritmos, Big Data, etc., todo detrás de lo que las diversas formas del poder despliegan sus juegos, haciendo que el mundo del presente adquiera su forma. Los medios de comunicación, las redes sociales, y los gadgets como el teléfono móvil, los ordenadores portátiles y los relojes inteligentes, hacen parte de la cotidianidad configurando el bios, modelando unas subjetividades que se producen en la intermediación entre el dispositivo y los individuos:

El sujeto es, entonces, lo que resulta de la relación entre lo humano y los dispositivos, ya que estos existen solo en la medida en que subjetivan, y no hay proceso de subjetivación sin que sus esfuerzos produzcan una identidad y, a la vez, una sujeción a un poder externo. De este modo, cada vez que un individuo “asume” una identidad, también queda subyugado. (Martínez Posada, 2014, p. 26)

Así, los medios dispuestos en red, como dispositivos, generan identidades en movimiento, afectividades, producen subjetividades. Tal es el caso de las políticas contra el llamado hate speech, que puede contrarrestarse con la intermediación de los medios de comunicación desde los postulados de un periodismo constructivo. Tanto en los medios de comunicación tradicionales como en las redes sociales, el odio, la ira y la agresividad se hicieron moneda corriente, reforzando procesos de estigmatización y deshumanización de ciertos colectivos.

Así también puede advertirse en la coyuntura brasileña, con el adicional de la contribución de las redes sociales –especialmente WhatsApp–, donde las fake news y los mensajes de odio han mediado entre las diferencias políticas:

Las informaciones falsas difundidas en el escenario que posicionó al extremista [Jair] Bolsonaro en el poder, estaban, en su mayoría, alineadas con la defensa del conservadurismo religioso, de la supuesta familia tradicional, y la negación y tergiversación de los logros de la izquierda. (García Acosta y Gómez Masjuán, 2022, p. 99)

Esto ha impactado de tal manera al punto de generar recurrentes hechos de violencia como en el año electoral 2022, que sólo entre enero y julio registró 214 casos de asesinatos, golpizas y amenazas (Velásquez Pérez, 2022). La información y los mensajes terminan

orientando las formas de pensar, decir y actuar en un presente de preeminente carácter discursivo, siendo la realidad algo que está en permanente construcción desde los dispositivos.

Así es que surge la pregunta acerca de cómo hacer visible la producción de subjetividades en periodistas y comunicadores sociales, además de la manera en que se definen las posibilidades críticas. Es decir, emergen inquietudes sobre lo ontológico, lo político, lo estético y lo metodológico: ¿qué sujeto periodista se produce?; ¿qué capturas están presentes y a través de cuáles dispositivos?; ¿qué resistencias y fugas se surgen a través de los trayectos experimentales críticos?; la condición existencial del presente, ¿restringe las posibilidades críticas en el periodismo?; ¿qué orden social aportan a producir los sujetos condicionados por estos dispositivos? Se ejercita, en definitiva, una formulación sobre la ontología de este sujeto específico, del sujeto periodista.

Es por estas razones que visibilizar los juegos que participan detrás de los discursos se vincula con esa búsqueda crítica por diagnosticar el presente de la comunicación. Y, en esta línea, las subjetividades de los periodistas no escapan al alcance productivo de aquellos discursos. ¿Cómo se aborda una investigación sobre estas subjetividades? De acuerdo a Martínez Posada, esta vía es inicialmente ontológica, echando luz sobre las consecuentes posibilidades epistemológicas y metodológicas (2015, pp. 72-74).

Preguntarse por la ontología del sujeto en un tiempo presente es hacerlo por nosotros mismos y por nuestra constitución histórica. Se trata de una crítica en tres ámbitos, en un tiempo y en un lugar específicos: la relación de los sujetos con la verdad, con el poder y con la ética, sobre nosotros y sobre nuestro albedrío, así como sobre los procesos estratégicos de producción de los que somos parte. Y es que una problematización de este orden estimula la reflexión acerca de los márgenes de libertad a que dan lugar los dispositivos que operan en función de las capturas, en sintonía con las posibles resistencias. Visibilizar ese poder es, en sí misma, una misión política necesaria.

2.2. Eventualización: horizonte comunicacional y biopolítica

¿Por qué el interés de afrontar la misión investigativa en un tiempo que no es otro que el presente?, ¿qué transformaciones y emergencias justifican el acercamiento en este tiempo y no en otro? Pero, además y consecutivamente, ¿por qué se entiende que el planteamiento es

de orden biopolítico? Esto último, en tanto insumo conceptual, será luego necesario en la instancia de proponer la delimitación epistemológica de una biopolítica de la comunicación.

La eventualización representa una ruptura que surge de las emergencias históricas. Se trata de la búsqueda de alternativas a los modos de pensar, de decir y de actuar asumidos desde la normalidad a partir del rastreo de las conexiones entre elementos diversos y heterogéneos, así como de las luchas que se entablan como prefiguradoras de esa normalidad. La tarea de eventualizar consiste en revelar los discursos y prácticas en los que se apoyan los saberes históricos, desafiando la linealidad histórica a partir de la visibilización de las “rupturas, umbrales, límites y transformaciones o mutaciones” (Martínez Posada, 2015, p. 78).

Lo que yo entendería por procedimiento de eventualización, aunque los historiadores griten de espanto, es esto: primero tomar unos conjuntos de elementos en los que pueden señalarse, en una primera aproximación, por tanto de una manera completamente empírica y provisional, conexiones entre unos mecanismos de coerción y unos contenidos de conocimiento. Mecanismos de coerción diversos, quizás también conjuntos legislativos, reglamentos, dispositivos materiales, fenómenos de autoridad, etc.; contenidos de conocimiento que se tomarán igualmente en su diversidad y heterogeneidad, y que se tendrán en cuenta en función de los efectos de poder de los que son portadores, en tanto que son validados como formando parte de un sistema de conocimientos. (Foucault, 1995, pp. 13-14)

Es de esta manera que se dejan de lado las pretensiones por lo verdadero o lo falso, lo real o lo ilusorio, lo científico o lo ideológico, etc., orientándose en cambio hacia las conexiones entre unos elementos de conocimiento y unos efectos de poder, así como por lo que hace que esas relaciones adquieran unas determinadas formas históricas.

¿Cuál es –de esta manera– la historia que se está desafiando? En virtud de estas preocupaciones, el reto se conecta con el señalamiento de las tensiones que se juegan en la configuración de la trama biopolítica actual en la que se sostiene la producción de las subjetividades de los periodistas y comunicadores sociales. Y, en lo que lleva de transcurrido el nuevo milenio, los escenarios comunicacionales latinoamericano y europeo se han erigido en especiales arenas de disputas de sentido.

En el caso de Latinoamérica, como pocas veces la región se planteó una alteración de los nexos históricos con los núcleos de poder consolidados. El aire provisto desde la intensidad de los cambios políticos motivó, en todos los ámbitos, el brote de líneas reflexivas que dieron cuenta de esa nueva vitalidad. En el campo académico, por ejemplo, se evidenció una ruptura en clave de preocupaciones investigativas. Para ilustrar pueden mencionarse las producciones promovidas desde la sede en México de la Facultad Latinoamericana de

Ciencias Sociales (FLACSO) –todo un prolífico escenario en torno a las subjetividades con aportes desde la economía, la sociología, las ciencias políticas y los Derechos Humanos–. Los recortes temporales de algunos de ellos ayudan a comprender que el nuevo milenio ha representado la emergencia de una nueva coyuntura política e ideológica.

Por un lado, *Trayectorias de interacción Estado-movimientos sociales y resultados políticos* (Martos, 2019) indaga las transformaciones en las mediaciones entre los Estados y los movimientos sociales a partir del giro a la izquierda en las políticas públicas en Brasil y Argentina desde la primera década del Siglo XXI; por otro, en *El orden político kirchnerista. Hegemonía y populismo en Argentina, 1998-2015* (Cantamutto, 2015) se abordan los procesos de conformación del kirchnerismo como resultante de luchas no a partir de las figuras de Néstor o de Cristina Kirchner ni de sus administraciones, sino como un fenómeno apoyado en una ruptura populista con eje en una dinámica por la que el capital industrial amplió sus demandas; es decir, se trató de un orden hegemónico dirigido “por una fracción del capital” (p. 423). Estos ejemplos, con determinados recortes temporales y espaciales, dan cuenta de que el nuevo milenio representó también un nuevo escenario con impacto en las políticas públicas, en el debate ideológico y en la relación con el capital.

La cuestión de las políticas de Lawfare –en tanto guerra no convencional disputada en el terreno de lo simbólico y representativo– también contribuye a este contexto. Los medios de comunicación e información se constituyen en herramientas para el despliegue de todo tipo de operaciones en las que intervienen intereses políticos, económicos y corporativos, apelando a las dimensiones subjetivas de sus públicos. Sólo basta mencionar las políticas de Lawfare como un tipo de “guerra no convencional” (Vollenweider y Romano, 2017, p. 1) que apuntan a desprestigiar, desplazar de su posición institucional y hasta a encarcelar a líderes populares, para lo que se ejecuta una fina coordinación entre sistemas judiciales, poder político/económico y estructuras de medios de comunicación para acusarlos generalmente de corrupción o, incluso, confinarlos en prisión.

El Lawfare tuvo –al menos transitoriamente– éxito en Latinoamérica y en el escenario Europeo, en tanto arquetipo de lucha entre regímenes de veracidad que se disputan la interpretación del mundo. En Argentina, Brasil, Ecuador y Paraguay, entre otros, la conflagración conllevó la judicialización –y en algunos casos el encarcelamiento– de referentes entre los que pueden mencionarse a Dilma Rousseff, Luiz Inácio Lula da Silva, Cristina Kirchner, Alejandro Toledo, Ollanta Humala y Rafael Correa, como resultado de

articulaciones entre sistemas judiciales, políticos y de medios de comunicación con el propósito de validar unos lineamientos políticos, económicos y, en última instancia, culturales.

En Brasil, el Lawfare se dinamizó alrededor de la resonancia del caso Lava Jato que dio por terminada la administración de Dilma Rousseff en agosto de 2016 como consecuencia de un proceso de impeachment⁶, además del subsecuente encarcelamiento de su antecesor Luiz Inácio Lula Da Silva, que le impidió participar de unas elecciones presidenciales en las que era claro favorito. Términos como Odebrecht, Lava Jato, y PETROBRAS se normalizaron en la prensa de una forma que, pese a que el gran público quizás pudiera no comprender la totalidad de los detalles, procuraron generar un sentido común: el Partido de los Trabajadores (PT) era el recinto de la corrupción y por ende debía ser extirpado de la administración del gobierno.

Además de la participación de los grandes medios de comunicación, en Brasil se dio la novedad de la intensificación en la propalación de fake news a través de las redes sociales –particularmente WhatsApp– que, en última instancia, terminaron por favorecer la llegada del exmilitar conservador Jair Bolsonaro a la presidencia: “El Tribunal Superior Electoral no procedió con imparcialidad durante el proceso, ya que permitió la libre circulación de las fake news, al declararse incapaz de controlar los contenidos difundidos en la plataforma WhatsApp” (Crespo y Meireles, 2018, citado en Böcker Zavaro, 2021, p. 17).

En Argentina, por su parte, la llegada de Mauricio Macri al gobierno en 2015 no sólo representó un viraje neoliberal, sino también el encarcelamiento de varios funcionarios del precedente gobierno del Frente para la Victoria (FV) entre los que se encontraban los exsecretarios de Transporte Ricardo Jaime y Juan Pablo Schiavi, el exsecretario de Coordinación del Ministerio de Planificación Federal Roberto Baratta, y otros dirigentes populares como el piquetero⁷ Luis D’Elía, la líder de la organización barrial Túpac Amaru Milagro Sala, y el exsecretario General del Sindicato de Obreros Marítimos Unidos (SOMU) Omar “Caballo” Suárez. No obstante, tal vez el caso de mayor impacto fue el apresamiento del exvicepresidente Amado Boudou en 2018, tras ser condenado a 5 años y 10 meses por cohecho y negociaciones incompatibles con la función pública (Perfil, 14 de diciembre de 2020).

⁶ Juicio político (traducción propia).

⁷ “Piqueteros” es el término que en Argentina se utiliza para referirse a los manifestantes y dirigentes sociales que llevan a cabo *piquetes*, es decir, la interrupción del tránsito por calles y rutas para hacer notar sus reclamos.

En el caso argentino, los actores mediáticos eran los medios configurados alrededor de los periódicos *Clarín* y *La Nación*; es decir, emisoras de radio, portales web de noticias, canales de televisión, revistas y otros periódicos pertenecientes a estos holdings. Se difundió repetidamente y con intensidad información que reforzaba la idea de que tanto la expresidenta –en dos ocasiones y luego vicepresidenta– Cristina Kirchner como sus hijos y funcionarios estaban vinculados a casos de corrupción.

Ecuador, por su parte, representó una continuidad para este tipo de guerra judicial y mediática a partir de la asunción de Lenin Moreno en la presidencia, pese a anteriormente haber sido vicepresidente en dos períodos por Alianza País, lo que fue asumido como una traición por el correísmo.

Con la llegada al gobierno de Lenin Moreno, se esperaba una continuidad del proceso de cambio iniciado por Alianza País, el partido liderado por Rafael Correa. Sin embargo, en un giro en ese entonces sorpresivo, Moreno centró sus energías en una guerra contra la corrupción que se tradujo en una persistente persecución por la vía judicial contra Rafael Correa y los y las funcionarios y militantes vinculados al líder. La sorpresa y las dudas sobre el accionar de Moreno se fueron aclarando en la medida en que apareció documentación sobre sus vínculos con varios sectores de la derecha, y sobre todo, cuando se publicaron cables de WikiLeaks que ponían en evidencia su relación con la embajada estadounidense. (Romano, 2020, p. 30)

Causas por enriquecimiento ilícito, asociación ilícita, peculado, instigación, lavado de activos, tráfico de influencias, etc., alcanzaron a al menos 300 dirigentes y exfuncionarios de Alianza País. Si bien la situación no fue ajena al propio expresidente Rafael Correa, tuvo su punto más alto en la encarcelación del exvicepresidente Jorge Glas en 2017 a quien, pese a su delicado estado de salud, le fue denegado el recurso de Habeas Corpus en mayo de 2022 (Molina, 20 de junio de 2022).

Con la activa participación de los medios de comunicación afines, la persecución fue de tal intensidad que obligó a varios de los aliados de Correa a solicitar asilo en México, de la misma manera que había sucedido durante las dictaduras cívico-militares de la década de 1970. En el caso ecuatoriano, la participación mediática se produjo alrededor de una coordinación en la demonización de los actores pertenecientes al correísmo:

Los medios han implantado en la opinión pública una presunción de culpabilidad de los correístas frente a los delitos que se les imputan y han normalizado la persecución. Son muchas las notas periodísticas que ejemplifican la idea de acabar con los “correístas”, algunas de ellas: “Moreno intenta ‘descorreizar’ el Estado ecuatoriano a través de un referéndum” (Economía y Negocios, 28 de enero de 2018); “Llegó la hora de ‘descorreizar’ el gobierno de Moreno” (Teleamazonas, 8 de mayo de 2018); “Michelena habla de purga de ‘topos correístas’” (Ecuavisa, 24 de octubre de 2018); “El Gobierno anuncia una purga para ‘descorreizar’ al Ejecutivo” (El Comercio, 25 de octubre de 2018). (Casado Gutiérrez y Sánchez Figuera, 2020, p. 7)

El común denominador entre estos tres escenarios latinoamericanos es la dinámica tripartita entre las estructuras jurídicas –para efectivizar las penas–, los sistemas de gobierno –para gestionar las políticas–, y las redes corporativas y comunicacionales –para legitimar socialmente las estrategias a través de la exacerbación del relato anti-corrupción– con un propósito final: liberar el campo para la implementación de medidas gubernamentales y económicas afines a la racionalidad neoliberal. “El lawfare en América Latina es la guerra contra la política (progresista), por la vía judicial” (Romano, 2020, p. 35).

La juristocracia y la judicialización generan que las instituciones representativas queden expuestas ante las estructuras corporativas y mediáticas, debilitando a las democracias. La renovación política latinoamericana de principios del siglo no hizo más que provocar la visibilización de estos procesos; en un escenario “donde el progresismo logró postular una democracia sustantiva, la derecha, liberal o conservadora, recurre a la juristocracia y su articulación con el aparato mediático para dirimir la batalla que no logró ganar por la vía de las urnas” (Romano, 2020, p. 19).

En la entrevista incluida en el filme *Lawfare, el documental que te revelará la brutal persecución en contra de la Revolución Ciudadana*, el expresidente de Ecuador, Rafael Correa, explica el funcionamiento de esta política:

Lo que se busca es eliminar al oponente político. Lo que no logran en las urnas quieren hacerlo a través de la judicialización de la política, y actúa a través de dos ejes: el eje mediático y el eje judicial. En el eje mediático se toma un caso judicial real o inventado, se lo generaliza y exagera para que la gente crea que todo es corrupción y uno está condenado en los titulares. Con el poder mediático más el poder político, en el caso ecuatoriano que nos traicionaron, son las dos patas, la pata mediática que logra un consenso, manipula la información y hace aplaudir las cosas más canallescadas, y la parte judicial donde jueces atemorizados bajo presión política y mediática sólo copian los titulares de la prensa. (La Verdad Vencerá, 2021, 2:10)

En esta misma línea de confluencia entre esferas judiciales, políticas y mediáticas puede mencionarse al denominado estado de opinión en Colombia, en tanto racionalidad del ejercicio político apoyada en la producción editorial de los medios de comunicación que avanza sobre el propio Estado de Derecho (Hoyos Vásquez, 2010, pp. 52-54). La justificación de las decisiones comenzó a apoyarse en “una forma de comprensión del conflicto armado y la construcción en el imaginario colectivo de un concepto de seguridad que soporta en términos de opinión pública la legitimidad del gobierno” (Rodríguez Porras, 2013, p. 9).

La coyuntura colombiana influida por las disputas entre el conservadurismo de derecha y la izquierda estigmatizada en insurgencia alimentó las diferencias. En el periódico digital *Cambio*, el periodista Sebastián Nohra se refiere al respecto:

La revolución tecnológica y el nivel más alto de competencia que ha tenido el medio en su historia han traído excelencia pero también este nuevo género de punteros políticos disfrazados de periodistas. Hay quienes son durísimos con el gobierno [del expresidente Iván Duque], no le pasan media y están siempre en primera fila para explotar sus errores, pero no dedican ninguna –o casi– ninguna línea o minuto al aire para criticar las miserias del Pacto Histórico, las propuestas irrealizables de Petro, el historial oscuro de gente como Piedad Córdoba o Alex Flórez e investigar la basura que hay en las administraciones de Carlos Caicedo y Daniel Quintero. (Nohra, 22 de mayo de 2022)

El contexto español, en tanto, también se inscribe en dinámicas de instrumentalización de la justicia, la mediación política y las pugnas por el poder simbólico y real, especialmente a partir de los procesos vinculados al independentismo catalán. Las condenas de Oriol Junqueras, Carme Forcadell, Jordi Cuixart o Jordi Sànchez, tras la declaración unilateral de independencia de octubre de 2017, fueron consideradas como un ejemplo de uso político del sistema judicial (de Diego, 10 de octubre de 2019).

Pese a que el Estado justificó su actuación bajo el principio de legalidad y la defensa del orden constitucional, una parte importante de la sociedad catalana y actores internacionales vieron esas acciones como una forma de criminalizar el disenso político a través del derecho penal. Así, el Lawfare no se limita a perseguir actos ilegales, sino que intenta redefinir el campo de lo políticamente tolerable.

A partir de allí, la figura del Lawfare ha sido invocada también en otras situaciones, como las denuncias judiciales que enfrentó el partido Podemos durante sus primeros años de crecimiento electoral. Líderes del partido, como Pablo Iglesias e Irene Montero, fueron objeto de investigaciones, filtraciones de sumarios y campañas judiciales-mediáticas que, aunque en muchos casos no terminaron en condenas, sí lograron erosionar su imagen pública y generar desgaste político (Público, 25 de abril de 2024).

La combinación de actuaciones judiciales, cobertura periodística sesgada y una opinión pública polarizada dan lugar a efectos incluso sin necesidad de sentencias firmes. Por eso, la dimensión performativa del derecho, en la que la acusación basta para estigmatizar, es clave para entender el fenómeno.

Por ello también en España es necesario tener presente el rol de los medios de comunicación. Sectores del ecosistema mediático amplifican ciertos procesos judiciales, contribuyendo a construir narrativas de corrupción, ilegalidad o amenaza al orden

institucional. La colaboración entre sectores del poder judicial, político y mediático difumina la separación de poderes y la justicia se transforma en un campo de batalla simbólico. En este entramado, las filtraciones a la prensa, los titulares condenatorios antes de juicio, y la cobertura desproporcionada de ciertos casos, son ingredientes habituales.

Por tanto, el Lawfare se constituye en todo un modo de ejercicio del poder que combina elementos legales, políticos y mediáticos. Si bien su existencia no anula la posibilidad de un uso legítimo del derecho, sí cuestiona la independencia judicial, la equidad en el acceso a la justicia y la calidad democrática.

Ambos ejemplos, Lawfare y estado de opinión, se ofrecen como testimonios epocales de los juegos de poder de los que participan los regímenes de veracidad que se tensionan por las lecturas del mundo, así como de la necesidad por interpretarlos. La eventualización exige un intento por entender esta actualidad, las luces y sombras de la contemporaneidad, una búsqueda por diagnosticar el presente de la comunicación a partir de las subjetividades de los periodistas y los comunicadores sociales en el marco biopolítico.

Esto es posible a partir de la asunción del mundo actual como un escenario de preeminente carácter discursivo, y de comprender la relevancia de los juegos de sentido en la configuración de la vida. Aquí, la comunicación se constituye en todo un campo bélico, tal como surge del análisis de la guerra de cuarta generación, en orden al estudio de las guerras modernas (Lind, 2005, pp. 12-17).

Se trata de un examen de las etapas en las que se desarrolla el carácter de los conflictos bélicos desde 1648 con el fin de la Guerra de los Treinta Años –de la que participaron varias de las naciones europeas del momento, Alemania, Dinamarca, España, Francia, Portugal, Suecia, entre las que mediaron intereses territoriales, económicos, religiosos, etc.– gracias al Acuerdo de Paz de Westfalia, que establecía la potestad excluyente de los Estados para la guerra, ya que hasta entonces habían combatido una diversidad de actores como familias, tribus, religiones, ciudades y empresas comerciales.

La primera de estas generaciones transcurre entre 1648 y 1860 con la guerra táctica ordenada en líneas y columnas que afectó culturalmente al campo militar a favor del orden y la disciplina. Tras la finalización de la I Guerra Mundial, la segunda generación se centró en la potencia de fuego indirecto dirigido por la artillería en la que el comandante desempeñaba un rol propio al del conductor de una orquesta. El orden y la disciplina se derrumbaron totalmente en la fase de la tercera generación por el ejército alemán alrededor de los

principios de velocidad, sorpresa, distorsión mental y física. El interés se centraba en el estudio del enemigo, de sus características, de sus aspectos fuertes y los vulnerables, así como en los resultados más que en los procesos, por lo que la iniciativa –indisciplina– pasó a ser aún más relevante que el orden.

La guerra de cuarta generación, finalmente, representa un retorno a ciertas lógicas propias de la fase de primera generación con la pérdida del monopolio de los Estados, puesto que deben confrontarse adversarios como al-Qaeda, Hamas, Hezbolá o las FARC. Pero, sobre todo, significa un retorno al mundo de las culturas, de la inmigración y de las religiones en el marco de un creciente debilitamiento de las estructuras estatales, donde el enemigo se integra con las esferas locales y donde todo se resuelve en lo estratégico, lo mental y lo moral.

Las teorías de la guerra se esforzaron no sólo en comprender los devenires históricos, sino también en trazar nuevas estrategias para encarar y resolver los conflictos. Así sucede con *Unrestricted Warfare*⁸ de los coroneles del Ejército de la República Popular China Qiao Liang y Wang Xiangsui (1999), quienes dan cuenta de la necesidad de recurrir a elementos no bélicos para superar a un oponente inicialmente más fuerte –concretamente, Estados Unidos–, evadiendo la desventajosa vía de la confrontación directa.

Se plantea, por un lado, una concepción de la guerra más amplia, abarcativa y orgánica, diferente al privilegio de la potencia de choque y, por otro, la reconsideración de los medios utilizados a favor de la resolución de conflictos.

Esto es consecuencia de los cambios contextuales y políticos que, de ahora en más y a diferencia de las anteriores tipologías bélicas, se constituyen en nuevos factores a tener en cuenta, como el boicot a los recursos naturales y a las redes financieras del enemigo, y la afectación de las esferas supranacionales –tales como organismos multilaterales y ONGs– donde pudiera influirse en la toma de decisiones. Se incluye el rol de los medios de comunicación que, de ahora en más, pasan a sopesarse como un arma más que participa de las contiendas, adquiriendo una relevancia incluso superior a la de las armas convencionales.

Kinder weapons represent a derivative of the new concept of weapons, while information weapons are a prominent example of kinder weapons. Whether it involves electromagnetic energy weapons for hard destruction or soft-strikes by computer logic bombs, network viruses, or media weapons, all are focused on paralyzing and undermining, not personnel casualties. Kinder weapons, which could only be born in an age of technical integration, may very well be the most promising development trend for weapons, and at the same time they will bring about forms of war or revolutions in military affairs which we cannot imagine or predict today. They represent a change with the most profound

⁸ Guerra irrestricta (traducción propia).

implications in the history of human warfare to date, and are the watershed between the old and the new forms of war.⁹(Liang y Xiangsui, 1999, p. 29)

Las operaciones que incluyen a los medios de comunicación son comprendidas como operaciones no militares de guerra –a contraposición de las operaciones militares de no-guerra–, tocando aspectos que van más allá de lo específicamente militar, vinculando la cotidianidad de las personas como una parte más de cualquier acción bélica, al igual que –por ejemplo– la economía. La tecnología es clave en la comprensión de la guerra irrestricta –especialmente la vinculada a Internet–, estableciendo nuevas demandas a las esferas políticas, estratégicas y decisorias. Así, la guerra es todo un fenómeno político.

El Lawfare, como expresión de la guerra de cuarta generación y de la guerra irrestricta, da cuenta de las luchas entre regímenes de veracidad en la época, ofreciendo pistas para el estudio de las dinámicas biopolítico-comunicacionales vigentes. Los contendientes pueden ser actores estatales como no-estatales, quienes utilizan recursos propios de la guerra –capacidades militares convencionales, tácticas– además de no convencionales –terrorismo, caos, violencia, ciberataques, guerra financiera y mediática–.

Un momento clave para comprender el inicio de esta política no es sino el de los ataques del 11 de septiembre de 2001 al World Trade Center de Nueva York, que inauguraron el escenario de guerra global contra el terrorismo encabezada por EE.UU. –erigido en víctima– y que continúa hasta nuestros días.

En tanto batalla de sentido en Europa, la coyuntura marcada por el conflicto entre Rusia y Ucrania puso al dirigente español Josep Borrell, mientras ejercía como Vicepresidente de la Comisión y Alto Representante para Asuntos Exteriores, en posición de exhortación:

Necesito que se involucren mucho más en esta batalla por la narrativa. No es algo secundario. No se trata sólo de ganar las guerras enviando tanques, misiles y tropas. Es una gran batalla. ¿Quién va a ganar los espíritus y las almas de la gente? Cuando decimos que China es nuestro rival sistémico, significa que nuestros sistemas rivalizan. Los chinos están tratando de explicarle al mundo que su sistema es mucho mejor porque 'tal vez no elijas tu gobierno, pero tendréis comida, sanidad y servicios sociales'. Y mucha gente en el mundo vota y elige su gobierno, pero sus condiciones materiales no están mejorando. Y al final la gente quiere vivir una vida mejor. Tenemos que explicar cuáles son los vínculos entre la libertad política y una vida mejor. Y lucho por explicar que la democracia, la libertad

⁹ Un nuevo tipo de armas, más sutil, representa un derivado del nuevo concepto, siendo las de información un ejemplo destacado. Ya sea que se trate de armas de energía electromagnética para la destrucción o de golpes suaves de bombas informáticas, virus de red o mediáticas, todas apuntan a paralizar y socavar. Estas armas más sutiles, que solo podrían nacer en una era de integración técnica, pueden muy bien ser la tendencia de desarrollo más prometedora y, al mismo tiempo, traerán formas de guerra o revoluciones en asuntos militares que no podemos imaginar ni predecir. Representan un cambio con profundas implicaciones en la historia humana, y son la línea divisoria entre las viejas y las nuevas formas de guerra (traducción propia).

política, no es algo que se pueda intercambiarse por prosperidad económica o cohesión social, que ambas cosas tienen que ir de la mano. De lo contrario, nuestro modelo perecerá, no podrá sobrevivir en este mundo. (Gil, 10 de octubre de 2022)

Las estrategias chinas referidas por Borrel enfatizan a la virtualidad como campo de batalla cultural contemporáneo. Apenas concretado el arribo de Xi Jinping a la presidencia del gobierno en 2012 se filtró el discurso en el que aseguraba que “Internet se ha convertido en el principal campo de batalla para la lucha de la opinión pública” (De La Cal, 15 de octubre de 2021).

En esta línea, el experto de la Academia de Ciencias Militares del Ejército Popular de Liberación, Ye Zheng, aseguraba en un artículo publicado en el *Diario de la Juventud China* que “el alcance de la soberanía nacional se ha ido expandiendo con los años, comenzando por el territorio para extenderse después al mar, el cielo, el espacio exterior y finalmente a la Internet” (Pueblo en Línea, 11 de julio de 2015).

La soberanía digital china comprende una serie de políticas estratégicas para hacer que –entre otras cosas– fronteras adentro Internet no sea igual a aquello que se conoce en el mundo occidental. Control, bloqueos, edición, son parte del paquete de medidas que apuntan a configurar un universo discursivo interno homogéneamente afín al socialismo chino.

Por ejemplo, en el andamiaje estatal puede hallarse –desde 2015– la Oficina de Seguridad en Redes –también conocida como la policía de Internet– que dispone de un cuerpo nunca oficializado pero siempre sospechado de estar integrado por al menos 2 millones de agentes que espían a los internautas con el objeto de “detectar y prevenir el cibercrimen, las malas palabras y maldiciones online”, con el objeto de “crear un internet armonioso, culto, claro y brillante” (De La Cal, 15 de octubre de 2021).

Pero, simultáneamente, China está blindada de la red mundial gracias al bloqueo del Great Firewall¹⁰ diseñado a finales de la década de 1990 por Fang Binxing y que actualmente contiene a 700 millones de usuarios; es decir, a 1 de cada 4 de los que hay en todo el planeta (Denyer, 23 de mayo de 2016).

Dentro de los límites de esta pared, el contenido y los servicios disponibles son provistos totalmente por empresas chinas: para realizar búsquedas no se utiliza Google, sino Baidu; ByteDance para acceder a contenidos tales como videos, noticias y microblogs, etc.; *Alibaba* provee las plataformas para el comercio en línea; Tencent desarrolla productos e Inteligencia Artificial; Xiaomi fabrica teléfonos móviles, gadgets electrónicos y otro

¹⁰ El Gran Cortafuegos (traducción propia).

hardware; y demás. Este control se complementa con la colocación de agentes estatales en los directorios de las compañías:

The party's efforts to place itself inside private companies have been, according to its own figures, very successful. One recent survey by the Central Organisation Department, the party's personnel body, found that 68% of China's private companies had party bodies by 2016, and 70% of foreign enterprises. Although these figures sound high, they don't match the targets the party has set for itself. In Xi's old stamping ground of Zhejiang, for example, officials set a target in August 2018 to have cells inside 95% of private businesses. There was a need, the survey said, to retain the revolutionary spirit inside the companies as their ownership was handed on to the next generation.¹¹(McGregor, 25 de julio de 2019)

Todo contribuye en la conformación de un entorno discursivo coherente con la visión del Partido Comunista, mientras que en el marco del Lawfare la batalla se emprende alrededor de la racionalidad del mercado. Los círculos empresariales, financieros y corporativos acceden a las burocracias judiciales y mediáticas para ejercer la estructuración biopolítica del mundo. Esto es, sintéticamente, que el sistema se defiende, se reproduce y elabora los recursos necesarios para constituirse en ordenamiento vital.

La coyuntura alrededor del Lawfare en el escenario europeo ha exigido un estudio de las formas en que se confunde la justicia con la estrategia, suscitando cuestionamientos acerca de la autonomía judicial, el Estado de Derecho y la condición de las democracias en el continente.

Uno de los mayores retos para las ciencias políticas y jurídicas es determinar dónde se sitúan los límites entre la política y la justicia y qué tipo de interacciones entre ambos planos forman parte de los normales procesos, coyunturales e históricos, de intervención de los tribunales en la resolución de conflictos políticos (especialmente de la justicia constitucional) y cuáles son expresión de una cierta pervisión de esos límites, que es lo que se denominaría como judicialización de la política. (Rollón, 2021, pp. 99-100)

En el caso específicamente español, la tendencia a presentar la desinformación o fake news como prueba judicial ha generado escándalos que han desafiado incluso a la administración del presidente del gobierno Pedro Sánchez (Mastrodomenico, 8 de mayo de 2024).

¹¹ Los esfuerzos del partido para entrar en las empresas privadas han sido, según sus propias cifras, muy exitosos. Una encuesta realizada por el Departamento de Organización Central, el organismo de personal del partido, reveló que el 68% de las empresas privadas de China contaban con funcionarios del partido en 2016, además del 70% de las empresas extranjeras. Si bien estas cifras parecen altas, no coinciden con los objetivos previstos. En Zhejiang, el antiguo territorio de Xi, por ejemplo, se aspiraba a tener participación en el 95% de las empresas en agosto de 2018. Según la encuesta, era necesario mantener el espíritu revolucionario dentro de las empresas a medida que su propiedad pasaba a la siguiente generación (traducción propia).

El abordaje de estas dinámicas –genealogía– plantea el rastreo de las conexiones entre los discursos que circulan en el dispositivo comunicacional como flujos de poder. Se trata de problematizaciones pertinentes para un propuesto campo de biopolítica de la comunicación, apoyado sobre los medios de comunicación en tanto aparatos de gobierno de la vida, y los trayectos comunicacionales críticos representando las posibles fugas a las capturas. Así se aspira a dar cuenta del porqué se entiende que este, un planteamiento dentro de estos márgenes conceptuales y epistemológicos, es de carácter biopolítico, y –a su vez– todo un campo de problematización.

Aquí, la biopolítica llega a ser una contrafigura o, más bien, una forma más sofisticada y enriquecida del biopoder que, por caso, la anatomopolítica. En tanto el objetivo del biopoder es gobernar a los sujetos, su forma anatomopolítica fue preeminente durante los Siglos XVII y XVIII a través de una vigilancia que producía efectos sobre los cuerpos de los individuos; es decir, era un poder dirigido a la individualidad. Para ello se utilizaban dispositivos como la cárcel, la escuela y el hospital, entre otros, a través de los que se institucionalizaba la vigilancia y enmarcaba la racionalidad de la sociedad disciplinaria, tal como Foucault se esforzó en demostrar a lo largo de *Vigilar y Castigar* (2002).

La biopolítica, en cambio, tiene en la mira el control de la multiplicidad de las poblaciones y a éstas “como problema político, como problema a la vez científico y político, como problema biológico y problema de poder” (Foucault, 2000, p. 222). Aparece a partir de la segunda mitad del Siglo XVIII con unos procesos que, si bien no abandonan completamente el ejercicio sobre los cuerpos individuales, procuran administrar fenómenos más extendidos en el tiempo como los nacimientos, las muertes, la salud, el trabajo, etc., dando marco a las lógicas de la sociedad de control. En la actualidad, los medios de comunicación se han erigido en dispositivos de tal ejercicio del biopoder.

Es, de esta manera, válido afrontar la interrogación acerca de las posibles conexiones entre asumir un momento del presente de la comunicación como eventualización y la necesidad de analizarlo en clave biopolítica. Si la eventualización busca desnaturalizar lo dado, universal o evidente y, en lugar de rastrear posibles esencias atemporales o linealidades, procura identificar las rupturas, discontinuidades, juegos de poder y mostrar que las cosas no eran tan necesarias como eso, a través de ella se puede trascender la instrumentalidad comunicacional como mera transmisión de información, para dar lugar a comprenderla como

campo de fuerzas donde las categorías, normas y estrategias se construyen activamente, modelando las formas de vida.

Como primera medida, al permitir la eventualización desafiar la aparente naturalidad de categorías centrales para la biopolítica –la salud, la enfermedad, la normalidad, la desviación, la población, el riesgo, etc.– es preciso desnaturalizar aquellas que son propias del marco comunicacional, tales como la objetividad y la verdad, para poder problematizarlas. Al analizar históricamente cómo estos principios se produjeron a través de discursos y prácticas comunicacionales concretas –científicas, económicas, políticas, mediáticas–, se puede dar cuenta de su carácter contingente y las relaciones de poder participantes.

Además, es preciso identificar las discontinuidades en las prácticas comunicativas, como la aparición del periodismo como profesión, el surgimiento de tecnologías como la imprenta o el avance de Internet en la cotidianidad, que han transformado la diseminación discursiva y, por ende, las políticas de control sobre las poblaciones. Identificar estos momentos de ruptura y transformación en las formas de comunicar y gestionar la vida permite abordar la constante reconfiguración de las estrategias del biopoder comunicacional.

Aquí, la cuestión del poder es clave en la producción de discursos biopolíticos, por lo que es necesario reconocerlos. Así se pondrá de manifiesto que los discursos comunicacionales no son resultantes de verdades objetivas o esenciales, sino que están atravesados por relaciones de poder. Al abordar las estrategias comunicativas de actores como las organizaciones mediáticas, los activistas y militantes del campo comunicacional, los expertos, etc., es posible encarar las formas en que se construyen las mayorías discursivas, se producen silenciamientos y se normalizan formas de entender y de gestionar la vida.

En este sentido, es también oportuno ocuparse de las tecnologías de poder comunicacional. Si la biopolítica opera a través de diversas tecnologías de poder que modelan las conductas, la eventualización abre la puerta al análisis de cómo la comunicación se constituye en una de estas tecnologías, a través de la producción y puesta en circulación de normas, la vigilancia informativa, la generación de consensos, la gestión de la opinión pública y la internalización de ciertos discursos sobre la vida y la muerte.

Esto genera el margen para abordar las formas en las que esas mismas tecnologías son utilizadas en estrategias de contra-poder, de resistencia, de creatividad y de elaboración de otras ficciones. Y, aún más, es posible arriesgar en prácticas concretas de cuidado de sí en la

comunicación, tal lo aspira a proponer *Parresía-Online.com*. Así es que, exponiendo las contingencias históricas y los juegos de poder inherentes a las prácticas comunicacionales, la eventualización revela cómo la comunicación interviene en los procesos biopolíticos.

2.2.1. Subjetividades afectadas

Estos lineamientos conducen a preguntarse por el dispositivo comunicacional o, expresado en otros términos, ¿desde qué lugares se entiende la importancia de la comunicación en la producción de las subjetividades? Aquí se retoman algunos filamentos dejados en la entrada precedente, tales como el caso chino y, posteriormente, se hará referencia a las implicancias discursivas tras los eventos del traspaso de la administración del gobierno de Estados Unidos del republicano Donald Trump al demócrata Joe Biden en enero de 2021.

En continuidad con la argumentación preliminar puede advertirse cómo todo el maderamen montado en China alrededor del dispositivo virtual tiene directa repercusión en los cuerpos de unos individuos que ven afectadas sus formas de pensar, decir y actuar. Esto es que aquellos que nacieron, crecieron y siempre vivieron detrás del Great Firewall han incorporado las visiones de vida pretendidas por el partido:

In some cases, this is almost leading to a generational split. In my cohort —those who experienced a relatively free internet as young people— many strongly resent the Great Firewall. Among people who started college after Xi took power, however, there is a strong impulse to defend it. Having grown up never hearing of or using international platforms such as Twitter and Google, they believe the Firewall has protected them from false information and the country from social instability. They also think it has created the necessary conditions for the rise of China’s own tech giants, of which they are understandably proud.¹²(Yaqiu, 1 de septiembre de 2020)

Esto es, resumidamente, que desconociendo otras posibilidades existenciales los jóvenes chinos que sólo experimentaron las interpelaciones discursivas del gobierno de Xi adoptaron como propios los postulados del partido, dando cuenta de la afectación sobre las subjetividades a favor de la racionalidad del socialismo del tipo chino.

De igual manera puede decirse con respecto a los eventos del 6 de enero de 2021, cuando el republicano Donald Trump debió traspasar el mando de la presidencia de Estados

¹² En algunos casos, esto está conduciendo casi a una división generacional. En mi cohorte —aquellos que experimentamos una Internet relativamente libre cuando éramos jóvenes—, muchos están muy resentidos con el *Great Firewall*. Sin embargo, entre quienes comenzaron la universidad después de que Xi tomó el poder, hay un fuerte impulso a defenderla. Habiendo crecido sin escuchar sobre ni usar plataformas internacionales como *Twitter* y *Google*, creen que el *Firewall* los ha protegido de información falsa y al país de la inestabilidad social. También creen que ha creado las condiciones necesarias para el surgimiento de los gigantes tecnológicos chinos, de los cuales están comprensiblemente orgullosos (traducción propia).

Unidos a su sucesor demócrata Joe Biden, no sin una previa incitación a la violencia a través de las redes sociales que terminó con la toma del Capitolio por parte de sus seguidores, en gran medida apoyados en los valores promovidos por la agrupación Qanon: “The siege on the U.S. Capitol in January 2021 is a reminder that malignant forces, sometimes even promoted by our top government officials, are inciting violent extremism within our country, and a solid leading force among them is Qanon”¹³(Speckhard et al., 2022, p. 20).

Tras estos hechos, las cuentas de Trump en Twitter, Facebook y YouTube fueron bloqueadas por lo que, considerando su proactividad en el mundo virtual y advirtiendo el impacto de sus mensajes en las formas de pensar, decir y hacer, lanzó su propia red social: Truth Social: “Truth está fundamentalmente dirigida a parte del electorado americano de la derecha o extrema derecha que considera que Twitter, Facebook y otras plataformas sociales censuran sus opiniones” (Jiménez de Luis, 21 de febrero de 2022).

Si bien la nueva red social ha presentado incontables limitaciones –desde el orden técnico, como la falta de respuesta a las solicitudes de alta hasta un escaso impacto en la captación de nuevos usuarios–, lo que se destaca es el interés puesto en la participación en tanto espacios de opinión pública. ¿Qué sucede si el alcance de tales redes discursivas se propaga o si se multiplican los dispositivos comunicacionales que operan en función de esta producción de sentidos? Es precisamente esa red de poder la que resulta de interés para desentrañar las claves que configuran las subjetividades en la época, concretamente de los periodistas y comunicadores sociales.

Profundizando en la cuestión de la afectación, es necesario confrontar las formas en las que todo el espacio vital epocal se dispone para la configuración de unas subjetividades ondulatorias, en permanente transformación, blandas y sutiles. Se trata de subjetividades que fluyen sobre tramas de sentidos que nunca alcanzan a elaborar isotopías cerradas, conclusivas, ni semas estables, cuyas vías de tránsito son los canales de comunicación, informáticos y todo lo que pueda transportar objetos de enunciación.

En su *Post-scriptum sobre las sociedades de control* (1996), Gilles Deleuze explica la preeminencia de unos dispositivos de características más etéreas que los analógicos en su momento estudiados por Foucault –la cárcel, el hospital, la fábrica, la escuela, etc.– más propios de regímenes de gobierno propios a la sociedad disciplinaria:

¹³ El ataque al Capitolio de EE.UU. en enero de 2021 es un recordatorio de que las fuerzas malignas, a veces incluso promovidas por nuestros principales funcionarios gubernamentales, están incitando al extremismo violento en nuestro país, y *Qanon* es una fuerza líder sólida entre ellas (traducción propia).

En las sociedades de control, lo esencial ya no es una marca ni un número, sino una cifra: la cifra es una *contraseña* (*mot de passe*), en tanto que las sociedades disciplinarias están reguladas mediante *consignas* (*mots d'ordre*) (tanto desde el punto de vista de la integración como desde el punto de vista de la resistencia a la integración). El lenguaje numérico de control se compone de cifras que marcan o prohíben el acceso a la información. Ya no estamos ante el par “individuo-masa”. Los individuos han devenido “*dividuales*” y las masas se han convertido en indicadores, datos, mercados o “*bancos*”. Quizá es el dinero lo que mejor expresa la distinción entre estos dos tipos de sociedad, ya que la disciplina se ha remitido siempre a monedas acuñadas que contenían una cantidad del patrón oro, mientras que el control remite a intercambios fluctuantes, modulaciones en las que interviene una cifra: un porcentaje de diferentes monedas tomadas como muestra. El viejo topo monetario es el animal de los centros de encierro, mientras que la serpiente monetaria es el de las sociedades de control. Hemos pasado de un animal a otro, del topo a la serpiente, tanto en el régimen en el que vivimos como en nuestra manera de vivir y en nuestras relaciones con los demás. El hombre de la disciplina era un productor discontinuo de energía, pero el hombre del control es más bien ondulatorio, permanece en órbita, suspendido sobre una onda continua. El surf desplaza en todo lugar a los antiguos *deportes*. (Deleuze, 1996, pp. 281-282)

Desde la perspectiva deleuziana, la afectación es política en un amplio sentido pues no se restringe a lo representativo partidario o a las esferas del Estado. Tiene más que ver con micro-políticas cuyos juegos se despliegan en ámbitos más inmediatos, mundanos, cotidianos, de la vida misma, con trayectorias singulares en constante proceso, en devenires vitales y en posibilidades de fuga: “El poder como la política no son atributo, sino que son inmanentes e implican relación, afectación, funcionamiento, por ello la política también carece de esencia y se conforma en singularidades” (Berti, 25 de noviembre de 2018). Se trata de una política de ligar relacionamientos, de poner en juego a los afectos.

Buscando adicionar claridad es que se recurre al arte –por ejemplo, a la pintura o la literatura–, desde donde se plantea que los personajes o los paisajes de una obra no pueden *ser sin-el-hombre*. Los personajes se integran a los contextos para experimentar el conjunto de sensaciones que éstos ofrecen, como Acab vive las sensaciones del mar y él mismo se vuelve mar en su obcecado periplo de cazar a Moby Dick, o como la Señora Dalloway percibe a Londres y en esta cotidianidad se vuelve la ciudad misma. “*Los afectos son precisamente estos devenires no humanos del hombre como los perceptos (ciudad incluida) son los paisajes no humanos de la naturaleza*” (Deleuze y Guattari, 1993, p. 170).

Si bien para dotar de nitidez es que se recurre a las posibilidades expresivas del arte, cada uno de los campos de la vida en los que puedan trazarse trayectorias son posibles de experimentarse devenires por afectos. También en la comunicación, como cuando en su práctica un periodista opta por desbordar los cánones y las convenciones del campo.

Podría decirse que un estereotipo de trayectoria profesional normalizada iniciaría en prácticas profesionales en un periódico o como periodista móvil en una radioemisora, para

luego ir progresivamente ganando espacio en coberturas más relevantes, hasta alcanzar notoriedad profesional como formador de opinión o, incluso, como *la voz* del propio medio sobre los asuntos públicos. Ciertamente, para afirmar su posición y contribuir a su trayecto normalizado, ese profesional debería estratégicamente mantenerse dentro de los márgenes de enunciación que demarcan los intereses del medio.

Pero no puede decirse que ésta sea la única trayectoria posible. Cuando Ignacio Escolar cesó como director del periódico *Público* para emprender un tránsito de *ElDiario.es*, o cuando Edwy Plenel dimitió de la dirección de *Le Monde* para dar inicio a *MediaPart*, aparecieron claros ejemplos de redireccionamientos de devenires que abandonaron las garantías de los trayectos consolidados. Son devenires por afectos que no sólo habitan el mundo, lo pronuncian, se refieren a él o lo describen, sino que se constituyen en el mundo mismo o en la realidad comunicacional misma a través de sus trayectorias: “No se está en el mundo, se deviene con el mundo, se deviene contemplándolo. Todo es visión, devenir. Se deviene universo. Devenir animal, vegetal, molecular, devenir cero” (Deleuze y Guattari, 1993, p. 171).

Tales hermenéuticas comunicacionales reformulan pronunciamientos en el marco de luchas propias de la globalidad del mundo tardomoderno, mientras que el cuidado de sí se da en clave de experimentación de trayectorias arriesgadas, excepcionales, únicas, dispuestas a desistir de las garantías de la convencionalidad.

De esta manera, la comprensión de las subjetividades se aleja de unas entidades individuales y autónomas, para pasar a ser consideradas en sus imbricaciones sociales, políticas y discursivas que operan a través de los cuerpos y de los afectos. Aquí intervienen temores y ansiedades colectivas hacia ciertos cuerpos o grupos, afectando las relaciones sociales, y normas –como el género u otras– que se internalizan para moldear las experiencias corporales y afectivas y, por ende, las subjetividades.

A través de su concepto de inmunidad, Roberto Espósito contribuye a entender cómo las subjetividades se producen en relación con la alteridad y el peligro. La inmunidad no es sólo la defensa biológica contra los patógenos, sino un paradigma político y social que modela las formas en que se concibe al otro y los relacionamientos para preservar la propia integridad individual o colectiva. Para ello, como estrategia, se construyen comunidades.

La única manera de contener los peligros implícitos en la carencia originaria del animal humano parece ser la construcción de una prótesis artificial –la barrera de las instituciones– capaz de protegerle del contacto potencialmente destructivo con sus semejantes. Pero asumir como forma de mediación social

justamente una prótesis, esto es, un no-órgano, un órgano que falta, significa hacer frente al vacío con un vacío aún mayor, porque desde el principio se aferra y ha sido producido por la ausencia que debería compensar. (Espósito, 2003, p. 67)

De esta manera, el cuerpo se convierte en la primera línea de defensa, la frontera que define el sí mismo frente al no-sí mismo, lo propio frente a lo extraño, y las experiencias corporales –como el dolor y el placer– son cruciales en la formación de individualidad y separación. Afectos como el miedo, la ansiedad o la confianza, que alertan sobre posibles amenazas a la inmunidad o indican estados de bienestar, no son puramente individuales, sino socialmente contruidos en referencia a objetos o grupos, tal como ocurrió en los mencionados casos de la discursividad Quom o el comunismo chino. Para Espósito, las políticas de inmunización se aplican a las poblaciones, protegiendo a las comunidades contra los riesgos externos o internos, negando o excluyendo todo lo que sea percibido como amenaza, afectando unas subjetividades que se producen en la distinción o en la hostilidad.

De esta manera, los cuerpos se constituyen en territorio de inscripción significativa a través del comportamiento, el lenguaje o la ritualización de manifestaciones afectivas socialmente consideradas pertinentes. Es decir, hay una performatividad pero que, sin embargo, es posible de ser subvertida (Butler, 2007, pp. 45-53).

2.2.2. Globalidad

La mundialidad de los flujos discursivos que configuran y legitiman la actualidad contribuye al debilitamiento de los límites que formaron un contexto vital al que los individuos nos hemos habituado como resultante de un macro-proyecto de modernidad. Los movimientos financieros y políticos también participan de esta gran dinámica, pero son los componentes discursivos los que aportan a los procesos de validación de las racionalidades vitales.

Es aquí donde surge la pertinencia de la diferencia que Hardt y Negri establecen entre imperialismo e imperio, correspondiendo al primero la potenciación de las posibilidades de los Estado-nación, mientras que la naturaleza del imperio se despliega más allá de estas fronteras para modelar un todo global: “El Imperio maneja identidades híbridas, jerarquías flexibles e intercambios plurales por medio de redes moduladoras de comando. Los diferentes colores del mapa imperialista del mundo se han unido y fundido en el arco iris imperial global” (2000, p. 5).

Las soberanías nacionales no desaparecen, pero se presentan débiles ante los términos y condiciones globales: “La globalización ha puesto radicalmente en tela de juicio la forma Estado. Esto no significa que la problemática de la soberanía haya desaparecido. Mas aún, ahora se sitúa en una escala superior; que es justamente la del Imperio” (Keucheyan, 2013, p. 121). Es decir, los flujos significativos circulan sin otros impedimentos que los técnicos, generando el vigor biopolítico del presente.

En esta última categoría pueden situarse –por ejemplo– las experiencias de bloqueos de contenidos y canales de comunicación en regiones donde surgen amenazas a la lógica discursiva imperial. Esto es lo que por estos días está ocurriendo con streamings que puedan llegar a operar como dispositivos que favorezcan la política rusa en el contexto del conflicto bélico en Ucrania. Así sucede con el canal *¡Ahí les va!* en la plataforma YouTube, que a su vez denuncia la censura a los medios rusos como *Actualidad RT* y *Sputnik*:

Parece que a algunos no les basta con que los medios rusos hayan sido prohibidos en Europa occidental y eliminados de diversas plataformas de redes sociales de todo el mundo, no. Aún así sienten una imperiosa necesidad de seguir hablando de la ‘propaganda rusa’. (*¡Ahí les va!*, 2022, 00:00)

Es decir, se generan unas grietas en la solidez semiótica del dispositivo que quedan en evidencia en estos trayectos discursivos discordantes, pero también hay una lógica mayoritaria de continuidad al ejercicio de gobierno imperial. Pero, ¿cómo y a través de cuáles dispositivos se expresan las políticas mayoritarias gubernamentales de la racionalidad neoliberal? O, expresado en otros términos, ¿a qué resisten estas instancias comunicacionales?

En línea con la exploración ya realizada en los escenarios latinoamericano, chino y estadounidense, en Europa se destaca el peso de MFE –MediaForEurope N.V.–, que opera especialmente en el campo televisivo ofreciendo servicios abiertos y de pago. Tras la puesta en el mercado de una oferta accionaria que pretendía liberar la totalidad de la filial en España, un grupo de compañías de inversión entre las que se encuentran Credit Suisse, Simon Davies, DWS Investment, Reade Eugene, Norges Bank y Sand Groove, lograron ocupar algunos lugares menores en un directorio en el que la familia Berlusconi atesora más del 50%:

El objetivo de MFE es crear un grupo audiovisual de ámbito europeo, a partir de las participaciones en Italia, España y Alemania, donde posee el 25% de ProSieben Sat 1 y ha solicitado autorización para traspasar ese umbral accionarial. MFE está controlada por la familia Berlusconi a través de Fininvest, que posee el 49% de su capital y el 51% de los votos. (DigiMedios, 16 de marzo de 2022)

De esta manera, la coyuntura comunicacional europea da cuenta de la potencia de plataformas como Netflix, Amazon Prime, Apple TV y HBO, así como de corporaciones tales como el imperio erigido por Rupert Murdoch¹⁴.

Otro fenómeno contemporáneo, relativo a las filtraciones en masa de documentos secretos que revolucionaron el panorama de la comunicación a nivel europeo, latinoamericano y mundial, ha alterado el debate sobre la información. El hito no sólo desenmascaró secretos gubernamentales y empresariales a una escala sin precedentes, sino que también reconfiguró las fronteras de la transparencia, la responsabilidad y el rol de los medios. Por caso, la comprensión de las implicancias del caso de las filtraciones de la plataforma *WikiLeaks* es esencial para entender las dinámicas de poder, la diplomacia, la seguridad y el flujo de información en los escenarios europeo y global actuales, lo que ha forzado la introducción de políticas tales como The Icelandic Modern Media Initiative¹⁵ que, revirtiendo el concepto de paraíso fiscal, procuraba proteger las libertades de expresión e información (Cabello Fernández-Delgado y Vera Balanza, 2012, pp. 2720-2726).

¿Qué implicancias tiene ésto en el marco comunicacional europeo contemporáneo? Las verdades vigentes arrastran un historial de negaciones, postergaciones, anulaciones y censuras de otras que quedaron en el camino en tanto imágenes, configuraciones vitales y maneras de entender el mundo:

In Foucault's sense of "productive power" (Haugaard, 1997), we focus on Berlusconi's capacity to produce and frame discourses—an ability that stems in large part from his success in managing consumer brands, such as his television network and his soccer team, and the centrality of his persona to that management. This success eventually generated allegiance to Berlusconi's public persona as the incarnation of different values—entrepreneurship, sportsmanship, family values, self-realization—allowing him to personify the economic, social, and political transformations that Italy has undertaken since the late 1970s.¹⁶(Cosentino y Doyle, 2010, p. 222)

¹⁴ Propietario de la cadena *Fox –20th Century Fox Films* en Estados Unidos, además de *Fox Television* y *Fox News*, en una convergencia que busca ahorrar costes, compartir tecnología y promover la coproducción de contenido (Kellner, 2012, p. 1171).

¹⁵ La Iniciativa Islandesa de Medios Modernos (Traducción propia).

¹⁶ En el sentido de "poder productivo" de Foucault (Haugaard, 1997), nos centramos en la capacidad de Berlusconi para producir y enmarcar discursos, una habilidad que se deriva en gran parte de su éxito en la gestión de marcas de consumo, como su red de televisión y su equipo de fútbol, y la centralidad de su persona en esa gestión. Este éxito finalmente generó lealtad a la imagen pública de Berlusconi como la encarnación de diferentes valores —espíritu empresarial, espíritu deportivo, valores familiares, autorrealización— que le permitieron personificar las transformaciones económicas, sociales y políticas que Italia ha emprendido desde fines de la década de 1970 (traducción propia).

2.3. Porqué del estudio de las subjetividades comunicacionales

En la instancia de afrontar aquello que justifica estas problematizaciones, se advierte en los medios de comunicación un complejo de dispositivos a través de los que la biopolítica capitalista se despliega, se autolegitima, afectando las vidas y subjetividades de los individuos y, entre ellas, las de los periodistas y comunicadores sociales. Surge así la necesidad de abordar un presente racionalizado por discursos que operan en función de la administración de las vidas de las personas y de las comunidades, dándole forma al gobierno del imperio.

Tal poder imperial no tiene centro alguno ni límites demarcados tales como los de los Estado-nación modernos. Y también lejos está de restringirse a las esferas gubernamentales, estatales y corporativas, ya que se introduce en los ámbitos cotidianos de la vida misma para administrarla, gobernarla. Se trata del biopoder, en cuyo análisis Hardt y Negri colocan a los medios de comunicación –junto con las ONGs y las tecnologías policiales– como dispositivos para el control biopolítico. Es decir, son aparatos que permiten al imperio disponer de vastos complejos que impregnan la totalidad de los espacios vitales. Es una manifestación radicalizada del poder social que se interioriza en los individuos, logrando su acuerdo y abarcando los espacios.

El imperio se sirve del dispositivo que opera sobre lo moral y lo jurídico: organizaciones religiosas, Organizaciones No Gubernamentales (ONGs), y medios masivos de comunicación. Éstos afanan sus esfuerzos en fundar los imperativos morales, pero sin la necesaria desactivación de los aparatos policiales del Estado de excepción; de hecho, esto usualmente precede al despliegue de la fuerza.

Esto quedó en evidencia a partir de la emergencia sanitaria global inaugurada por la pandemia de COVID-19 con el aumento exponencial en el acceso de las personas a los medios de comunicación. De acuerdo a un informe de las agencias *The Gobar Web Index* y *Panel LIVE de Wavemaker*, la población del mundo estuvo expuesta a los medios a niveles sin precedentes durante las cuarentenas, llegando incluso a producir bloqueos en streamings y canales de transmisión. El 80% de los encuestados admite que su exposición a la TV aumentó a partir del inicio del brote, mientras que el 68% buscó principalmente actualizaciones en línea sobre el COVID-19 (González, 9 de abril de 2020).

Esto da cuenta de que las personas pasaron mucho más tiempo frente a las pantallas como estrategia para hacer más tolerables sus cuarentenas. El televisor en el centro de la sala,

el ordenador como herramienta de trabajo, socialización e información, el teléfono móvil que acentuó su protagonismo como gadget en las cotidianidades, la radio como compañía y el periódico en soportes impresos y digitales, hicieron que en tiempos de confinamiento los medios de comunicación fueran la ventana casi excluyente a través de la que se podía acceder al mundo. Y, con ello, se activaron los dispositivos de vigilancia y policía a escala planetaria¹⁷.

Más que nunca, la coyuntura transparentó el lugar de los medios de comunicación como aparatos de legitimación de las racionalidades ordenadoras de las existencias, apoyando a los dispositivos de la fuerza y yendo incluso más allá de los límites de la mera producción material. Es decir, el imperio produce la vida misma a través de una serie de medios globales y absolutos nominados como la bomba –el aparato militar para el ejercicio del poder de policía a nivel internacional–, el dinero –los flujos financieros y de intercambios de divisas–, y el éter –lo comunicacional que apunta a validar una determinada forma de poder, una manera de entender el mundo– (Hardt y Negri, 2000, pp. 292-294).

El actual es un mundo reglado por intereses que perforan cualquier protección ciudadana que pudieran aspirar a ejercer los Estados-nación. Los derechos se relativizan ante el peso del corporativismo transaccional desconocedor de soberanías, o que las subordina a sus propias políticas: “Tienden a hacer de los Estados-nación meros instrumentos para marcar los flujos de mercancías, dinero y poblaciones que ponen en movimiento” (Hardt y Negri, 2000, p. 31).

Trascender esta condición conlleva el componente de emancipación humana, de liberación espiritual a partir de la visibilización de las tensiones que se entrelazan en los discursos y en las prácticas. Se trata de contraponer la producción de la multitud a la del imperio, puesto que es allí donde reside la pluralidad infinita con potencia transformadora. Es en esos espacios donde se construye la crítica con potencia creativa.

No hemos sido capaces todavía de dar ninguna indicación coherente acerca del tipo de subjetividades políticas que podrán responder y vencer a las fuerzas del Imperio, porque dichas subjetividades sólo llegarán en el terreno de la producción. Parecería que en este punto sólo podemos ver las sombras de las figuras que animarán nuestro futuro. Descendamos entonces a la morada profunda de la producción para ver allí en acción a estas figuras. Aún si nos dedicamos a buscar en las dimensiones productivas, ontológicas de la problemática y las resistencias que se hallan allí, sin embargo, no estaremos en condiciones –ni siquiera al finalizar este libro– de señalar hacia ninguna elaboración concreta y existente de alternativa política al Imperio. Porque nunca podrá emerger un diseño efectivo de ese tipo de una articulación teórica como la nuestra. Sólo puede emerger de la práctica. Hasta cierto punto, Marx necesitó en su pensamiento de la Comuna de París para efectuar el salto y poder concebir al

¹⁷ No debe olvidarse que las restricciones para combatir la amenaza del virus incluyeron el uso de la fuerza.

comunismo en los términos concretos de una alternativa a la sociedad capitalista. Algún experimento o serie de experimentos análogos, derivados del genio de la práctica colectiva, son ciertamente necesarios hoy para dar el próximo paso concreto y crear un nuevo cuerpo social más allá del Imperio. (Hardt y Negri, 2000, pp. 172-173)

Si bien los autores admiten no tener suficientemente claras las especificidades del proyecto de emergencia de tales subjetividades creativas, sí la tienen alrededor de la producción de la multitud en tanto espacio de despliegue de las singularidades y la diversidad de trayectorias.

Pensar en la producción biopolítica de la subjetividad de los periodistas permite desentrañar las relaciones de poder que los atraviesan, así como descubrir lugares de posibles resistencias que disputen las verdades a los regímenes mayoritarios, enarbolando otras sensibilidades, otras subjetividades y, en última instancia, otros mundos posibles.

Los periodistas y comunicadores sociales son activos partícipes de las dinámicas de los medios de comunicación. No obstante, allí también residen ciertas posibilidades que apriorísticamente se optará por denominar trayectos experimentales comunicacionales críticos, que proponen miradas alternativas sobre el presente, el mundo y la vida. En el campo comunicacional, tales resistencias toman cuerpo en ciertas experimentaciones entre las que se puede mencionar a *MediaPart* de Francia, *ElDiario.es* de España, *Consonante.org* de Colombia, *Trama al Sur* de Uruguay y muchas otras alrededor del globo. En términos de Hardt y Negri, éstas serían las armas que la multitud emplea para acometer la empresa de construcción de nuevos espacios (2000, p. 56).

La contemporaneidad da cuenta de ciertas condiciones que la particularizan y hacen de esta mirada una necesidad. Examinar los posibles lugares hacia donde pueda ir la comunicación está estrechamente vinculado con la relación de fuerzas que se establezca en las luchas por el pronunciamiento de verdades. Esto es, en cómo desde la crítica se puedan llegar a confrontar las verdades legitimadas por el dispositivo comunicacional.

En Latinoamérica se advierten factores como la desigualdad¹⁸, la profundización de la concentración mediática (Becerra y Mastrini, 2017, p. 191), los intereses de corporaciones o redes de corporaciones u organizaciones como la Fundación Rockefeller en la investigación y el “cambio social” (Rojas, 2007, p. 117), las inquietudes en la promoción de la libertad de

¹⁸ De acuerdo al informe de desarrollo humano 2019 del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, el 10% más rico de la región concentra una porción de ingresos mayor que en cualquier otro lugar del mundo (37%); y viceversa, el 40% más pobre recibe la menor parte (13%) (Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), 2019, p. 142).

expresión de la Open Society o el club Bieldelberg que, “como toda estructura de poder, está participada por una estructura mediática” (Martín-Jiménez, 2017, p. 602).

Si bien este escenario da cuenta de una relación de fuerzas desventajosa sobre las posibilidades de la multitud con respecto al imperio, es allí desde donde tanto se realzan la producción de las subjetividades en el campo comunicacional como donde pueden hallarse las posibilidades liberadoras. Es por eso que la necesidad de problematizar sobre la subjetividad de los periodistas en clave biopolítica puede resultar en la emergencia de otras verdades. Estos planteamientos conducen a propósitos en línea con una crítica sobre la complejidad biopolítica comunicacional en Latinoamérica y Europa apoyada en líneas políticas, culturales, económicas e históricas que demandan un examen de los regímenes de verdad que entablan luchas por establecerse como productores de subjetividades, y en la emergencia de las resistencias comunicacionales que disputan tales verdades, promoviendo regímenes alternativos que puedan ficcionalizar la construcción de nuevos mundos. Por eso es que, en tanto ontología, es una crítica del presente.

¿Qué se entiende por ficcionalizar? Continuando en la línea de Foucault, no se trata sino del ejercicio de hacer la propia historia, de “fabricar como una ficción la historia que estaría atravesada por la cuestión de las relaciones entre las estructuras de racionalidad que articulan el discurso verdadero y los mecanismos de sujeción ligados a él” (2006b, p. 21). En tanto la verdad conlleva ciertas luchas, se trata del establecimiento de nuevas verdades en clave de alternativas al pensamiento, escapando de los límites demarcados por la circunstancia histórica del momento para permitir la emergencia de transformaciones:

Un ejercicio de ficcionalización es salirse del esquema epistemológico de la razón moderna, de los límites epistemológicos que se han creado. Se trata de una verdad que se enfrenta, o que se usa, para construir otras verdades, entonces el procedimiento de ficcionalización es establecer las interdependencias, rechazos, transformaciones y repeticiones; por eso no se trata tampoco de una abstracción sino del análisis de un cuerpo empírico de eventos y fechas específicas. (Martínez Posada, 2015, p. 80)

Tal labor representa salir a la disputa de aquellas verdades que se ofrecen como lecturas mayoritarias del mundo. En última instancia, las lecturas-otras sobre el presente procuran no otra cosa sino plantear la construcción de nuevas experiencias, trayectorias y escenarios vitales. Los trayectos comunicacionales críticos implican aquella apuesta por trabar las referidas luchas en el terreno comunicacional, alzando verdades antagonistas, diferentes, alternas a las que ya transitan por los carriles de la norma. La consideración de las

condiciones históricas de los discursos que estas trayectorias ponen a circular entraña un cuestionamiento al poder, a sus efectos y a las configuraciones subjetivas resultantes.

2.4. Algunos antecedentes

El trazado de un estado del arte de la propuesta se realiza en una dinámica de cruce entre un estado del arte y un estado de la cuestión consecutivos con dos líneas de rastreo. Por un lado, un Estado del Arte sobre la discusión e investigación académica en torno a las subjetividades del presente, estimulada por la discusión promovida por Foucault a partir de los *Cursos en el Collège de France* dictados en 1978 y 1979, sobre la que se ejercita un rastreo que aspira, en términos de Haro, a “ir tras las huellas del tema que se pretende investigar, permite determinar cómo ha sido tratado el tema, cómo se encuentra en el momento de realizar la propuesta de investigación y cuáles son las tendencias” (Haro, 2010, p. 12).

Por otro lado, el análisis bibliográfico y de investigaciones periodísticas en tanto estado de la cuestión abre la posibilidad de “determinar y evaluar las distintas líneas de investigación que existen sobre el tema” (Reboratti y Castro, 1999, p. 1). Estas son las dos vertientes en las que se busca explorar los trazos: por un lado, la discusión e investigación académica en torno a las subjetividades en el presente y, por otro, el análisis de investigaciones periodísticas que se acerquen a problematizaciones afines a una biopolítica de la comunicación.

En la primera, las investigaciones se asumen desde áreas disciplinares como la psicología, la pedagogía, la economía, la filosofía, los estudios de género y culturales, las ciencias políticas y las ciencias sociales, entre otras, pero no siempre en clave de producción, es decir, en sus posibilidades productoras y producidas en clave biopolítica. En cambio, se hace referencia a ellas como procesos de constitución, configuración y construcción –entre otros– de las subjetividades, ofreciendo cierta brecha con los proyectos de orden postestructuralista.

Esto no implica una ausencia absoluta de propuestas foucaultianas o que aspiren a encarar una crítica a la condición del capital. De hecho, el estudio del discurso publicitario chileno de Corrales Jorquera (2015) es un buen ejemplo que da cuenta de la trama en la que se insertan las subjetividades en las condiciones de posibilidad del mercado.

Por su parte, los estudios sobre periodismo y comunicación parecen haber enfocado sus intereses en las audiencias, las condiciones de ejercicio profesional –en el caso específicamente latinoamericano, considerando aspectos como la violencia y el conflicto social en el continente–, o la libertad de prensa, etc. Es decir, gran parte de estos énfasis han apuntado más hacia los efectos de la comunicación en calidad de partícipes de procesos de producción de sentidos, tales como el trabajo de Báez Avilés (2018) en los contextos ecuatoriano y venezolano.

En tanto, los investigadores, periodistas y comunicadores sociales sí se han estudiado a sí mismos, pero más en términos de estar mediados por herramientas epistemológicas y metodológicas propias del estudio de las representaciones sociales, como en los casos de las respectivas iniciativas de Sandoval Jiménez (2012) y Díaz Jordán y Serrano (2017).

A su vez, también pueden identificarse estudios que encaran las nuevas formas, características y recursos –especialmente tecnológicos– que los medios de comunicación están emprendiendo y que cuestionan las formas tradicionales de ejercicio periodístico. Pueden mencionarse, por ejemplo, la investigación de Marouane (2016) sobre la emergencia y consolidación de la prensa popular ante los medios tradicionales en el escenario mediático latinoamericano, ayudado por las posibilidades de los nuevos recursos digitales, con el caso paradigmático del periódico *Trome* de Perú; o el estudio de caso de Luengas Restrepo (2012) acerca de la actividad de la revista *Gatopardo* como referente en la práctica del Nuevo Periodismo en México.

Con respecto a la concentración de medios se destaca la investigación de Martín Becerra y Guillermo Mastrini, que se erige en todo un referente en la investigación de la comunicación latinoamericana. Bajo el título *La concentración infocomunicacional en América Latina (2000-2015). Nuevos medios y tecnologías, menos actores* (2017), la investigación busca evidenciar los procesos y niveles de concentración infocomunicacional a través de un trabajo de campo desplegado en Argentina, Brasil, Chile, Colombia y México.

Se concluye que en los primeros 15 años del Siglo XXI los procesos de concentración “se han extendido y revisten un carácter conglomeral, con corporaciones que exhiben posición dominante en varios de los medios que, hasta la última década del pasado siglo, sostenían por lo general un comportamiento separado” (p. 191). De acuerdo a Califano, este aporte se concreta en los efectos de la concentración que “deben ser estudiados en cada caso

en particular, con metodologías complejas que profundicen sobre las consecuencias que ello acarrea sobre la diversidad de voces y el debate público” (2019, p. 116).

Otro punto relevante es la comprensión del lugar en el que la propuesta se halla dentro del espectro biopolítico. Si bien Foucault había sugerido trazos inaugurales de sus estudios sobre la cuestión biopolítica en las conferencias ofrecidas en la Universidad de Río de Janeiro en 1973 y 1974, de los que luego profundizó en *Seguridad, Territorio y Población* (2006a), fue en el curso brindado en el *Collège de France* en enero y febrero de 1979 que el estudio de tales pistas se fortaleció. Ese trayecto fue compilado, editado y publicado por primera vez en 2004 bajo el título de *El nacimiento de la biopolítica* (2007), pese a que tiempo antes se habían emprendido otras iniciativas dentro del rango categorial biopolítico detalladamente descritos por Salinas Araya:

Hay que notar que estos proyectos comenzaron con la publicación del primer volumen del *Homo Sacer* en 1995 en el caso de Agamben; con *Imperio* el 2000, en el caso de Hardt-Negri y que el 2002, con *Immunitas*, Esposito suma la categoría de biopolítica a un proyecto que ya había comenzado con *Communitas* en 1998. En resumen, los tres proyectos parten antes de la publicación completa de los cursos *Seguridad, Territorio, Población* y *El Nacimiento de la biopolítica* y disponiendo especialmente de *La Voluntad de Saber* como referente principal del tema, además de algunas versiones parciales y fuentes secundarias. (Salinas Araya, 2014, p. 17)

El autor advierte que la ausencia de los posteriores aportes de Foucault en estos proyectos genera consecuencias conceptuales a partir de la adopción de fuentes teóricas muy diversas entre sí, produciendo direccionamientos y rendimientos políticos muy diferentes a los imaginados por el francés. Con todo, estas iniciativas realizaron importantes contribuciones al estudio de la condición biopolítica del presente, entre las que se destaca la concepción del imperio de Michael Hardt y Antonio Negri (2000).

No obstante, a diferencia de aquellas líneas que enfocan gran parte de sus esfuerzos en la denuncia de las formas biopolíticas de dominación y de control actuales, puede hallarse en la contribución de Paolo Virno significativos aportes a la cuestión comunicacional y política, sobre todo a partir de *Gramática de la multitud* (2003).

Virno hace énfasis en las formas de vida reinantes basadas en la explotación, pero da un paso al frente al ver en la multitud tanto al sujeto político propio de la época postfordista como el espacio donde se cuecen las singularidades creativas que podrían generar las instancias emancipatorias.

A diferencia de Hardt y Negri, quienes sugieren trascender los límites del imperio para la generación de nuevas realidades, Virno propone desertar o abandonar las formas de

vida impuestas por el capitalismo y el Estado; es decir, plantea un éxodo o inmanencia apoyada en las facultades comunicacionales propiamente humanas tales como el diálogo, la inteligencia y la afectividad. Surge así una gramática que permite comprender y actuar sobre las formas de subjetivación, resistencia y libertad que se dan en el contexto actual, invitando a pensar y practicar nuevas formas de democracia radical, no representativa y no estatal, priorizando la cooperación y la auto-organización de los sujetos.

La multitud es esto: configuración biológica fundamental que deviene modo de ser históricamente determinado, ontología que se revela fenomenológicamente. Se puede decir también que la multitud postfordista resalta sobre el plano histórico-empírico la antopogénesis como tal, es decir, la misma génesis del animal humano, sus caracteres diferenciales. La recorre en compendio, la recapitula. Hemos pensado en estas consideraciones más bien abstractas como otra forma para decir que el capitalismo contemporáneo tiene su principal recurso productivo en las actitudes lingüístico-relacionales del ser humano, en el conjunto de facultades *-dynameis*, potencia- comunicativas y cognoscitivas que lo distinguen. (Virno, 2003, p. 102)

Por eso es de radical valor problematizar en las subjetividades de los periodistas en cuyo ejercicio se configuran los patrones morales, afectivos, conductuales, además de prácticas y lecturas del mundo. Uno de esos espacios es el de los medios de comunicación asumidos como productores de subjetividades no sólo hacia afuera –es decir, hacia los públicos que receptan los mensajes–, sino también hacia dentro, como instancias de emisión de la que participan ciertos sujetos, profesionales sobre los que se inquiera su potencial captura por maquinarias organizacionales sostenidas y sostenedoras de redes del mercado: los periodistas. ¿Qué intersticios para la construcción de críticas se pueden generar desde los medios de comunicación como espacios de ejercicio profesional?, ¿de cuáles márgenes de libertad o autonomía disponen estos sujetos para la generación de alteridades críticas?

Todo este planteamiento sugiere una vinculación conceptual que orienta hacia un terreno ontológico que no sólo despliega lo que los sujetos somos hoy, sino que también emprende alternativas de lo posible. Y, ante la propuesta de la biopolítica de la comunicación como campo de problematización de la actualidad, se presenta el requerimiento de provisión de cierta especificidad epistemológica.

Así es que surge la serie discursiva Crítica/Ficción/Experimentación que, inicialmente desde el Doctorado en Estudios Sociales (DES), surge como elemento integrador de tal especificidad. La emergencia de la crítica toma cuerpo en la necesidad de visibilizar aquellos objetos discursivos que se disponen, como regímenes de veracidad, para la configuración del presente. Para un campo comunicacional que se habilita como vidriera de unos discursos y

unas verdades que contienen tramas de poder, dejar esos nudos en evidencia es el paso inicial para emprender cualquier posible transgresión. Es ese ejercicio de visibilización el que se erige como crítica, es la interrogación acerca de los juegos que se desenvuelven para la producción de verdades. Explica Foucault:

Quiero decir que, en esta gran inquietud acerca de la manera de gobernar y en las búsquedas de las maneras de gobernar, se encuentra una cuestión perpetua que sería: «cómo no ser gobernado *de esa forma*, por ése, en el nombre de esos principios, en vista de tales objetivos y por medio de tales procedimientos, no de esa forma, no para eso, no por ellos»; y si damos a este movimiento de gubernamentalización de la sociedad y de los individuos a la vez, la inserción histórica y la amplitud que creo que ha sido la suya, parece que podríamos situar de este lado lo que llamaríamos la actitud crítica. (1995, pp. 6-7)

La crítica converge en las problematizaciones emprendidas sobre lo social que no escapa a lo relativo a los medios de comunicación. Pero esto lejos está de representar una instancia conclusiva, ya que “aparece la cuestión problemática de la producción de la verdad como ficción, es decir, la verdad como construcción histórica, contingente, atada a unos juegos de lenguaje, en el marco de un cierto contexto cultural, económico y político” (Perea Acevedo, 2021, p. 13).

Cada sociedad tiene su régimen de verdad, su «política general de la verdad», es decir, los tipos de discursos que ella acoge y hace funcionar como verdaderos; los mecanismos y las instancias que permiten distinguir los enunciados verdaderos o falsos, la manera de sancionar unos y otros; las técnicas y los procedimientos que son valorizados para la obtención de la verdad; el estatuto de aquellos encargados de decir qué es lo que funciona como verdadero. (Foucault, 1979, p. 187)

Es decir, sintéticamente, que la verdad resulta de luchas y, a su vez, produce ficciones. Siguiendo esta línea, no sólo las verdades son consecuentes de disputas entre regímenes, sino también las formas de pensar, decir y actuar en el mundo; es decir, las ficciones del mundo y de la existencia que están disponibles para los individuos.

Aún así, esto no implica una mirada fatalista, puesto que es posible la creación de nuevas ficciones capaces de transgredir lo ya conocido, dando lugar a la emergencia de realidades-otras, a la experimentación de nuevas formas existenciales, formas que trazan recorridos por fuera de lo mayoritario, de la gubernamentalidad:

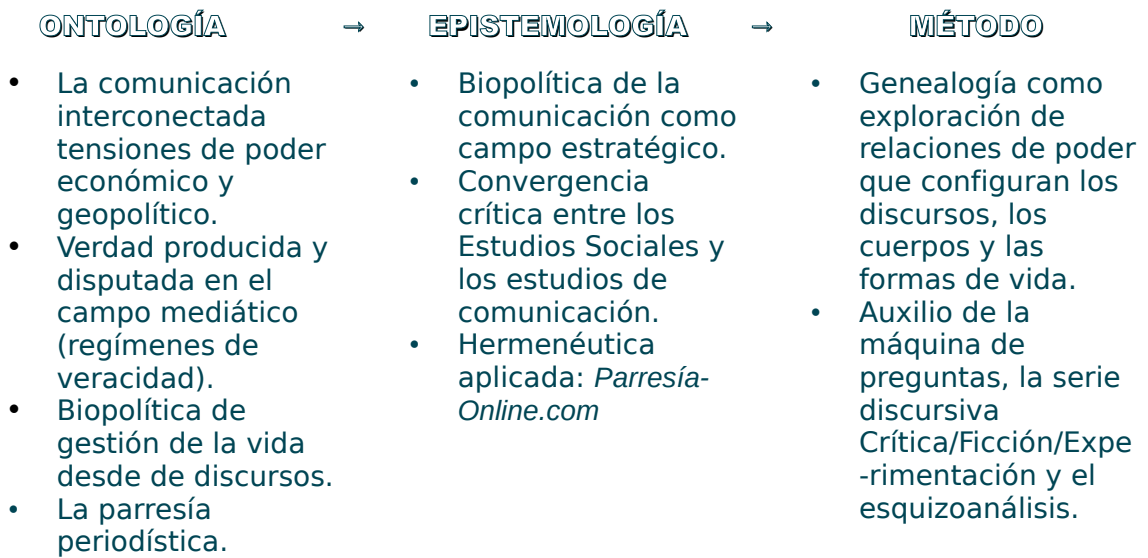
Podría pensarse, superficialmente hablando, que estas invenciones posibles pertenecen a un afuera desconocido o un futuro por venir, cuando la realidad es que ya están presentes aquí y ahora, emergiendo como contraposición a las verdades y sus efectos de poder que soportan el núcleo ontológico/político según el cual la relación capitalismo/democracia es el único modo de vida que vale la pena, o que tiene sentido, etcétera, dependiendo de los juegos de lenguaje que use cada forma de lo crítico. (Perea Acevedo, 2021, p. 11)

Desde el campo comunicacional también es posible pensarse y lanzarse hacia nuevas trayectorias que signifiquen lugares creativos. Así, la serie Crítica/Ficción/Experimentación se constituye en la instancia inicial de una guía epistemológica que auxilia el proyecto, atravesándolo desde su origen y proyectándose sobre las dimensiones política, estética y ética.

La pertinencia de aclarar y declarar toda esta serie de conceptos, teorías y autores se explica en dos propósitos: por un lado, en línea con la demarcación del territorio ontológico desde el que se enfrenta el tratamiento de una problematización, como un espacio de interrogantes y de inquietudes que brinda “el horizonte dentro del cual sabemos dónde estamos y qué significan las cosas para nosotros” (Taylor, 1996, citado en Perea Acevedo, 2019, p. 58); es decir, como movimiento inicial para indicar desde qué miradas se responde al tratamiento de una investigación con posteriores efectos epistemológicos y metodológicos. Por ejemplo, por qué se entiende a la comunicación como un campo de luchas y hasta bélico, o los fundamentos por los que se considera al planteamiento dentro de una crítica del presente. Por otro lado, porque algunas de las nociones –como biopolítica, eventualización o lo relativo a lo mayoritario– no son propias de la comunicación pero serán instrumentos para el ulterior análisis, mientras que otras son resultado de problematizaciones propias generadas desde los espacios del DES, donde si bien son de conocimiento y tratamiento habitual, pueden llegar a resultar extrañas en otros escenarios investigativos. En este marco, las estrategias epistemológicas y, luego, el diseño metodológico deben guardar coherencia con la precisión ontológica demarcada, tal como se explica en la figura a continuación:

Figura 2

Coherencia investigativa



Fuente y elaboración propias.

Es preciso, además, tener presente que la propuesta nace desde el énfasis La producción biopolítica de la subjetividad que integra la línea de investigación de Subjetividades, Diferencias y Narrativas del Doctorado en Estudios Sociales (DES), desde el que surgen ciertas problematizaciones, determinados márgenes metodológicos y trayectos críticos específicos. Aquí, la ontología crítica de la producción de subjetividades resulta en instancia de construcción creativa de la resistencia a partir del cuerpo y de los flujos de vida como resultantes de procesos de producción biopolítica, mientras que la crítica de manifiesta en el esquizo-análisis en tanto intensidad que desafía las convenciones en la investigación, que entiende a la subjetividad como producción colectiva de unos modos de estar, que no diferencia entre el cuerpo y la acción que deviene Cuerpo sin Órganos (CsO), y cuyo objeto práctico son los diversos atravesamientos a grupos e individuos. El laboratorio esquizofrénico emprende una experimentación por fuera de los caminos metodológicos ya suficientemente conocidos, y refiere en cambio al trayecto “del caminante entre el monte no necesariamente recorrido (una problematización crítica, una eventualización teórica, una ficcionalización metódica); es decir, se propone una traición a los modos convencionales de hacer investigación en ciencias sociales” (Martínez Posada y Ochoa Ordóñez, 2017, p. 233), a la vez que deviene agenciamiento de una máquina que destruye las pseudo-formas expresivas del

inconsciente, es “anárquica, anómala, anexacta, múltiple y sin embargo rigurosa, nómada y maquínica” (p. 232).

Es también en virtud de esas posibles distancias que surge la conveniencia de recurrir a otra herramienta conceptual aflorada desde este territorio del pensamiento en búsqueda de los puntos de contacto con la comunicación: la convergencia crítica. Esto tiene que ver con los acercamientos complementarios a una diversidad de conjuntos de conocimientos como estrategia para el trazado de diagonales que permitan acceder a la novedad.

Esta convergencia se definiría por la emergencia histórica de articulaciones ontológicas, epistemológicas, éticas, estéticas y políticas producidas por las problematizaciones sociales de la actualidad. Tal emergencia construye una primacía epistemológico/política de las problematizaciones situadas que demanda alternativas metodológicas no susceptibles de encuadrarse en una perspectiva convergente transdisciplinar. Se trata de ficcionalizar y experimentar posibilidades de investigación que se ocupen de las articulaciones que produce la problematización, más que de mantener las disciplinas y sus reglas epistemológicas en el refugio de una convergencia en torno al problema. (Perea Acevedo, 2019, p. 9)

Por eso, lejos de representar una limitación para el estudio de problematizaciones propiamente comunicacionales, esta dinámica relacional se constituye en combustible que alimenta el tratamiento de cuestiones que tienen que ver con la vida misma, con las existencias de personas y comunidades concretas. Como convergencia crítica, el cruce entre los Estudios Sociales con la investigación específicamente comunicacional compone una intensidad que conlleva todo un desafío a los bordes del pensamiento y la investigación. A fin de cuentas, los pasos hacia adelante en el conocimiento se logran precisamente desafiando las fronteras, yendo más allá de las zonas seguras dentro de las que sólo es posible reproducir una cierta episteme.

En orden al estudio de los modos en que se biopolíticamente se producen las subjetividades de periodistas y comunicadores sociales en el presente, se ha planteado un problema y los primeros trazos de su abordaje, clarificando los conceptos que se constituyen en insumos investigativos. Habiendo demarcado las fronteras de ese espacio ontológico –la comunicación entrelazada con relaciones de poder económico y geopolítico, la verdad como construcción producida y disputada, una biopolítica comunicacional que busca gestionar la vida a partir de los sentidos, y la parresia–, es momento de dar paso a la consecuente especificación epistemológica. Y en ese desafío, la de una biopolítica de la comunicación es toda una apuesta sobre las formas de producción de conocimiento en la comunicación desde la misma comunicación que se abarcará a lo largo del próximo capítulo.

3. Una epistemología: estrategias desde una biopolítica de la comunicación

Este capítulo afronta el trazado de una delimitación epistemológica respaldada en las definiciones ontológicas introducidas en la primera parte. Habiéndose en esa sección establecido una crítica de nosotros mismos y precisado los conceptos a emplear para este esfuerzo, es conveniente demarcar las estrategias para su abordaje.

Es así que surge la moción de biopolítica de la comunicación en tanto espacio que, teniendo presentes las características de una contemporaneidad dominada por el componente discursivo de construcción de la realidad como parte de un cada vez más sofisticado ecosistema comunicacional, es de clara necesidad. Flujos de sentido y significantes dispersados a través del aparato comunicacional acerca de lo que debe ser el periodismo, tales como periodismo serio u objetividad, son buenos ejemplos del lugar de una profesión que parece encontrarse a medio fuego cruzado de un entorno bélico.

Para ello es requisito identificar los posibles puntos de contacto entre los intereses de los Estudios Sociales como propuesta de producción del conocimiento, y los de una comunicación que, en la búsqueda de validación científica, puede caer bajo la captura de las convencionalidades. La exploración de otras formas comunicacionales de estar en el mundo se pone en paralelo con un esquizoanálisis desde el que se avizora un esquizoperiodismo como potencia manifestante en clave de convergencia crítica. Afrontar esta empresa a partir de un ejercicio práctico es, asimismo, una apuesta que se plasma en *Parresía-Online.com*.

En procura de guardar coherencia con una ontología crítica del presente, la demarcación de los límites epistemológicos de la biopolítica de la comunicación de base genealógica –respondiendo al objetivo de analizar las relaciones de poder intervinientes en las formas de gobierno comunicacional–, abrirá paso a los consecuentes trazos metodológicos. Esto contribuye al planteamiento de una convergencia crítica entre los Estudios Sociales y los estudios en comunicación –tercer objetivo específico–, representando todo un reto disciplinar y político.

3.1. Un campo para problematizar

En continuidad con lo adelantado en el capítulo precedente es que surge la necesidad de abordar lo que se considera, en tanto reconocimiento de los bordes epistemológicos, una apuesta de delimitación de un campo de problematización. En este sentido, se propone la denominación de biopolítica de la comunicación compuesta por dos dimensiones:

- Por un lado, los medios de comunicación en tanto dispositivos de gobierno.

- En segundo lugar, aquello a lo que se ha dado a llamar trayectos comunicacionales críticos.

Como impulso inicial surge la cuestión de porqué se entiende que éste, el de la biopolítica de la comunicación, es un campo. Bourdieu entiende los campos como espacios donde se tensionan una serie de relaciones de fuerza para lograr el dominio sobre un determinado capital. Para resultar beneficiados en esas luchas, los participantes traban alianzas, se enfrentan, tejen estrategias entre sí y con otros grupos con los que negocian alrededor de aquel bien que les es común, un cierto capital. Tales estrategias exigen ciertas prácticas por parte de los participantes de un juego que tiene reglas y que se constituyen en habitus para distribuir, legitimar y regular aquel poder (Bourdieu, 1990, p. 205).

¿Cuál es el capital que se disputa en la comunicación? En tanto espacio complejo en el que se lucha por lograr validez en la emisión de discursos, las dinámicas del juego apuestan a enunciar verdades, por lo que aquel participante que se imponga dispondrá de una mayor licitud para pronunciarse sobre la época. Se hallan aquí ciertos actores que participan de tales juegos, periodistas y comunicadores sociales adiestrados en el dominio de las reglas de poner a circular discursos que no necesariamente les son propios, pues canalizan intereses corporativos, de las estructuras organizacionales en las que están insertos los medios de comunicación en los que ejercen, que en definitiva son los distribuidores de dicho bien. El capital que es objeto de interés –en el caso específico del campo comunicacional, la validez para emitir discursos que se erijan en verdades– resulta ser de diferentes tipos:

Así, el *capital económico* es directa e inmediatamente convertible en dinero, y resulta especialmente indicado para la institucionalización en forma de derechos de propiedad; el *capital cultural* puede convertirse bajo ciertas condiciones en *capital económico* y resulta apropiado para la institucionalización, sobre todo, en forma de títulos académicos; el *capital social*, que es un capital de obligaciones y “relaciones” sociales, resulta igualmente convertible, bajo ciertas condiciones, en *capital económico*, y puede ser institucionalizado en forma de títulos nobiliarios. (Bourdieu, 2001, pp. 135-136)

Si el capital social tiene que ver con los contactos, vinculaciones y relaciones sociales, es preciso tener presente que una eficiente práctica periodística se basa en gran medida en la gestión de fuentes significativas para la provisión de información, como puede advertirse especialmente –pero no exclusivamente– en el tratamiento de temas políticos. El capital cultural es de tres tipos: incorporado –conocimientos, habilidades, inteligencia, valores–, objetivado –libros, objetos de arte, etc.– e institucionalizado –títulos, diplomas, certificaciones–. Puede decirse que los periodistas deben disponer de cierto entrenamiento, de

instrumentos –cámaras, grabadoras de voz, ordenadores, etc., lo que a su vez se corresponde con las posibilidades que denota el capital económico– así como de credenciales que los ratifiquen en la profesión –diplomas o tarjetas habilitantes–. Pero, además, tanto el medio como el periodista deben contar con cierto prestigio, reconocimiento, para que aquello que diga o escriba tenga cierto peso, lo que en la práctica periodística es de búsqueda permanente; así, la credibilidad se constituye en capital simbólico.

Estas diferentes formas de capital son ejes de tensiones en los términos de negociación del poder en el campo, repercutiendo a su vez en las dinámicas sociales. Es decir que el campo y el capital se relacionan mediados por un habitus, es decir, las condiciones elementales de existencia y de los condicionamientos que éstas imponen (Bourdieu, 1998, p. 113).

Estas relaciones dan cuenta de la pertinencia de la noción de campo para la biopolítica de la comunicación. Éste se constituye, por una parte, con una consideración de los medios de comunicación como dispositivos de gobierno. En la línea ontológica de una crítica del presente, esto se conecta con el poder en tanto red o capilaridad que lo hace circular y conectarse complejamente con los ámbitos de la vida misma.

Es decir, lejos de ser algo que se ejerza desde arriba y que determine algo que esté abajo, o desde un centro hacia unas periferias, el poder es algo que transita indefinida y multidireccionalmente, abriéndose camino a través de las singularidades, en red, y no únicamente padeciéndoselo sino también ejerciéndolo: “En otras palabras, el poder transita por los individuos, no se aplica a ellos” (Foucault, 2000, p. 38).

Es decir que el poder afecta a los sujetos desde diversas direcciones a través de la trama polimorfa de los dispositivos de los cuales los medios de comunicación son parte, componiendo el conjunto de “todo aquello que tiene, de una manera u otra, la capacidad de capturar, orientar, determinar, interceptar, modelar, controlar y asegurar los gestos, las conductas, las opiniones y los discursos de los seres vivos” (Agamben, 2011, p. 257). El dispositivo comunicacional es uno de estos modeladores de las existencias de los sujetos y, en el específico caso de las trayectorias de los sujetos-periodistas, de las relaciones de poder expresadas y de las críticas pronunciadas desde sus subjetividades.

En síntesis, la dimensión de los medios de comunicación concebidos como dispositivos de gobierno que producen subjetividades que a su vez son productoras de la condición histórica del presente y la de los trayectos comunicacionales críticos, componen la

propuesta a la que se opta por denominar biopolítica de la comunicación que es posible de ser observada en tanto campo.

3.2. Convergencia esquizocomunicacional

Una biopolítica de la comunicación abre las vías para preguntarse por los posibles puntos de contacto entre planteamientos que puedan emerger desde unos ámbitos más propios a los Estudios Sociales, y otros específicamente comunicacionales. El desafío se formula a partir de un examen de las configuraciones comunicacionales del presente, donde se enfatiza la composición discursiva.

Obsérvese que, si bien hay destacadas excepciones, la norma evidencia en la comunicación un hábito en la delegación de este ejercicio a contribuciones de otros ámbitos. Desde tempranas etapas formativas, la profundización en las teorías de la comunicación conduce a estudiar y hasta a venerar –con toda justicia, debe decirse– a referentes como Adorno, Habermas, Foucault, Deleuze, Martín-Barbero, Castells o –más recientemente– Han, que desde sus lugares realizan significativos aportes para pensar la comunicación.

Adviértase, sin embargo, que se trata de referentes mayormente procedentes de la filosofía, la sociología, los estudios culturales, entre otros, comprometidos en la observación de la contemporaneidad. El estudio de las subjetividades de los periodistas y comunicadores sociales en el presente busca representar una contribución en esta línea, con la interpelación de los Estudios Sociales en complementariedad con la investigación comunicacional propiamente dicha.

Es entonces pertinente aludir a la entrada de una cuestión como la subjetividad en un espacio comunicacional en el que la objetividad parece seguir siendo todo un valor. El debate pierde toda originalidad si se recuperan las memorias de las aspiraciones científicistas que con espíritu positivista han buscado afrontar a las humanidades y disciplinas sociales, en las que la pretendida objetividad no alude tanto a la cualidad de sustraer los indicios de subjetividad del investigador o del interventor social considerada, en un sentido empírico, individual, y ciertamente imposible pues “sólo se da fuera del sujeto, ya sea en el método que aplica o en los resultados (teorías) de su actividad” (Sánchez Vázquez, 1979, p. 141).

En la práctica periodística, la objetividad y la neutralidad se presentan como horizontes aspiracionales: se valora al periodista y a los medios de comunicación neutrales y objetivos, distanciados de posibles contaminaciones que, de adoptarse, evidenciarían ciertos

grados de corrupción disciplinar y profesional. Así, los resabios positivistas impactan de lleno en la pretendida objetividad.

Como si permaneciera anclado en un debate del que las disciplinas sociales no logran escapar, el periodismo ha insistido en buscar sostener el objetivismo en su praxis. Envuelto en un anhelo purista de la comunicación, la coyuntura representa una instancia de rescate de esa neutralidad, como pretendiendo desconocer las innumerables tensiones que se desatan tras lo que se presenta en las primeras planas, portadas web, pantallas y espacios de aire, y como si lo que allí aparece es o debiera ser resultante de una ecuanimidad de la que se hace culto como estrategia de validación.

El periodista colombiano Javier Darío Restrepo se pregunta, así, ¿hasta qué punto es posible la objetividad periodística?:

El fin no es ser objetivo más aún ser objetivo podría convertirse en un obstáculo. Kapuscinski reflexionaba sobre el asunto en diálogo con el reportero mexicano Gilberto Meza en 1987: “no creo en el periodismo que se llama a sí mismo impasible, tampoco en la objetividad, en su sentido formal. El periodista no puede ser un testigo impasible, debe tener eso que en psicología se llama empatía. Algunos no se sienten vinculados o comprometidos, o les parece que la del periodismo es una vida muy peligrosa. Por eso el llamado periodismo objetivo, desapasionado, no puede existir en situaciones de conflicto. Lo que quiero decir es que por tratar de ser objetivo, en realidad se desinforma.” Es el momento de revisar, pues, la idea que durante mucho tiempo tuvimos de la objetividad como un ancla, que nos agarraba a la realidad a pesar de las aguas tormentosas de la subjetividad. (Restrepo, 2008, p. 102)

Si bien no es totalmente posible y más allá de las aspiraciones de científicidad, en el terreno periodístico la objetividad se presenta más en clave de búsqueda de versiones ajustadas a la realidad, lo que a su vez se vincula con la honestidad de comunicar todo lo que se conoce, despejando los vicios de posibles intereses u otras intenciones. Así, parece que el periodista debe ocuparse más por contener su subjetividad que por ser objetivo. Por eso, la objetividad parece seguir siendo todo un valor en el campo periodístico, incluso enfatizado a partir de una coyuntura comunicacional que ha dejado en evidencia los juegos corporativos y políticos que se desatan detrás de los discursos mediáticos.

¿Qué es, entonces, la objetividad en el periodismo? Gaye Tuchman la define como una estrategia a través de la que los periodistas se protegen de los posibles riesgos que conlleva su actividad, tales como el padecimiento de reprimendas, acciones legales, denuncias, u otro tipo de acusaciones:

Cuando citan atributos formales de noticias y periódicos, incluyendo aquellos que pudieran ser problemáticos, los periodistas pueden indicar la prueba de que distinguen entre lo que ellos piensan y aquello de lo que informan. Pueden defender que (1) han presentado las opciones de verdad en

conflicto, (2) que han presentado evidencias suplementarias para sostener un “hecho”, (3) que usan las comillas para indicar que el periodista no está afirmando verdad alguna por su parte, (4) que presentan los principales “hechos materiales” en primer lugar, y (5) que han separado cuidadosamente los “hechos” de las opiniones utilizando la etiqueta “análisis informativo”. Así, parece que *los procedimientos informativos ejemplificados como atributos formales son en realidad estrategias con las que los periodistas se protegen de las críticas y de la exigencia profesional de objetividad de los profanos*, especialmente dado que su conocimiento profesional especializado no es suficientemente respetado por los consumidores de noticias y por tanto puede ser incluso la base de un ataque crítico. Aunque procedimientos como los estudiados puedan darnos pruebas demostradas del intento de conseguir la objetividad, no puede decirse que de hecho lo consigan. Se ha sugerido que esos procedimientos (1) constituyen una invitación a la percepción selectiva, (2) insisten erróneamente en que los “hechos hablan por sí mismos”, (3) son un mecanismo desacreditador y un medio para introducir la opinión del redactor de la noticia, (4) están relacionados directamente con la política editorial de una organización informativa particular, y (5) equivocan al consumidor de noticias al sugerir que el “análisis periodístico” es serio, meditado, o definitivo. En suma, hay una clara discrepancia entre los fines buscados (la objetividad) y los medios usados (los procedimientos informativos descritos). (Tuchman, 1998, p. 213)

Se puede adicionar que la estrategia no sólo busca la autoprotección, sino también el robustecimiento de la profesión, la legitimación de su seriedad en tanto valor social que merece ser cuidado. Además, se añade a este ejercicio la búsqueda del sostenimiento democrático como forma de organización política, compensando los desequilibrios generados por las dinámicas de mercado.

Tal justificación eleva al periodismo al rango de sostén del orden político, por lo que merece no menos que ser profesional y serio, evitando la militancia o todo sesgo ideológico. No sin ironía es que sectores del campo comunicacional se refieren a su contraparte como periodistas serios, buscando relativizar las verdades que desde allí pudieran surgir en virtud de que esconderían, detrás del escudo de la objetividad, seriedad y profesionalismo, sus verdaderas intenciones. El filósofo Atilio Borón escribe a este respecto:

Revisando algunos viejos apuntes acumulados en el disco duro de mi computadora encontré una serie de declaraciones de la Academia Nacional de Periodismo de la Argentina manifestando su preocupación por la libertad de expresión y el ataque a “periodistas” como Luis Majul y Daniel Santoro. La institución de marras la preside Joaquín Morales Solá, un señor que finge ignorar la diferencia entre informar y –sobre la base de información confiable y chequeada opinar– y utilizar los medios de comunicación en los que se desempeña para operaciones propagandísticas presentadas ante su indefensa audiencia como si fueran “periodismo independiente”. En una reciente emisión de su programa Desde El Llano el presidente de la ANP “entrevistó” a la señora Elisa Carrió quien se despachó con una serie interminable de disparates ¡sin que el supuesto periodista atinara a balbucear una sola repregunta! No fue una entrevista periodística sino un caso de propaganda política subliminal, probablemente remunerada. Es decir, una estafa a la teleaudiencia. Lo mismo había hecho unos días antes Carlos Pagni, otro representante del “periodismo serio” en la Argentina, cuando “entrevistó” durante poco más de media hora a Juan Guaidó que, como lo haría Carrió después con Morales Solá, derramó enormes cantidades de “bullshit” ante un impasible Pagni, que no hizo el menor comentario o formuló pregunta alguna para poner a prueba los dichos de Guaidó. El objetivo, claro está, era brindarle al esperpento venezolano una plataforma para difundir su proyecto político. En ambos casos un espacio supuestamente periodístico parecería haber sido alquilado para promover la agenda política de una autoproclamada candidata a gobernadora de la Provincia de Buenos Aires, retornada a las lides

políticas pocos meses después de haber anunciado su definitivo retiro; o la de un pelele orgulloso de haber sido designado “presidente encargado” de su país por Donald Trump. Todo esto, repito, ante la actitud complaciente de los aquiescentes “entrevistadores”. En resumen, gran parte de eso que llaman “periodismo independiente” no es otra cosa que una tapadera para que algunos mercaderes trafiquen con su espacio comunicacional y lo subasten (ellos o sus patronos) al mejor postor. ¡Y encima se dan el lujo de pontificar sobre la libertad de expresión, la república y la democracia! En fin, esta es la dura realidad del periodismo que en nuestro tiempo se autocalifica como “serio y profesional”, y no sólo en la Argentina y Latinoamérica. Europa o Estados Unidos tampoco están a salvo de este flagelo que es una de las mayores amenazas que acecha a la democracia en el mundo moderno. (Borón, 31 de diciembre de 2020)

De igual forma sucede con la noción de militancia periodística, que se afana en justificar el rol que debe desempeñar el periodismo. Como si se asumiera que debiera mantenerse aséptico de toda contaminación política, se relativiza o invalida toda seriedad, calidad o rigurosidad que pudiera resultar de una práctica que pudiera entenderse como militante:

Hoy los cuadernos de Centeno¹⁹ son cubiertos por tres tribus de periodistas: los profesionales, los populistas y los militantes, incluso a veces en el mismo medio. El militante tira solo para un lado: daña a sus enemigos políticos y nunca a los afines. El periodismo populista, en cambio, está más nutrido con la antipolítica, tiene poco rigor y maximiza el impacto sobre el público: es la indignación banalizada. Por su parte, los periodistas profesionales son militantes de los valores comunes, como la defensa de la democracia y la lucha contra la corrupción. Así lo dice el artículo 3 del Código de Ética de FOPEA, la principal organización del país [Argentina]: “Los valores esenciales de los periodistas que adhieren a este Código son el respeto a los principios de la democracia, la honestidad, el pluralismo y la tolerancia”. (Ruiz, 3 de septiembre de 2018)

El periodismo militante adquiere el carácter de ser una versión poco menos que deformada del ideal profesional. En su momento, el entonces presidente de la agencia de noticias TÉLAM, Martín García, habría expresado en una entrevista concedida al periódico *La Nación* que los periodistas “son como las prostitutas, escriben mentiras en defensa de los intereses de los que les pagan. Los militantes, en cambio, escribimos la verdad al servicio del pueblo. Soy primero militante, después periodista” (Sirvén, 30 de noviembre 2010).

Pese a que días después el funcionario desmintió diciendo que “ese reportaje es un cachivache. Ellos [en referencia a *La Nación*] vienen con mala intención de escrachar” (Señales, 24 de noviembre de 2010), los medios mayoritarios no dejaron escapar la ocasión para expresarse al respecto: “Fuerte rechazo a las graves declaraciones del jefe de Télam” (Clarín, 22 de mayo de 2010), y

¹⁹ Se refiere a la causa judicial “Fernández y otros s/ asociación ilícita” iniciada en 2018 que investiga la digitalización de ocho cuadernos sobre los que el exchofer Oscar Centeno anotaba datos sobre presuntos pagos de sobornos.

¿Cuál sería la diferencia entre un “periodista militante” y un “periodista profesional”? El primero antepone su ideología a la información, a la que interpreta a través de aquélla. Cualquier noticia debe servir, antes que nada, a la “causa”. Lo demás se descarta o minimiza. Esto sucede, hasta las últimas consecuencias, en los regímenes totalitarios donde se publica exclusivamente aquello que es útil al gobierno y se silencia por completo a los que no se disciplinan verticalmente al “pensamiento único”. (Sirvén, 30 de noviembre de 2010)

De esta manera, la relación entre militancia y periodismo se presenta en clave de pretensiones de asepsia disciplinar en tanto ideal técnico y deontológico que busca operacionalizar una normalización. No obstante, en tanto saber social, la práctica comunicacional es política en clave de imposición de una racionalidad ordenadora de una existencia al servicio del poder: “En esta estrategia colaboran los saberes científicos, filosóficos y sociales que desde la modernidad promueven una imagen unificada y universal del hombre y la vida humana” (Lesteime, 2011, p. 51).

La paradoja surge en que ese ordenamiento es ya toda una política. Para escalar en la pirámide de reputación científica, la comunicación debe deshacerse de este componente, debe ontológica, epistemológica y políticamente desmontarlo.

Así ganará validez para ejercer su gobierno sobre una vida que se despliega en tres esferas universales, a decir: la económica –la necesidad de alimento y abrigo, y una relación con el mundo–, la parental –es aquí donde culturalmente se resuelve el cuerpo dado, las necesidades sexuales y de salud, etc.–, y la política –el ámbito ideológico y pedagógico que coopera en la producción y transmisión del universo simbólico– (Cayuela Sánchez, 2015, pp. 371-372).

Hay, no obstante, un cuarto campo que atraviesa a los anteriores, a través del que los sujetos se implican en una cierta forma del mundo, de unas categorías que se emplean para entenderlo y funcionar en él, además de unas ciertas afectividades: “Este universo simbólico cumple, pues, una decisiva función política, en el sentido generalizado de la palabra, pues permite a una sociedad determinada constituirse, legitimarse y perpetuarse como tal” (Campillo, 2008, p. 257).

Circula, en gran medida, a través de la práctica comunicativa en lo que constituye su ejercicio afín a un determinado modelo de producción, cuya “vida en las sociedades tardomodernas resulta afectada por las estrategias tecnocientíficas legitimadas por el discurso epistemológico científico oficial” (Lesteime, 2011, p. 53). Esto es que, pese a aquellas pretensiones, la comunicación es política pues se torna gobierno de la vida.

Desde los Estudios Sociales, por su parte, las inquietudes sobre las subjetividades se vinculan con las cotidianidades afectadas por tramas de poder que no siempre son nítidas, por lo que la problematización se relaciona, en última instancia, con la vida misma. Como propuesta en el campo académico, se comprometen en la construcción de lecturas con una perspectiva epistemológica tendiente a “reconocer y visibilizar problemas que están emergiendo y que transforman de manera profunda los diversos planos de organización del discurrir social contemporáneo” (Piedrahita Echandía, 2017, p. 21), procurando “la emancipación, la construcción de lo posthumano, las posibles estrategias de transformación social y las formas novedosas de pensar” (p. 23).

Para ello es que se trazan diagonales desde compartimentos de conocimiento que pueden tender a ser estancos, estableciendo puntos de contacto desde los que emerjan tanto nuevas perspectivas como posibilidades investigativas creativas; esto es lo que se entiende como una convergencia crítica:

Estas convergencias críticas avanzan por fronteras borrosas y brumosas en las que siempre hay una exigencia de composición, recomposición, interpretación y reinterpretación de los fenómenos sociales, de sus contextos, de sus problematizaciones que expresan una “totalidad”, un mundo cambiante y contradictorio, pues allí convergen existencias diferentes que se superponen a los criterios de verdad, realidad y mundo verdadero para, mejor, habitar en un mundo como obra de arte en permanente construcción. Esta orientación convergente no solo cuestiona los horizontes de formación de lo social, sino que crea otros modos de comprensión del mundo y de otras formas de ser, pensar, sentir y hacer, siempre en procura de reafirmar la vida, en tiempos en los que “casi” todo privilegia lo económico o el incremento económico. Una época en la que se reafirma una ontología de ciencia y técnica en la cual domina la medición, el cálculo y las estadísticas que pueden y deben proyectarse en las pantallas de los reflectores, circunscritas a la acumulación de riqueza, productividad y rentabilidad. Todo esto está distante de lo que se quiere indicar cuando decimos que nuestra apuesta política fundamental es reafirmar la vida. (Montoya Castillo, 2022, p. 9)

Aquí, los puntos de contacto se establecen entre un espacio comunicacional cuyas preferencias parecen inclinarse a favor de ciertas convencionales para la producción de conocimiento y encomendar otros tipos de exploraciones a especialidades foráneas, y unos Estudios Sociales que desafían los mandatos y hasta arriesgan a cuestionar el propio estatuto científico.

En tanto convergencia crítica, una aproximación a la producción de subjetividades comunicacionales alternativas se pone casi en paralelo con la noción deleuziana de esquizoanálisis, en tanto alegación a favor de la esquizofrenia como elemento destabilizador del dispositivo represor capitalista que destruye los yoes y sus presupuestos, libera las singularidades prepersonales que encierran y reprimen, y hacen correr los flujos (Deleuze y Guattari, 1985, p. 373).

Lejos de ser aquel a quien se pretende normalizar insertándolo en las normas, el esquizofrénico “es devenir minoritario del cuerpo dispuesto en un límite absoluto que disocia el Yo, la identidad, el mercado” (Martínez Posada y Ochoa Ordóñez, 2017, p. 229).

El esquizoanálisis es estrategia epistemológica para la exploración de otras formas de estar, de existir y de pronunciar el mundo a través de la propia trayectoria vital, de ir más allá de la normalidad y de las convencionalidades. Dentro de los márgenes de la comunicación –si es que puede plantearse tal cosa–, los devenires subjetivos minoritarios se expresan en trayectos comunicacionales críticos en tanto flujos nómades, múltiples, polifónicos, complejos, vitales y creativos. Los cuerpos se constituyen en terreno de experimentación estética, ética, política, rizomática, y “la palabra producir se descompone y ya no significa capital, sino expresa creación de líneas de fuga” (Martínez Posada y Ochoa Ordóñez, 2017, p. 230).

Entonces, hablar de trayectos comunicacionales críticos da lugar a trazos esquizocomunicacionales como lugares epistemológicos relacionales entre la convención comunicacional y la exploración de formas desafiantes de pronunciamiento de la actualidad.

Ante la interrogación de las formas en las que se concretan las convergencias entre el esquizoanálisis y la genealogía en la comunicación del presente surgen significativas potencias analíticas. La genealogía permite rastrear la historia de conceptos comunicacionales clave, mostrando las relaciones de poder que están implícitas en las tecnologías y en las prácticas comunicacionales actuales. A través de la identificación de las discontinuidades y puntos de inflexión en la reconfiguración del campo es posible analizar la producción de subjetividades a través de los discursos mediáticos.

Como estrategia de abordaje, el esquizoanálisis –mientras tanto–, es una vía óptima para dejar en evidencia cómo ciertas prácticas comunicacionales se han territorializado para llegar a presentarse como naturales u obvias. Detectar la aparición de nuevas formas comunicacionales que escapen a las codificaciones mayoritarias y creen nuevos territorios de sentido y subjetividad es una forma pertinente para la exploración de intensidades y deseos circulantes en las interacciones mediáticas, comprendiendo las maneras en las que los individuos y los grupos se conectan y producen significados por fuera de las estructuras jerárquicas.

De esta manera, el estudio histórico de la emergencia de los dispositivos y las prácticas comunicacionales –las filtraciones, el concepto de objetividad periodística, el

periodismo de guerra, etc.— que es propio de la genealogía entra en contacto con el examen de los flujos afectivos, las formas de resistencia y las nuevas subjetividades —como los trayectos comunicacionales críticos— propios del esquizoanálisis. Se trata de un cruce que puede,

- Rastrear la emergencia de las estructuras y los discursos comunicacionales dominantes y analizar los flujos del deseo, las resistencias y las nuevas formas de subjetividad que operan en el presente del periodismo,

- Exponer cómo ciertos territorios comunicacionales —como los medios tradicionales u organizaciones de medios como el Consorcio Internacional de Periodistas de Investigación, ICIJ— se han consolidado y operan en la validación discursiva, y analizar cómo las nuevas tecnologías y prácticas —tales como las prácticas de movimientos sociales en las plataformas y redes— dan lugar a procesos de deterritorialización y reterritorialización,

- Complementarse del entrelazamiento del poder y del deseo a nivel molecular en las interacciones comunicativas cotidianas, en las conversaciones en línea,

- Revelar las formas en que el presente está condicionado por el pasado ayudando a identificar las líneas de fuga, los devenires y las potencialidades para la creación de nuevas formas de subjetividad comunicacional.

Así, las líneas esquizocomunicacionales se disponen a mostrar tanto las continuidades con el pasado como las rupturas y las potencias del presente y del futuro.

3.3. *Parresía-Online.com*

En tanto estrategia epistemológica, la tesis doctoral se completa con una instancia concreta y aplicada de experimentación comunicacional crítica en la que toma cuerpo una hermenéutica periodística del cuidado de sí: *Parresía-Online.com*. Esto responde a que, en un ecosistema comunicacional donde la información se ve condicionada por intereses políticos, económicos y tecnológicos, son válidas las prácticas para preservar la autonomía crítica.

En este contexto, *Parresía-Online.com* se presenta como un espacio de experimentación comunicacional que aspira a encarnar la ética discursiva crítica y autónoma del pensamiento. Por ello, la plataforma lejos está de pretender reducirse a ser un repositorio, archivo, campo o medio de análisis de la actualidad, configurando más bien toda una práctica que materializa lo parresiástico en la medida en que implica un trabajo reflexivo del periodista sobre su propia función, su relación con el poder y su manera de contribuir al discurso público.

Por eso, si el laboratorio de experimentación es la propia subjetividad del periodista – es decir, la del autor–, la plataforma se constituye en artefacto de ensayo del cuidado de sí.

Figura 3

Parresía-Online.com

CLIMA

Michalowice, Poland meteoblue

20 °C

REPORTE INTERNACIONAL

El Reporte Internacional

- Un brindis global: Por un 2023 de paz, unión y progreso internacional
- Mientras reaparece al Asad, EE.UU. confirma contactos con el nuevo gobierno sirio
- Siria: del fin de una era a la incertidumbre sobre el futuro

LO PARRESIÁSTICO

¿Cómo es que se asume a la parresía desde este espacio? La franqueza al hablar tiene sus costos, pero ello también comporta una relación virtuosa con la verdad por estar ésta al servicio del bien común. Para Sócrates, el decir debe corresponderse con una cierta forma de configuración de la vida, o dicho de otra manera, con un testimonio estético capaz de dotar de consecuencia a la relación entre las palabras y los actos. Es por eso que, por ejemplo, a criterio de Michel Foucault, Sócrates fue el parrhesiastés (es decir, aquél que dice la verdad) por excelencia, ya que con su decir verdadero fue capaz de ponerse a sí mismo en riesgo ante la posibilidad de hacer enojar a un otro, herirlo o de afectar sus intereses, con las posibles consecuencias a la integridad física, a la reputación, o a la plenitud o la totalidad en cualquiera de sus formas.

Leer más >>

CONTACTO

Si quieres contactarte con ParresíaOnline.com para intercambiar ideas desde la crítica alrededor de alguno de los temas o posicionamientos expresados en este espacio (o también algún otro que te genere inquietud), lo puedes hacer completando el formulario de contacto, o bien puedes escribir a la dirección de correo electrónico contacto@parresia-online.com. Además, puedes contactarte a nuestros perfiles de WhatsApp y Telegram. ¡Construyamos juntos la crítica desde la comunicación!

Contacto

Anterior 1 2 3 4 5 6 7 8 9 Siguiente >

Captura de pantalla tomada del home de Parresía-Online.com.

Para evitar la reducción de la parresía al acto de decir la verdad como expresión de sinceridad, ésta debe implicar un cierto riesgo para quien la enuncia. Por ello, *Parresía-Online.com* asume la práctica comunicacional como un ejercicio en el que se desafían los marcos dominantes a través de una resistencia intelectual y espiritual; es una experimentación con consecuencias fácticas.

Por caso, no deja de ser llamativo que pocos minutos después de emitirse la entrega semanal del ciclo *El Reporte Internacional*, el 14 de octubre de 2024 bajo el título “Miradas sobre la crisis del sistema universitario argentino” (Lencina, 2024, 13m09s), una de las instituciones aludidas en la crítica sobre la calidad del servicio prestado en el marco de las limitaciones presupuestarias determinadas por el gobierno central, instó a “la sociedad y a los administradores del estado argentino a rechazar formas de debate disruptivas que instalan el descrédito a la calidad y servicio que nuestras Universidades aportan a la sociedad argentina” (UNCa, 14 de octubre de 2024). De esta manera y a diferencia de los modelos periodísticos en los que la objetividad se plantea como un principio abstracto, se asume un compromiso activo con la actualidad (Parresía Online, s. f.).

Esto puede advertirse en el abordaje de asuntos como la política argentina –“Los políticos no son el problema” (Lencina, 2023) u “¿Oportunidad para pensar la universidad argentina con sentido estratégico?” (Lencina, 2024)–, latinoamericana y mundial –“La conflictividad mundial puede aún no haber alcanzado su punto máximo” (Lencina, 2024a) y *El Reporte Internacional* (Lencina, 2023-presente)–, entre otros.

Por ello, más que un medio de información, se trata de un laboratorio de configuración subjetiva para cuestionar las condiciones de producción del conocimiento cuyo valor no radica únicamente en el contenido, sino en las formas en las que éste se construye para resignificar el presente.

4. Una metodología: caja de herramientas para una genealogía comunicacional

Tras haber delimitado los bordes epistemológicos de una biopolítica de la comunicación, el que aquí inicia no es sino el segmento metodológico. En tanto método, la genealogía faculta al desentrañamiento de las conexiones pero, además, es la táctica que mantiene la coherencia entre las dimensiones ontológica, epistemológica y metodológica. De esta manera, la decisión a este respecto no es tal cosa, sino más bien la consecuencia de resoluciones precedentes vinculadas a las miradas desde donde se aborda una porción de la realidad; en síntesis, la genealogía asegura el resguardo de tal coherencia.

Adicionalmente, la genealogía permite abrir la puerta de acceso a los trayectos que emprenden fugas a las capturas de los discursos mayoritarios, proponiendo el establecimiento de nuevas verdades que rompan con las ya vigentes.

Deben para ello determinarse los lugares que operan como plataformas discursivas, y estos no son otros que los que enmarcan las prácticas y las formas de pensar, decir y actuar. Es decir, los discursos se constituyen en dato en tanto concreción empírica de la apuesta de la filosofía foucaultiana, tal como el pensador francés lo hace en *Vigilar y Castigar* (Foucault, 2002) a partir de la ejecución de la condena –descuartizamiento– a Robert-François Damiens, autor del intento de asesinato del rey Luis XV en 1757, que fuera cronicada por la *Gazette d'Amsterdam*. Se procede entonces a la elaboración de un archivo que contenga los enunciados pertinentes, dotando así de esa materialidad a los discursos.

Se adhiere a la sugerencia de Rosi Braidotti en *Lo Posthumano*, quien expone una serie de viñetas para aproximarse a la condición posthumana ya sea como brújula de navegación o como instrumento genealógico, y como estrategia para evitar caer en la trampa de una moda neo-empírica que a menudo se agota en la recogida de datos (2015, pp. 14-15). En la producción de la subjetividad del periodista se recurre a tres viñetas iniciales que se constituyen en insumos para el estudio de las configuraciones existenciales.

En primer lugar, la entrevista realizada por el periodista Jorge Fontevecchia al exdirector jefe de diario *Clarín*, Julio Blanck, transparentó unas intuiciones sobre un estado de guerra discursiva. A partir de ese momento se hizo común recurrir, en los análisis de la coyuntura política y comunicacional, a cuestiones como periodismo de guerra, Lawfare o periodismo militante.

Seguidamente, es válido plantearse qué relación tienen estos significantes con los postulados del periodismo tradicional en orden a su contribución con la democracia, los

cuales se encuentran dispuestos en los manuales de periodismo más consagrados, herramientas que permanentemente se publican, e incluso legislaciones de todos los niveles.

Como tercera viñeta, muchas de estas cuestiones se replantearon gracias a las revelaciones promovidas a partir de 2006 por la organización *WikiLeaks*, que inicialmente filtró miles de documentos que probaban los abusos cometidos por la milicia estadounidense en el marco de la guerra en Afganistán. Esto generó una crisis de reputación sin precedentes para la diplomacia, provocando el consecuente hostigamiento sobre el fundador de la organización, Julian Assange. El carácter cuasi-subversivo de las acciones de *WikiLeaks*, sumados a la espectacularización y a la construcción de toda un aura alrededor de la figura de Assange, dieron lugar a un re-examen de cuestiones como el rol del periodista y el acceso a las fuentes.

Otro evento, esta vez administrado por el Consorcio Internacional de Periodismo de Investigación (ICIJ), dotaron de mayor oficialidad a nuevas filtraciones que dieron forma a los Panamá Papers.

Posteriormente, también como parte del ejercicio genealógico, emergen los lugares de construcción de la crítica, para lo que se rescatan las voces de los sujetos constituidos en términos biopolíticos. Por ello se nombran las resistencias que toman cuerpo en los trayectos comunicacionales críticos. Por ejemplo, *MediaPart* da un testimonio de empatía con los movimientos destituitivos como los *Gilets Jaunes* en Francia, mientras que *Trama al Sur* da cuerpo a la militancia comunicacional de alternativas al capitalismo. *ElDiario.es*, en tanto, representa el rescate del contenido y la recuperación de los postulados del periodismo tradicional, a la vez que *Consonante.org* expone los riesgos parresiásticos del ejercicio periodístico en escenarios de violencia como el colombiano, entre otros casos.

Así, la genealogía del poder se traza visibilizando las configuraciones de fuerza a través de unas correlaciones y conexiones al someter estos insumos a la máquina de preguntas en tanto recurso epistemológico que direcciona hacia la serie discursiva Crítica/Ficción/Experimentación. En tanto estrategia de acceso, este poliedro de inteligibilidad da lugar, además, a la pertinencia de la dimensión económica de la investigación en el campo y se pregunta por las posibilidades éticas y políticas liberadoras. Es decir, la máquina de preguntas es el recurso a través del que se trazan aquellas relaciones entre los discursos y las experimentaciones críticas.

Es de esta manera que se procura dar cuenta de los pasos necesarios para la construcción genealógica en tanto vía coherente a una ontología crítica del presente. Y así se busca responder al primer y segundo objetivo específicos, consecutivamente, que entienden el análisis de las relaciones de poder en el establecimiento de las formas de gobierno en la comunicación y el examen de las resistencias en la práctica periodística en el marco biopolítico actual.

4.1. Lugar de la biopolítica de la comunicación

Al abordarse una problematización se consideran las diversas dimensiones que pudieran afectarla desde distintas direcciones, dando lugar a las posibles preguntas que emerjan en tanto insumos disponibles para el estudio del presente. Es en esta inquietud que desde los Estudios Sociales se recurre al poliedro de inteligibilidad en tanto herramienta analítica:

Se entiende entonces que el ejercicio de la crítica, en la miríada de alternativas disponible y la por venir, realiza un movimiento en el que un campo de posibilidades específico es interrogado para dar cuenta de su aparición histórica así como de su modificación posible. La expresión de tal ejercicio en determinado modo de lenguaje es una problematización y el análisis de la misma depende del devenir de la propuesta crítica que la objetiva, es decir, que la hace visible con pretensiones de modificación del emplazamiento estratégico en la que se ubica. (Perea Acevedo, 2021, p. 18)

El poliedro representa un recurso de acceso a partir del rescate de las preguntas provenientes desde distintas fuentes apoyadas en los aspectos ontológicos, epistemológicos, éticos, estéticos, políticos, históricos y metodológicos. Así surge la máquina de preguntas que resulta en una relación con la serie Crítica/Ficción/Experimentación²⁰.

La serie se constituye en un auxilio que guía la crítica y contribuye a una especificidad epistemológica. Por cada uno de los aspectos del poliedro aparecen cierto tipo de preguntas relacionadas con los elementos de la serie discursiva, tal como el mismo Perea Acevedo describe en la tabla a continuación:

²⁰ Recuérdese que refiere a la adopción de una actitud crítica, de ver a la realidad como a una construcción discursiva y ficcional, y de admitir la posibilidad de emergencias experimentales de trayectos singulares.

Figura 4

Máquina de preguntas

	Crítica	Ficción	Experimentación
Ontología	¿Qué es eso que somos en este presente?	¿Qué realidades produce una perspectiva crítica?	¿Qué mundos posibles emergen de una perspectiva crítica?
Epistemología	¿Cuáles son las reglas que producen y validan el conocimiento de lo social?	¿Qué verdades y cuáles reglas produce una perspectiva crítica?	¿Qué nuevas formas de pensar produce una perspectiva crítica?
Ética	¿Cuál es la actitud propia de una perspectiva crítica?	¿Qué modificaciones de sí mismo exige o propone una perspectiva crítica?	¿Qué nuevos modos de ser se hacen viables desde una perspectiva crítica?
Estética	¿Qué posibilidades creativas se desprenden de una perspectiva crítica?	¿Qué intervenciones produce una perspectiva crítica?	¿Qué nuevas posibilidades creativas expresa una perspectiva crítica?
Política	¿Qué formas de asociación enfrenta una perspectiva crítica?	¿Qué formas de asociación promueve una perspectiva crítica?	¿Qué formas otras de asociación promueve una perspectiva crítica?
Historia	¿Qué usos y modificaciones propone una perspectiva crítica?	¿Qué noción de acontecimiento plantea una perspectiva crítica?	¿Qué alternativas al estudio del acontecimiento pueden construirse a partir de una perspectiva crítica?
Economía	¿Qué modalidades de producción cuestiona o propone una perspectiva crítica?	¿Qué formas otras de producción propone una perspectiva crítica?	¿Qué modos otros de producción serían posibles desde una perspectiva crítica?
Metodología	¿Qué usos y modificaciones de lo metodológico propone una perspectiva crítica?	¿Qué alternativas de investigación se derivan de los juegos de verdad de una perspectiva crítica?	¿Qué modelos experimentales de investigación emergen de una perspectiva crítica?

Elaboración propia. Fuente: Perea Acevedo, 2021, pp. 22-23.

Estas preguntas, sus interconexiones y relaciones son posibles de ser aplicadas a un planteo concreto y en su peculiaridad. Continuando en estas líneas de sugerencias, desde estos cruces pueden emerger las interrogaciones en cada uno de los aspectos del poliedro y en función, en este caso, de los abordajes de la producción biopolítica de la subjetividad del periodista.

Así se expone seguidamente:

Figura 5

Preguntas en relación al Poliedro de Inteligibilidad

Ontología	¿Qué modificaciones experimentan las subjetividades de los periodistas y comunicadores sociales en función de las condiciones productivas y existenciales de la actualidad?
Epistemología	¿Qué saberes intervienen para resultar en tales subjetividades?
Ética	¿Qué subjetividades individuales y colectivas surgen como transformaciones ante estas constituciones y la actualidad?
Estética	¿Cuáles creaciones aparecen como intervenciones frente a los escenarios existenciales y las subjetividades periodísticas del presente?
Política	¿Qué formas de construcción colectiva nacen como respuestas a las dinámicas comunicacionales contemporáneas?
Historia	¿Qué acontecimientos intervinieron para que el escenario comunicacional y las subjetividades periodísticas sean las que son actualmente?
Economía	¿Cuáles dinámicas productivas, económicas y financieras modifican los flujos discursivos que resultan en los escenarios comunicacionales existentes?
Metodología	¿Qué alternativas investigativas asoman como propuestas para el abordaje de estas problematizaciones?

Fuente y elaboración propias.

Adviértase cómo la serie discursiva Crítica/Ficción/Experimentación resulta en preguntas que epistemológicamente guían la investigación. Se trata de interrogaciones pertinentes a un campo de problematización con sus respectivas variables históricas. Y, entre tales pertinencias, repárese en el cruce de la dimensión económica como factor relevante para el tratamiento de las inercias comunicacionales actuales.

Es por ello que se advertirá cierta recurrencia en la aproximación y exposición de datos de este índole para comprender, ejemplificar o revelar los pesos y contrapesos. En tanto relación, se modifica “la idea de sostenibilidad para comprenderla como composición viable de fuerzas en devenir, más que como una estrategia ‘ecológica’ de mantener el privilegio ontológico de la mercancía, el precio y la ganancia ‘reinvertida’ en lo social” (Perea Acevedo, 2021, p. 21).

Lo económico siempre ha estado como una sombra, como una presencia no siempre confesa acerca de las alternativas a la práctica comunicacional. Y esto ocurre mucho más en una contemporaneidad en la que, por un lado, las estructuras organizacionales de los medios de comunicación evidencian un debilitamiento de los tradicionales modelos de negocios y, por otro, en relación con el surgimiento de nuevas posibilidades técnicas, tecnologías y narrativas.

Es decir, una biopolítica de la comunicación contempla tensiones que se entrecruzan y conflictúan y, al tratarse de relaciones de poder, lo que en esta línea ontológica procede es la práctica genealógica. Más allá de la exigencia de coherencia planteada por Foucault, esto implica toda una instancia de desafío a los márgenes establecidos para la construcción del conocimiento, forzando el corsé que representan los lugares comunes en la investigación para proponer “un orden diferente que aparece en el social-histórico, diagramando una nueva disposición de los saberes” (Gonçalvez, s. f., p. 2).

Si ante la escasez de insumos epistemológicos propios los límites comunicacionales están demarcados por una configuración histórica que le es propia a las ciencias sociales – esto es, la episteme –, puede decirse que en su búsqueda de positividad disciplinar pertenece al grupo integrado por las formas de conocimiento modernas “que se formó hacia fines del siglo XVIII y sirve aún de suelo positivo a nuestro saber, la que constituyó el modo de ser singular del hombre y la posibilidad de conocerlo empíricamente” (Foucault, 1968, p. 374).

El sistema de positividad buscará protegerse para continuar narrando La Historia –así, con mayúsculas– contra los intentos arqueológicos por cuestionar unas lógicas de conocimiento para dar lugar a otras. Con base en la genealogía, este reto está contenido en la biopolítica de la comunicación.

4.2. Genealogía, poder y libertad

Es a partir de esta plataforma que se afrontan las estrategias para examinar las implicancias que las relaciones de poder conllevan en la producción de subjetividades en el campo comunicacional. ¿Cuáles son las herramientas metodológicas que permiten el reconocimiento de estas instancias? La tarea de responder a la pregunta por la constitución histórica de los sujetos se emprende en ámbitos de la verdad, del poder y de la ética en tanto crítica de nosotros, de nuestros márgenes de libertad, y de los procesos estratégicos de producción de los que somos parte; esto es, la inquietud se relaciona directamente con las decisiones ontológicas previamente adoptadas.

Por ello es que emerge la demanda de una genealogía en tanto rastreo para abordar la constitución de las subjetividades sobre las que se ejercen relaciones de poder y que se dan por configuración histórica. Lejos de aspirar a la búsqueda de un origen o de toda pretensión metafísica, la genealogía encara los pesos y contrapesos que configuraron los acontecimientos, las eventualidades, las rupturas y las discontinuidades narradas en minúsculas, obviadas o menguadas por los grandes relatos. La genealogía parodia la veneración de los monumentos del pasado, el respeto de las viejas continuidades se convierte en “disociación sistemática; la crítica de las injusticias del pasado por la verdad que el hombre posee hoy se convierte en destrucción sistemática del sujeto de conocimiento por la injusticia propia de la voluntad de saber” (Foucault, 1979, p. 29).

La genealogía es propicia en orden a las decisiones iniciales puesto que permite el resguardo de consistencia y coherencia en la serie ontología/epistemología/metodología. Por ello, si la resolución es a favor de lo que Foucault entiende como una ontología crítica del presente o de nosotros mismos, es decir, sobre la comprensión de los modos de subjetivación en la actualidad, se restringe el universo de posibilidades metodológicas; no es fortuito que Nietzsche haya abordado una genealogía de la moral o que el mismo Foucault haya hecho lo propio con una arqueología del saber:

Dicha actitud filosófica se debe traducir en un trabajo de investigaciones diversas; tales investigaciones tienen su coherencia metodológica en el estudio a la par arqueológico y genealógico de prácticas consideradas simultáneamente como tipo tecnológico de racionalidad y juegos estratégicos de libertades; tienen, además, su coherencia teórica en la definición de las formas históricamente singulares en las que han sido problematizadas las generalidades de nuestra relación con las cosas, con los otros y con nosotros mismos. Y tienen su coherencia práctica en el cuidado puesto en someter la reflexión histórico-crítica a la prueba de las prácticas concretas. (Foucault, 1999, p. 352)

Con genealogía se asume toda una forma de hacer historia no desde la linealidad de los hechos, sino desde una lectura de los mecanismos de poder, de las exclusiones a que ellos dan lugar y a las vinculaciones entre saber-poder, conllevando una deuda con la contribución filosófica de Nietzsche. Para Foucault, el hecho de que en la historia hayan habido rupturas, luchas, discontinuidades, quiebres, etc., exige un abandono de toda pretensión esencialista y es gris, meticulosa y documentalista:

Paul Ree se equivoca, como los ingleses, al describir las génesis lineales, al ordenar, por ejemplo, con la única preocupación de la utilidad, toda la historia de la moral: como si las palabras hubiesen guardado su sentido, los deseos su dirección, las ideas su lógica; como si este mundo de cosas dichas y queridas no hubiese conocido invasiones, luchas, rapiñas, disfraces, trampas. De aquí se deriva para la genealogía una tarea indispensable: percibir la singularidad de los sucesos, fuera de toda finalidad monótona; encontrarlos allí donde menos se espera y en aquello que pasa desapercibido por no tener nada de historia —los sentimientos, el amor, la conciencia, los instintos—; captar su retorno, pero en absoluto para trazar la curva lenta de una evolución, sino para reencontrar las diferentes escenas en las que han jugado diferentes papeles; definir incluso el punto de su ausencia, el momento en el que no han tenido lugar (Platón en Siracusa no se convirtió en Mahoma...). (Foucault, 1979, pp. 7-8)

Las emergencias que se desatan, dando cuenta de disputas que dejan unos ganadores y otros perdedores, resultan en las reglas que a partir de entonces acaban por regular los juegos. El comunicacional es un terreno especialmente fértil para el despliegue de estas luchas.

Un buen ejemplo surge a partir de las relaciones de poder alrededor de la conformación, en 1999, del Grupo Clarín en Argentina, el holding mediático erigido alrededor del autodenominado el gran diario argentino, que es el de mayor circulación de Latinoamérica y el más fuerte en su país desde hace casi 40 años, pero que desde 2001 sufrió una caída del 20% en sus ventas que es propia de todo el sector (Becerra y Mastrini, 2017, pp. 81-82).

Como es de suponerse, tanto el periódico como el Grupo Clarín tuvieron desde el principio un marcado peso en la conformación de las agendas y en la opinión pública, generalmente en armonía con los gobiernos de turno, independientemente de su legitimidad institucional —el gobierno de facto de la Junta Militar entre 1976 y 1983, por caso— o de su posicionamiento ideológico —radicales, peronistas, y distintas alianzas de gobierno—. Esto cambió durante la primera década del nuevo milenio:

Las políticas de comunicación en la Argentina tuvieron un cambio considerable desde la ruptura de las relaciones entre el kirchnerismo y el *Grupo Clarín*, que habían sido florecientes durante la presidencia de Néstor Kirchner y que viraron radicalmente en los años posteriores. La sanción de la Ley de Servicios de Comunicación Audiovisual en 2009 y otras medidas complementarias (el programa Fútbol para Todos, el cuestionamiento de la sociedad Papel Prensa S.A., estímulo de la televisión digital

abierta con participación protagónica del Estado, financiamiento a través de publicidad oficial y fondos de fomento) procuraron alterar la estructura del sector. (Becerra y Mastrini, 2017, p. 81)

La creciente antipatía entre el gobierno y el holding fue epicentro de una guerra discursiva que antecedió a la llegada de la alianza Cambiemos al gobierno nacional, más concretamente alrededor de la figura del empresario Mauricio Macri en la presidencia. Pero más aún, quedó en evidencia la ruptura entre sectores sociales bien diferenciados: por un lado, el progresismo de centro-izquierda de sectores populares sobre los que giraron las políticas durante 12 años desplegadas por el kirchnerismo; y por otro, el conservadurismo de derecha de estratos medios y altos. Esto es lo que en Argentina se dio a llamar como la grieta.

La grieta argentina, que podríamos simplificarla como el extenso y profundo espacio que separa a kirchneristas de anti-kirchneristas, comenzó un frío día de junio del 2007, cuando la ciudad amaneció empapelada con un afiche con letras amarillas sobre fondo negro donde se leía “*No te olvides, Mauricio es Macri*”. Ese día, un presidente con altísimos índices de aprobación, se metía en una elección municipal y le daba a Macri el impulso que necesitaba para convertirse en el abanderado del anti-kirchnerismo. Esta incipiente fisura creció hasta ser una grieta propiamente dicha en el 2008 cuando se produjo el conflicto del campo, delimitando claramente y para los años venideros, quiénes son “ellos” y quienes “nosotros” para cada uno de los extremos. (Abelson, 29 de marzo de 2021)

En los años sucesivos, las tensiones se consolidaron de tal manera en el escenario mediático que casi se naturalizó el hecho de que prácticamente todo análisis de la coyuntura política y comunicacional recurriera a tenerlas como referencia interpretativa. *Clarín* y el gobierno, *Clarín* y el kirchnerismo, las políticas de Lawfare, etc., pasaron a ser parte tanto de las lecturas entre líneas como de las más explícitas en portadas de periódicos, programas televisivos, debates radiales, entre otros, a través de los que se contraponían visiones del mundo, se legitimaban divergentes lineamientos político-económicos para el país y la sociedad, y se evidenciaban distantes verdades e ideologías.

Durante las administraciones del kirchnerismo, La TV Pública se erigió en una de las principales plataformas a través de la que se propaló la mirada oficial, particularmente a través de propuestas que ocupaban los horarios prime tales como el programa 6, 7, 8, que con la llegada del macrismo dejó de emitirse en diciembre de 2015 (Clarín, 22 de mayo de 2020; Infobae, 9 de octubre de 2021).

Todo este desarrollo se presenta como ejemplo de aquellas disputas trabadas por regímenes que terminan estableciendo unas reglas, unos discursos y unas verdades, aquí específicamente sobre la coyuntura mediática argentina. Política, verdad, discursos, medios de comunicación, neoliberalismo, Macri, Kirchner, políticas de comunicación, Lawfare, etc.,

son todos componentes que se entrelazan, se afectan recíprocamente, resultando en escenarios configurados por producciones discursivas en permanente tensión.

Pero, por otra parte, la genealogía adiciona el estudio de aquellos recorridos que arriesgan parresiásticamente y que, en el campo comunicacional, se ha optado por denominar como trayectos comunicacionales críticos. Es en este sentido que Foucault explica que la genealogía es la táctica que a partir de las discursividades locales “pone en movimiento los saberes que no emergían, liberados del sometimiento” (Foucault, 1979, p. 131).

Con tal mirada desde la comunicación se resisten los modos de gobierno en la actualidad. A las verdades de una biopolítica dispuesta en afinidad con la racionalidad del capital se oponen otras posibilidades creativas. Esto es, en parte, aquello que buscan emprender ejercicios periodísticos como *MediaPart* en Francia, *ElDiario.es* en España y *Trama al Sur* en Uruguay o *Consonante.org* en Colombia, intentando zafarse de las posibles capturas de las agendas mediáticas mayoritarias. Es desde estos lugares donde germinan las subjetividades críticas a partir de las que se exploran márgenes de libertad en un momento histórico que no es otro que el presente.

Con el recorrido genealógico se procura sacar a la luz las fricciones que se suscitan pero que no son siempre evidentes. La contemporaneidad obliga a comprometerse con los espacios en disputa y que producen subjetividades, conllevando toda una decisión frente a las verdades como una práctica de resistencia, implicando un cuidado de sí y posibilidades creativas.

4.3. Articulación de discursos

Es preciso establecer los lugares desde donde se apoya el análisis, esto es, la identificación de los hitos discursivos o, expresado de otra manera, disponer de referentes del presente sobre el que se ejerce una determinada política. Es como advertir los lugares sobre los que se quiere actuar para luego dar lugar a la riesgosa fuga de lo mayoritario.

Para concretar la práctica genealógica es requisito comenzar por indagar en los discursos que, tomados como acontecimiento discursivo, contribuyen al modelado de los sentidos. Se parte de la conformación de un archivo que les da cuerpo, es decir, se encara un recorrido “a través del rastreo de la materialidad empírica del enunciado” (Martínez Posada, 2010, p. 83). Es un ejercicio en línea al emprendido por Foucault en *Vigilar y Castigar* (2002) quien, para estudiar las líneas de poder que atravesaban los cuerpos de los condenados en el

régimen penitenciario francés entre los siglos XVIII y XIX parte de la crónica periodística de la ejecución pública de Robert-François Damiens en 1757²¹.

Aquí, teniendo en cuenta que los enunciados de interés se vinculan tanto con el problema como con la pregunta acerca de cuál es la configuración de la subjetividad del periodista, el archivo se conforma de publicaciones periodísticas, códigos y manuales de asociaciones y organizaciones periodísticas, así como de legislaciones referentes a garantías y buenas prácticas, además de acontecimientos discursivos que afectan la práctica periodística.

Debe tenerse presente que el establecimiento de estas relaciones se da entre formaciones discursivas, pero también con unos dominios no-discursivos tales como instituciones, acontecimientos políticos, prácticas y procesos económicos, intentando “determinar cómo las reglas de formación de que depende –y que caracterizan la positividad a que pertenece– pueden estar ligadas a sistemas no discursivos” (Foucault, 2002, p. 272). Por eso es que en el archivo también se advertirá la incorporación de eventualidades como la emergencia de *WikiLeaks* o los Panamá Papers.

Los enunciados son sometidos al contraste con las relaciones históricas que justifican su emergencia, es decir, como “acontecimiento identificable en su recurrencia sobre formaciones discursivas” (Martínez Posada, 2014, p. 10). Esto lejos está de referirse a un conteo de la frecuencia de apariciones, teniendo más que ver con las diversas formas en las que se presenta y es empleado a favor de un cierto orden, o sea, cómo una determinada noción es aceptada por los sujetos para erigirla como verdad en un momento de la historia. Cuantos más enunciados se identifiquen, mayor será el alcance y la profundidad del análisis.

Con esto se procura determinar los componentes de saber para –en última instancia– responder a las preguntas ¿qué subjetividad se produce en el periodista en los campos comunicacionales latinoamericano y europeo?, ¿qué nuevas formas de prácticas periodísticas promueven?, ¿de qué manera dan lugar a nuevas/otras figuras subjetivas periodísticas?

La exposición de estos elementos sigue la sugerencia de Braidotti en su genealogía *Lo Posthumano* (2015) en la que los archivos, enunciados, formaciones discursivas y no-discursivas se presentan en forma de viñetas, es decir, como extractos sobre los que giran las

²¹ La genealogía debe mandatoriamente partir del estudio de los discursos. Pero no tanto desde los sentidos que pudieran llegar a generar a partir de elementos tanto lingüísticos como antropológicos –como sería propio de un análisis del discurso– o de la comprensión de los significados subyacentes –como correspondería al método hermenéutico–, sino más bien desde el rastreo de las condiciones históricas que los producen, con sus eventualidades y quiebres. Si así no se hiciera, se perdería el ya explicado requisito de coherencia ontológica-epistemológica-metodológica formulado por Foucault. Es por eso que se dedica un capítulo completo al tratamiento de esta plataforma discursiva.

relaciones entre sujeto, verdad y poder. No se trata sino una estrategia a través de la que la autora inicia el despliegue de la discusión acerca de lo humano y –luego– lo posthumano; con un interés puesto en las relaciones de poder, inicia el debate con un tanteo preliminar que busca constituirse en lugar inaugural del discurrir subsecuente: “en respuesta a este general clima social negativo, yo quisiera dirigirme a la teoría posthumana entendiéndola sea como instrumento genealógico, sea como brújula para la navegación” (p. 16).

La autora continúa con el análisis de tres extractos discursivos a los que denomina viñetas, entendiendo que dan cuenta de las contradicciones fruto de nuestra condición histórica posthumana. Véase el ejemplo de una de estas viñetas por ella ofrecidas:

En noviembre de 2007, Pekka-Eric Auvinen, un muchacho finés de dieciocho años, dispara a sus compañeros de clase en una escuela superior cercana a Helsinki, matando a ocho personas antes de suicidarse. Previamente a la masacre, el joven homicida había posteado un vídeo en youtube, en que se retrataba poniéndose una camiseta con la inscripción: «La humanidad está sobrevalorada».

Que la humanidad se halle en condiciones críticas –alguien diría incluso próximas a la extinción- es una afirmación recurrente de la filosofía europea al menos desde que Friedrich Nietzsche declaró la muerte de Dios y de la idea del Hombre que se había articulado en torno. Esta altisonante afirmación servía para alcanzar un más modesto objetivo. Lo que Nietzsche aseveraba era el fin del estatuto de auto evidencia atribuido a la naturaleza humana, el fin del sentido común y de la fe en la estabilidad metafísica y la validez universal del sujeto humanístico europeo. La genealogía nietzscheana pone en relieve la importancia de la interpretación respecto del dogmático cumplimiento de las leyes y los valores naturales. Al menos desde entonces, pues, los puntos principales de la agenda filosófica han sido: en primer lugar, cómo desarrollar un pensamiento crítico después de la sorprendente toma de conciencia de la incerteza ontológica, y, en segundo lugar, cómo reconstituir un sentimiento de comunidad unida por afinidades y responsabilidad ética, sin incurrir en las pasiones negativas de la duda y la sospecha. Sin embargo, como se desprende del episodio finés, el antihumanismo filosófico no debe ser confundido con la misantropía cínica y nihilista. La humanidad podría haber sido sobrevalorada, pero desde que ha alcanzado la cifra de ocho mil millones, cualquier discurso sobre la extinción parece completamente fuera de lugar. Al mismo tiempo, la cuestión de la sostenibilidad ecológica y social está presente en los programas gubernamentales de todo el mundo, a la luz de la crisis medio ambiental y el cambio climático. Pues bien, el interrogante formulado por Bertrand Russell en 1963, al final de la Guerra Fría y de la confrontación nuclear, suena hoy más apropiado que nunca: ¿el hombre tiene, de verdad, un futuro? ¿La elección entre la sostenibilidad y la extinción es, de verdad, la única que vemos en el horizonte de nuestro futuro común, o tenemos otras opciones disponibles? El problema de los límites del humanismo y las críticas antihumanistas es, en cualquier caso, central para el debate sobre la situación posthumana, y por este motivo dedicaré a ello el primer capítulo. (Braidotti, 2015, pp. 15-16)

En línea con estas sugerencias metodológicas, las viñetas para problematizar la producción de la subjetividad del periodista en el marco comunicacional biopolítico contemporáneo son:

- Viñeta 1:

En la entrevista ofrecida por el periodista Julio Blanck –exdirector jefe y columnista de diario *Clarín*– a su colega Jorge Fontevecchia se inaugura en Argentina la idea de una guerra entre la esfera comunicacional y la política. Fue el reconocimiento de un estado de

situación bélico declarado entre Grupo Clarín y la administración gubernamental en su momento encabezada por Néstor Kirchner. Para Blanck, el periodismo no debía limitarse a propalar los postulados oficiales pues, de hacerlo, no estaría ejerciendo periodismo sino militancia. La ética periodística, desde esta perspectiva, no debe ser otra que “molestar” al poder. No obstante, para las esferas políticas esto representaba casi un atentado contra el orden institucional mismo, contra la democracia.

La entrevista fue publicada en el libro *Periodismo y Verdad* (Fontevicchia, 2018) y fue decisiva en el estímulo del debate sobre la relación entre el gobierno y los grupos económicos concentrados. A partir de ella se difundieron un sinnúmero de otras columnas de opinión, editoriales, análisis, intercambios en programas políticos y de actualidad en radio y TV, e incluso nuevas entrevistas de reafirmación concedidas por el propio Blanck hasta la fecha de su muerte en septiembre de 2018, que dinamizaron y –sobre todo– transparentaron el debate sobre la coyuntura política y comunicacional actual. Aquí un extracto:

- Fuiste el primero en hablar de “periodismo de guerra”. ¿A qué te referías exactamente?
- A la necesidad de defendernos, de sobrevivir a una guerra que nos habían declarado. Me acuerdo de la canción de Serrat que terminaba diciendo “padre, deje ya de llorar, que nos han declarado la guerra”. Y nosotros lloramos un tiempo pensando en por qué atacaban al diario, que es una entidad y que para muchos de los periodistas era ajena, impersonal, el empleador, el patrón. En el diario, los periodistas de Clarín vimos que era contra nosotros también. Lo ubico en un día preciso: el día en que Néstor Kirchner maltrató a Leonardo Mindez en una conferencia de prensa. Leo era un cronista joven, del equipo de redactores. Me acuerdo del impacto en la redacción mientras veíamos por televisión esa conferencia de prensa durante el conflicto con el campo. Ahí cambió algo. Puede ser que toquen a Van der Kooy o Kirschbaum o Blanck pero a Mindez... Y ahí cambió la cabeza de la gente: también era contra los periodistas; no solo contra los medios. (Fontevicchia, 2018, p. 110)

Si bien toda la conversación es reveladora, este tramo en particular y más puntualmente la expresión “periodismo de guerra” fue eje de la puesta en evidencia de las dinámicas comunicacionales del nuevo tiempo; podría decirse que hubo un antes y un después de esta afirmación.

- Viñeta 2:

En su *Manual para Periodistas*, Malcolm F. Mallette (1990) establece algunas líneas prácticas para el ejercicio profesional tales como honestidad, distanciamiento emocional, precisión y objetividad; el seguimiento de tales prescripciones resulta en el acceso a la verdad.

Además, el cuidado de la independencia –sobre todo de la económica– contribuye al robustecimiento del orden democrático: la ética está relacionada con la honestidad de actuar como contralor sin pretender dañar intencionalmente a nadie, logrando una ecuanimidad que

repercute en la credibilidad que es, en última instancia, la sustancia del periodismo (p. 35, 62, 68, 106, 141, 169); el estímulo del debate por parte del medio contribuye al fortalecimiento democrático, por lo que más periodismo –más medios y más independencia– implica necesariamente mayor democracia (p. 72); la honestidad, el distanciamiento emocional, la precisión y la objetividad son valores a aplicar en la praxis periodística, mientras que la precisión y la exactitud en la narración de los hechos permite ajustarse a la verdad (p. 1, 27, 53, 54); y, finalmente, el periodismo contribuye a crear mundos mejores, que son mundos democráticos (p. VII, VIII, IX).

El manual condensa muchos de los principios jurídicos asentados en instrumentos legales tales como *La Declaración de Principios sobre Libertad de Expresión* de la Convención Americana sobre Derechos Humanos (1969). Allí se reafirma que “el derecho a la libertad de expresión comprende la libertad de buscar, recibir y difundir informaciones e ideas sin consideración de fronteras y por cualquier medio de transmisión” (Art. 13°), mientras que el preámbulo reconoce que esta libertad se apoya en una libertad de prensa que es sostén de la democracia representativa en los países americanos, permitiendo a los ciudadanos recibir, difundir y buscar información. El ejercicio de fiscalización de los medios de comunicación –sobre todo de los manejos del Estado– es justificado a partir de la vigencia de estos principios.

- Viñeta 3:

En julio de 2006 comenzaron las actividades de la organización *WikiLeaks* con la filtración de miles de documentos que probaban las violaciones perpetradas por soldados estadounidenses y de las fuerzas aliadas en el marco de la guerra de Afganistán. La información fue filtrada por la organización *WikiLeaks* y tratada periodísticamente por un conglomerado de medios de comunicación de todo el mundo entre los que se encontraban los periódicos *El País* –España–, *The Guardian* –Reino Unido–, *Le Monde Diplomatique* –Francia–, *The New York Times* –Estados Unidos– y el semanario *Der Spiegel* –Alemania–.

Esto generó una crisis diplomática sin precedentes en Estados Unidos, generando la búsqueda y detención del fundador de la organización, Julian Assange, bajo los cargos de violación, abusos sexuales y coacción. Pero, además, *WikiLeaks* promovió todo un replanteo de la actividad periodística en cuanto al acceso a las fuentes y al rol del periodista, así como un debate sobre las posibilidades que el acceso a la tecnología –particularmente de Internet– comenzó a representar para la revelación de verdades y, así, contribuir a la democracia.

Es preciso mencionar que *WikiLeaks* no fue la primera ni la única plataforma digital para la filtración de información que permanecía oculta, ni las filtraciones de documentación probatoria de las violaciones de las fuerzas aliadas en Afganistán e Irak fueron las primeras en la historia. El mismo caso Watergate, que provocó la anticipada finalización de la administración del presidente estadounidense Richard Nixon, dio cuenta de un notorio goteo informativo en el marco de las prácticas del periodismo tradicional mucho antes de la proliferación de Internet. No obstante, lo que *WikiLeaks* sí logró fue socavar las seguridades sobre algunos principios sostenedores de la praxis periodística, sobre el rol del profesional y del tratamiento de las fuentes. Pero, además, las filtraciones estimuladas por la plataforma tomaron firmemente las banderas de libertad y democracia que estaban en manos del poder global, que ahora las enarbola a partir de las premisas de seguridad nacional.

Por otra parte, *WikiLeaks* también puso en evidencia una diversidad de posibilidades que permiten trascender las limitaciones del periodismo tradicional; blogs, web-sites, podcasts, etc., abren posibilidades políticas y expresivas que, por ejemplo, a Marx le exigieron el desafío de iniciar su propio periódico: *Nueva Gaceta Renana*.

En 2016 se produjo otra revelación: 11,5 millones de documentos resguardados en los archivos del bufete panameño Mossack Fonseca & Co. fueron filtrados por una fuente anónima al periódico alemán *Süddeutsche Zeitung*. Posteriormente, éste los remitió al Consorcio Internacional de Periodismo de Investigación (ICIJ) que organizó la investigación y distribuyó el material entre 370 periodistas de todo el mundo.

Los documentos probaban la participación de políticos, empresarios, deportistas y celebridades en inversiones offshore. El caso de los Panamá Papers daba cuenta de que el despacho panameño se dedicaba a crear y administrar sociedades en paraísos fiscales, ofreciendo una serie de ventajas a sus clientes: mínimas tributaciones, resguardo del anonimato de los inversores, y elusión de declaración del origen de los fondos.

En 2018 se produjo una segunda filtración de documentos fechados entre el primer evento y 2017, ocasionando el cierre definitivo del estudio. Personalidades como el entonces Primer Ministro británico David Cameron, el presidente ruso Vladimir Putin, familiares del Primer Ministro de Pakistán Nawaz Sharif, el entonces presidente de Argentina Mauricio Macri, y el Primer Ministro de Islandia David Gunnlaugsson, entre muchos otros, fueron salpicadas por las filtraciones.

Las viñetas aquí expuestas son los elementos del archivo sobre los que se revela una interdependencia que da lugar a unos regímenes de verdad y, consecuentemente, a ciertas prácticas.

En este punto es pertinente enfatizar que la conformación del archivo no persigue la composición de muestra representativa alguna, población ni sondeo al modo de estrategia metodológica empírico-analítica. Siempre buscando mantener coherencia entre ontología, epistemología y metodología, con los enunciados dispuestos en viñetas se pretende, ante todo, descubrir la hebra inicial de un ovillo que conduzca a aquello que representa la búsqueda primordial del programa, que no es otra las relaciones de poder que dan forma a las tramas que se tejen tras los discursos.

Es a través del reconocimiento de los discursos, sus relaciones y las prácticas a que dan lugar desde donde puede accederse a las subjetividades producidas desde el marco comunicacional y biopolítico general.

La selección de las viñetas se ejerce no con el propósito de cubrir una muestra representativa de todos los discursos sobre el periodismo, sino por ser sucesos significativos o hitos discursivos que, desde diversas perspectivas –el conflicto, la normatividad profesional, la ruptura–, posibilitan la crítica de las complejidades del poder, los regímenes de veridicción y los procesos de subjetivación que operan en el periodismo actual. Son entradas intencionadas para la exploración del objeto de investigación.

Aquí, como se advertirá en las advertencias sobre las posibles limitaciones metodológicas, indudablemente interviene algún grado de subjetividad del genealogista. No obstante, pueden identificarse algunos criterios puestos en juego en la construcción del archivo, a decir:

- Hitos discursivos:

Los discursos escogidos no son meros ejemplos aislados, sino que se reconocen como acontecimientos que marcan un punto de inflexión, inaugurando o revelando un estado de situación, o forzando un replanteo de las prácticas y de los saberes. En otras palabras, sirven de referentes del presente, como concreción de la materialidad empírica del enunciado.

La viñeta 1 se presenta como algo que “inaugura en Argentina la idea de una guerra” y donde “podría decirse que hubo un antes y un después de esta afirmación”; la viñeta 3 – *WikiLeaks* y los *Panamá Papers*– “promovió todo un replanteo de la actividad periodística” y “logró socavar las seguridades sobre los principios sostenedores de la praxis periodística”;

mientas que la 2 condensa principios jurídicos y éticos que representan una *formación discursiva* normativizada sobre el periodismo.

- Relevancia:

Los discursos están intrínsecamente vinculados con el problema de investigación: la producción de la subjetividad del periodista en el marco comunicacional contemporáneo. Así es que se generan las aperturas para explorar las relaciones entre sujeto, verdad y poder en el campo. Esa es la razón por la que se plantea que “los enunciados se vinculan tanto con el problema como con la pregunta acerca de cuál es la configuración de la subjetividad del periodista”. En tanto, las preguntas de investigación giran en torno a “qué subjetividad se produce en el periodista”, “qué nuevas formas de prácticas periodísticas promueven” y “de qué manera dan lugar a nuevas/otras figuras subjetivas periodísticas”. Cada viñeta aborda, desde distintos ángulos, cuestiones como la autopercepción del periodista –“era contra nosotros también”–, la figura del periodista como “contralor” o “independiente”, y se muestra cómo eventos externos y tecnológicos desafían los roles y promueven nuevas prácticas.

- Multidimensionalidad:

La selección está estratégicamente orientada a capturar distintas facetas, tensiones o contradicciones que operan en la producción de la subjetividad periodística de la actualidad. Cada una de las viñetas enfatiza un aspecto diferente. La primera hace foco en el conflicto abierto con el poder político y la respuesta explícita de un “periodismo de guerra”, condensando una dimensión político-adversarial que impacta en la autopercepción. En la viñeta 2, la normatividad ética y legal pone atención tanto en la dimensión regulatoria como en la figura profesional ideal. Y, en la tercera, se plantea la disrupción a las prácticas y normas tradicionales impulsada por la tecnología y las filtraciones masivas. Abordar esta interdependencia da lugar a mostrar las fuerzas en pugna y las transformaciones en curso.

- Viñetas como síntesis disparadoras:

Siguiendo la línea de Braidotti, se seleccionan extractos o viñetas que no pretenden ser exhaustivas en sí mismas, sino que sirven como puntos de partida, como “la hebra inicial de un ovillo” para afrontar el posterior análisis de la verdad, la ética y el poder. Por ello es que el objetivo no es el análisis exhaustivo de cada viñeta per se, sino utilizarlas como “elementos del archivo sobre los que se revela una interdependencia” y como inicio de la genealogía.

- Dominios no-discursivos:

Aunque sean enunciados, los hitos discursivos seleccionados están imbuidos y se relacionan con prácticas, instituciones, acontecimientos políticos y procesos económicos. Por ello es que se incluyen desde publicaciones periodísticas, códigos y manuales, pasando por legislaciones referentes a garantías, y llegando hasta a acontecimientos discursivos que afectan las prácticas comunicacionales. Por caso, la primera viñeta se dispara desde el conflicto político-empresarial entre *Grupo Clarín* y la administración gubernamental, la segunda refiere a los marcos legales e institucionales, y la tercera surge de eventos geopolíticos como la guerra de Afganistán, las evasiones fiscales, el impacto de las nuevas tecnologías y organizaciones –*WikiLeaks*, ICIJ–.

En la siguiente fase del recorrido, en tanto, se exploran una serie de casos que representan los ejercicios hermenéuticos que desde la comunicación plantean discursividades alternativas a las mayoritarias –a continuación se detallan los mecanismos de su construcción–. Y, finalmente, el proyecto genealógico se completa con la problematización de cruces relacionales entre los abordajes de los discursos –viñetas– y los casos presentados como trayectos comunicacionales críticos a partir de la máquina de preguntas.

4.4. Fugas comunicacionales

Una fase que integra la genealogía es la exploración de las líneas de fuga que buscan escapar de las capturas. Es en este terreno donde emergen los trayectos comunicacionales críticos como estrategias de construcción de nuevas realidades. Por ello es menester esclarecer y precisar tanto los criterios de construcción de los casos, así como los modos y recursos utilizados para dar cuenta de ellos.

Ante una problematización sobre las alternativas de producción de otras subjetividades y otras realidades, desde una ontología crítica del presente puede plantearse su emergencia desde la potencia crítica de una multitud que busca abrir recorridos por fuera de lo mayoritario. ¿Qué son los trayectos críticos?, ¿cómo se los reconoce?, ¿por qué se opta por llamarlos así y no de otra manera?, ¿qué puede surgir de ellos?, ¿qué pronunciamientos enarbolan? Cada una de estas trayectorias entraña la adopción de posiciones con respecto a la biopolítica comunicacional del presente.

El recorrido por algunas de estas experimentaciones abre la puerta para abordar las configuraciones de fuerza; es decir, para dar cuenta de la genealogía del poder. El repaso se integra, por una parte, a la problematización de las relaciones en tanto juegos de poder que se

dinamizan detrás de los discursos puestos en circulación y, por otra, a la visibilización de las posibilidades creativas desde las que afloran alternativas existenciales.

Para esto es necesario afrontar algunas salvedades sobre aquello que se entiende como trayectos comunicacionales críticos. La primera refiere a que no se trata sino de una denominación apriorística y propositiva en tanto plataforma conceptual desde la cual se apoya un debate sobre las posibilidades políticas a que haya lugar en el campo comunicacional. No es lejana la posibilidad de que surjan otras opciones nominativas tales como medios alternativos, comunicación alternativa o popular, medios autogestivos, nuevas narrativas, etc., que sin dudas son todas válidas. No obstante, es desde una mirada ontológica que puede considerarse postestructuralista, foucaultiana, deleuziana pero, en última instancia, crítica, desde donde emerge la premisa de un examen sobre el presente de la comunicación. Es decir, se trata de trascender los análisis de las posibilidades técnicas, incluyendo a las dinámicas económicas y corporativas, dando lugar a las dimensiones política y ética para la creación de nuevas realidades. Por eso, no sólo se trata de pensar en alternativas para el ejercicio comunicacional, sino también en sus implicancias sobre la producción de subjetividades, de determinadas formas de pensar, decir y actuar y sobre la creación de nuevos mundos a partir de la comunicación.

Es así que, en coherencia con una ontología crítica de nosotros mismos, la pregunta referente a qué es aquello a lo que se refiere con tal denominación alude a ciertas experiencias periodísticas y comunicacionales que se erigen en instancias de resistencia a un gobierno sobre la vida, y que encuentran en los cuerpos de los sujetos críticos su territorio de despliegue y lucha. Se trata de una hermenéutica del sujeto, del conocimiento y del cuidado de sí mismo, de una relación con la verdad, de una cierta espiritualidad: “el acceso a la verdad produce un efecto de retomo de la verdad sobre el sujeto. La verdad es lo que ilumina al sujeto” (Foucault, 1987, p. 38).

Se trata, de esta manera, de un ensayo sobre la propia subjetividad a través del que se pretende un pronunciamiento crítico sobre el poder, de un recorrido experimental cuyo componente político encara tanto una manifestación sobre el presente como su transformación. Circunscribiéndose tales experimentaciones a lo comunicacional, discursivo y simbólico, sus manifestaciones ponen en evidencia las tramas de sentido que atraviesan la actualidad.

La segunda salvedad tiene que ver con que no se trata de una iniciativa exploratoria estadística ni de contabilidades, sino de dar cuenta de cómo se expresan estas hermenéuticas críticas en la comunicación en tanto relaciones de poder con la biopolítica discursiva global.

Pero, además, los individuos insertos en los medios de comunicación, es decir, los periodistas y comunicadores sociales, se exponen a dinámicas propias de estructuras que no son sino empresas que participan de mercados; regulaciones laborales, gestión de talentos, trayectos formativos, aspiraciones económicas, recorridos profesionales, seguridades ideológicas y éticas, etc., son componentes que intervienen en el modelado de las particularidades subjetivas de quienes participan en los flujos, pero que no abandonan sus afectividades, cargas experienciales y trayectorias.

Por eso, los trayectos que puedan llegar a emprenderse por fuera de los márgenes oficiales, molares, gubernamentales o mayoritarios del campo comunicacional representan, desde estas perspectivas ontológicas, parte de la dosis crítica subyacente en las dinámicas vitales en la que se afirman las resistencias, deterritorializándose y dando lugar a la germinación de instancias creativas. Más aún, estas líneas de fuga son, así, precedentes al poder mismo y constitutivas de lo social: “El gran error, el único error, sería creer que una línea de fuga consiste en huir de la vida, evadirse en lo imaginario o en el arte. Al contrario, huir es producir lo real, crear vida, encontrar un arma” (Deleuze y Parnet, 1980, p. 58).

Surge entonces la cuestión de si son los pronunciamientos comunicacionales mediáticos mayoritarios –es decir, aquellos que se emiten desde los grandes medios de comunicación– o los críticos, minoritarios y experimentales los que expresan más plenamente la vida. En todo caso, ante cualquier pretensión de univocidad sobre el presente se abren una serie de manifestaciones entre las que se pueden contar una diversidad de trayectos que arriesgan tránsitos con potencia creadora de nuevos mundos, es decir, como biopolítica. Son estos a los que se opta por denominar trayectos comunicacionales críticos.

Se trata de experiencias que dan cuenta de las disputas desde lugares-otros, minoritarios, contrahegemónicos, de resistencia, examinando las discursividades oficiales. Son experimentos que, en lo comunicacional, movilizan manifestaciones de la micro y de la macro-política, escurriéndose de las concertaciones, cuyas experiencias trazan devenires diferentes a los propuestos por el Estado, fugando de la gran política y combatiendo las determinaciones. Se constituyen, así, en armas para la creación de vida, en máquinas de guerra:

Siempre existirá una tensión entre el aparato de Estado, con su exigencia de propia conservación, y la máquina de guerra, con su empresa de destruir el Estado, los sujetos del Estado, e incluso de destruirse o de disolverse a sí misma a lo largo de la línea de fuga. (Deleuze y Parnet, 1980, p. 161)

Las experimentaciones flexibles que, en el campo comunicacional, adoptan la forma de ensayos que subvierten las discursividades oficiales, asumen riesgos que impactan en los cuerpos de quienes las recorren. Arriesgan también en modelos de negocios distintos a los tradicionales como la publicidad o la pauta oficial. Pero, sobre todo, en su fuga procuran el tránsito por narrativas cuestionadoras de la cultura mayoritaria. Son otras temporalidades²² en el marcado de trazas subjetivas a contracorriente de las determinaciones que responden a la heroicidad de adelantarse al tiempo reclamada por Nietzsche, o bien a las primeras sombras del nuevo hombre que deba surgir como respuesta a las aspiraciones emancipatorias.

Estos trayectos son algo mucho más tangible que meras abstracciones teóricas; de hecho, emergen como instancias creativas de la multitud y que sólo luego son sometidas al lente analítico. Por eso es que identificarlos y mencionarlos es toda una necesidad, con sus nombres propios, rostros y biografías pero, sobre todo, desde los pronunciamientos que emprenden sobre la biopolítica comunicacional. Los recursos empleados para la construcción de los casos son –principal y mayoritariamente– entrevistas en profundidad realizadas a periodistas, emprendedores activistas y militantes de las iniciativas comunicacionales críticas, aunque también se incluyen otros datos pertinentes tomados de las declaraciones de los trayectos acerca de sus principios, misiones, postulados, objetivos, etc., realizadas a través de sus propias plataformas en cualquier soporte, u otras publicaciones que ofrezcan datos sobre ventas, números de lecturas, suscripciones, etc.

Sintéticamente, los criterios para la construcción de los casos de los trayectos críticos se centran en las perspectivas críticas sobre el estado actual de la comunicación, a decir:

- Pertinencia en el problema de investigación:

Los casos y temas abordados están directamente vinculados con las cuestiones centrales de la investigación sobre la comunicación en el presente, abarcando las dinámicas de poder, verdad y subjetividad en el campo periodístico y comunicacional contemporáneo. La actualidad de los temas –Milei en Argentina, los conflictos geopolíticos, la situación del periodismo en Colombia y Cuba, la crítica al capitalismo y a la modernidad, etc.– tocan las

²² La cineasta, periodista y académica española Margarita Ledo Andión refiere a estas posibilidades creativas en función de trazas contra las desigualdades estimuladas por el marco capitalista, denominándolas otras temporalidades: “Sabes que estás en unas coordenadas en las que no tienes la hegemonía, pero que introduces tu propia temporalidad” (Ledo, 6 de junio de 2023).

tensiones entre el periodismo y el poder, los condicionamientos a las libertades, el rol de los medios y la posibilidad de prácticas comunicacionales diferentes.

- Discursividades críticas:

Se encararon casos que se alejen de representar los discurso hegemónico o mayoritario –que se afronta a partir de la viñeta 2– y que, en cambio, cuestionen, critiquen y propongan enfoques diferentes sobre la comunicación, la política, o las particularidades socioeconómicas actuales. Varios elementos sugieren estas posturas: “restricción por vías violentas”, “degradación dirigencial”, “capitalismo obsoleto”, “imposibilidad de entendimiento”, “Estados Unidos no podrá sostener tantas guerras”, etc. Otros apuntan a prácticas o enfoques alternativos: “seguir tejiendo”, “hacer revolución con los medios”, etc.

- Énfasis en Latinoamérica y Europa:

La selección incluye voces de diferentes regiones, con foco en América Latina – Colombia, Argentina, Cuba, Uruguay– y Europa –España, Reino Unido, Rusia, Francia–, además de un interés en contextos de conflicto o relevancia geopolítica global –Ucrania, el Dombás, la Franja de Gaza, la selva colombiana, las costas cubanas, etc.

- Calidad del interlocutor:

Se han abordado casos y entrevistados que, por su trayectoria –periodistas, académicos, analistas, activistas, etc.– o posición ante los hechos ofrezcan análisis profundos, informados o con una experiencia relevante sobre las problemáticas de investigación.

- Contribución a la problematización:

En línea con las viñetas, el abordaje de los casos sirve para complejizar la comprensión del objeto de estudio. Surgen insumos que, a través de los casos, los argumentos y los relatos, revelan las tensiones, contradicciones y posibilidades dentro del campo de la comunicación actual. Por ello se entiende que no se trata de instancias meramente informativas, sino que invitan a la reflexión y la crítica.

Así, los casos no son aleatorios, sino una colección estratégica de voces críticas y situadas seleccionadas en virtud de su potencia para iluminar las complejidades de la comunicación y del periodismo en el presente. Ofrecen perspectivas que desafían los discursos dominantes y que son fundamentales para responder a las interrogaciones sobre la subjetividad y las prácticas comunicacionales.

Si en la primera fase la unidad de análisis son los discursos expresados en viñetas, en la subsiguiente son los casos –no las entrevistas–. Éstos se abordan en el Capítulo VI como

fase genealógica indispensable, procurando un lenguaje accesible y ameno, y buscando la construcción de una trama rizomática –con distintas posibles entradas y salidas del texto–, consecuente con las respectivas apuestas políticas.

Las entrevistas desde las que se construyen estos casos, por su parte, son dispuestas para su abordaje en el weblog *Parresía-Online.com* que fue diseñado y montado especialmente para este trayecto investigativo, a excepción de la realizada al periodista francés Ludovic Lamant, Jefe de Redacción de *MediaPart*, quien no autorizó su divulgación en línea. Por lo tanto, esta conversación en particular se dispone en la sección Anexos de esta tesis. En tanto, el entrevistado que utiliza el pseudónimo “Che Guevara” –quien se refirió a la iniciativa comunicacional *Nuevo Orden Mundial*– se prestó a ser entrevistado y concedió permiso de publicación, aunque solicitando el resguardo de sus datos identificatorios.

Por otra parte, para el diseño del muestreo también se recurrió a la técnica bola de nieve. Es decir, se inició con el abordaje de una entrevista y se le solicitó al entrevistado que recomiende o invite a nuevos posibles participantes para contribuir con el proyecto. Por ello es que no se preestableció un número específico de casos, sino que se continuó con la cadena hasta advertir que comenzaban a aparecer redundancias o reiteraciones en las respuestas, o que las contribuciones eran progresivamente menos novedosas. Al arribarse a esa instancia se realizaron un total de 12 entrevistas, a decir:

Figura 6

Casos y entrevistas

ElDiario.es	Néstor Cenizo: «Apostamos a la recuperación del periodismo y del contenido»
MediaPart	Ludovic Lamant: «Nuestra identidad política es la independencia»
Trama al Sur	Pablo Silveira Artagaveytia: «De lo que se trata es de seguir tejiendo»
Consonante.org	César Paredes: «En Colombia, el ejercicio de decir y pensar ha sido restringido y limitado también por vías violentas»
El Argentino	Daniel Olivera: «Milei es un exponente de la degradación dirigencial argentina»
Harry Fear	Harry Fear: «Palestinians are never going to give up»
Ucraniando	Lisa Vukovic: «La IIIª Guerra Mundial ya está en curso»
Nuevos Paradigmas	Javier Belda: «El capitalismo está obsoleto, preparando su desmantelamiento»
Nuevo Orden Mundial	NOM: «Estamos haciendo revolución con los medios de información»
El Toque	José Nieves: «No hay nadie ejerciendo tranquilamente el periodismo en Cuba»
Geopolítica Actual	José Luis Montans Suárez: «La imposibilidad de entendimiento llevó al fracaso de la modernidad»
Eureka News	Santiago Martínez: «Estados Unidos no va a poder sostener tantas guerras juntas»

Fuente y elaboración propias.

Si bien la entrevista en profundidad no tiene una estructura fija que se plasme en preguntas prediseñadas, sí se pueden detallar algunos ejes temáticos de interés alrededor de los que se desarrolla la instancia. Teniendo en cuenta los objetivos del estudio, a continuación se especifican algunos de estos ejes:

- ¿Cuál fue la motivación inicial del proyecto?, ¿cuándo comenzó?, ¿por qué?, ¿qué objetivos persiguen?
- ¿Qué pueden decir los comunicadores sobre el ejercicio de pronunciamiento de la palabra en el lugar donde se asienta la iniciativa?

- ¿Ha sufrido usted individualmente o su medio algún tipo de amenaza/persecución/censura por parte de los grupos de poder?

- ¿Se han elaborado alternativas/opciones para la construcción de comunidad comunicacional?, ¿cuáles?

- En el marco de las tensiones geopolíticas actuales, ¿cuál es la situación de la región donde se establece el proyecto?

- Si hay un declive del capitalismo como ordenamiento global, ¿cuál sería el nuevo orden emergente?

- ¿Es posible pensar en un mundo más allá del conocido considerando los actuales riesgos nucleares/ambientales/biogenéticos?

- ¿Desde dónde podrían surgir las nuevas posibilidades existenciales?, ¿qué lugar tendría la comunicación en esta acción?

A fin de proveer de mayor claridad, a continuación se exponen esquemáticamente las distintas fases que componen el ejercicio genealógico precedentemente detallado, a decir:

Figura 7

Genealogía

RELACIÓN CON LA VERDAD	DISCURSOS EN FORMAS DE VIÑETAS	<ul style="list-style-type: none">• Entrevista a Julio Blanck (<i>Clarín</i>), en la que refiere a “periodismo de guerra”.• Principios de honestidad, distanciamiento emocional, precisión y objetividad desplegados en manuales y legislación sobre la práctica periodística.• El fenómeno de las filtraciones informativas: en 2006, surgimiento de <i>WikiLeaks</i> revelando las violaciones de soldados aliados en la guerra en Afganistán. Luego los Panamá Papers, tratados por el ICIJ en 2016.
RELACIÓN CON EL PODER	POLIEDRO DE INTELIGIBILIDAD	<ul style="list-style-type: none">• Discursos y trayectos críticos sometidos a la máquina de preguntas.• Una relación con la serie discursiva Crítica/Ficción/Experimentación.• Re-actualización de la problematización.
RELACIÓN CON LA ÉTICA	TRAYECTOS COMUNICACIONALES CRÍTICOS	<p>Criterios de selección</p> <ul style="list-style-type: none">• Crítica discursiva.• Por fuera de las estructuras mediáticas corporativas.• Con devenires parresiásticos. <p>Construcción de casos</p> <ul style="list-style-type: none">• Entrevistas en profundidad (presentadas en <i>Parresía-Online.com</i>).• Postulados, principios, misiones y objetivos declarados.• Otra información relevante.• Técnica bola de nieve.

Fuente y elaboración propias.

Es preciso especificar cómo se inter-relacionan estos dos bloques empíricos –las viñetas discursivas y los trayectos comunicacionales críticos– en clave genealógica. Se podría afirmar que se trata de un proceso de confrontación y re-actualización que analiza cómo los discursos predominantes son desafiados y subvertidos por estrategias comunicativas de resistencia, evidenciando las dinámicas de poder y propiciando la aparición de nuevas verdades y modos de pensar, decir y hacer en la comunicación.

Si las viñetas dan cuenta de enunciados y sucesos discursivos que conllevan los regímenes de veracidad comunicacional, constituyen el inicio para el reconocimiento de las normas que generan y confirman el saber social en el campo. Por su parte, si los trayectos

comunicacionales críticos son experimentaciones que emergen como resistencias y fugas de la globalidad, puede decirse que procuran establecer nuevas verdades que desafían las de la comunicación tradicional y las lógicas del mercado vigentes.

Su articulación genealógica se auxilia de la máquina de preguntas para problematizar los cruces ontológicos, epistemológicos, éticos, estéticos, políticos, históricos, económicos y metodológicos. En clave epistemológica, la relación problematizante entre ambos bloques saca a la luz las fricciones y disputas por la verdad en el campo, aunque sin pretender hallar un origen único o totalizante, sino de rastrear las discontinuidades.

De esta manera, la genealogía es el andamiaje que sostiene y da forma a un trazado de dilucidación de saberes y discursos que afectan a unos sujetos históricamente constituidos, apuntando a las relaciones de poder y a las resistencias comunicacionales críticas. Esto se da en coherencia con la estrategia epistemológica de una biopolítica de la comunicación y, antes, con una ontología crítica del presente.

4.5. Límites metodológicos de la genealogía

Aunque la genealogía es un instrumento analítico óptimo y eficaz para el análisis de la producción histórica de los saberes, las prácticas y las subjetividades, como cualquier otra herramienta tiene sus limitaciones. En este orden, en principio es válido mencionar que se alimenta de evidencias históricas, o sea, de archivos, documentos, discursos y prácticas, lo que hace que su capacidad para desvelar el pasado esté estrechamente condicionada por la disponibilidad de tales registros.

Pese a que intenta rastrear las líneas de poder y saber, también es necesario tener presente que el abordaje de estos archivos siempre conlleva algún nivel de subjetividad de parte del investigador. Ineludiblemente, la elección de cuáles rastros seguir y cómo vincularlos está determinada por las interrogantes y el punto de vista del genealogista, impactando en la elección e interpretación de los datos, planteando la necesidad de un permanente ejercicio de autocrítica para reducir los prejuicios.

También puede asumirse como una limitación el hecho de que, al abstenerse de principios trascendentales o de narraciones teleológicas, la genealogía lejos está de perseguir totalidades explicativas. Su fuerza radica, más bien, en desestabilizar verdades más que en formular teorías generales, lo cual disminuye su capacidad para ofrecer visiones estructurales o integrales del problema estudiado.

Por ello podría afirmarse que lo que resulta de su práctica es una historia no-totalizante, ya que no busca proporcionar relatos completos ni lineales. En todo caso, se centra en momentos concretos, en discontinuidades y en relaciones de poder que permiten entender cómo estos discursos se han formado más que en verdades últimas sobre el pasado. Esto ciertamente puede representar un obstáculo si a lo que se aspira es a abordar en la investigación una comprensión de los flujos de sentido del mundo contemporáneos en clave de globalidad comunicacional del presente con pretensión totalizante.

Por ello, debido a sus propias particularidades, está siempre presente el riesgo de que la genealogía pierda relevancia explicativa si se dispersa en microanálisis que establecen conexiones significativas. En todo caso, la efectividad se logra precisamente en el relacionamiento de los fragmentos del archivo. No obstante, especialmente en el tratamiento de los trayectos comunicacionales críticos se ha buscado trazar líneas de relaciones más abarcativas, aunque siempre teniendo presentes las posibilidades de las herramientas utilizadas.

Asimismo, tampoco puede decirse que la genealogía proporcione respuestas directas a normas, ya que es primordialmente un instrumento de análisis y crítica. Aunque puede echar luz sobre las causas de los problemas actuales, no elabora –ni lo pretende– proponer posibles soluciones. Su valor crítico, en todo caso, radica en el entendimiento de cómo se ha llegado a la situación presente.

Teniendo en cuenta estas limitaciones –especialmente la referente al enfoque no-totalizante–, afrontar una construcción teórica que pretenda una comprensión abarcativa del escenario comunicacional global surge como escasamente viable para el proyecto, sin mencionar que de exíguo interés. Aún así, se advertirán tramos en los que se arriesgan miradas más próximas a tales búsquedas, aunque siempre asumiendo la crítica de las posibilidades de las herramientas metodológicas empleadas.

5. La verdad: discursos periodísticos y comunicacionales

Lo que este apartado abre es el tratamiento de las relaciones de las tres viñetas discursivas detalladas en el capítulo metodológico. Esto es, cuáles fueron las circunstancias históricas, los quiebres en los devenires, las rupturas que participaron en que ciertos eventos discursivos resulten en que los escenarios vitales del presente sean lo que son.

La puerta de ingreso es una somera revisión de hitos que prepararon el terreno para que la comunicación adquiriera las sofisticadas características que actualmente le conocemos. Desde la invención de la escritura y luego de la imprenta, la aparición de los primeros periodistas hasta la explosión del desarrollo técnico del Siglo XIX y las innovaciones basadas en Internet, la comunicación ha experimentado avances que le permitieron en nuestros días estar presente en cada micro-espacio vital.

La primera viñeta trata sobre lo que esta expansión comunicacional implicó en clave de una verdad resultante de ciertas luchas que aminoraron, menguaron o eliminaron a otras. El progresivo robustecimiento e intensificación del dispositivo comunicacional ha dejado traslucir que, de haber verdades dominantes, lo son como resultado de disputas en las que han habido unos ganadores y otros perdedores; es decir, el poder es configurador de la verdad. En el presente, estas luchas tienen lugar en un sofisticado ecosistema infocomunicacional integrado en las dimensiones más cotidianas, por lo que no sorprende que el escenario contemporáneo se presente en forma bélica.

Varias son las muestras que dan cuenta de esas tensiones. En Latinoamérica se encuentran las pugnas en términos de Lawfare o del estado de opinión, mientras que Europa se debate alrededor de los riesgos de iniciativas hegemónicas y el llamado a la batalla cultural desde las esferas de decisión. Los foros de debate se trasladaron al espacio virtual, mudando los esfuerzos mediáticos y corporativos, aunque dando lugar a sospechas sobre las posibilidades financieras y la propiedad, tal como quedó reflejado en torno a la pandemia por COVID-19, la guerra en Ucrania y, más recientemente, la catástrofe humanitaria en la Franja de Gaza.

Incluso las verdades plasmadas en legislaciones y manuales de recomendaciones de la práctica periodística surgen como lugares desde los que se tensionan las validaciones por la verdad, en este caso sobre valores como objetividad y distanciamiento, sobre los que se apoya un constructo disciplinar que aspira a contribuir con la democracia. El periodismo dispone de herramientas deontológicas, prácticas y legales que, si bien en algún punto pueden mostrarse

obsoletas en relación a los condicionantes reales, no dejan de guiar las prácticas. Esto se aborda a lo largo de la segunda viñeta.

En línea con la crisis epocal de los referentes de sentido organizadores de la vida, la aparición de *WikiLeaks* en 2006 generó una conmoción en estas seguridades, cuestionando tanto la naturaleza del periodismo como las lógicas de los flujos informativos globales, realzando el lugar de Internet, controvirtiendo a significantes como democracia y libertad, y encarnando –desde la insurgencia– a Julian Assange con el nuevo valor de la libertad contra el postulado por el orden global.

Más distante de la insurgencia y favorable a la recuperación de los valores del periodismo tradicional, otro acontecimiento irrumpió contra esa estabilidad: las filtraciones que expusieron las inversiones offshore de innumerables dirigentes políticos, empresarios, personalidades de la cultura y del deporte, etc., que eran administradas por el bufete panameño Mossack Fonseca & Co., provocando un shock global. El caso de los Panamá Papers investigado por el Consorcio Internacional de Periodismo de Investigación (ICIJ) proveyó de mayor institucionalidad al fenómeno de las filtraciones virtuales. Esto, no obstante, tiene una doble faz: al estar el tratamiento de la información filtrada en manos de periodistas que integran las salas de redacción de prestigiosos medios de todo el mundo, los intereses que a éstos atraviesan relativizaron las posibilidades en el marco del aparato de gobierno mundial. Tal discusión se presenta a lo largo de la tercera viñeta.

De esta manera, el recorrido busca visibilizar un dispositivo comunicacional que afecta a las formas de pensar, decir y actuar, moldeando las subjetividades y la vida a partir de los discursos puestos a circular –objetivo general–, a la vez que apunta al análisis de las relaciones de poder intervinientes en el establecimiento de formas de gobierno así como al examen de las resistencias en la práctica periodística.

5.1. Los medios y los periodistas

Si bien la presencia tanto de los medios de comunicación como de los periodistas está prácticamente naturalizada en la actualidad, su configuración histórica obedece a ciertos devenires vinculados con las más elementales necesidades de comunicación humana. Las *Actas Diurnas* publicadas por Julio César en el Foro Romano –el área urbana donde se desarrollaba la vida pública del imperio– en el siglo I a.C., son consideradas como el lanzamiento del primer periódico (Esquivel Hernández, 1996, p. 13). Luego, la aparición de

la imprenta –Siglo XV– representó un cambio histórico, cultural e intelectual que movilizó la mentalidad de la época. Además de comenzar a proliferar libros que ya existían bajo técnicas artesanales y cuyo acceso estaba restringido a algunos privilegiados, se posibilitó la impresión de periódicos, siendo el alemán *Mercurius Gallobelgicus* –1596– el primero de Europa.

Adviértase, por otra parte, que estudios históricos y genealógicos realizados por autores como Michel Foucault se enfocaron principalmente en la época moderna, desde el siglo XVIII hasta el XX, analizando cómo se desarrollaron las estructuras de poder, disciplina y control social. Por ejemplo, en *Vigilar y Castigar* (2002) se estudia la evolución de las prácticas de castigo y disciplina a partir del siglo XVIII, haciendo énfasis en el nacimiento de las instituciones modernas como las prisiones, los hospitales y las escuelas. O en las lecciones ofrecidas en el Collège de France –como las condensadas en *El Nacimiento de la Biopolítica* (2007)– se centra en el siglo XX, particularmente en la administración de los Estados y los mecanismos de poder que afectan a los individuos a través de la economía, la salud y la seguridad social.

No obstante, aún no estaba presente el peso de un dispositivo comunicacional que, si bien inició con el surgimiento y desarrollo de la radio y de la televisión en el Siglo XX, fue en las décadas posteriores a la muerte del francés que se radicalizó, con Internet dando lugar a la red global de información e interacción. Pero, además, la aparición de gadgets como el teléfono móvil enfatizaron aún más estas transformaciones.

De acuerdo al *Digital Report* elaborado por la agencia We Are Social, el número de usuarios de Internet a nivel mundial alcanzó los 5.160 millones de personas de una población de 8.010 millones, representando el 64,4% del total. Pero, además, el crecimiento de usuarios activos en las redes sociales ha sobrepasado los 5 mil millones, equivaliendo al 62,3% de la población global. Durante el último año se sumaron otros 266 millones, lo que significa un 5.6%, mientras que el usuario promedio pasa 2 horas y 23 minutos diarios en sus plataformas preferidas, utilizando unas 6,7 mensuales (Kemp, 31 de enero de 2024).

En su conferencia titulada “The Origin and History of the Internet”, Kenneth King –quien participó de las investigaciones entre 1953 y 1998– da cuenta de las implicancias culturales y políticas:

Over the past century and a half, important technological developments have created a global environment that is drawing the people of the world closer and closer together. During the industrial revolution, we learned to put motors to work to magnify human and animal muscle power. In the new

Information Age, we are learning to magnify brainpower by putting the power of computation wherever we need it, and to provide information services on a global basis. Computer resources are infinitely flexible tools; networked together, they allow us to generate, exchange, share and manipulate information in an uncountable number of ways. The Internet, as an integrating force, has melded the technology of communications and computing to provide instant connectivity and global information services to all its users at very low cost.²³(Kahn y Cerf, diciembre de 1999)

Internet alteró el entorno informacional y la cultural global. Como antes lo habían hecho la imprenta y la televisión –pero aún más al estar simultáneamente en todas partes y en ningún lugar–, la red mundial enfatizó las facilidades de acceso a los recursos, generando aperturas en la educación, el ocio y el trabajo. Todo esto hace que, vistos como componentes del dispositivo configurador de las subjetividades y de la vida misma, los medios de información y comunicación de la actualidad planteen desafíos de abordaje diferentes a los que eran posibles para Foucault, quien se enfocó en otros de tipo analógico.

Con el robustecimiento del ecosistema mediático se evidenció un proceso de doble vía: por un lado, el montaje de una ventana a través de la que es posible acceder al mundo desde la propia sala, conllevando implicancias sobre los posibles sesgos. En su momento, Raymond Williams se preguntó: “¿No darían origen estas nuevas y poderosas tecnologías a la propaganda y al lavado cerebral a escala masiva? ¿No sesgarían y distorsionarían las noticias y monopolizarían la opinión?” (1992, p. 28).

El otro punto –no lejano al precedente– se relaciona con el proceso de desacralización de la verdad. Como nunca desde la invención de la imprenta, ésta dejaba de estar restringida a la palabra de Dios, lo cual es paradójico al haber sido la Biblia el primer libro impreso. Ahora la verdad quedaría asociada a los discursos de los flujos financieros, de las políticas globales, de las corporaciones y de la propiedad de los medios de comunicación. Si en la actualidad –más que nunca– la realidad se configura discursivamente, ¿cuál es la verdad sobre esa realidad? Son estos algunos de los cruces que han traspasado a los periodistas desde los tiempos de Julio César –y más profundamente en el presente–, y la hebra para comenzar a desandar este recorrido son los discursos que se constituyen en verdades.

²³ Durante el último siglo y medio, importantes avances tecnológicos han creado un entorno global que está acercando cada vez más a los pueblos del mundo. Durante la revolución industrial aprendimos a poner en funcionamiento a los motores para aumentar la fuerza muscular humana y animal. En la nueva era de la información estamos aprendiendo a magnificar la capacidad intelectual colocando el poder de la computación donde sea necesario, brindando servicios de información a nivel global. Los recursos informáticos son herramientas infinitamente flexibles; conectados en red, nos permiten generar, intercambiar, compartir y manipular información de innumerables maneras. Internet, como fuerza integradora, ha fusionado la tecnología de las comunicaciones y la informática para proporcionar conectividad instantánea y servicios de información global a todos los usuarios a un costo muy bajo (traducción propia).

5.2. Relevancia acontecimental en el presente

Habiendo especificado las tres viñetas seleccionadas para la conformación del archivo discursivo desde el que inicia el examen –las luchas de poder que plantean el periodismo de guerra, las prescripciones deontológicas y jurídicas para la práctica periodística, y el fenómeno de las filtraciones informativas– es en este punto pertinente abordar el porqué estos aspectos son relevantes en la configuración del escenario comunicacional global de la actualidad. Esto no es otra cosa sino la justificación de su selección para la composición de la base analítico-histórica del estudio.

En este sentido, la globalidad comunicacional epocal está marcada por una serie de dinámicas que han logrado tensionar los principios fundamentales del periodismo, la libertad de expresión y la transparencia. Aunque distintos en su naturaleza, factores como las luchas de poder manifestadas en estrategias como el Lawfare, las normativas deontológicas y legales reguladoras de la práctica periodística, y el impacto de las filtraciones masivas de información convergen en la manera en que los flujos informativos son actualmente controlados, disputados y utilizados como herramientas de poder.

En cuanto a la primera de estas viñetas, concebir al periodismo como un espacio bélico donde se producen prácticas como el Lawfare da cuenta de una evidente centralidad de las dinámicas de conflicto y poder. Esto sitúa a la comunicación en el corazón de las tensiones, con un tipo específico de discurso en el que la información se constituye en toda un arma, modelando las percepciones, legitimando las estrategias y desacreditando a los adversarios.

Esto desafía la supuesta neutralidad de la práctica comunicacional, tensionando los ideales de objetividad, dando cuenta de cómo las coberturas pueden estar ligadas a agendas y estrategias. Esta mirada permite desenterrar las formas en que se elaboran las narrativas y se moviliza afectivamente a las audiencias.

Comprender la comunicación en estas dinámicas de tensión y polarización se relaciona con el valor geopolítico de los discursos. Queda en evidencia cómo la comunicación puede ser utilizada como un arma para influir en el campo político y judicial, mostrando que las luchas por el control informativo no se limitan a los medios de comunicación tradicionales, sino que se extienden al ámbito jurídico, donde los discursos mediáticos contribuyen a la legitimación o deslegitimación de los procesos judiciales y políticos.

De esta manera, el periodismo de guerra o las prácticas de lawfare en Europa y Latinoamérica son manifestaciones contemporáneas de cómo los discursos mediáticos se imbrican en luchas de poder actuales, alcanzando procesos políticos, sociales y judiciales.

En este marco, si bien se vuelven fundamentales, las normas deontológicas y jurídicas para la práctica periodística se evidencian incapaces de contrarrestar las dinámicas de desinformación y sesgo –segunda viñeta–. Insumos clásicos como el *Manual para Periodistas*, que enfatizan la importancia de la ética periodística y la verificación de la información, se vuelven débiles en contextos de auge de la posverdad y la desinformación.

Conceptos como objetividad y distanciamiento emocional se han constituido en pilares del periodismo, moldeando sus prácticas, normas éticas y los procesos de formación profesional. Las prescripciones normativas acerca del periodismo representan un intento que queda insuficiente en la búsqueda de mantenimiento de garantías en contextos donde la proliferación de noticias falsas y la polarización mediática desestabilizan la credibilidad de la prensa.

Así, es válida la interrogación acerca de cómo se sostienen tales ideales ante la inmersión en zonas de conflicto o la necesidad de evaluar información sensible y potencialmente sesgada proveniente de filtraciones.

Este debate ha sido intensamente estimulado por el fenómeno de las filtraciones informativas –tercera viñeta–. Hitos como *WikiLeaks* y los Panamá Papers han revolucionado el acceso a información sensible y alteraron las relaciones entre los periodistas, las fuentes y las esferas de poder. No son menores los debates sobre la transparencia, la rendición de cuentas y los límites éticos en la publicación de esta información.

Las filtraciones usualmente eluden las vías acostumbradas al llegar directamente a las audiencias o a través de nuevos intermediarios, desafiando las mediaciones tradicionales, los límites de la opacidad institucional, y abriendo debates sobre el derecho a la información, la protección de las fuentes y la seguridad nacional. Al cuestionar los procesos de verificación y contextualización de los flujos informativos, se pone en entredicho el rol de los medios de comunicación tradicionales como gatekeepers²⁴(White, 1950, pp. 383-390).

Es decir, se ha forzado un replanteo de las bases fundamentales del periodismo tales como la confidencialidad de las fuentes, el interés público y la seguridad nacional, el derecho de acceso a la información y la privacidad. El fenómeno de las filtraciones también ha sido

²⁴ Portero o guardián de la información (traducción propia)

un contrapeso en la distribución de las cuotas de poder tensionado con la tendencia al control por parte de los grupos concentrados. De esta manera, en la era de la información el poder ha dejado de restringirse al control de los medios tradicionales, desplazándose a la capacidad de acceso y difusión de datos a gran escala, redefiniendo las dinámicas del periodismo y de la comunicación política (Castells, 2009, p. 451).

En tanto plataforma del análisis genealógico, la selección de estas tres viñetas se justifica por permitir iluminar desde tensiones centrales hasta transformaciones significativas en el campo de la comunicación contemporánea. Lejos de estar aislados, estos tres eventos discursivos están interconectados. La objetividad se pone a prueba en el marco del periodismo de guerra y la irrupción de las filtraciones, mientras que las filtraciones arguyen la normatividad y la ética profesional.

Los tres fenómenos ofrecen oportunidades para desenterrar las capas de sentido y las reglas que configuran el campo periodístico, rastreando los procesos de sedimentación y de aparición de nuevas formaciones discursivas. Pero, además, son significativamente relevantes para afrontar una comprensión de la complejidad comunicacional de una actualidad marcada por conflictos informativos, la proliferación de información no convencional y la permanente reinscripción de roles, responsabilidades y activismo periodístico.

Los tres puntos prometen examinar las transformaciones en la producción, circulación y recepción de la información, así como sobre las adaptaciones éticas en un contexto globalizado y digitalizado. Puede decirse que los hitos discursivos seleccionados abren las puertas para comprender las dinámicas de poder, las tensiones normativas, y las transformaciones participan en la reconfiguración de la comunicación en el presente. Su cruce sintetiza cómo la comunicación se ha convertido en un campo de disputa donde entran en conflicto el poder político y el económico, los principios éticos y las herramientas tecnológicas para la transparencia.

5.3. La batalla por la verdad

A partir de estos abordajes es que se encara una relación entre libertad y verdad. Las verdades expresadas desde los regímenes dan cuenta de unos intereses y condicionamientos que se confrontan con otras miradas sobre el mundo. Sin embargo, el acceso a ella está más bien vinculado a una ética de belleza existencial, es decir, a hacer de la propia vida una obra de arte desde donde se ejerza la libertad. Se trata de una ética heroica que desestabiliza la

moral general a partir de la propia experiencia: “¿Qué es lo heroico? Adelantarse al mismo tiempo a nuestros mayores dolores y a nuestras mayores esperanzas” (Nietzsche, 1999, p. 130).

Esta espiritualidad ofrece matices en el campo comunicacional. Por un lado se encuentra la contribución a los procesos de reproducción en el marco organizacional de la producción periodística tradicional. Por otro, surgen espiritualidades críticas en relación a los regímenes de veracidad de las mayorías discursivas. Sin embargo, no puede decirse que los actos de resistencia comunicacional sean una novedad. En su momento, Marx utilizó las ventajas de la imprenta para visibilizar verdades que las esferas del poder burgués preferían mantener ocultas, por ejemplo, desde su rol de editor y propietario de la *Nueva Gaceta Renana*.

Tales luchas son posibles de seguir siendo advertidas en la actualidad. Por caso, entre 2009 y 2015 se emitió a través de la pantalla de La TV Pública de Argentina el programa 6, 7, 8, consistente en una mesa de analistas que presentaban informes sobre la coyuntura política y mediática y los comentaban en clave de revelación de los intereses involucrados. Las lecturas de los panelistas giraban en gran medida alrededor de las tensiones entre el entonces gobernante Partido Justicialista y lo que éste consideraba su opuesto: la corporación mediática, política y judicial con eje en el Grupo Clarín. Con el slogan “La crítica al poder real”, el posicionamiento editorial entendía que había un poder real que se contraponía al institucional del gobierno.

Sin embargo, según uno de los referentes de esa oposición, el editorialista del periódico *La Nación* –alineado con *Clarín*– Joaquín Morales Solá, el verdadero poder real era precisamente el que ocupaba los puestos gubernamentales y, más específicamente, el kirchnerismo:

Los apremios del presente suelen quitarle protagonismo a la historia. La renuncia de Cristina Kirchner a la candidatura presidencial fue un hecho histórico, en parte sepultado por los arrebatos de la volátil contingencia. Fue el final para una dinastía política en la cima misma del poder formal y real. (Morales Solá, 2023, p. 39)

Si bien endilga la ostentación del poder real, mientras uno es un poder político-ejecutivo, el otro lo es mediático-político-judicial. En otras palabras, para ambos sectores su contraparte es nada menos que el poder real. Finalmente, en 2015 la administración del presidente Mauricio Macri –referente de la alianza Cambiemos, opositora al kirchnerismo– quitó al programa de la grilla de la televisión oficial.

En todo caso, de lo que se trata es de las luchas trabadas –como en su momento lo hizo el joven Marx– para postular una verdad, en este caso, acerca del poder real y, por lo tanto, el responsable de los procesos de opresión. Esto se alinea con la idea de un estado de guerra admitido en la entrevista realizada por Jorge Fontevecchia a su colega Julio Blanck, en su momento co-director de *Clarín*: “[teníamos] la necesidad de defendernos, de sobrevivir a una guerra que nos habían declarado [el gobierno a los medios de comunicación, a *Clarín*]” (Fontevecchia, 2018, p. 110).

Con sus matices, estos escenarios pueden advertirse en el marco global de los flujos de sentido, como también sucede en Colombia con el estado de opinión que tomó fuerza especialmente durante la administración presidencial de Álvaro Uribe-Vélez. A través de mecanismos de participación ciudadana como el referendo, la consulta popular, el plebiscito, la revocatoria de mandatos, la iniciativa legislativa y la veeduría ciudadana, el estado de opinión se ha erigido conceptualmente en contraposición al Estado de Derecho.

En Europa, por su parte, la envergadura del proyecto paneuropeo en su momento impulsado por Silvio Berlusconi a través de MediaForEurope –MFE es algo en lo que el líder italiano había trabajado durante 50 años hasta su fallecimiento a mediados de 2023. El afán comunicacional de Il Cavaliere estuvo siempre conectado a su proyecto político. La expansión con eje en lo comunicacional, la política y el entretenimiento incluyó la utilización de canales televisivos como parte de una estrategia tendiente a influir en la opinión pública para robustecer su liderazgo político. En esto fue crucial el rol de Telecinco, especialmente en los períodos en los que Berlusconi estuvo judicialmente inhabilitado por cargos de corrupción, fraude fiscal y prostitución de menores.

Esto fue un significativo antecedente del más cercano debate alrededor del Lawfare en España estimulado a partir de los casos relacionados con el procés catalán, en el que se acusaba al sistema judicial de actuar no sólo como un órgano de justicia, sino como una herramienta política para frenar el movimiento independentista y perseguir a líderes como Carles Puigdemont u Oriol Junqueras. El Lawfare es, tanto en España como en Latinoamérica, un concepto que alimenta el debate sobre el uso del poder judicial y los medios de comunicación en el ámbito político.

Las estrategias como el Lawfare o el estado de opinión revelan la pretensión de silenciamiento de las voces disidentes a través del riesgo constante de deslegitimación y desprestigio, erosionando la confianza cuando queda en evidencia que estos procesos legales

son motivados políticamente. Además, cuando el Lawfare se activa contra los periodistas –en lugar de dirigentes políticos– puede resultar en autocensuras, en públicos menos informados o con menores recursos para exigir responsabilidades. Ante la posibilidad de enfrentar costosas y prolongadas batallas legales, los periodistas y los medios pueden optar por evitar informar sobre temas sensibles o individuos poderosos, afectando el derecho del público de acceso a la información.

Sin embargo, las mismas herramientas de construcción discursiva mayoritaria pueden representar posibles grietas en la solidez de sentido gubernamental, de la misma manera que en su momento Marx recurrió a las ventajas de la revolucionaria tecnología del tipo móvil, permitiéndole divulgar ideas que consideraba necesarias para los sectores obreros. Mientras las imputaciones en el marco del Lawfare responden a que sectores ven en su contraparte al poder real, Marx entendió que ciertos pronunciamientos merecían ser levantados contra los intereses propiamente burgueses, los militó desde el periodismo y enfatizó los regímenes de verdad proletarios.

Ya Nietzsche arriesgaba trazos sobre una verdad que en el presente se diluye en una gama discursiva infocomunicacional avivada por la asequibilidad técnica que, pese al vacío de sentido, produce intoxicación informativa. A través del lenguaje que utilizan para crear conceptos, los hombres crearon algo a lo que llaman “verdad” o “mentira” como estrategia para organizar el mundo que los rodea, en virtud tanto de su anhelo de vivir en sociedad como para infundirse auto-respeto. Son artificios metafóricos que, dispuestos como capas para la captación sensible de los hombres, obstruyen la llegada a lo más profundo que está escondido detrás del objeto mismo. Eso no satisfará, no obstante, la aspiración de construcción de nuevos mundos, pues sólo el mito y el arte disponen de las herramientas para configurar el mundo del hombre despierto, irregular, inconsecuente, encantador y eternamente nuevo: es el mundo de los sueños (1873, p. 11).

De esta manera, la verdad se vuelve posverdad, ficcionalización que simboliza el mundo, elaboración de otras verdades a través de estrategias que no descartan, por ejemplo, el empleo de fake news. Opera sobre la forma en que se produce y percibe el conocimiento colectivo, basándose en narrativas que se desanclan de los hechos objetivos para resonar afectivamente en las personas, moldeando su comprensión de la época, sus subjetividades.

Prevalece la afectividad, pues tanto los individuos como los colectivos terminan incorporando aquello que confirma sus creencias independientemente de los hechos

verificables, licuándose los grandes relatos a favor de los sesgos. Internet y las redes sociales contribuyen a la descentralización de la producción discursiva, fragmentándola y estimulando la proliferación de distintas versiones de lo real –fácticas o no– que compiten entre sí, facilitando también posibles manipulaciones. Por ello es que, en la preeminencia de los regímenes de verdad en el presente, la propiedad de los medios de comunicación y de las plataformas es vital, así como las formas de ejercicio periodístico.

Hay, sin embargo, al menos dos aspectos a tener en cuenta. Por un lado, los lugares comunicacionales mayoritarios también disponen de la posibilidad de recurrir a las ventajas del espacio virtual y, por otro, a través de la diversidad de hardware los usuarios quedan expuestos a una tiranía del algoritmo. Sólo para ofrecer un ejemplo, en el marco de la guerra discursiva del contexto bélico general actual, Francia ha denunciado el despliegue de una campaña de desinformación por parte de Rusia consistente en falsificar los portales web y los perfiles en redes sociales de medios de comunicación franceses como *20 Minutos*, *Le Monde*, *Le Parisien* y *Le Figaro* –entre otros–, desde los que se publicaron al menos 58 artículos referentes a la ineficacia de las sanciones impuestas por Occidente a Rusia y a lo contraproducente que éstas resultan para toda Europa (EuropaPress, 13 de junio de 2023).

Esto busca generar un sentido común entre unos receptores que quedan expuestos no sólo a los mensajes, sino también ante los códigos que se alojan detrás de las pantallas y, sobre todo, a las finalidades políticas. La mediación del lenguaje de programación ofrece preocupaciones para las que recién están comenzando a construirse las herramientas analíticas apropiadas. Las inquietudes van desde la reducción de los destinatarios a meras extensiones de la máquina hasta al gobierno global de la Inteligencia Artificial, pasando por las capturas de las cámaras de eco. En un presente en que las personas tienden a informarse más a través de influencers y celebridades en Facebook, X o TikTok que de periodistas y medios de comunicación tradicionales, la política ha desplazado la militancia hacia las plataformas, volviéndose marketing y segmentación.

Otro aspecto que queda al descubierto son las luchas de consolidación capitalista en el marco de las crisis de los centros de poder imperiales que fueron, pretenden seguir siendo y aspiran a ser a través del Lawfare, del estado de opinión o del “periodismo de guerra” en tanto estrategias que responden a la guerra de cuarta generación y de la guerra irrestricta. Durante el Siglo XX, amplios sectores desventajados –muchos por los que el propio Marx en su momento había alzado la voz– ganaron terreno en términos de derechos y garantías. La

universalización de la educación, la ampliación de los beneficios previsionales, las coberturas de los servicios de salud, las facilidades de acceso a las líneas hipotecarias para lograr seguridades habitacionales, entre muchos otros, se dieron en un marco de la economía política liberal que buscaba fortalecer al Estado de Bienestar para contrarrestar los traumas globales resultantes de las crisis bursátiles, las plagas, las pestes y, sobre todo, los conflictos bélicos.

El contexto de aquellas garantías, sin embargo, parece estar ya agotado, en un proceso de deterioro que inició a mediados de la década de 1970 con la crisis del petróleo. Esto puso en riesgo aquellas conquistas, por lo que no extraña que, a contrapartida de las iniciativas comunistas en su momento encaradas por Marx y sus compañeros de redacción, las reivindicaciones libertarias actuales sean conservadoras. Buenos ejemplos son las discursividades del presidente argentino Javier Milei o del de Estados Unidos Donald Trump; aquí, ¿quién representa el poder real? Esto es, básicamente, que los estratos durante décadas favorecidos en su búsqueda de supervivencia ahora no se resignan a perder los beneficios oportunamente conseguidos, para lo que recurren a las ventajas de los flujos financieros, políticos, e ideológicos a través de los medios de comunicación.

Si, como lo perciben sectores representados por Morales Solá y Blanck, el poder real está en el poder político, no es difícil advertir que disponen de suficiente armamento comunicacional para afrontar el desafío. Pero seguramente deberá de apelarse a mayores grados de ingenio en caso de no disponer de los recursos materiales, espacio donde Internet se presenta como alternativa creativa y en el que organizaciones sociales, periodistas independientes y otras instancias terminan apoyándose para constituirse en máquinas de guerra discursivas.

5.4. El mandato profesional

Cada conjunto societal dispone de su propio régimen de verdad en tanto política general de la verdad, con discursos que se adoptan como verdaderos para funcionar, mantener la amalgama y la homogeneidad. El poder económico es clave para esta política en el ámbito comunicacional. Pero, además, mientras que para el mandato periodístico desplegado en los manuales y regulaciones normativas la verdad está vinculada con la precisión y exactitud de los hechos, en el marco de una ontología crítica del presente no es sino el resultado de luchas por el pronunciamiento del mundo.

Por ejemplo, a través de enunciados como honestidad, ecuanimidad, credibilidad, distanciamiento emocional, precisión, objetividad, y otros, el *Manual para periodistas* de Mallete (1990) da cuenta de la búsqueda del periodismo por aproximarse a unos postulados propios del estatuto de las ciencias naturales y, de esta manera, contribuir al orden democrático. Se trata de una edición del *Comité Mundial para la Libertad de Prensa* del manual originalmente publicado bajo el título *Handbook for journalists for Central and Eastern Europe* por la Asociación de Periodistas Polacos con el objeto de contrarrestar los vestigios dejados por varias décadas de autoritarismo. Desde las recomendaciones para la práctica profesional, el cuaderno engrosa una línea en la que se hallan instrumentos legales que establecen unos marcos regulativos para la actividad periodística, en los que se encuentran –entre otros– la *Declaración de principios sobre libertad de expresión* de la Organización de los Estados Americanos (OEA) (1969). Con un significativo componente ético como parámetro, la libertad de expresión se constituye en plataforma para la construcción democrática, sancionándose vicios como el ejercicio de cualquier tipo de presión sobre los periodistas y los medios de comunicación (Preámbulo, art. 1, 4, 6, 11, 12, 13).

Ambas líneas procuran proveer de validez al periodismo en tanto saber dispuesto para una determinada organización de la vida. Como estrategia de validación, la pretensión de científicidad disciplinar se arropa en postulados como los de objetividad y distanciamiento emocional. Sin embargo, pese a esta pretendida asepsia, no debe olvidarse que la verdad resulta de luchas históricas de poder y que, en relación a las verdades del campo comunicacional, los medios –sobre todo los mayoritarios– no dejan de ser empresas que participan en dinámicas del mercado.

En la comunicación alternativa –tal la denominación más común en el argot– las posibilidades se dan de cara contra las limitaciones específicamente financieras. Por caso, si bien un pequeño medio comunitario tiene la posibilidad de recurrir a las ventajas de las redes sociales para la difusión, sin dudas estará en desventaja en relación a un gran medio que dispone de recursos suficientes para invertir en network marketing. En este sentido, el acceso a Internet estimuló las discusiones sobre los nuevos modelos de negocios en un campo que, además de vigentes, no parecen terminar de saldarse.

También deben tenerse presente las posibles presiones ejercidas desde el aparato estatal para influir sobre los discursos de los medios, apuntando a un lugar alojado entre la

libertad y la captura de la asistencia. En este equidistante punto se halla la pauta publicitaria oficial, entre los derechos y el libre mercado, con el Estado y las corporaciones patrocinando espacios en empresas, entidades y organismos mediáticos, sin cuya contribución algunos difícilmente podrían subsistir. El impacto sobre la subjetividad se da en la relación que implica la vinculación, para cuyo sostenimiento se ejerce una evaluación permanente.

Por caso, en la entrevista que integra la investigación de campo sobre el escenario comunicacional en la provincia de Catamarca, en el noroeste de Argentina, el extitular de la oficina estatal de comunicaciones –en aquel momento Secretaría de Información Pública (SIP) pero luego devenida a rango ministerial–, Rodrigo González, explicó que

Los niveles de pauta no están preestablecidos, es totalmente arbitrario; fue siempre así, no digo que esté bien ni mal, pero fue así. Antes, durante y después. También eso podría cambiarse. Lo único que se exige a quien ocupa ese lugar es que siga determinado proceso administrativo para la efectivización del pago. Ahora, qué monto se asigna a cada medio, es absolutamente a tu criterio [del funcionario]. Y los montos que cobran los medios virtuales son ínfimos al lado de otros, porque hay que tener en cuenta que un diario de papel tiene entre 50 y 80 personas, sueldos, insumos de chapas, papel, tinta, teléfono, movilidad, espacio físico. Un sitio web puede ser una computadora en tu casa y sólo una persona. Entonces no sería justo que percibieran lo mismo. Pero insisto que son cosas que uno evalúa personalmente. Después hay otras cosas que considerar como la postura del medio, si se trata de un medio que medianamente te está acompañando con una crítica pero difunde tu material, si se trata de un medio que con mala fe te está atacando todo el tiempo, y sobre todo el alcance, la influencia. En Catamarca hay cerca de 300 páginas web periodísticas de las cuales el 10% tienen algún nivel de lectura, y al resto sólo la lee la persona que la carga, y luego hay 3 ó 4 que son las que realmente acaparan a los lectores. (Lencina, 2019, pp. 160-161)

Aquí, la demanda consiste en dar cuenta de una serie de normas comportamentales, traduciéndose en cosas “que uno evalúa personalmente”, “hay otras cosas que considerar como la postura del medio”, “si se trata de un medio que medianamente te está acompañando con una crítica pero difunde tu material”, etc. Téngase también presente que, cuando se hace referencia a la pauta oficial, se trata de un universo que incluye tanto a la estatal como a la empresarial corporativa.

Tal sumisión puede resultar más provechosa para pequeños medios alternativos y comunitarios que para grandes empresas mediáticas que cuentan con la posibilidad de acogerse a otros recursos incluso por fuera del campo específicamente comunicacional: desde suscripciones a servicios hasta inversiones en finanzas, pasando por abonos y llegando hasta las commodities. Para los multimedios y empresas económicamente robustas, la vinculación con los Estados y gobiernos puede ser relativa o indirecta, mientras que para los emprendimientos su importancia es vital. Por ejemplo, la mayor parte de los ingresos de

Grupo Clarín se canaliza a través de una diversidad de vías entre las que se destacan los servicios de cable, Internet y telefonía (Lijalad, 15 de marzo de 2022).

En concreto, los grandes medios disponen de una vastedad de posibilidades que les permiten relativizar las vinculaciones con los gobiernos y los Estados en términos de pauta oficial o con otras corporaciones en términos de publicidad, pero cuyo lobby es un engranaje fundamental para la puesta en marcha de otros negocios empalmados, generando espacios para un entrecruzamiento multidireccional de innumerables intereses.

Es en virtud de estas condiciones es que no escasean las recomendaciones e instrumentos legales, como las promulgadas por organismos supranacionales. La *Convención Americana Sobre Derechos Humanos* del 22 de noviembre de 1969 expresa que:

No se puede restringir el derecho de expresión por vías o medios indirectos, tales como el abuso de controles oficiales o particulares de papel para periódicos, de frecuencias radioeléctricas, o de enseres y aparatos usados en la difusión de información o por cualesquiera otros medios encaminados a impedir la comunicación y la circulación de ideas y opiniones. (Convención Americana sobre Derechos Humanos “Pacto de San José de Costa Rica”, 1969, artículo 13.3)

Mientras que la Comisión Interamericana de Derechos Humanos (CIDH) afirma que:

La utilización del poder del Estado y los recursos de la hacienda pública; la concesión de prebendas arancelarias; la asignación arbitraria y discriminatoria de publicidad oficial y créditos oficiales; el otorgamiento de frecuencias de radio y televisión, entre otros, con el objetivo de presionar y castigar o premiar y privilegiar a los comunicadores sociales y a los medios de comunicación en función de sus líneas informativas, atenta contra la libertad de expresión y debe estar expresamente prohibido por la ley. Los medios de comunicación social tienen derecho a realizar su labor en forma independiente. Presiones directas o indirectas dirigidas a silenciar la labor informativa de los comunicadores sociales son incompatibles con la libertad de expresión. (Declaración de Principios sobre Libertad de Expresión, 2000, artículo 13)

Como estos, los instrumentos legales buscan establecer límites a las presiones que se pudieran llegar a operar a través del aparato burocrático. En consecuencia, la libertad de expresión surge como manifestación del liberalismo clásico en la que el Estado primero se contrapone para luego constituirse en garante.

A este respecto, el mandato periodístico profesional se encuentra, en una época en la que intervienen factores como las filtraciones o el Lawfare, ante la necesidad de permanente adaptación de sus prácticas y estándares. Valores como la objetividad y el distanciamiento emocional se ven desafiados tanto por la digitalización como por el auge del activismo periodístico (Lindner, 27 de octubre de 2022).

Los debates van desde la transparencia de los procesos de producción, pasando por el uso de fuentes anónimas, hasta las posibles consecuencias de publicar información filtrada

sin verificar como respuesta al vértigo propuesto por la digitalidad. Los procesos de adaptación, en tanto, van desde la actualización de las prácticas hasta ajustes entre el principio de objetividad y la presión para tomar parte en iniciativas activistas, especialmente en relación a asuntos políticos y sociales.

Por ejemplo, la disposición de formas de envío de información anónima por parte de los medios tradicionales da cuenta del reconocimiento de la importancia de las filtraciones como fuente y una voluntad de adoptar algunos de los métodos propios de organizaciones como WikiLeaks, sugiriendo una convergencia de prácticas a medida que se adaptan al cambiante ecosistema informativo.

Asimismo, los inmensos caudales de información provista por prácticas de filtración exigen el refinamiento de ejercicios colaborativos. Esto sucede, por ejemplo, con la necesidad de contextualización, la redacción para proteger a las fuentes y evitar los sesgos, pero procurando cuidar el equilibrio, la precisión y la responsabilidad.

Y esto es a conveniencia de los mismos periodistas y organizaciones de medios, toda vez que corren el riesgo de profundizar procesos de incremento de desconfianza que ya están en marcha. Cuando las audiencias sospechan que los medios ofrecen o tratan la información de forma que se alinea con una determinada agenda política, la confianza en ellos se reduce. Es decir, el capital simbólico mengua por su alejamiento de un valor periodístico tradicional: la objetividad.

Por su parte, los periodistas que tratan con información filtrada y se exponen a potenciales operaciones de Lawfare deben afrontar una serie de consideraciones legales y éticas, exigiéndoles un significativo nivel de profesionalismo y conciencia del interés público. Las tensiones entre los intereses del poder para resguardar información sensible y el derecho de las audiencias a estar informadas desafía a aquellos que tratan temas cercanos, por ejemplo, a la seguridad nacional. Navegar por estos dilemas plantea una disyuntiva entre los potenciales daños y el valor de la transparencia.

Y, finalmente, la adaptación también se relaciona con la necesidad de robustecimiento de las protecciones legales. Conforme los actores poderosos recurren a vías jurídicas más sofisticadas para oprimir a los periodistas, es comprensible que deba reforzarse la protección legal de la prensa.

5.5. La crítica como posibilidad creativa

La diversidad técnica especialmente promovida por Internet permitió la ampliación de las posibilidades de otros tipos de prácticas comunicacionales más allá de los límites de la prensa tradicional. En su momento, el mismo Marx se embarcó, en pleno Siglo XIX, en un trayecto comunicacional crítico a través del que proponía lecturas afines a las causas proletarias.

Además de la propuesta discursiva y crítica, el mérito de Marx es haberlo hecho con las posibilidades técnicas de la época y económicas cuentapropistas, en las que debía disponer de un cuerpo de periodistas, insumos como tintas y equipos como una imprenta de tipos móviles o una prensa de tornillo, la sofisticación de un sistema de comercialización y de distribución, etc. Si Marx hubiera dispuesto de las condiciones propias del Siglo XXI, su abanico de posibilidades podría haber ido desde la publicación de un blog hasta al lanzamiento de elaboradas plataformas de información. En todo caso, el diferencial no hubiera sido otro sino el contenido.

En este orden, uno de los hitos comunicacionales y discursivos que tomó cuerpo a partir del mundo virtual son las filtraciones estimuladas por las ventajas ofrecidas por las plataformas virtuales. No obstante, ciertamente no puede decirse que este fenómeno fuera consecuencia directa de las novedosas facilidades técnicas. Ya antes hubieron resonantes acontecimientos como el descubrimiento de las escuchas ilegales al Partido Demócrata y del financiamiento irregular de la campaña de reelección del presidente estadounidense Richard M. Nixon –Partido Republicano– en 1972: el caso WaterGate.

Tampoco puede decirse que uno de los hitos comunicacionales que contribuyó a la configuración de las modalidades actuales de filtración, la aparición de *WikiLeaks* en 2006, fuera excluyente. Ya antes existían otras plataformas como *Cryptome*²⁵ y *Project Censored*²⁶. No obstante, lo que *WikiLeaks* sí logró es jaquear no sólo al gobierno estadounidense sino, a través de la exposición de su red diplomática mundial, al mismo comando global.

Puede decirse que hubieron varios hitos puntuales que fueron modelando las formas actuales del fenómeno de las filtraciones, hasta llegar al punto de que actualmente es usual que los medios de comunicación dispongan de sus propias plataformas. A poco de su aparición a la luz pública, *WikiLeaks* se anunciaba como una plataforma promotora de la

²⁵ <http://www.cryptome.org/>

²⁶ <https://www.projectcensored.org/>

democracia basada en la transparencia. En enero de 2007 *The Washington Post* daba cuenta de la primicia en términos de credibilidad, plausibilidad, veracidad y falsabilidad:

Wikileaks organizers say the site is self-policing. “Wikileaks will provide a forum for the entire global community to examine any document relentlessly for credibility, plausibility, veracity and falsifiability,” they wrote in response to e-mailed questions. “If a document is leaked from the Chinese government, the entire Chinese dissident community can freely scrutinize and discuss it; if a document is leaked from Somalia, the entire Somali refugee community can analyze it and put it in context. And so on.”²⁷(Williamson, 15 de enero de 2007)

Si bien inicialmente el foco parecía estar puesto sobre regiones del mundo con escasa robustez institucional, las primeras filtraciones resonantes afectaron al gobierno de Estados Unidos, elevando la reputación del proyecto.

Puede decirse que esta sucesión de hechos contribuyó en el robustecimiento de un halo casi místico alrededor de la figura de Assange. Mientras que muchas medidas emprendidas por el gobierno norteamericano en materia de política exterior eran justificadas con la etiqueta de la libertad, ahora la persona de Assange –desde su lugar de subversión– pasaba también a encarnar ese valor. Incluso su forcejeado arresto, en el que exhibía una prominente barba y un estado general demacrado, al igual que su posterior aparición al recuperar la libertad, contribuyeron a realzar la épica de resistencia, y al día de hoy su imagen ha alcanzado a representar icónicamente una lucha a favor tanto de la prensa independiente como de la libertad misma.

Las actividades de *WikiLeaks* generaron amplios debates sobre la transparencia gubernamental, la libertad de prensa, la seguridad nacional y los derechos de los denunciantes. Mientras unos acusaron a Assange y a su equipo de poner en riesgo vidas humanas y la seguridad global, para otros su figura se elevó al rango de militancia por la libertad.

Además, el fenómeno abrió los ojos sobre los potenciales alcances de las nuevas tecnologías sobre el ejercicio democrático, planteando una tensión entre la gubernamentalidad del algoritmo y la resistencia discursiva, entre las técnicas del marketing y las éticas creativas, entre lo mayoritario y la hermenéutica de la subjetividad comunicacional...

²⁷ Los organizadores de *WikiLeaks* dicen que el sitio es autocontrolado. “*WikiLeaks* proporcionará un foro para que toda la comunidad global examine implacablemente cualquier documento en busca de credibilidad, plausibilidad, veracidad y falsabilidad”, escribieron en respuesta a preguntas enviadas por correo electrónico. “Si se filtra un documento del gobierno chino, toda la comunidad disidente china puede examinarlo y discutirlo libremente; si se filtra un documento desde Somalia, toda la comunidad de refugiados somalíes puede analizarlo y ponerlo en contexto. Y así sucesivamente” (traducción propia).



También se debatió sobre aspectos como el acceso a las fuentes, el rol de los periodistas y a las posibilidades del acceso a las nuevas tecnologías. Se avaló el trabajo mediático colaborativo y se equiparó el acceso a las tecnologías informacionales con las posibilidades de construcción democrática, constituyéndose Internet en plataforma privilegiada.

Como parte de este debate, se controversió acerca de si la tarea de *WikiLeaks* fue realmente periodística o se limitó a facilitar las pruebas a los medios. Javier Moreno, a fecha de los eventos en el puesto de director del periódico *El País* de España, dijo:

Nuestro papel [el de los periodistas] fue todo, porque los cables que son la base de las historias están en bruto. Por eso, *WikiLeaks* funcionó como una inmensa fuente, pero el trabajo fue el de siempre, de unos periodistas entrenados en buscar noticias y con experiencia suficiente como para darles contexto. (Lencina, 1 de abril de 2011)

En efecto, la tarea de *WikiLeaks* fue filtrar los documentos que probaban las violaciones, mas los medios que conformaron el conglomerado investigativo debieron disponer de periodistas que se encargaran de leerlos, clasificarlos, interpretarlos, realizar las conexiones y redactar los reportes de tal manera que fueran accesibles para los lectores. Es decir, hubo un trabajo periodístico del más elemental. El mérito de *WikiLeaks* fue posibilitar el acceso a documentación gubernamental clasificada, pero en bruto²⁸.

Además de la cuestión de la seguridad de los periodistas, surgió también la de las fuentes que se arriesgaban a ofrecer determinada información que pretendían que fuera divulgada, particularmente sobre las garantías de las plataformas para protegerlas. *WikiLeaks* puso a disposición de los usuarios una casilla de correo electrónico a la que los filtradores podían remitir los documentos.

De esta manera, la plataforma se adapta para ofrecer una garantía que en el periodismo tradicional recae en la confianza inspirada por el periodista, con quien la fuente construye una relación de complicidad en la que éste la resguardará a cambio de la provisión de información. Si el periodista expone a la fuente, ésta se agota...

²⁸ Entre los referentes periodísticos hubo variadas posturas respecto a lo que el acontecimiento representó para la práctica periodística, de acuerdo a lo oportunamente expresado en el encuentro El futuro del periodismo. Wikileaks, revoluciones y el nuevo escenario informativo celebrado en Madrid. Para Syvie Kauffman, directora de *Le Monde Diplomatique*, “los periodistas son necesarios para tratar la información de filtraciones como la de *WikiLeaks*”. Para Bill Keller, director de *The New York Times*, “nuestro periódico aplicó su propio juicio sobre lo que debía publicarse de lo que había en los cables de Wikileaks y lo que no debía hacerse porque podía causar daños”. En tanto, Georg Mascolo, director de *Der Spiegel*, explicó que “la revista fue muy selectiva a la hora de elegir lo que se publicaba”, y Alan Rusbridger, director de *The Guardian*, dijo que “si los hubiéramos publicado [a los cables] como nos llegaban, hubiéramos puesto en un gran riesgo a gente inocente” (EuropaPress, 23 de febrero de 2011).

A partir de abril de 2016 se produjo otro acontecimiento de revelación de verdades que las esferas de poder hubieran preferido que no salieran a la luz pública. 11,5 millones de documentos que eran parte de los archivos del bufete panameño Mossack Fonseca & Co. fueron filtrados por una fuente anónima al periódico alemán *Süddeutsche Zeitung*, que luego los envió al Consorcio Internacional de Periodismo de Investigación (ICIJ) que, a su vez, los distribuyó entre 370 periodistas de 76 países.

Los archivos daban cuenta del involucramiento de políticos, empresarios, deportistas y todo tipo de celebridades con inversiones en todo el mundo, lo que fue conocido como el caso de los Panamá Papers. Resumidamente, a lo que la agencia panameña se dedicaba era a crear y administrar sociedades offshore en paraísos fiscales que exigen mínimas o nulas tributaciones, permiten mantener el anonimato de los inversores y no requieren de declaración alguna del origen de los fondos.

Pese a que invertir en paraísos fiscales no constituye un delito en sí mismo, la tipología de las operaciones puede dar lugar a evasiones impositivas, lavados de activos provenientes de actividades relacionadas con el crimen organizado u otros actos que sí son ilegales. Los documentos consistían en actas, registros, datos de cuentas bancarias, intercambios por correo electrónico, etc., acumulados durante más de 40 años en los archivos de Mossack Fonseca.

Si bien el impacto de las filtraciones fue notorio, los silenciamientos tampoco dejaron de ser llamativos. El caso de los Panamá Papers ofrece insumos para una crítica tanto sobre la dudosa transparencia de los flujos financieros globales como del lugar que los Estados y las corporaciones mediáticas ocupan en las dinámicas transnacionales. Por un lado, las corporaciones generan y acumulan grandes volúmenes de ganancias que buscan mantener fuera del alcance de los radares tributarios. Por otro, esas burocracias estatales se evidencian débiles con respecto a los mecanismos que los capitales concentrados han logrado perfeccionar.

Pero estas luchas no se restringen a lo financiero. El poder corporativo despliega estrategias de validación a favor del debilitamiento del Estado para facilitar los flujos y, en caso de encontrar resistencias, directamente las elimina:

En esa estructura de poder mundial, que si no hacemos nada la lógica es la concentración, los medios y todos los demás sectores, hacen un proceso continuo de concentración que para nosotros es un dato y la superestructura es la OTAN, la fuerza militar transnacional liderada por EEUU, Europa y Japón, la tríada. Ese poder es el que destruye a los que se le oponen en algunos casos políticamente y en otros militarmente. Está siempre lo militar detrás de eso, está en Arabia, en Oriente, en Venezuela y puede

estar acá [en Argentina]. Nosotros estamos en el corazón de un eje de dominación que va por todo si nadie hace nada; lo que está pasando acá es una muestra de esta lógica del capitalismo global. (Ciappina, 2016, p. 15).

La política global de construcción cultural se ejecuta en gran medida a través del complejo comunicacional sobre el que esos mismos poderes económicos concentrados tienen dominio, explicando los silenciamientos evidenciados alrededor de los Panamá Papers. Tampoco es menor el detalle de que las filtraciones afectaron considerablemente menos a corporaciones estadounidenses, alemanas o británicas que a las rusas y, más precisamente, a las relacionadas a Vladimir Putin.

Estas parcialidades pueden comenzar a explicarse al observar que detrás del financiamiento de las investigaciones se encuentran las fundaciones Ford y Rockefeller, Carnegie Endowment, y la Open Society de George Soros (Fierro et al., 5 de abril de 2016). Es decir, los representantes de la red mundial de poder deciden tanto qué es conveniente que las audiencias sepan como qué es preferible ocultar para evitar daños al sistema.

También fue llamativo el desinterés de *WikiLeaks* con respecto a los papeles. Así lo dio a entender el mismo filtrador, una persona o grupo de personas a las que sólo se conoce por el pseudónimo John Doe, a través de un manifiesto en su momento enviado y publicado por *Süddeutsche Zeitung* en el que se explican las motivaciones para realizar las filtraciones:

The media has failed. Many news networks are cartoonish parodies of their former selves, individual billionaires appear to have taken up newspaper ownership as a hobby, limiting coverage of serious matters concerning the wealthy, and serious investigative journalists lack funding. The impact is real: in addition to *Süddeutsche Zeitung* and ICIJ, and despite explicit claims to the contrary, several major media outlets did have editors review documents from the Panama Papers. They chose not to cover them. The sad truth is that among the most prominent and capable media organizations in the world there was not a single one interested in reporting on the story. Even Wikileaks didn't answer its tip line repeatedly.²⁹(Doe, 6 de mayo de 2016)

Esa fue una de las mayores contradicciones de *WikiLeaks* mientras Assange estaba al borde de la extradición a Estados Unidos: mientras se reivindicaban los acontecimientos alrededor de los Panamá Papers, por otro lado se pasaba por alto información que podía ser sensible para las esferas de poder.

²⁹ Los medios de comunicación han fracasado. Muchas cadenas de noticias son caricaturescas parodias de sus propios perfiles anteriores. Los multimillonarios parecen haber tomado las riendas de los periódicos como pasatiempo, imponiendo límites a la cobertura de temas serios sobre la riqueza y la falta de fondos para verdaderas investigaciones periodísticas. El impacto es real: además de *Süddeutsche Zeitung* y el ICIJ, y a pesar de que se diga lo contrario, varios medios de comunicación líderes tuvieron a personas revisando los *Panamá Papers*. Eligieron no darles cobertura. La triste verdad es que entre las organizaciones capaces y prominentes de medios en el mundo, no hubo una sola interesada en cubrir la historia. Ni siquiera *Wikileaks*, a pesar de los repetidos intentos, contestó su línea directa (traducción propia).

Asimismo, puede afirmarse que el fenómeno de las filtraciones se ha visto acelerado por las facilidades de la digitalización, forzando aún más la capacidad de adaptación periodística. Las nuevas tecnologías lograron difuminar los límites para las filtraciones y para la difusión, habitualizándolas y ganando un significativo peso en la configuración del discurso público y la gubernamentalidad a escala global. Puede decirse que estimulan cambios en la relación entre los ciudadanos, los medios de comunicación y quienes detentan poder.

Esta primera parte del ejercicio procuró dar cuenta de las tensiones históricas que fueron dando forma a los discursos acerca de la comunicación del presente. A partir de las tres viñetas planteadas es posible trazar algunas anotaciones que representan la base para el ulterior ejercicio genealógico.

En consecuencia, de la interacción de estos factores puede sintetizarse la emergencia de tres significantes cruciales para comprender la comunicación en el mundo actual. En primer lugar debe hacerse mención al debilitamiento de la confianza en las instituciones a partir de la creciente transparentación inaugurada por las filtraciones masivas, socavando la credibilidad de los gobiernos y de los medios de comunicación, entre otros. Las consecuencias se traslucen en la polarización ideológica pero, sobre todo, en la proliferación de teorías conspirativas.

En este sentido, el auge de luchas que se concretan en operaciones como el Lawfare altera las dinámicas del debate público, ayudando a los sectores que disponen de los recursos a servirse de los sistemas legales como armas comunicacionales. Y, ante esto, el periodismo enfrenta procesos de redefinición de roles y prácticas para verificar, contextualizar y presentar la información filtrada, además de navegar a través de las complejas implicancias legales de la publicación de información sensible, demandando una adaptación constante a los nuevos escenarios. En última instancia, esto no hace más que subrayar la importancia de la resiliencia, la colaboración y la innovación en el periodismo.

5.6. Re-actualizaciones y sentidos sobre la comunicación contemporánea

Lejos de toda pretensión de alcanzar resoluciones o dictámenes definitivos, se ha venido planteando un examen en clave de interrogaciones al presente. A través la pregunta ¿qué expresan los trayectos comunicacionales críticos sobre los abordajes presentados en los

discursos –viñetas–?, se procura re-actualizar la problematización sobre los discursos con , de lo que se deriva:

- La viñeta 1 refiere a un estado de periodismo de guerra en el presente, tal cual lo presenta el exdirector jefe y columnista del periódico *Clarín*, Julio Blanck. Tal condición bélico/comunicacional es evidente en procesos actuales como el Lawfare o el estado de opinión, que plantean verdades –¿qué es la verdad si se le quita el componente moral?, plantea Nietzsche– para encarar progresivamente más sofisticadas batallas que ya se advertían en los marcos de la guerra irrestricta o la guerra de cuarta generación.

Estimulados por una actualidad caracterizada por los enfrentamientos armados entre países –Rusia y Ucrania en el Dombás–, entre Estados y grupos terroristas –Israel y Hamás–, o grupos armados paramilitares frente a la población civil –la guerra interna de décadas en Colombia–, las iniciativas comunicacionales se amoldan a la beligerancia epocal.

Por ejemplo, a través del llenado de los vacíos informativos, *Consonante.org* surge como vía de posibilidad para la construcción de ciudadanía en las regiones afectadas por la guerra interna colombiana. Con sus respectivas verdades –que podrían decirse progresistas o de centro izquierda–, iniciativas como *Trama al Sur* y *El Argentino* disputan los sentidos del Lawfare, mientras que Nuevo Orden Mundial se presenta directamente como una instancia de combate comunicacional en clave subversiva. Una subversión que en la Cuba de la década de los ‘60 tomó cuerpo en la figura de Ernesto “Che” Guevara, a quien el proyecto hace honor, y actualiza su contra-subversión en instancias como *El Toque*. El periodista británico Harry Fear asienta una significativa parte de su activismo periodístico en la crítica de la catástrofe humanitaria en la Franja de Gaza, analizando y poniendo en evidencia las que entiende son las verdaderas razones que explican el drama de los acontecimientos que iniciaron el 7 de Octubre de 2023. La guerra en el Dombás sirve de eje para que un grupo de iniciativas comunicacionales confluyan en un intercambio crítico que alimente la construcción de comunidad. Son todos escenarios bélicos en los que el componente comunicacional se integra en una disputa por la demarcación de aquello que pretende constituirse en verdad.

- Se trata ésta de una construcción de la verdad mayoritaria apoyada en una episteme comunicacional que, a través de una serie de instrumentos legales y orientaciones disciplinares, aún actualmente lucha por lograr validación a partir de postulados como “distanciamiento”, “objetividad” y “neutralidad”; así, la verdad no es sino la del poder –segunda viñeta–. Iniciativas como *ElDiario.es*, *MediaPart* o *Consonante.org* se ciñen a ellos

como estrategia de validación discursiva, sin descartar el respaldo de instituciones como la Fundación para la Libertad de Prensa (FLIP).

En este sentido se mantienen los valores del periodismo tradicional, especialmente en lo relativo a visibilizar las cuestiones del poder. Mientras que *Consonante.org* busca reflejar las realidades de las comunidades afectadas por las postergaciones estructurales y la guerra interna en Colombia, Harry Fear se ubica en la línea de comprender que las posibles justificaciones de la catástrofe en la Franja de Gaza tiene más que ver con intereses económicos que con argumentos religiosos, étnicos o históricos.

Pero, si de valores periodísticos se trata, lo que surge de las distintas fugas –y asimismo se advierte en los mandatos profesionales– es la independencia. Mientras que Mallete recomienda recurrir a la publicidad como “generadora de utilidades para asegurar que los periodistas se mantengan libres” (Mallete, 1990, p. VIII), *ElDiario.es* se preocupa porque sus auspicios provengan de varios aportantes, *MediaPart* consolidó un fondo de inversión independiente, apoyándose ambos fuertemente en sus suscriptores. Otros trayectos dependen económicamente del sostén de instituciones como la FLIP o la Fundación Colectivo Más Voces –financiadora de *El Toque*–, mientras que casos como *Trama al Sur* y *El Argentino* son esfuerzos cooperativos que actualmente padecen las consecuencias de no contar con alternativas a la escasez económica. En el caso de este último, su director editorial Daniel Olivera admite la posibilidad de que aparezca “alguien que lo financie, una persona o un empresario”, aunque “nosotros tenemos una posición enfrentada con el gobierno, y es muy difícil que un empresario quiera invertir en un proyecto alejado del gobierno de turno” (Olivera, 13 de marzo de 2024).

No obstante, la creatividad ha permitido que las iniciativas recurran a herramientas gratuitas. Publicar en Telegram, YouTube o X no tiene costo, pero el diferencial aquí parece establecerlo el blindaje anticensura. Proyectos comunicacionales como *Ucraniando*, *Eureka News*, *Geopolítica Actual* o *Nuevo Orden Mundial* se apoyan en estos recursos, por lo que no requieren de publicidad, aportantes ni fondos de inversión. El trabajo depende del esfuerzo de los comunicadores –*Ucranianado* está integrado por cuatro personas, *Nuevo Orden Mundial* y *Geopolítica Actual* por dos, Harry Fear trabaja en solitario, etc.–, haciendo que su tarea resulte todo un activismo comunicacional. De esta manera, si bien los postulados profesionales se mantienen vigentes en los trayectos comunicacionales críticos, la prominencia de la libertad y la independencia se distingue entre sus características.

- En este sentido –se prosigue con la tercera viñeta–, el componente creativo del reto no sólo se da en la posibilidad de decir algo que de otra manera no sería dicho, sino en clave de búsqueda de modelos alternativos de negocios que desafíen la normalidad de los márgenes del mercado, estimulando un debate aún irresuelto en el campo. Aspirar a emprender una discursividad comunicacional crítica debería conllevar a su vez una crítica de los intereses y juegos de poder subyacentes, lo que hace relevante la ingeniosidad para lograr esa libertad e independencia material.

Un amplio rango de apuestas componen la escena, desde el esfuerzo activista de lugares comunicacionales como *WikiLeaks* –que ha logrado hacer rediscutir los principios periodísticos tradicionales– hasta iniciativas como *Trama al Sur*, pasando por acciones individuales como las de Harry Fear y llegando a la construcción de comunidad crítica a través de los canales de mensajería como Telegram; la diversidad de singularidades manifiesta la búsqueda de fisuras que den vía libre a las fugas.

No puede decirse que instancias como *Ucraniando*, *Geopolítica Actual*, *Nuevo Orden Mundial* o *Eureka News* sean medios de comunicación de la forma tradicionalmente conocida tales como los periódicos, las estaciones de radio, los canales de televisión o los portales web convencionales³⁰. Incluso espacios más consolidados, como *MediaPart*, *ElDiario.es* o *Consonante.org*, no puede decirse con seguridad que lo sean. Por ello se justifica la preferencia denominativa de trayectos comunicacionales críticos, pues se trata de experimentaciones de resistencia que emprenden fugas de los márgenes de captura de la biopolítica comunicacional del presente.

Siendo estos trayectos críticos manifestaciones de conjura al capitalismo, su política contribuye a ampliar el espacio de gobierno. José Nieves de *El Toque* lo intuye cuando dice que no advierte alternativas al capitalismo: “ninguna alternativa emancipadora de las que supuestamente se han construido ha sido realmente emancipadora” (Nieves, 25 de junio de 2024).

Habiéndose agotado la serie de captura de la comunicación tradicional, estos espacios dan lugar a nuevas subjetividades. De la misma manera en que discutiblemente podría decirse que *Ucraniando*, *Nuevo Orden Mundial*, *Geopolítica Actual* o *Nuevos Paradigmas* suscriban

³⁰ Aún así, lo que esto presenta es la inquietud sobre los corrimientos de las fronteras que demarcan el estado de excepción, es decir, ese espacio de indeterminación donde se suspenden las normas jurídicas y la vida queda expuesta a la decisión soberana (Agamben, 1998, pp. 9-23). En tanto instancias de resistencia creativa, los *trayectos comunicacionales críticos* fuerzan los límites de lo conocido para plantear formas expresivas singulares.

a la convencionalidad periodística, podría abrirse juicio acerca de si hermenéuticas esquizo-comunicacionales como las de Lisa Vukovic, “Che Guevara”, José Luis Montans Suárez o Javier Belda encarnan la figura del periodista estándar. Tal vez podría decirse tal cosa de Harry Fear, Ludovic Lamant –*MediaPart*–, Néstor Cenizo –*ElDiario.es*– o Daniel Olivera –*El Argentino* diario–, cuyos trayectos enmarcan formas más próximas a las normalizadas, mientras que Gustavo Adolfo Carbonell y Pablo Silveira Artagaveytia –*Trama al Sur*– y César Paredes –*Consonante.org*– expresarían un punto de negociación entre instancias de militancia y periodismo. Ulteriormente, se manifiestan procesos subjetivos tramitados en mayor o menor cercanía a un activismo comunicacional que procura revelar los diversos flujos de captura.

Esta espacialidad abre asimismo el campo para la germinación creativa. Se advierte cómo, en el campo comunicacional, tal impulso estimula el asecho en la búsqueda de las fisuras que permitan escapar y radicarse en nuevos territorios –por caso, el espacio virtual de Telegram– para la construcción multitudinaria. Sobre criterios de escape de la censura y el afán de libertad, la virtualidad se constituye en terreno de construcción de innovaciones. A fin de cuentas, es precisamente a través de las rupturas que éstas se suscitan, de la misma manera que trayectos como *El Toque* –como antes aún los trazados por Yoani Sánchez– buscaron avanzar sobre los espacios de creatividad, o acaso *Parresía-Online.com*.

Se trata de una multitud en la que, además de los activistas, también integran sus participantes –23.000 seguidores de *Ucraniando*, 13.400 de *Nuevos Paradigmas*, 15.400 de *Geopolítica Actual*, 14.000 de *Eureka News*, 20.400 de *Nuevo Orden Mundial*, más otros miles aportados por *Sombreros Blancos* (24.600), *Desinformador Ruso* (5.800), *Albatrops* (9.500), *InfoDefense* (24.000), *Líneas Invisibles* (12.400), *Rokot | Tormenta* (18.500), *En Plena Luz* (10.700) y *La Trinchera del Che* (1.800)–. De esta manera, la amplitud de las potencias multitudinarias podrán generar las rupturas que posibiliten la emergencia de nuevas formas existenciales.

En la búsqueda de transgredir las fronteras es que se recurre a una osadía creativa comunicacional y epistemológica. Si bien se trata de cuestiones que alcanzan y merecen ser problematizadas por cualquier persona que habita el mundo en esta época –no todos los activistas mencionados son periodistas profesionales–, es de menester para los comunicadores familiarizados con las dinámicas discursivas configuradoras del presente. En cuanto al segundo, abordar un trazado genealógico recupera un lugar delegado a campos

como la filosofía, la antropología o los estudios culturales para la problematización de la comunicación, arriesgando un renunciamento a la comodidad de las convencionalidades disciplinares que, desde las propuestas aplicadas o neo-empíricas, se satisfacen con la recogida que sólo logra reproducir una episteme comunicacional; poco probablemente se pueda establecer una auténtica crítica al poder disciplinar empleando las mismas herramientas que afirman un determinado ordenamiento.

Es pertinente entonces construir algunas lecturas de la discursividad comunicacional sobre las que se asienta el estudio. Advirtiéndose a la verdad como un campo de batalla en el que se cruzan intereses económicos, políticos e ideológicos, el dispositivo se constituye en una herramienta de control al servicio del poder. Pese a que no dejan de producirse espacios de resistencia y contra-poder, cualquier escape parece residir en una revolución ética que involucre la producción de subjetividades críticas y creativas capaces de desafiar y reconfigurar los equilibrios. Los ideales profesionales del periodismo se ven constantemente tensionados por estas dinámicas y, aunque surgen aquellas formas de crítica, también enfrentan los mecanismos de silenciamiento.

De esta manera, a partir del análisis de las viñetas es posible proponer los siguientes significantes sobre la comunicación contemporánea:

Figura 8

Significantes emergentes de viñetas

SIGNIFICANTE 1	Las filtraciones contribuyen a la transparencia, pero debilitan la confianza en las instituciones y en los medios de comunicación tradicionales.
SIGNIFICANTE 2	Las luchas por la verdad (por ejemplo, con el Lawfare) alteran el debate público y favorecen a los sectores que detentan posiciones para utilizar los sistemas legales como arma comunicacional.
SIGNIFICANTE 3	El periodismo se ve en la necesidad de adaptación permanente, innovando sus técnicas, herramientas y prácticas en entornos cada vez más desafiantes.

Fuente y elaboración propias.

El análisis de la evolución de las filtraciones, el impacto de las luchas por la verdad y la necesidad de adaptación del periodismo refleja las tensiones entre la transparencia, la

seguridad y la libertad de expresión en un entorno digital y legalmente disputado. Aquí, más que nunca, la verdad no es sino la verdad del poder. Y, si ha de haber alguna salida, no es otra que en el ámbito de la producción de subjetividades como revolución ética.

En este tramo también se han adelantado varios de los trayectos críticos en los que el examen genealógico profundizará en el subsiguiente capítulo como abordaje de las resistencias a las formas de gobierno comunicacional. Allí se exploran los ejercicios hermenéuticos en los que se plasman las subjetividades comunicacionales críticas.

6. La ética: trayectos comunicacionales críticos

Este tramo continúa el examen genealógico, pero ya desde las trayectorias comunicacionales que buscan fugarse de los márgenes de los discursos mayoritarios. De esta manera, se abordan una serie de casos que dan cuenta de experimentaciones hermenéuticas de las subjetividades que se expresan en resistencia a la biopolítica comunicacional global.

De acuerdo a los criterios oportunamente detallados, para integrar el compendio los casos deben enarbolar un discurso crítico, estar materialmente sostenidos por estrategias y modelos diferentes a la dependencia de la pauta publicitaria oficial –gubernamental o corporativa–, no integrar ni ser parte de estructuras mediáticas mayores, y dar cuenta de trayectorias parresiásticas. Es así que surgen los trayectos comunicacionales críticos en tanto lugares de construcción discursiva por fuera de los límites mayoritarios. Estos casos son contruidos principalmente a partir de entrevistas en profundidad realizadas a periodistas, emprendedores, militantes y activistas de iniciativas comunicacionales críticas, que están publicadas en *Parresía-Online.com*.

Se advertirá que la exposición carece de un trazado que demarque los límites de principio y final consecutivos entre un caso y otro, de alguna manera buscando responder a la construcción de una narrativa rizomática, de entradas y salidas problematizantes más allá de una linealidad que es escritural pero, desde allí, también es política. Aún así, dar inicio por casos más reputados como *MediaPart* –que contribuyó significativamente con movimientos como los Gilet Jaunes– y *ElDiario.es* –que se erigió en un referente mundial del periodismo independiente– sirve para dar pie al abordaje de otros trayectos que, tal vez aún sin la misma robustez están en proceso de germinación desde los espacios de construcción comunitaria actuales.

Por ejemplo, en América Latina *Trama al Sur* expresa los lugares políticos en clave de militancia que, desde la comunicación, se presentan como alternativas a las grandes verdades. O el periodista británico Harry Fear, quien da cuenta de los riesgos existenciales que conllevan las coberturas que exceden los alcances de los grandes medios, como lo es acerca del conflicto en la Franja de Gaza.

De esta manera es que esta sección procura satisfacer el objetivo general de visibilizar la crítica contenida en los trayectos experimentales que se refleja como fugas a la biopolítica global y, específicamente, examinar las resistencias en la práctica periodística.

6.1. Desde los referentes

Lejos están de ser novedosas las búsquedas de diversos medios de comunicación para vincularse con las esferas de poder como estrategia de supervivencia. Para algunos, encarar investigaciones o el tratamiento de contenido que pudieran afectar al poder político o económico puede conllevar nada menos que arriesgar los propios intereses. Sólo basta detenerse en los silenciamientos alrededor de los Panamá Papers.

Para evitar caer en este tipo de apremios es que han habido experiencias mediáticas que optaron por apoyarse en modelos de negocios que buscaron alejarse de estos poderes. Este es el caso de *The Guardian* de Reino Unido, cuyo sofisticado esquema se basa en la relación con unos lectores que, contribuyendo económicamente a sostenerla, se identifican con la apuesta editorial; esto es lo que se denomina *márketing relacional*.

Con el periódico en crisis financiera, la estrategia se lanzó en enero de 2016 como programa de saneamiento, reducción de costes, y aumento de ingresos provenientes de pagos tanto en la web como en la edición impresa. Cinco fueron las bases en las que se apoyó el plan: pedir explícitamente la contribución de los lectores, usar el tono correcto, utilizar el lugar adecuado en las ediciones para la apelación –junto a las noticias–, facilitar los mecanismos de pago y construir equipos internos interdisciplinarios que aporten en mejoras y ajustes ³¹.

Otro caso que combina el respaldo de un fondo independiente y la contribución de los lectores es el de *MediaPart* de Francia³². Fundada en 2008 por el periodista francés Hervé Edwy Plenel con el propósito de mantener tanto la libertad editorial como una cercana relación con el público, la iniciativa apostó por los “grandes temas, colocar al lector en el centro del negocio, el muro de pago, la reformulación del papel del periodista en internet, una nueva concepción de la actualidad, la colaboración entre proyectos periodísticos y el mantenimiento de la independencia” (Janeiro Pereira, 2019, p. 360).

Tras salir de *Le Monde*, la opción autónoma de Plenel se dio en un contexto de creciente precarización del ejercicio periodístico, así como de debilitación de los modelos de negocios de los medios de comunicación tradicionales, con la emergencia de nuevas figuras en la práctica profesional, la agudización de los procesos de fusión y concentración

³¹ *The Guardian* es propiedad de Scott Trust Limited, la firma de medios creada en 1936 –que además posee *The Observer* y otras publicaciones– con el propósito de resguardar la independencia editorial. En tiempos de crisis, el respaldo del fondo “ha sido la única razón que ha habido detrás de la subsistencia de *The Guardian*” (Alemany, 9 de abril de 2019; Ortiz, 2 de mayo de 2019).

³² <https://www.mediapart.fr/>

mediática, etc., por lo que la autogestión fue una decisión poco más que arriesgada. Sin embargo, es el mismo Plenel, quien actualmente preside la organización, quien se refiere a ese riesgo:

Los periodistas que convoca este manifiesto vienen de diferentes trayectorias y representan lazos intergeneracionales. Combatir de nuevo por la libertad de prensa, desde la revolución digital, ciencia con conciencia ética y ciudadana. Luchar y reivindicar la libertad es un placer recuperado. Y salvo, si pierdes el gusto por el oficio periodístico, cuya sal es el acontecimiento, lo inesperado e imprevisto ¿cómo negar que en el peligro por la libertad yace también el placer de arbolarla? Asumir parte del riesgo del ser periodista es garantizar el ideal y la existencia de la prensa libre y de la libertad de prensa. (Plenel, 24 de noviembre de 2014)

Tal riesgo incluyó las incertidumbres de encarar un modelo de negocios por fuera de la habitualidad de la prensa tradicional, más afines a la venta de espacios publicitarios y de ejemplares, así como a la gestión de grandes pautas oficiales. *MediaPart*, en cambio, optó por un sistema de suscripciones que ha ido en progresivo aumento desde el inicio de sus actividades: “La evolución del número de suscriptores ha sido continua desde su fundación en 2008. Mediapart llegó a los 100.000 abonados en 2014, acabó 2015 con 126.636, 2016 con 130.920 y 2017 con 145.964” (Janeiro Pereira, 2019, p. 365), mientras que a finales de 2024, tenía 233.277 suscriptores. Actualmente, este número incluso supera los 245.000, dijo la presidenta y directora de la publicación, Carine Fouteau, quien sucedió a Plenel (Le Figaro, 11 de marzo de 2025).

De esta manera es que se buscó evitar las relaciones con gobiernos y corporaciones para mantener márgenes de crítica con eje en el compromiso con los suscriptores a partir del contenido. Además, similarmente al caso de *The Guardian*, en octubre de 2019 se produjo la absorción de *MediaPart* por parte de los Fondos por una Prensa Libre (FPL) a través de un acuerdo con la Sociedad por la Protección de la Independencia de MediaPart (SPIM), en una acción tendiente a blindar la libertad de sus propósitos periodísticos (Plenel, 16 de octubre de 2019).

El énfasis en la protección de la independencia ha permitido el libre tratamiento de asuntos sensibles para la vida social francesa contemporánea, como la revuelta que inició en 2018 a partir de reivindicaciones por el precio de los combustibles y la recolección de residuos en las calles de París, pero que luego se extendió hacia asuntos más estructurales como la política partidaria y la transparencia fiscal: le Mouvement des Gilets Jaunes.

A través de la plataforma YouTube, *MediaPart* transmitió en vivo una variedad de actividades del movimiento tales como la Asamblea de Asambleas, que contó con el reporte

de su entonces jefe de redacción François Bonnet. En la entrevista concedida a este trayecto investigativo, el periodista francés Ludovic Lamant, actualmente Jefe de Redacción de *MediaPart*, comentó aquella experiencia:

Lo bueno en *MediaPart* es que enviamos un montón de personas a hacer reportajes no solamente en París y alrededores, sino también a muchas ciudades en Francia. En ese momento también hacíamos lives. Un mes después del inicio de la movilización decidimos hacer un live embedded³³ desde los cruces de rutas donde los Chalecos se sentaban todas las noches. Me acuerdo que François Bonet, que ahora está jubilado pero en ese momento era nuestro jefe, decidió hacer una emisión de tele como no se pudo ver en ningún otro lado, con dos o tres horas de live, hablando con la gente, con lo que surgieron un montón de cosas. Se quedó varias horas hablando con Los Chalecos y la verdad es que también fue bastante criticado. Es interesante porque en *MediaPart* siempre estás ante la tensión de apoyar o de mostrar algo de empatía con los movimientos sociales, incluso hacia Los Chalecos en los que se mezclaba de todo, derechas, izquierdas, etc... Dependía un poco del lugar de Francia donde se estaba, pero siempre hubo algo de empatía con este tipo de movimientos que tienen que ver con destituciones de régimen. (Lamant, comunicación personal, 31 de marzo de 2023; ver Anexo)

Tal actitud es posible de ser adoptada sólo si se dispone de una salvaguarda que relativice toda posible dependencia de los poderes económicos y políticos, tal como ocurre con *The Guardian* y *MediaPart* a través del blindaje que le ofrecen sus respectivos fondos de garantía. El avance de movimientos destitutivos contra las esferas que ostentan el manejo de recursos puede resultar contraproducente si no se cuenta con protecciones que prevengan de apremios condicionantes de la libertad editorial.

Aún así, si bien hoy es todo un referente en el campo, la apuesta de *MediaPart* para que los usuarios paguen para acceder a contenido de calidad resultaba, en su momento, poco menos que utópica. Pese a que actualmente cuenta con una base de más de 200 mil suscriptores, 70 periodistas y 120 personas en total, el equipo inicial del proyecto asumió que las posibilidades de subsistencia se acotarían a un par de años, tal como admite el propio Lamant (31 de marzo de 2023).

De todas formas, el devenir ha permitido la construcción de una identidad política alrededor de la independencia que no sólo genera orgullo, sino que también ofrece el margen práctico para el abordaje de temas como los subsidios y ayudas del gobierno francés y de la Unión Europea para el sostenimiento de los medios de comunicación y, en general, sobre el funcionamiento de la prensa: esos dineros “para nosotros no son aceptables” (Lamant, 31 de marzo de 2023).

El estatus durante años labrado y logrado por *MediaPart* ha permitido que, si bien actualmente existen otras posibilidades de acceder a contenido periodístico crítico y de

³³ Transmisión incrustada en vivo (traducción propia).

calidad, el proyecto se haya mantenido como punto de referencia: “Tengo la impresión que ahora hay varios *MediaPart* distintos, lo cual está muy bien. Es como que estamos más en el paisaje”, explica Lamant, y concluye: “seguimos siendo como el contrapoder en cuanto se trata de temas de corrupción” (31 de marzo de 2023).

Aún así, el caso de *MediaPart* no es excluyente como referente comunicacional crítico. Otro caso es el de *ElDiario.es* de España, que ha ganado un lugar predominante como espacio independiente. La publicación fue inaugurada en 2012 por el periodista Ignacio Escolar, suscribe al lema “Periodismo a pesar de todo” y, al igual que *MediaPart*, se apoya financieramente en un muy logrado sistema de suscripciones. No obstante, a diferencia del medio francés, el acceso a la totalidad del contenido es abierto, teniendo los lectores la posibilidad de apoyar económicamente al proyecto pagando una membresía de € 8 mensuales. Actualmente *ElDiario.es* ha superado la barrera de los 100.000 socios (ElDiario.es, 8 de febrero de 2025).

De esta manera es que se busca que los periodistas y el periódico gocen de márgenes de libertad que permitan la divulgación de investigaciones incómodas tanto para la corona como para el gobierno español, así como de toda Europa. El resguardo de la independencia es el eje sobre el que gira el proyecto, siendo la económica la más significativa. Escolar explica que

Somos independientes porque somos rentables, y no es que el diario tenga un objetivo de beneficio, sino que debe ser rentable porque si tiene pérdidas no podríamos permitirnoslo. Nosotros, los dueños del periódico, los periodistas, no podríamos pagar las deudas si existieran. Después, somos independientes porque los dueños somos los periodistas que trabajamos en la redacción; yo soy el principal accionista y el resto son periodistas, la persona de gerencia y las otras personas que trabajamos allí. Cuando me siento por la mañana con mi equipo para decidir con qué vamos a abrir el día, cuáles son los temas importantes, qué vamos a investigar, cómo vamos a enfocar los titulares, ahí estoy sentado con el consejo de administración, allí está la mayoría de la empresa. No tenemos que consultar a nadie que esté por encima de nuestras cabezas para que nos digan “mejor con esto no te metas”. La tercera razón por la que somos independientes es porque tenemos una dependencia de mucha gente; independiente eres cuando dependes de un montón. Tenemos anunciantes, sí, pero tenemos sobre todo suscriptores que pagan por un periódico que podrían leer gratis. El 40% proviene de los suscriptores y el resto es de publicidad; pero si la publicidad es de muchas empresas, organismos y mucha gente distinta, es como si no fuera de nadie. Lo grave es cuando un único cliente es capaz de decirte “cambia esa noticia o te quito la publicidad”, y entonces la empresa cierra porque pierdes la mitad de tus ingresos. (La Contratapa, 2018, 6:13)

La visión y acciones del proyecto lo colocaron a la vanguardia y lo erigieron en todo un referente por su modelo de negocios, calidad investigativa y perspectiva ética. A este respecto, el periodista Néstor Cenizo, integrante del staff de la edición de Andalucía, enfatiza:

Tengo la sensación de que en estos años hemos hecho una recuperación de los contenidos, nos hemos tomado muy en serio la labor del periodista, y creo que hacemos el trabajo del día a día de manera lo más rigurosa y honesta posible. Evidentemente esto no exime de fallos o de tener una línea editorial, pero creo que nuestro enfoque es siempre honesto y respetuoso con la verdad, con lo que nos dicen y con lo que podemos contrastar con la información a la que podemos acceder. (Cenizo, 11 de agosto de 2023)

En línea con los postulados del periodismo tradicional, la credibilidad termina siendo el capital sobre el que se apoya un modelo que desafía a los paradigmas apoyados en la venta de ejemplares, de publicidad, o la dependencia de la pauta gubernamental o corporativa. De esta manera y lejos de las pesimistas previsiones de 2008, *ElDiario.es* ha ganado un más que destacado lugar en el universo mediático que, además de las ediciones de Madrid y Andalucía, tiene otras locales –Aragón, Asturias, Canarias, Cantabria, Castilla-La Mancha, Castilla y León, Catalunya, Comunitat Valenciana, Euskadi, Extremadura, Galicia, Balears, Murcia y Navarra– además de la de Argentina³⁴ que, desde 2021, cubre la información de ese país y de Latinoamérica.

Cenizo también rescata el valor del periodismo local como herramienta para narrar historias cercanas y humanas, como los procesos de gentrificación que afectan a barrios como El Perchel en Málaga. Desde su posición en la edición de Andalucía, destaca que la proximidad permite captar la esencia de fenómenos sociales y críticos que, aunque locales, tienen relevancia nacional e internacional. En este sentido, el modelo de *ElDiario.es* ha permitido recuperar la esencia del periodismo honesto y riguroso, en un contexto donde muchos medios no lograron sostenerse.

En cuanto a los riesgos del ejercicio crítico, Cenizo admite haber enfrentado situaciones de presión e intimidación, tanto hacia su trabajo como hacia sus fuentes. Considera que son inherentes al valor del periodismo comprometido y cuestiona el impacto de prácticas como la reinterpretación del derecho a rectificación, que podrían favorecer a las partes afectadas por una noticia en detrimento del rigor informativo. Estas parresías dotan de valía a una práctica desde la que aspira a marcar diferencias:

El periodismo se puede hacer de muchas maneras, evidentemente en mi medio lo hacemos de una determinada forma que puede implicar estos riesgos de amenazas, de coacciones o de llamadas poco amables, pero entiendo que no todos los temas son igual de sensibles y que se puede vivir esquivando las balas y sin meterse en ningún charco. Pues habrá quién lo haga, pero creo que es un periodismo efectivamente de menos valor. (Cenizo, 11 de agosto de 2023)

³⁴ <https://www.eldiarioar.com/>

Figura 9

El periodismo a pesar de todo

The screenshot shows the Parresía Online website interface. At the top, there is a search bar and the site's logo. Below the logo, the date '16 de abril de 2025' and the tagline 'La crítica desde la comunicación' are visible. The main article is by Néstor Cenizo, dated August 11, 2023. The article includes a photo of the author and several paragraphs of text. On the left side, there are 'Publicaciones Recientes' with titles like 'Geopolítica Actual: «La imposibilidad de entendimiento llevó al fracaso de la modernidad»' and 'José Nieves: «No hay nadie ejerciendo tranquilamente el periodismo en Cuba»'. On the right side, there is a weather widget for Michałowice, Poland, showing 25°C, and a 'Reporte Internacional' section with bullet points about global issues and the Syrian conflict. The bottom of the page features a section titled 'LO PARRESIÁSTICO' with a sub-header '¿Cómo es que se asume a la parresía desde este espacio?' and a paragraph of text.

Captura de pantalla tomada de la entrada “Néstor Cenizo: «Apostamos a la recuperación del contenido y del periodismo»” en *Parresía-Online.com* (Cenizo, 11 de agosto de 2023).

Así, estos trayectos críticos se han constituido en referentes en el campo por demarcar recorridos que cuestionan la comunicación mayoritaria. Desde lugares como *MediaPart* o

ElDiario.es se responde con la construcción de unas hermenéuticas que buscan espacios de fuga de la biopolítica comunicacional mayoritaria, sintetizándose en éticas que abjuran los mundos desde allí creados.

6.2. Latinoamérica frente a la comunicación global

Si bien los trayectos hasta aquí presentados son referentes en el campo, no son los únicos que ofrecen una guía de práctica periodística crítica, pues los hay con diferentes características y latitudes. Por caso, Latinoamérica es un prolífico escenario de experiencias que aluden a seguridades deontológicas que los actores entienden que merecen ser profesadas. Allí se advierte una amplia tradición de comunicación alternativa resultante de procesos de cambio social por medios no autoritarios promovidos por los movimientos populares, en una política que como objetivo tiene devolver el habla a los pueblos. De alguna manera, esta misma subyugación discursiva, económica y política fue insumo y estímulo para la generación de fugas³⁵.

Un buen ejemplo es el caso de *Trama al Sur*³⁶, que como postulado adopta la militancia de determinadas nociones sobre lo comunicacional, de acuerdo a cómo lo expresa uno de los referentes de la iniciativa, el comunicador, docente y músico uruguayo Pablo Silveira Artagaveytia:

[*Trama al Sur*] es una herramienta fundamental desde el punto de vista político por los momentos que está viviendo nuestro continente. Es un proyecto de construcción de largo aliento porque tiene una forma de funcionamiento quizás alternativa a otros espacios que abordan lo comunicacional, entre otras cosas porque es un proyecto militante, que no busca la inmediatez, que trata de generar espacios de

³⁵ A lo largo de una extensa y prolífica trayectoria, el comunicólogo belga Armand Mattelart mostró un enfático interés por *desenredar* las tramas de poder promotoras de la postergación y –sobre todo– la subordinación de la región, pero también por dar cuenta de las trayectorias populares que, desde la comunicación comunitaria, suponen éticas creativas emancipatorias.

En un proceso revolucionario se trata de desmitificar este concepto de colonización de una clase por otra, invirtiendo los términos autoritaristas, que suelen disfrazarse de un cariz paternalista, y restableciendo la relación base-superestructura. Es decir, se trata de hacer del medio de comunicación de masas un instrumento hacia el cual culmina la práctica social de los grupos dominados. El mensaje ya no se impone desde arriba, sino que el pueblo mismo es el generador y el actor de los mensajes que le son destinados. El medio de comunicación masiva pierde de este modo su carácter epifenoménico o trascendentalista, al desalojar a la burguesía nacional y el polo imperialista de su estatuto de gestador y árbitro de la cultura. Por consecuencia, su noción de libertad de expresión y de prensa se despoja de su abstraccionismo y cobra cuerpo. Este mismo proceso de concretización rescata el privilegio de la expresión de las manos de una minoría monopolizadora. La noción de libertad de expresión deja de ser una utopía clasista. (Mattelart, 1971, p. 14)

Es decir que, de alguna manera, la misma subyugación discursiva, económica y política del continente fue insumo y estímulo para la generación de fugas.

³⁶ <https://tramaalsur.org/>

construcción colectiva a largo plazo. Es un constante desafío y un proyecto a largo plazo sin eludir lo que está pasando en estos momentos en el continente. (Silveira Artagaveytia, 17 de julio de 2023)

Trama al Sur es una iniciativa comunicacional con asiento en la ciudad de Montevideo, capital de Uruguay, pero que ramifica sus búsquedas, preocupaciones y alcances políticos a toda Latinoamérica. El contenido es provisto por organizaciones de base, sindicatos, asociaciones civiles y de Derechos Humanos de todo el continente, que convergieron para disponer de alternativas que dicen no hallar en otros medios para expresar sus realidades, problemas, sueños, aspiraciones y visiones del mundo y de lo latinoamericano.

Los mismos integrantes del colectivo definen al proyecto como un “canal social latinoamericano” (Trama al Sur, s. f.) que emite contenido audiovisual de calidad a través de la plataforma YouTube con programación en vivo, documentales, entrevistas, con un comprometido sentido social y en tres idiomas: español, portugués y guaraní. Gustavo Adolfo Carbonell, realizador audiovisual argentino integrante de la Comisión Editorial Audiovisual de la iniciativa dice:

No es un medio de comunicación y no pretende serlo. Más bien somos una vía para el encuentro donde confluyen diversas miradas que se comunican. Es una organización madre que nuclea a muchos colectivos que quieren compartir sus miradas sobre los grandes temas de los sectores populares, culturales y sociales. (Parresía Online, 29 de junio de 2020)

En su momento, la iniciativa comenzó a tomar forma a partir de los diálogos entre Carbonell y Silveira Artagaveytia que luego se propagaron entre dirigentes sociales de todo el continente, hasta celebrar un primer plenario que contó con representantes de sólo 10 organizaciones. Pero poco después logró celebrarse un encuentro de carácter virtual –a raíz de las restricciones por la pandemia de COVID-19– con representantes de 50 colectivos de Argentina, Bolivia, Brasil, Chile, Colombia, Paraguay y Venezuela, y demás actores de la región. Priorizando la participación horizontal, se organizaron las comisiones editoriales. Agrega Silveira Artagaveytia:

Es un proyecto de construcción de largo aliento porque tiene una forma de funcionamiento quizás alternativa a otros espacios que abordan lo comunicacional, entre otras cosas porque es un proyecto militante, que no busca la inmediatez, que trata de generar espacios de construcción colectiva a largo plazo. Es un constante desafío y un proyecto a largo plazo sin eludir lo que está pasando en estos momentos en el continente. (Silveira Artagaveytia, 17 de julio de 2023)

La presentación de *Trama al Sur* incluye un poema de Rafael Fernández Pimienta, autor uruguayo de obras como *Las formas del olvido* (Artefato, 2004) y *Mujer con fondo de agua* (Botella al mar, 2009), entre otras. El documento declara esta visión: “Procuramos,

desde una concepción diferente a los moldes de moda, ser expresión colectiva convergente de aquellos problemas de nuestras realidades al sur, que necesitan pensarse más allá de la inmediatez y el mediano plazo” (Trama al Sur, s. f.).

El proyecto no busca competir con los medios mayoritarios ni romper sus blindajes, sino construir narrativas colectivas a través de la pluralidad. Se destacan logros como el desarrollo de un documento fundacional, la organización de conversatorios, y la publicación de un libro.

El canal opera sin financiamiento corporativo, sosteniéndose gracias al trabajo voluntario de los militantes, aunque esto ha supuesto desafíos en términos de recursos y sostenibilidad. Con planes de expansión a plataformas como YouTube, radio y redes sociales, *Trama al Sur* se presenta como un espacio de resistencia frente al foquismo comunicacional predominante. La diversidad cultural y política de sus participantes refuerza el compromiso con un proyecto que busca ser un “abrazo de los pueblos libres” (Trama al Sur, s. f.) y un medio para la construcción de soberanía comunicacional en la región.

Estas formas asociativas se abren paso ante una diversidad creativa que busca dar respuestas tanto a los impulsos expresivos como a las necesidades materiales o más primordiales. De esta manera es que, en el margen opuesto del Río de La Plata, en Buenos Aires, un grupo de periodistas se cooperativizó para darle forma a *El Argentino* diario.

Inicialmente el periódico era parte del holding de medios Grupo 23, que atravesó un proceso de desinversión y fue transferido al Grupo Indalo en 2016, que también padeció dificultades económicas vinculadas a la coyuntura política que afectaron negativamente la pauta publicitaria oficial –es preciso recordar que en diciembre de 2015 había comenzado la administración presidencial de Mauricio Macri–.

La situación se agravó a tal punto que en abril de 2017 cesó la edición impresa distribuida gratuitamente en las estaciones de trenes y subterráneos de las principales ciudades del país. Tras casi tres años de inactividad, en 2020 un grupo de trabajadores que habían pertenecido tanto a la edición impresa como a la digital se propusieron recuperar *El Argentino*, al principio únicamente en su formato digital para luego de dos años de trabajo ininterrumpido relanzar la edición impresa, “con la característica de ser completamente independiente y único, ya que no forma parte de un multimedio o grupo de medios” (El Argentino, s. f.).

De esta manera, el proyecto siguió un rumbo que simultáneamente habían emprendido otras unidades de negocio del extinto multimédios, tales como el periódico *Tiempo Argentino*³⁷, que como estrategia de supervivencia se había cooperativizado en 2016. La agenda macrista representó un golpe de gracia para los medios opositores, circunstancia que llevó a *Tiempo Argentino* a erigirse en todo un referente de experiencia comunicacional cooperativa, buscando también escapar de la dependencia de la pauta oficial que lo había beneficiado durante el apogeo kirchnerista, lo que le permitió presentarse como un medio de información plural, rigurosa y de calidad construida con el apoyo de su comunidad de lectores. Por ello es que sus participantes se reconocen como “dueños de nuestras palabras” (Tiempo Argentino, s. f.). Daniel Olivera, actual director de *El Argentino*, explica las diferencias y similitudes entre ambos trayectos:

Tiempo Argentino estaba más dirigido al mundo de la política en general, mientras que *El Argentino* era un diario eminentemente popular. No nos olvidemos que se repartía en las estaciones de trenes, de subte y en la calle. Iba directo a quienes sabíamos que en un 50 o 60% no leían, no compraban los diarios porque no tenían dinero. Aún en aquella época, en 2009, cuando el dólar estaba a 4 pesos, había una masa muy grande de gente que no leía, no porque no le gustara leer o porque no supiera, sino simplemente porque no tenía dinero. Ahí estuvo el fuerte de *El Argentino*, y creo que fue un acierto. *Tiempo*, en cambio, era un diario más del *establishment*, dirigido a un público lector, ilustrado. Por esa época yo era el editor general de *Grupo 23*, y por lo tanto tenía injerencia en los productos. Y siempre me pareció que *Tiempo Argentino* era un gran producto. No digo que ahora no lo sea, pero por su concepción en aquel momento, con 80 a 100 personas trabajando, con un volumen de trabajo muy interesante. Eso después casi no se repitió, porque fueron los últimos años del periodismo clásico. La avanzada de Internet a partir de 2012-2013 fue haciendo que los diarios de papel, de alguna manera, se fueran para atrás. (Olivera, 13 de marzo de 2024)

Pese a lo desafiante e inicialmente exitoso del proyecto, puede decirse que la coyuntura general argentina afectó negativamente a *El Argentino* al punto que desde diciembre de 2023 interrumpió nuevamente la publicación de su edición impresa, coincidentemente con el inicio de la administración presidencial de Javier Milei, por lo que actualmente sólo la edición en línea está operativa.

Olivera entiende que una posible alternativa de subsistencia puede residir en la aparición de un benefactor o mecenas que apoye económicamente al medio, aunque la postura editorialmente contrapuesta al gobierno reduce significativamente las posibilidades. La posición del periódico como referente crítico progresista se debilitó frente a medios como *La Nación* y *Clarín*, en una avanzada conservadora que converge en una figura que concentra

³⁷ <https://www.tiempoar.com.ar/>

los intereses políticos y mediáticos exitosamente testada en los talk-shows televisivos; explica el editor: “Milei es un candidato de laboratorio” (Olivera, 13 de marzo de 2024).

Para el periodista, la llegada de Milei al poder no es sino parte de una apuesta impulsada desde los medios de comunicación concentrados y, luego, respaldada por una significativa parte del electorado. Frente a esta hegemonía comunicacional quedan en evidencia las carencias en materia de política comunicacional estratégica de los sectores de centro-izquierda, especialmente cuando ocupan lugares de gobierno.

Por otra parte, las disputas geopolíticas entre China y Estados Unidos son unas de las causas subyacentes que, debido al interés en sus recursos naturales, afectan a Argentina – según Olivera–, además de que la falta de visión estratégica de los dirigentes argentinos – incluido Milei– le genera escepticismo sobre los liderazgos para enfrentar los retos del país. A pesar de los desafíos inmediatos, *El Argentino* aboga por la construcción de medios cooperativos de mayor impacto que representen una voz alternativa frente al poder económico tradicional y a una reacción popular que, eventualmente, genere cambios en las narrativas dominantes.

Así, el esmero –y, en buena medida, el éxito– comunicacional de los sectores de derecha enseñan un camino que las esferas progresistas deberían atender en virtud de las posibilidades creativas para la generación de otros escenarios vitales. Un esmero colectivo de lugares comunicacionales como *El Argentino*, *Diario Argentino* o *Trama al Sur*:

Si todos quienes tenemos alguna experiencia cooperativa –y no lo digo por *El Argentino*, porque hay muchísima gente que trabaja en este sentido– logramos unir fuerzas, me parece que podemos ir construyendo algo que no va a venir desde arriba. No va a ser el poder económico quien lo financie, va a tener que ser un poder más comunitario que de las fuerzas clásicas tradicionales donde el capitalismo invierte en medios de comunicación.

Acá es otra cosa; es comunicación cooperativa, pero no de baja escala, sino de ir subiendo hasta contar con medios mejor posicionados. La sociedad no es tonta, escucha. Muchas veces se confunde, atraviesa por momentos como todos, pero al final va a entender el proceso y dónde estamos parados. Y puede ser que los medios cooperativos logremos repuntar un poco, salir del subsuelo en el que estamos hoy. (Olivera, 13 de marzo de 2024)

6.3. Parresías en el presente

En esta línea puede decirse que aquellas consecuencias materiales o de desprestigios son formas parresiásticas contemporáneas, es decir, consecuencias que el emisor está dispuesto a sobrellevar como costo por acceder a la verdad. Hay quienes incluso han estado dispuestos a entregar su propia vida, en un gesto político del gobierno de sí en beneficio de la

mayoría. Tal es el caso de Sócrates que, de acuerdo a Foucault, representa la figura del parresiastés por excelencia, es decir, de aquél que pronuncia la verdad.

Si bien actualmente se ejecutan sanciones más sofisticadas para tales irreverencias que en los tiempos de Sócrates –como las reducciones o los bloqueos económicos, las marginaciones, descréditos y difamaciones, entre otras–, no puede decirse que la muerte no sea una opción. Tal fue el caso del periodista colombiano Guillermo Cano, quien ejerció durante 34 años como director del periódico bogotano *El Espectador* y, a las 7:15 de la noche del 17 de diciembre de 1986, fue asesinado por sicarios en la entrada de la sede del diario. La causa del homicidio no fue sino la de incomodar al entonces líder del Cartel de Medellín, Pablo Escobar Gaviria, en sus escritos publicados a través de su columna “Libreta de apuntes” del matutino³⁸.

El asesinato de Cano representó todo un hito no sólo en la historia del periodismo colombiano, sino en la institucional y política del país³⁹. La combinación de factores entre los que se encuentran el negocio de la guerra, el narcotráfico, una desigualdad estructural que ha estimulado el clasismo y niveles de corrupción que desalientan las garantías para la acción política han relativizado los avances en la implementación de los Acuerdos de Paz encabezados por el presidente Juan Manuel Santos en 2016.

Según la Fundación para la Libertad de Prensa (FLIP), en 2022 se registró la cifra más alta en los últimos quince años de amenazas contra periodistas, con 218 casos en todo el país⁴⁰. Todo esto lleva a César Paredes, subdirector de la Fundación para la Libertad de Prensa

³⁸ Así se pronunciaba *El Espectador* con motivo de la conmemoración de un nuevo aniversario del crimen:

A la vuelta de la esquina, se asomaba un enemigo mayor: el narcotráfico, y un grupo por defender: los jueces. “La burla a la justicia, al cumplimiento de los mandatos de los jueces, se hace más ofensiva cuando ocurre en las propias barbas de las autoridades”, reclamó Cano. “El señor Pablo Escobar, según lo dice la gente, y cuando la gente lo dice es porque así ha sido, estuvo el viernes de la semana anterior por sus feudos podridos de Envigado, en componendas políticas, sin que su inexistente derecho de andar libremente por el territorio colombiano se viera perturbado por la presencia de algún agente del orden”. (*El Espectador*, 16 de diciembre de 2021)

³⁹ Es preciso dar cuenta de un contexto de guerra interna que ha azotado al país por casi 60 años, si se toma como punto de partida el surgimiento en 1964 de las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC) y del Ejército de Liberación Nacional (ELN). Esto ha provocado miles y hasta millones de víctimas que fueron contabilizadas por la Comisión de la Verdad y presentadas públicamente el 28 de junio de 2022: por cuestiones de viabilidad se acotó al período comprendido entre 1985 y 2018, en el que se registraron 450.664 homicidios, 121.768 desapariciones, 55.770 secuestros y hasta 7,7 millones víctimas de desplazamiento forzoso (Chevalier Naranjo, 7 de julio de 2022).

⁴⁰ El contexto realza los riesgos del ejercicio periodístico; de acuerdo al informe de la Federación Colombiana de Periodistas (FELCOPER), hay registro de 165 asesinatos a periodistas por razones del oficio con un índice de impunidad del 78,8%, pues solo un 18% de los casos tuvo algún tipo de condena (Obando y Hurtado, 2023, p. 20).

(FLIP) –organización que, a su vez, creó a *Consonante.org*⁴¹, la iniciativa periodística que busca llenar los vacíos informativos en Colombia– a explicar:

Justamente estamos por sacar un libro, que ya está en la fase de maquetación, que cuenta, a través de testimonios, la historia del conflicto armado colombiano producto de lo que ha sido el informe de la Comisión de la Verdad en el que la *FLIP* participó activamente. Lo que hemos visto es que a lo largo de estos 60 años han habido prácticas sistemáticas en las que los periodistas quedaron en el fuego cruzado, produciendo más de 160 muertos con picos altísimos entre 2000 y 2003. Pero no ha parado, en 2017 hubo víctimas, durante las protestas del Paro Nacional hubo... El ejercicio del periodismo todavía no es fácil en Colombia. Tal vez sea un poco mejor en Bogotá, en ciertas áreas temáticas y para ciertos medios que tienen cierta protección por ser grandes. Pero en las regiones donde se han puesto las balas y han habido silenciamientos, los periodistas deben dedicarse al registro diario de los boletines de sus ayuntamientos y nada más. No hay una indagación más allá de eso, no se atreven, hay niveles de censura, hay hostigamientos... Durante el gobierno de [el expresidente Iván] Duque hubo prácticas de ciberpatrullaje, sobre lo que la *FLIP* publicó algún informe. Contrataron empresas privadas para identificar amigos y enemigos en la prensa. El ejército también tenía un listado de periodistas a los que consideraba amigos o enemigos. Esa visión un poco maniquea de la guerra se ha trasladado y ha convertido a muchos periodistas en enemigos internos, como una especie de aliados y con una construcción discursiva propia de la guerra fría. Somos el mal que hay que extirpar desde adentro, y con el que hay que tener cuidado. Algunos periodistas han sido señalados, sindicados de eso, y están en listas. Por eso tenemos periodistas con protección, acompañados por escoltas, otros exiliados, etc. (Paredes, 30 de julio de 2023)

De acuerdo a su declaración de principios, *Consonante.org* es una iniciativa apoyada en el periodismo local que busca contribuir a una sociedad colombiana mejor informada. En 666 de los 1.101 municipios del país –más de la mitad del total– no hay medios ni equipos de periodistas que cubran los acontecimientos locales, lo que no sólo significa que 10 millones de personas carezcan de información veraz y confiable, sino que quienes viven en esas localidades aparezcan en los medios únicamente cuando suceden hechos violentos o desastres naturales. Es por eso que el proyecto busca formar periodistas que asuman el desafío de hacer periodismo local de calidad desde y para las regiones, promoviendo que la ciudadanía goce del derecho de acceso a la información (Consonante, s. f.).

Además, el centralismo metropolitano de Bogotá exagera la desigualdad informativa, al concentrar recursos y poder, dejando a los municipios más alejados sin herramientas para narrar sus propias realidades. La situación de los medios en Colombia se dificulta por la falta de financiamiento estatal sin interferencias, obligando a iniciativas como *Consonante.org* a depender de otras contribuciones como, por ejemplo, la cooperación extranjera. La coyuntura se agrava con el debilitamiento de los medios tradicionales y la competencia desigual con las redes sociales, mientras que los esfuerzos de nuevos medios digitales enfrentan dificultades económicas y falta de compromiso estatal.

⁴¹ <https://consonante.org/>

Figura 10

Militancia comunicacional desde el sur global

16 de abril de 2023

er going to give up»

Miradas del mundo: para com

PUBLICACIONES RECIENTES

Geopolítica Actual: «La imposibilidad de entendimiento llevó al fracaso de la modernidad»
POR PARRÉSIA ONLINE
Desde España, José Luis Montañés Suárez es uno de los referentes del proyecto comunicacional independiente Geopolítica Actual. En esta entrevista analiza tanto la necesidad de revisión de los postulados modernos para entender la crisis

José Nieves: «No hay nadie ejerciendo tranquilamente el periodismo en Cuba»
POR PARRÉSIA ONLINE
José Nieves es Editor Jefe de El Toque, el portal web de noticias de La Habana en el que participan periodistas exiliados. Habla del periodismo cubano, de las secuelas dejadas por las décadas de bloqueo, la posición de la isla en el mundo. «Se puede tener una mayor o menor presencia, te acosan más o menos, pero no hay nadie ejerciendo tranquilamente el periodismo en Cuba», dice.

NOM: «Estamos haciendo revolución con los medios de información»
POR PARRÉSIA ONLINE
Desde la clandestinidad utiliza el sobrenombre «Che Guevara» en homenaje al revolucionario argentino y lidera el proyecto comunicacional Nuevo Orden Mundial. Analiza la situación geopolítica actual, el rol de los medios de comunicación y el lugar de Latinoamérica en el mundo. «Primero hay que hacer una revolución de conciencia para recién luego tomar un fusil y pelear», explica.

Javier Belda: «El capitalismo está obsoleto, preparando su desmantelamiento»
POR PARRÉSIA ONLINE

Parresía Online
La crítica desde la comunicación

Pablo Silveira Artagaveytia: «De lo que se trata es de seguir tejiendo»



julio 17, 2023

El comunicador, docente y músico uruguayo es uno de los impulsores de Trama al Sur, el canal social latinoamericano en el que militan la comunicación las organizaciones sociales y sindicatos de Latinoamérica y el Caribe. Cuenta sobre los inicios y los dos primeros años de recorrido de la iniciativa: «tenemos un compromiso con lo que hemos hecho, se trata de seguir tejiendo», dijo.

Entrevista: Daniel Lencina

– ¿Qué es aquello a lo que desde Trama al Sur se considera que se puede aportar en tanto trabajo político?

– Nos genera una gran responsabilidad continuar con este proyecto que surgió en tiempos de la pandemia [por COVID-19]. Es una herramienta fundamental desde el punto de vista político por los momentos que está viviendo nuestro continente. Es un proyecto de construcción de largo aliento porque tiene una forma de funcionamiento quizás alternativa a otros espacios que abordan lo comunicacional, entre otras cosas porque es un proyecto militante, que no busca la inmediatez, que trata de generar espacios de construcción colectiva a largo plazo. Es un constante desafío y un proyecto a largo plazo sin eludir lo que está pasando en estos momentos en el continente.

– ¿Por qué me dices que es un proyecto militante?, ¿qué se milita desde Trama al Sur?

– Cuando surgió esta idea, en la pre-pandemia, lo hicimos junto a dos compañeros: el documentalista Gustavo Carbonell, quien es cineasta y documentalista, y Fortunato Galizzi, que es docente de la Facultad de Ciencias de la Educación de la Universidad Nacional de Entre Ríos. Con ellos comenzamos a pensar y luego se acercaron otros compañeros y compañeras de otras latitudes, y se planteó la necesidad de elaborar un documento fundacional que plantea los horizontes que estamos caminando y que vamos a caminar en Trama al Sur. Es un proyecto a la izquierda, y cuando digo militante lo es no solamente desde el punto de vista económico, porque esto no está financiado sino por el aporte de quienes dan su tiempo de trabajo desde el ámbito del cine, la literatura, las ciencias sociales, el diseño gráfico, la radio, la fotografía. Todo esto ha hecho posible que en la primera etapa del proyecto se lograran no solamente contenidos sino también diversas dinámicas de

CLIMA

Michalowice, Poland meteoblue

25°C

REPORTE INTERNACIONAL

El Reporte Internacional

- Un brindis global: Por un 2025 de paz, unión y progreso internacional
- Mientras reaparece al Asad, EE.UU. confirma contactos con el nuevo gobierno sirio
- Siria: del fin de una era a la incertidumbre sobre el futuro

LO PARRESIÁSTICO

¿Cómo es que se asume a la parresía desde este espacio? La franqueza al hablar tiene sus costos, pero ello también comporta una relación virtuosa con la verdad por estar ésta al servicio del bien común. Para Sócrates, el decir debe corresponderse con una cierta forma de configuración de la vida, o dicho de otra manera, con un testimonio estético capaz de dotar de consecuencia a la relación entre las palabras y los actos. Es por eso que, por ejemplo, a criterio de Michel Foucault, Sócrates fue el parrhesiastés (es decir, aquel que dice la verdad) por excelencia, ya que con su decir verdadero fue capaz de ponerse a sí mismo en riesgo ante la posibilidad de hacer enojar a un otro, herirlo o de afectar sus intereses, con las posibles consecuencias a la integridad física, a la reputación, o a la plenitud o la totalidad en cualquiera de sus formas.

Captura de pantalla tomada de la entrada “Pablo Silveira Artagaveytia: «De lo que se trata es de seguir tejiendo»” en *Parresía-Online.com* (Silveira Artagaveytia, 17 de julio de 2023).

En sus localidades, los periodistas enfrentan riesgos por denunciar la corrupción y la violencia, limitando la cobertura de temas críticos como el narcotráfico o el paramilitarismo.

Aún actualmente el ejercicio periodístico en Colombia continúa siendo extremadamente peligroso, con altos índices de asesinatos, censuras y hostigamientos. La violencia estructural y la estigmatización de los comunicadores como enemigos internos generan un entorno de represión que persiste incluso a pesar de los cambios de gobierno

Aunque el actual contexto político pretende ofrecer mayores oportunidades para reconciliar al país, los retos para garantizar la libertad de prensa y proteger a los periodistas son inmensos. Así, los riesgos del ejercicio periodístico en Colombia son evidentes y los vacíos informativos parecen una mera expresión de carencias más profundas o, como expresa Paredes, “de ciudadanía, de cómo se conciben a sí mismos los sujetos de esas regiones” (30 de julio de 2023). Es allí donde interviene la iniciativa, a través de su actividad formativa en regiones olvidadas por las políticas estatales.

La frecuente legitimación de las agresiones y la tibia indignación por las víctimas del conflicto reflejan un panorama desigual que requiere esfuerzos sostenidos para sanar las heridas de seis décadas de violencia: “En Colombia, el ejercicio de decir y pensar, ha sido restringido y limitado por vías violentas también” (Paredes, 30 de julio de 2023).

Otro escenario con elevados riesgos parresiásticos para la actividad es Cuba, desde donde innumerables comunicadores debieron huir por el mero hecho de contraponerse a la administración del Partido Comunista. Una referente es la bloguera Yoani Sánchez, quien contraria a la tendencia decidió regresar desde su experiencia en el extranjero para iniciar su blog *Generación Y*⁴² y fundar el diario informativo *14yMedio*⁴³, en una actitud crítica que le valió innumerables reconocimientos internacionales. En diálogo con este trayecto, el periodista José Jasán Nieves, quien es editor jefe del portal web de noticias *El Toque*⁴⁴, comenta la influencia de Sánchez entre los periodistas cubanos:

Yoani es un ícono. Su rol y su presencia son muy importantes y es muy reconocida en el contexto internacional. Lanzó *14yMedio*, que es un medio precursor, aunque pertenece a un grupo de personas que no es el mismo del que creamos otros medios independientes. Yoani ha seguido resistiendo desde La Habana y por supuesto que sigue siendo un referente. Nosotros somos una generación más joven, literalmente hay una diferencia de una generación entre ella y nosotros. Y hoy lo que hacemos es parte del mismo concierto de medios, cada uno con su perfil, con su espacio y posicionamiento específico, tratando todos de contribuir a un mayor acceso a la información para la audiencia cubana. (Nieves, 25 de julio de 2024)

⁴² <https://www.14ymedio.com/blogs/generacion-y/>

⁴³ <https://www.14ymedio.com/>

⁴⁴ <https://eltoque.com/>

Parte de ese concierto de medios es *El Toque*, que nació en 2014 como iniciativa impulsada por la entonces radio holandesa Netherlands Wereldomroep, hoy llamada RNW Media, a través del que se buscó empoderar a jóvenes de México, Venezuela y Cuba con la ampliación de los espacios de acceso a la información. La organización europea proveía la plataforma y el soporte técnico, mientras que el contenido era producido por los jóvenes periodistas latinoamericanos. No obstante, a partir de 2016 el proyecto experimentó un proceso de reorientación con el cierre de las ediciones mexicana y venezolana, aunque permaneció la cubana. Por eso, a partir del 1º de enero de 2018, *El Toque* es totalmente gestionado por profesionales cubanos, pues la organización holandesa transfirió la plataforma, la marca y la web a una entidad creada por cubanos y que, en virtud de las dificultades burocráticas interpuestas por el Partido Comunista, tiene sede legal en la ciudad de Varsovia: la Fundación Colectivo + Voces.

Con todos sus méritos, puede considerarse a *El Toque* como un medio del exilio en fuga de la biopolítica comunista, sin contar con una redacción central y con unos pocos miembros de su staff residiendo en la isla, estando la mayoría de ellos en diferentes puntos del mundo como Argentina, Canadá, Chile, Ecuador, España, Estados Unidos y México, desde donde publican reportes de interés para los cubanos tanto dentro como fuera del territorio. El hecho de ser un medio en el exilio es parte de la continua parresía que en su momento inició con todo tipo de intimidaciones, amedrentamientos, amenazas, etc., de los aparatos estatales hacia los integrantes de *El Toque*:

Cuando dije que somos un medio del exilio no es porque nuestro traslado haya sido voluntario. En realidad, mientras estábamos en Cuba, no fuimos víctimas de la represión al nivel que lo fueron otros periodistas independientes. Pero también coincidió con el momento en el que las tensiones se profundizaron, con una crisis multidimensional, política, económica, energética, demográfica, de todo tipo. Esto se profundizó con la pandemia y luego vinieron las protestas del 11 de julio de 2021 como resultado de un deterioro que llevaba ocurriendo un año. Lo que pasó es que también fuimos convertidos en objetos de estas campañas de represión, y nuestros colegas fueron detenidos, interrogados, se emplearon técnicas de tortura psicológica con varios de ellos, eran detenidos sin órdenes policiales, expuestos ante la televisión nacional, amenazados, se les prohibió salir del país, etc. Todo eso hizo que hubiera una salida masiva de trabajadores de *El Toque*, porque el riesgo para nuestra integridad física y emocional era muy alto. Pero esto no es singular de *El Toque*, porque es la realidad que deben enfrentar todos los actores de la comunicación que planteen algún tipo de disputa crítica al sentido del régimen. Pueden haber ciertos márgenes de tolerancia, de acuerdo al nivel de visibilidad internacional, también al nivel de negociación que se logre por detrás de los públicos, se puede tener una mayor o menor presencia, te acosan más o menos, pero no hay nadie ejerciendo tranquilamente el periodismo en Cuba. Sobre todo si ejerce periodismo, porque si hace propaganda conveniente al régimen, bueno, ese no tiene mucho problema. (Nieves, 25 de junio de 2024)

Figura 11

Periodismo en el exilio

Q BUSCAR

Parresía Online

La crítica desde la comunicación

16 de abril de 2025

Harry Fear: «Palestinians are never going to give up» Miradas del mundo: para comprender el presente

PUBLICACIONES RECIENTES

Geopolítica Actual: «La imposibilidad de entendimiento llevó al fracaso de la modernidad»
POR PARRÉSIA ONLINE
Desde España, José Luis Montans Suárez es uno de los referentes del proyecto comunicacional independiente Geopolítica Actual. En esta entrevista analiza tanto la necesidad de revisión de los postulados modernos para entender la crisis

José Nieves: «No hay nadie ejerciendo tranquilamente el periodismo en Cuba»
POR PARRÉSIA ONLINE
José Nieves es Editor Jefe de El Toque, el portal web de noticias de La Habana en el que participan periodistas exiliados. Habla del periodismo cubano, de las secuelas dejadas por las décadas de bloqueo, la posición de la isla en el mundo. «Se puede tener una mayor o menor presencia, te acosan más o menos, pero no hay nadie ejerciendo tranquilamente el periodismo en Cuba», dice.

NOM: «Estamos haciendo revolución con los medios de información»
POR PARRÉSIA ONLINE
Desde la clandestinidad utiliza el sobrenombre «Che Guevara» en homenaje al revolucionario argentino y lidera el proyecto comunicacional Nuevo Orden Mundial. Analiza la situación geopolítica actual, el rol de los medios de comunicación y el lugar de Latinoamérica en el mundo. «Primero hay que hacer una revolución de conciencia para recién luego tomar un fusil y pelear», explica.

Javier Belda: «El capitalismo está obsoleto, preparando su desmantelamiento»
POR PARRÉSIA ONLINE

José Nieves: «No hay nadie ejerciendo tranquilamente el periodismo en Cuba»



junio 25, 2024

José Nieves es Editor Jefe de El Toque, el portal web de noticias de La Habana en el que participan periodistas exiliados. Habla del periodismo cubano, de las secuelas dejadas por las décadas de bloqueo, la posición de la isla en el mundo. «Se puede tener una mayor o menor presencia, te acosan más o menos, pero no hay nadie ejerciendo tranquilamente el periodismo en Cuba», dice.

Entrevista: Daniel Lencina

Foto: Jo Kassis

— ¿Cuál fue la motivación inicial del proyecto de El Toque?

— El Toque nació en 2014 de la mano de una organización holandesa, la por entonces Radio Netherlands Wereldomroep, transitando a una organización no gubernamental que hoy se llama RNW Media, cuyo enfoque es la promoción de espacios digitales para empoderar a los jóvenes y ampliar los espacios de acceso a la información.

Entre 2014 y 2016 este proyecto coincidió con autores de México, Venezuela y Cuba: El Toque, fue creado como una plataforma en la que los holandeses proveían el soporte, mientras que el contenido era producido por creadores de contenido y periodistas latinoamericano. Luego cerraron México y Venezuela como parte de una orientación del proyecto, pero en Cuba se dio un contexto de relativa apertura. Eran las épocas de la negociación y normalización con Estados Unidos, una época de transición, también porque estaba llegando Internet, un poco más de apertura económica, una transición demográfica, de una nueva generación llegando al espacio público.

El Toque fue parte, en 2016, de una oleada de nuevos medios independientes que estaban apareciendo en Cuba, en un contexto de relativa tolerancia del aparato represivo del Partido Comunista hacia las iniciativas independientes. Luego nos desarrollamos, y desde el 1º de enero de 2018 el proyecto es enteramente gestionado por cubanos. La organización holandesa hizo una transferencia de la plataforma, la marca, la web, la gestión, a una organización que creamos los cubanos¹, por lo que es una plataforma completamente cubana en su gestión y definición.

Sin embargo también es un medio desde el exilio. No tenemos

CLIMA

Michałowice, **meteoblue**
Poland

 25 °C

REPORTE INTERNACIONAL

El Reporte Internacional

- Un brindis global: Por un 2025 de paz, unión y progreso internacional
- Mientras reaparece al Asad, EE.UU. confirma contactos con el nuevo gobierno sirio
- Siria: del fin de una era a la incertidumbre sobre el futuro

LO PARRESIÁSTICO

¿Cómo es que se asume a la parresía desde este espacio? La franqueza al hablar tiene sus costos, pero ello también comporta una relación virtuosa con la verdad por estar ésta al servicio del bien común. Para Sócrates, el decir debe corresponderse con una cierta forma de configuración de la vida, o dicho de otra manera, con un testimonio estético capaz de dotar de consecuencia a la relación entre las palabras y los actos. Es por eso que, por ejemplo, a criterio de Michel Foucault, Sócrates fue el parrhesiastés (es decir, aquel que dice la verdad) por excelencia, ya que con su decir verdadero fue capaz de ponerse a sí mismo en riesgo ante la posibilidad de hacer enojar a un otro, herirlo o de afectar sus intereses, con las posibles consecuencias a la integridad física, a la reputación, o a la plenitud o la totalidad en cualquiera de sus formas.

Captura de pantalla tomada de la entrada “José Nieves: «No hay nadie ejerciendo el periodismo tranquilamente en Cuba»” en *Parresía-Online.com* (Nieves, 25 de junio de 2024).

Tanto la situación dentro de la isla como la actitud que ante ella han asumido buena parte de los periodistas cubanos ha llevado a que haya permanentes reconocimientos a su actividad, con presencia permanente en los Online Journalism Awards, los premios Gabo y Rey de España, entre muchos otros. Tal esfuerzo ha permitido –en parte– romper el aislamiento consecuente del bloqueo económico al que el país ha sido sometido desde finales de la década de 1950.

Nieves subraya la instrumentalización de la política exterior cubana, que busca relevancia internacional aliándose con regímenes autoritarios y ejerciendo influencia sobre gobiernos de izquierda en la región. Desde ese lugar, entiende la peligrosidad del contexto internacional y la carencia de toda conciencia para cruzar una línea de riesgo sin retorno para el planeta. Aunque el panorama global es sombrío ante retos como la sostenibilidad del capitalismo, la desigualdad y los riesgos nucleares, dice confiar en la capacidad humana para evitar una catástrofe definitiva (Nieves, 25 de junio de 2024).

Desde México, otro trayecto comunicacional crítico se referencia en la figura de uno de los líderes de la revolución cubana que motivó ese bloqueo: el médico, periodista y revolucionario argentino Ernesto Guevara de la Serna, el “Che”. El proyecto comunicacional *Nuevo Orden Mundial* aprovecha las ventajas que ofrecen las plataformas Telegram y YouTube para ofrecer lecturas como filtros interpretativos de la información provista por los medios mainstream. Enmascarado, desde la clandestinidad y utilizando el pseudónimo “Che Guevara” –dando cuenta de la conciencia sobre los riesgos parresiásticos– uno de los referentes de la iniciativa comunicacional explica la naturaleza del proyecto:

Al principio sí hablábamos solamente de Ucrania y Rusia, pero el proyecto fue avanzando y comenzamos a ser más y más personas, metiendo otro tipo de información como geopolítica. Por ejemplo con lo que está sucediendo en Francia, con el conflicto en Nueva Caledonia; quiénes son, qué están pidiendo. Los medios de comunicación *mainstream* pueden decir una cosa, que unos son malos o que los otros son buenos, pero nosotros rompemos con ese tabú, con ese mantra, diciendo que son personas enojadas que están hartas de ser una colonia francesa y quieren su independencia, así es fácil. Pero como los medios *mainstream* están dominados por la élite, por una clase dominante que ha estado allí durante siglos, no años sino siglos, y no quieren aceptar que ya perdieron, que ya este mundo ha cambiado y hay que adaptarse a la nueva era de la comunicación, más abierta, más plural y más diversa. Nuestra construcción también es romper o completamente destruir el monopolio de la información. Ellos [la elite] manejan el monopolio, las televisoras, las emisoras de radio, pero ahora tienen competencia y no les gusta. Predican el libre mercado y no se qué, pero no les gusta la competencia. (Guevara, 5 de junio de 2024)

El activismo de *Nuevo Orden Mundial* se desarrolla principalmente a través de su canal en la plataforma Telegram en el que ha aglutinado a 18.497 suscriptores, donde se presentan artículos y videos en los que se comentan las novedades más relevantes sobre la

coyuntura geopolítica. La elección no es fortuita, pues además de la gratuidad y versatilidad de su uso permite evitar los baneos que ejercen otras plataformas con más estrictas políticas de contenidos. Tal apertura le permite al proyecto escapar de los controles –sobre todo alrededor del discurso de la guerra en el Dombás–, estar disponible y captar suscriptores en lugares como Rusia, y establecer vínculos con otras iniciativas comunicacionales afines, con las que se establecen diálogos, se organizan conversatorios, se coordinan estrategias de divulgación, etcétera. De esta manera es que se busca contrarrestar el alcance de los medios mayoritarios, el objetivo es “llegar a más personas y hacer que este mundo sea un poquito mejor. Es decir, tratar de inculcar a la gente más valores que se han perdido, y enseñarles ese descubrimiento del ser humano” (Guevara, 5 de junio de 2024).

Por eso es que se exhorta el empleo de este tipo de recursos virtuales en tanto estrategia de construcción comunitaria y multitudinaria, desde donde se disparen trayectorias de resistencia y emerjan las singularidades creativas. Las implicancias permitirían la generación de nuevos espacios vitales:

[Éste] sería un lugar donde se escuche a todas las personas del mundo, en todos los idiomas, para recapacitar en qué estamos haciendo mal. Estoy pensando para más adelante, en que haya diferentes tipos de canales en *Telegram* o en *YouTube* que hablen todos los idiomas diciendo que no están conformes, que algo está mal, que no quieren ni derecha ni izquierda porque dicen que no funcionan. Vamos con los indecisos que no saben para dónde ir y les damos un rumbo. Creo que la principal plataforma sería *Telegram*, ya que no hay tanta censura. *Twitter* es otra, pese a que haya críticas. Y *YouTube* también. Hay otras que no he utilizado como *Odysse*, pero tienes que hablar ruso, y ese es un problema, la lengua, el doblado, la traducción. Esa sería la primera red para tener una comunicación a nivel mundial. (Guevara, 5 de junio de 2024)

En el marco geopolítico actual, *Nuevo Orden Mundial* cuestiona el papel de Estados Unidos en la dominación de América Latina, señalando que el neocolonialismo continúa vigente a través de las intervenciones políticas y económicas. En este sentido, la región necesita redescubrir su identidad y desarrollar modelos autónomos que rompan con la dependencia histórica.

A través de su activismo informativo, el proyecto aboga por un orden mundial multipolar liderado por bloques como los BRICS. Para ello subraya la necesidad de transformar las estructuras internacionales, tales como la ONU, en entidades más eficaces y representativas. Bajo esta visión, la construcción de la soberanía latinoamericana se presenta como un desafío para la emancipación.

Figura 12

La parresía española

Q BUSCAR

Parresía Online

La crítica desde la comunicación

16 de abril de 2025

PUBLICACIONES RECIENTES

Geopolítica Actual: «La imposibilidad de entendimiento llevó al fracaso de la modernidad»
POR PARRÉSIA ONLINE
Desde España, José Luis Montans Suárez es uno de los referentes del proyecto comunicacional independiente Geopolítica Actual. En esta entrevista analiza tanto la necesidad de revisión de los postulados modernos para entender la crisis

José Nieves: «No hay nadie ejerciendo tranquilamente el periodismo en Cuba»
POR PARRÉSIA ONLINE
José Nieves es Editor Jefe de El Toque, el portal web de noticias de La Habana en el que participan periodistas exiliados. Habla del periodismo cubano, de las secuelas dejadas por las décadas de bloqueo, la posición de la isla en el mundo. «Se puede tener una mayor o menor presencia, te acosan más o menos, pero no hay nadie ejerciendo tranquilamente el periodismo en Cuba», dice.

NOM: «Estamos haciendo revolución con los medios de información»
POR PARRÉSIA ONLINE
Desde la clandestinidad utiliza el sobrenombre «Che Guevara» en homenaje al revolucionario argentino y lidera el proyecto comunicacional Nuevo Orden Mundial. Analiza la situación geopolítica actual, el rol de los medios de comunicación y el lugar de Latinoamérica en el mundo. «Primero hay que hacer una revolución de conciencia para recién luego tomar un fusil y pelear», explica.

Javier Belda: «El capitalismo está obsoleto, preparando su desmantelamiento»
POR PARRÉSIA ONLINE

Eureka News: «Estados Unidos no va a poder sostener tantas guerras juntas»



agosto 7, 2024

Santiago Martínez es director del proyecto comunicacional Eureka News y colabora con otras iniciativas como DMP Geopolítica, Two Majors y Battle Maps & Reports. En esta entrevista aborda las posiciones de España y Europa ante las tensiones actuales, así como los roles históricos de Estados Unidos y Gran Bretaña. «¿Por qué puede ir un atleta de Israel a ondear su bandera en los JJ. OO., y le exigen a un ruso que se rebaje y escupa la cara de su propio país?», se pregunta.

Entrevista: Daniel Lencina
Foto: Antonio Quagliata

— Cuéntame acerca de Eureka News, ¿cuál fue la motivación inicial del proyecto y con qué objetivos?

— Eureka News nació por mi profundo amor por la historia, que se comenzó a vivir prácticamente en directo. Hemos vivido otros momentos históricos, como la caída del muro de Berlín o muchos más, pero nunca tuvimos esa posibilidad de vivirlo como en un reality show, pues estamos viendo —con diferencia de horas— lo que sucede tanto a nivel político como militar en el campo de batalla.

Me di cuenta de que todo lo que nos ofrecían los medios occidentales tradicionales está bastante distorsionado. Porque la gran ventaja y la suerte que hoy tenemos es que podemos utilizar los canales de otros países como Ucrania o Rusia, o incluso de Oriente Medio. Podemos ver las perspectivas de cada país, de cada zona del mundo, sobre un programa en concreto.

Nuestra perspectiva europea está totalmente desfasada de lo que creo que es la realidad. Llevamos mucho tiempo en que los periodistas no son periodistas, no son informadores, aunque por suerte siempre queda gente valiente. Son como hombres-anuncios. Sólo basta con ver la prensa española, y en Occidente, sobre ciertos temas de geopolíticos: son uno, dos, tres o cuatro lanzadores de noticias y los demás medios las copian, las pegan y nos las presentan. Hay una visión totalmente única en la que no se ven las otras partes del conflicto. Y ya no hablamos de cómo las ven un ruso o un ucraniano, sino simplemente un español o un europeo. Si sólo vemos una parte de la realidad, pues está distorsionado. Viendo todo esto es que se me ocurrió recopilar noticias y a crear mi propio canal, que luego fue creciendo.

CLIMA

Michałowice, Poland meteoblue

☀️ 25 °C

REPORTE INTERNACIONAL

El Reporte Internacional

- Un brindis global: Por un 2025 de paz, unión y progreso internacional
- Mientras reaparece al Asad, EE.UU. confirma contactos con el nuevo gobierno sirio
- Siria: del fin de una era a la incertidumbre sobre el futuro

LO PARRESIÁSTICO

¿Cómo es que se asume a la parresía desde este espacio? La franqueza al hablar tiene sus costos, pero ello también comporta una relación virtuosa con la verdad por estar ésta al servicio del bien común. Para Sócrates, el decir debe corresponderse con una cierta forma de configuración de la vida, o dicho de otra manera, con un testimonio estético capaz de dotar de consecuencia a la relación entre las palabras y los actos. Es por eso que, por ejemplo, a criterio de Michel Foucault, Sócrates fue el parrhesiastés (es decir, aquél que dice la verdad) por excelencia, ya que con su decir verdadero fue capaz de ponerse a sí mismo en riesgo ante la posibilidad de hacer enojar a un otro, herirlo o de afectar sus intereses, con las posibles consecuencias a la integridad física, a la reputación, o a la plenitud o la totalidad en cualquiera de sus formas.

Captura de pantalla de la entrada “Eureka News: «Estados Unidos no va a poder sostener tantas guerras juntas» en Parresía-Online.com (Martínez, 7 de agosto de 2024).

6.4. La multitud geopolítica

Mientras las experiencias hermenéuticas comunicacionales latinoamericanas se construyen en buena medida alrededor de la histórica postergación estructural regional, en Europa se producen en relación con un entorno epocal caracterizado por un belicismo afín a términos como guerra de cuarta generación y guerra irrestricta. Rodeada por los teatros de operaciones militares en los que se han constituido el Dombás y la Franja de Gaza, la cotidianidad comunicacional continental exhibe amenazas externas –Rusia, China y Hamás, entre otras–. No obstante, la cotidianidad hace que esa distancia lejos esté de parecer tal; las afectaciones en los flujos energéticos, de combustibles fósiles y las dinámicas migratorias expresan mucho de esto en las vidas de las personas.

Estas son las claves que configuran unas experiencias hermenéuticas comunicacionales europeas que acompañan a *Nuevo Orden Mundial* en su llamamiento a favor de Telegram. El periodista e historiador español José Luis Montans Suárez, quien es uno de los responsables del proyecto periodístico *Geopolítica Actual*, ve a la plataforma como todo un espacio de construcción democrática: “si lo pensamos, ámbitos como Telegram vendrían a ser en estos tiempos el equivalente de lo que fue el foro de la Polis” (4 de julio de 2024), explica.

Enarbolando el eslogan “Desde el punto de vista del sentido común”, *Geopolítica Actual* nació en tiempos de la pandemia de COVID-19, cuando sus participantes advirtieron la necesidad de realizar coberturas que vayan más allá de las interpretaciones coyunturales, proponiendo un cruce con las consecuencias de lo que entienden es el fracaso moderno como forma de organización social.

Con la pandemia, y ya después con la guerra que por desgracia está derivando en una confrontación mundial e incluso potencialmente nuclear, echamos en falta una interpretación que tuviera en consideración ese fracaso moderno. Ahí es donde converge la cuestión histórica. Debemos ir al ámbito geográfico europeo y al evento histórico de la Revolución Francesa para valorar adecuadamente qué es lo que hay en Occidente. Y lo que hay es un proyecto que se ha llamado *moderno*, que tiene las características de ese tríptico revolucionario francés, que se basa en el progreso, en el desarrollo industrial y que tiene una concepción del mundo vinculada a la ciencia aunque en sus aspectos más materiales, pero que ha abandonado o mutado su aspecto espiritual que era característico de la sociedad tradicional. (Montans Suárez, 4 de julio de 2024)

Desde el inicio de sus actividades, el proyecto ha logrado sumar 7.61K suscriptores en YouTube y 14.195 en Telegram, buscando trazar convergencias entre la geopolítica y el análisis histórico, construyendo lecturas críticas y dialogando en red con otras iniciativas de similar cariz, entre las que se encuentra *Nuevo Orden Mundial*. Explica Montans Suárez:

“hemos podido establecer contacto con otros canales, con otros puntos de vista, no necesariamente históricos. Porque –insistimos– hay un auténtico cero a nivel de análisis histórico que no sea puramente de corte marxista” (4 de julio de 2024). Según el periodista, la crisis se evidencia en la falta de entendimiento entre las diversas visiones del mundo, lo que ha llevado a conflictos globales, desinformación y una desconexión de los principios tradicionales. Se destaca la importancia de superar las limitaciones de la modernidad a través de un diálogo civilizatorio que incluya perspectivas diversas, como diferentes tradiciones religiosas y culturales. Este cambio no implicaría abandonar la modernidad, sino reconocer sus fallas y reorientarla hacia la integración del progreso material con sentido espiritual y ético. Aunque estos cambios no serán inmediatos, construir instituciones responsables y fomentar el debate desde una perspectiva global son pasos cruciales para la construcción de un futuro armónico, donde la humanidad pueda enfrentar los riesgos actuales con entendimiento.

Siguiendo el hilo de esta red de colaboración virtual –y con una mirada no necesariamente histórica como la de Montans Suárez– se encuentra otra propuesta periodística crítica: *Nuevos Paradigmas*. Se trata de la iniciativa comunicacional del Instituto Humanista de Pronosticación Sistémica (IHPS) que en Telegram cuenta con 12.9K suscriptores, a quienes se les ofrecen lecturas sobre los eventos de la actualidad con un lente conceptual propio de la filosofía humanista, promoviendo la transformación social y personal simultáneas.

El periodista español, escritor y divulgador de temas humanísticos Javier Belda denuncia la manipulación mediática y la desestructuración psicológica que –según él– fomenta la actualidad, reduciendo a los individuos a cómplices pasivos de la violencia estructural:

Rusia es un referente para nosotros, por los estudios en la *Big History*, también llamada *Megahistoria*, por la facilidad que ha tenido el humanismo para conectar al menos con el mundo intelectual ruso. Un ejemplo es que el Centro Mundial de Estudios Humanistas fue constituido en Moscú en los años ‘90. A esto nos dedicábamos hasta que en 2022 surgió el fenómeno de la rusofobia. Tal vez antes ya estaba de una manera no tan explícita, no tan salvaje. Hubo dos aspectos: por un lado, el emocional, ¿cómo podía ser que algo que a mí me parece que es un lugar donde ir a buscar, recabar información, apasionante y en el que te vas enamorando por su cultura, de pronto, pase a estar demonizado? Fue un *shock*, porque ya entonces Rusia promovía la construcción de un mundo multipolar, más justo, bueno, libre. Lo libre que pueda ser el mundo, pero más justo y no tan violento como lo que estamos observando en Occidente. Ese modelo ideal de mundo que parecía posible, que coincidía con los postulados de la *Big History*. Luego, en dos minutos, surgió el choque emocional. Pero también está la afectación práctica, porque de pronto nuestro sistema [Occidental] pasa a ser desquiciado, donde las libertades quedan barridas. No de una manera explícita, pero sí práctica. Así nuestros informativos se convirtieron en pura propaganda, porque ya no se trataba sólo de desinformar a la gente, sino de adoctrinarla en una

especie de desestructuración psicológica en la que mientras te dan una noticia, te venden una sartén. Así de literal. (Belda, 27 de mayo de 2024)

En línea con los postulados humanistas que promueven la política global multilateral, Belda se refiere tanto a la actuación colectiva para la transformación social como a la dimensión interna, espiritual, a la militancia de resistencia a la insignificancia en la que –entiende– se busca hundir a los individuos. “No es una cuestión militante, sino interna. El sistema nos quiere tan insignificantes que ha llegado un punto en el que ya sobramos” (Belda, 27 de mayo de 2024).

Este trabajo combina la introspección espiritual con el compromiso social para enfrentar los desafíos contemporáneos. La espiritualidad, la conexión con el entorno y el rescate de modelos originarios son posibles caminos hacia un cambio significativo, lo que se vincula con la construcción comunitaria que en algunos espacios se está llevando a cabo en la plataforma Telegram, donde “puedes hacer relaciones y ser un participante más, no sólo un mero espectador pasivo” (Belda, 27 de mayo de 2024).

En esta visión, una salida vertical o inesperada en los momentos más críticos de la historia sería clave para alcanzar un futuro más justo, valorando iniciativas genuinas hacia la multipolaridad y el equilibrio global. Además de las ya mencionadas, hay otras iniciativas que han convergido y mantienen un permanente diálogo sobre el acontecer geopolítico contemporáneo, tales como *Sombreros Blancos*, *Albatrops*, *Líneas invisibles*, *Desinformador ruso*, *InfoDefense*, *Rokot* | *Tormenta* y *En plena luz*.

6.5. De las bombas a los bytes: la III^o Guerra Mundial y el ecosistema mediático

Precisamente como parte de *En plena luz* y a consecuencia de los acontecimientos acaecidos tras la denominada “Operación Militar Especial” iniciada en febrero de 2022 es que surgió *Ucraniando*, la propuesta informativa independiente rusa en español que se asienta principalmente en las plataformas Telegram y YouTube. Con un equipo de cuatro periodistas, el proyecto aspira a desdemonizar la percepción sobre todo lo ruso en Occidente con producciones como el podcast “Unidos por Rusia”, seriales como “No pasarán” y su habitual “Resumen de la semana”.

Enarbolando el eslogan “Por los caminos de Ucrania”, actualmente cuenta con 4.77K suscriptores en la plataforma de videos y otros 21.936 en su canal de la aplicación de mensajería, quienes no sólo acceden a contenido sobre las novedades en el Dombás sino

también sobre la historia de Rusia, su relación histórica con Ucrania, explicaciones y análisis de los acontecimientos que llevaron a la actual situación de conflicto, los conversatorios con los proyectos comunicacionales afines, entre otros. *Ucraniando* nació con un enfoque humanista para difundir noticias y combatir la propaganda polarizadora.

Buena parte del desafío surge al aspirar a hacerlo desde un espacio en el que innumerables canales informativos, redes sociales, portales web, etc., de origen occidental han sido censurados o directamente baneados en Rusia. Canales o agencias de noticias como la BBC o Reuters no están disponibles en todo el territorio, al igual que plataformas como WhatsApp o redes sociales como Instagram, Facebook o X.

En contacto con esta iniciativa y consultada por las posibilidades para el ejercicio de un periodismo independiente en tales condiciones, la periodista rusa Lisa Vukovic critica la independencia aparente de muchos medios, señala la influencia de intereses políticos detrás de sus financiamientos, y se pregunta –a contrapartida– cómo los ciudadanos europeos pueden tanto acceder a lo que sucede en Rusia como a conocer la opinión de los rusos cuando los medios de su país están prohibidos en Europa: “entonces la pregunta podría también ser al contrario, sobre cómo ejercer periodismo independiente en Europa cuando no tienen el mismo Internet que nosotros” (Vukovic, 2024). Desde su perspectiva, Rusia debe ser soberana y combatir las nuevas formas de fascismo, postura que –asegura– está alineada con su independencia editorial.

Según entiende la periodista, los principales actores que han impedido que se alcancen entendimientos para detener la violencia en el Dombás no son sino Gran Bretaña – en su momento, como cabeza visible de los intereses de la Unión Europea–, Estados Unidos y el brazo armado de la OTAN, quienes hicieron caer tanto los Acuerdos de Estambul⁴⁵ como el acuerdo de Minsk de 2014⁴⁶ con el objetivo de armar a Ucrania para utilizarla para sus propósitos geopolíticos.

⁴⁵ Aquí se refiere a la Iniciativa del Mar Negro para la exportación de cereales de Ucrania y amoníaco ruso, así como del Memorándum Rusia-ONU para la normalización de las exportaciones de productos agrícolas y abonos rusos. Los propósitos eran asegurar la seguridad alimentaria global, reducir el hambre y asistir a las naciones más desfavorecidas de Asia, África y América Latina.

⁴⁶ El Acuerdo de Minsk, firmado entre Rusia y Ucrania en 2014, tenía como objetivo poner fin al conflicto entre los separatistas prorrusos y los insurgentes ucranianos que habían surgido en el este de Ucrania.

Figura 13

Por los caminos de Ucrania

Q BUSCAR

Parresía Online

La crítica desde la comunicación

16 de abril de 2025

el tetrís de RTVE y el sistema de medios> Harry Fear: «Palestinians are never going to give up» Miradas del mundo: para comp

PUBLICACIONES RECIENTES

Geopolítica Actual: «La imposibilidad de entendimiento llevó al fracaso de la modernidad»
POR PARRÉSIA ONLINE
Desde España, José Luis Montans Suárez es uno de los referentes del proyecto comunicacional independiente Geopolítica Actual. En esta entrevista analiza tanto la necesidad de revisión de los postulados modernos para entender la crisis

José Nieves: «No hay nadie ejerciendo tranquilamente el periodismo en Cuba»
POR PARRÉSIA ONLINE
José Nieves es Editor Jefe de El Toque, el portal web de noticias de La Habana en el que participan periodistas exiliados. Habla del periodismo cubano, de las secuelas dejadas por las décadas de bloqueo, la posición de la isla en el mundo. «Se puede tener una mayor o menor presencia, te acosan más o menos, pero no hay nadie ejerciendo tranquilamente el periodismo en Cuba», dice.

NOM: «Estamos haciendo revolución con los medios de información»
POR PARRÉSIA ONLINE
Desde la clandestinidad utiliza el sobrenombre «Che Guevara» en homenaje al revolucionario argentino y lidera el proyecto comunicacional Nuevo Orden Mundial. Analiza la situación geopolítica actual, el rol de los medios de comunicación y el lugar de Latinoamérica en el mundo. «Primero hay que hacer una revolución de conciencia para recién luego tomar un fusil y pelear», explica.

Javier Belda: «El capitalismo está obsoleto, preparando su desmantelamiento»

Lisa Vukovic: «La IIIª Guerra Mundial ya está en curso»



mayo 13, 2024

La periodista rusa Lisa Vukovic es directora de la iniciativa independiente *Ucraniando*, y escribe para el canal *En Plena Luz*. En su país ha trabajado para diferentes medios en español, y ha realizado coberturas en ruso sobre América Latina. Analiza tanto la coyuntura global como la guerra en el Dombás: «La IIIª Guerra Mundial comenzó en 2014», analiza.

Entrevista: Daniel Lencina

Foto: Freepik

— Cuéntanos sobre *Ucraniando*, ¿cómo y cuándo inició, cuántas personas participan? También sobre los podcasts *Unidos por Rusia* y *No pasarán*.

— No podemos hablar de *Ucraniando* sin antes hacerlo de *En Plena Luz*, porque es como el padre de *Ucraniando*. *En Plena Luz* empezó hace dos años, poco después del inicio de la operación militar, cuando se advirtió la necesidad de intentar desdemonizar la idea que se estaba cocinando en Occidente acerca de Rusia. Por eso *En Plena Luz* se llama *Miradas desde Rusia*. Queríamos mostrar un poco de la cultura no solo rusa, sino también la ucraniana, porque Ucrania y Rusia son pueblos hermanos, son un mismo pueblo, con una historia de centurias como lo fue La Rus de Kiev¹.

Ahora tú coges un ruso en la calle y le preguntas «¿quién es tu abuelo?», «¿de dónde era tu abuela?», y te dice, «mi abuela era rusa», «mi abuelo era polaco», «mi otro abuelo es bielorruso», son cosas inseparables.

Por eso es que entre tres personas intentamos realizar este proyecto no tanto de noticias, sino para proponer este tipo de análisis. Cuando ya lo teníamos un poco más concretizado surgió la posibilidad de hacer *Ucraniando* como un proyecto de noticias con mucho más rigor, no tanto de opinión.

¿Por qué *Ucraniando*? Porque es por los caminos de Ucrania, para tratar de ver desde otro punto de vista la propaganda o las noticias acerca del conflicto. Porque Ucrania también empezó a verse como un lugar malvado. No es ni una cosa ni la otra. Somos seres humanos en posiciones diferentes que por diversas condiciones resultamos estar unos a un lado de la frontera, y otros del otro.

CLIMA

Michałowice, Poland **meteoblue**

☀️ 25°C

REPORTE INTERNACIONAL

El Reporte Internacional

- Un brindis global: Por un 2025 de paz, unión y progreso internacional
- Mientras reaparece al Asad, EE.UU. confirma contactos con el nuevo gobierno sirio
- Siria: del fin de una era a la incertidumbre sobre el futuro

LO PARRESIÁSTICO

¿Cómo es que se asume a la parresía desde este espacio? La franqueza al hablar tiene sus costos, pero ello también comporta una relación virtuosa con la verdad por estar ésta al servicio del bien común. Para Sócrates, el decir debe corresponderse con una cierta forma de configuración de la vida, o dicho de otra manera, con un testimonio estético capaz de dotar de consecuencia a la relación entre las palabras y los actos. Es por eso que, por ejemplo, a criterio de Michel Foucault, Sócrates fue el parrhesiastés (es decir, aquél que dice la verdad) por excelencia, ya que con su decir verdadero fue capaz de ponerse a sí mismo en riesgo ante la posibilidad de hacer enojar a un otro, herirlo o de afectar sus intereses, con las posibles consecuencias a la integridad física, a la reputación, o a la plenitud o la totalidad en cualquiera de sus formas.

Captura de pantalla de la entrada “Lisa Vukovic: «La IIIª Guerra Mundial ya está en curso»” en *Parresía-Online.com* (Vukovic, 13 de mayo de 2024).

En este sentido, países como Rusia o China terminan resultando más que incómodos para un bloque occidental al que hasta le conviene un escenario bélico que lejos está de ser

novedoso. Por eso, la III^o Guerra Mundial no es algo que esté al caer, sino que ha comenzado hace más de una década, con el Maidán que en 2013 tuvo lugar en la Plaza de la Independencia de Kiev⁴⁷. Explica la comunicadora:

Hace tiempo que la III^o Guerra Mundial está en curso. Yo establecería su inicio con el Maidán y la operación terrorista en el Dombás. Esta III^o Guerra Mundial es una guerra híbrida, lo vemos hace tiempo. En 2014 empezó la guerra económica contra Rusia. Tal vez ahora estemos solamente tomando conciencia de lo que está pasando y sí, se ha agravado. Pero, ¿desde cuándo viene la situación de Ucrania, de Taiwán, de Medio Oriente? Simplemente estamos llegando a un punto en que todo se une y esta relacionado con la crisis política de Estados Unidos. Es difícil en este momento hablar de algo concreto, por lo que yo esperaría a las elecciones en Estados Unidos en noviembre.⁴⁸(Vukovic, 13 de mayo de 2024)

Esta guerra híbrida combina el frente militar, el económico y el ideológico, aspecto para el que prevalecen los medios de comunicación. Además de advertir que la sociedad estadounidense se encuentra al borde de una guerra civil, la periodista alerta sobre futuros desafíos de la humanidad como una posible nueva pandemia en el transcurso de 2025⁴⁹, y llama a reflexionar sobre la creciente manipulación y las tensiones globales. En consecuencia, es necesario repensar conceptos como izquierda y derecha, que han sido apropiados por intereses que ellos utilizan de manera funcional en el discurso público.

La belicidad se ha habitualizado de tal manera que el paisaje del presente la ha erigido en forma común de resolución de las tensiones geopolíticas. Por eso, en clave de trayectos críticos no sólo se trata de exhibir la catástrofe de la guerra –que termina constituyéndose en espectáculo–, sino de visibilizar las líneas de poder que explican las actuales configuraciones globales.

En esa línea es que resalta la impronta de la iniciativa comunicacional *Eureka News*, que igualmente se apoya en las cualidades de la plataforma Telegram –aunque asimismo tiene presencia en X y YouTube, y otras–, desde donde ofrece miradas de la actualidad que, de acuerdo a su propio testimonio, le han valido al principal activista del proyecto, el periodista

⁴⁷ El Maidán o Euromaidán hace referencia a una serie de protestas populares que se dieron el 21 de noviembre de 2013 en la Plaza de la Independencia de Kiev, desencadenadas por la decisión del presidente Viktor Yanukovich de posponer la firma del Tratado de Asociación de Ucrania con la Unión Europea, con el objetivo de buscar un nuevo acuerdo con Rusia. La insurrección resultó en la muerte de 80 manifestantes y siete oficiales de policía, después de lo cual Yanukovich dejó la presidencia y se trasladó a la nación vecina Rusia. Esto provocó un notable incremento del neonazismo en Ucrania, con homicidios de ciudadanos rusos que residían allí, y el inicio subsiguiente de la Operación Militar Especial de parte de Putin, que terminó anexando Crimea. Es posible afirmar que estos sucesos constituyen un punto de ruptura en el conflicto actual del Dombás.

⁴⁸ Que dieron por ganador a Donald Trump por sobre la demócrata Kamala Harris, permitiéndole al republicano acceder a su segunda administración presidencial desde la Casa Blanca.

⁴⁹ Esto fue anunciado en los foros internacionales, y refiere al avance del metapneumovirus humano (HMPV), una nueva variante del COVID-19. Puede verse el anuncio de la Organización Mundial de la Salud (OMS) a este respecto (Noticias ONU, 27 de diciembre de 2024).

e historiador español Santiago Martínez, ser incluido en listas negras de comunicadores pro-rusos o pro-chinos. El emprendimiento sostiene el eslogan “Por España y Europa independientes del poder anglosajón”, términos en los que entiende que giran los pesos y contrapesos históricos de distribución del poder que dan forma a un imperio de prevalencia occidental:

Los cambios están siendo bestiales. Ya no sólo en cuestión de hechos palpables, sino también en el espíritu que en el Tercer Mundo está despertando. Veamos a África, que se ha levantado contra el imperio colonialista francés, que les había otorgado la independencia. Pero era mentira, porque tienen que usar su moneda, un franco africano del cual un 40% debe estar depositado en los fondos de Francia. Es un dominio total de su economía y, claro, de sus recursos. Esos pueblos ahora están viendo que Irán se atrevió a enfrentar a las potencias occidentales y, con mucho sufrimiento, empezó a crear su propio mercado, su propio producto y a superarse. Ven que Rusia es atacada; no hubo otro país con más sanciones a su economía, pero ven que aguanta, y no sólo eso, sino que se les enfrenta militarmente y demuestra que puede vencerlos, que hay una esperanza. Esos países se están dando cuenta de que si todos se unen y se abren muchos frentes, el imperio no podrá hacerse cargo de Asia, de África, del este de Europa, de Sudamérica. Es imposible, implosionaría como todos los imperios. Si vemos la historia, los imperios terminan implosionando por su gran triunfo. Cuanto más crecen, llega un momento en el que son ingobernables... (Martínez, 7 de agosto de 2024)

Al igual que Vukovic, Martínez critica los papeles históricos de Estados Unidos y Reino Unido, enfatizando sus estrategias de manipulación mediática y expansión imperialista. No obstante, los posibles cambios en el liderazgo político no necesariamente tendrían la capacidad de alterar los intereses estratégicos ya establecidos.

Pero, además, se cuestiona la supuesta coherencia en la postura europea sobre conflictos como el de la Franja de Gaza, además de las hipocresías subyacentes en las sanciones internacionales. Esta propuesta ha alcanzado a reunir a más de 14 mil suscriptores en la plataforma de mensajería y a otros más de 35 mil en X, sin contar los seguidores de un perfil de YouTube que ha sido baneado en reiteradas ocasiones por incumplir las normas comunitarias.

6.6. La batalla informativa en la Franja de Gaza

Las particularidades epocales resultan en insumos inagotables para afrontar hermenéuticas comunicacionales críticas. Es por ello que en una línea afín alcanzó realce el periodista sirio-británico Richard Medhurst, gracias a la serie de videos lanzada a mediados de 2023 a través de su portal web independiente⁵⁰ procurando trazar las razones que pretenden justificar otra catástrofe como lo es la guerra entre el estado de Israel y el grupo radical palestino Hamás en la Franja de Gaza: “I don’t think people have any idea of what is

⁵⁰ www.richardmedhurst.com/

really happening in Gaza and why it is happening”⁵¹, introdujo a través de la red social X, para luego agregar:

Israel have now killed over 7,500 people, surpassing the slaughter on 2014 twofold. It’s not just because Israel is racist. Israel and the United States want the giant ammounts of gas in Gaza, and to create a rival to China’s New Silk Road.⁵²(Medhurst, 27 de octubre de 2023)

Así como Medhurst, hay otros comunicadores que arriesgan sus vidas en el mismo terreno para exponer la crudeza de la guerra, ofreciendo lecturas marginales a las grandes narrativas sobre el conflicto. Uno de ellos es Harry Fear, periodista británico independiente que ha visitado la Franja de Gaza en diversas ocasiones desde 2012, siendo además testigo directo de la masacre y la deshumanización actuales. Publica a través de su webblog⁵³ y de su canal en YouTube⁵⁴, espacios a través de los que ha divulgado entrevistas, reportajes, análisis y coberturas, destacando por la visibilización y crítica con una analítica de las no siempre evidentes fuerzas que explican los movimientos del mapa global actual.

En 2012 las fuerzas de defensa israelíes llevaron a cabo las operaciones Pilar Defensivo y Margen Protector contra el Movimiento de Resistencia Islámico Hamás. En la conversación concedida a este espacio, Harry Fear se refiere a la espectacularización de la masacre humana a través de las redes sociales: “When the war started in 2012, that only lasted a very short period of time in comparison to this ongoing war. It was the war that started on Twitter. The Israelis announced it on Twitter”⁵⁵(Fear, 17 de marzo de 2024).

Según explica, tal espectacularidad trasciende los niveles subalternos de la milicia israelí, alcanzando a las esferas de mando y hasta gubernamentales, con objetivos coherentes con la geopolítica regional y mundial, propalando un mensaje de terror sobre sus vecinos para mantener a raya a Hezbolá, Jordania y Egipto; en la jerga militar, esto es a lo que se

⁵¹ No creo que la gente tenga idea alguna de lo que realmente está sucediendo en Gaza y las razones por las que está sucediendo (traducción propia).

⁵² Israel ya ha matado a más de 7.500 personas, doblegando la masacre de 2014. Y no es solo porque Israel sea racista. Israel y Estados Unidos quieren enormes cantidades de gas de Gaza y crear un rival para la Nueva Ruta de la Seda de China (traducción propia).

⁵³ www.harryfear.com

⁵⁴ www.youtube.com/harryfear

⁵⁵ Cuando la guerra comenzó en 2012, solo duró un corto período de tiempo en comparación con esta en curso. Fue una guerra que empezó en *Twitter*. Los israelíes lo anunciaron en *Twitter* y eso fue toda una novedad. Estamos en 2024 y tenemos *TikTok*, ¿y qué hay? Cientos, miles de videos de soldados israelíes en Gaza actuando como adolescentes, grabando esos videos, humillando a los palestinos a plena luz del día, celebrando con orgullo los crímenes de guerra que están cometiendo contra el pueblo palestino (traducción propia).

denomina “privilegio y disuasión”. “They are literally celebrating the war crimes. Politicians in the Israeli Knesset are celebrating the war crimes”⁵⁶(Fear, 17 de marzo de 2024).

No obstante, la situación de momento no ha logrado dañar seriamente la imagen de Israel de tal manera que se pongan en duda las coberturas diplomáticas, ideológicas y de provisión de armas por parte de sus aliados, lo que mantiene el apoyo a la destrucción de Gaza. Mientras tanto, el horizonte vital de la población gazatí sólo alcanza para esperar a ver cuándo caerá la próxima bomba sobre lo que en algún momento fueron sus hogares ante la pasividad e incapacidad de acción del resto del mundo.

Las circunstancias ponen al pueblo palestino en situación de dar muestra de una lección más amplia, del hecho de que no se trata de una desesperanza objetiva, sino de esperanza subjetiva y de espíritu de resistencia, como una hermenéutica subjetiva producida como respuesta espiritual a y en medio de la catástrofe:

Palestinians are not going to give up because they have decided in their culture and in their approach to their dispossession and the occupation of their land, that they are going to manifest a spirit of resistance. And so it's not about success. It's not about when they get recognition of their rights. It's about the active resistance. It's about holding on to the meaning. It's about, brutally, tuning out some of the objective hopelessness and tuning up some of the subjective hope. And that coping mechanism has obviously served the Palestinians very well over decades. Otherwise, why everyone would have just left Gaza a long time ago if they could have and they didn't? I have friends who've moved back to Gaza, several friends who've moved back to Gaza because they would rather be in Gaza. Not now, but pre-October 7th, 8th. They'd rather go back to this besieged war zone because of the spirit of resistance to put it in one turn. And so I think there is a lesson for us more widely in that: it's not about the objective hopelessness, it's about the subjective hope and the spirit of resistance against the situation of glue.⁵⁷(Fear, 17 de marzo de 2024)

Así, la situación en Gaza se inserta en un contexto más amplio de la política internacional. La escalada de violencia ha causado una destrucción y un sufrimiento aún mayores para una población palestina profundamente resistente y que continúa luchando. Esta resistencia se da no como una respuesta militar, sino como un acto de supervivencia ante la ocupación opresiva.

⁵⁶ “Literalmente están celebrando los crímenes de guerra, los políticos de la Knesset israelí los celebran” (traducción propia).

⁵⁷ Los palestinos no se van a rendir porque han decidido, en su cultura y en su manera de abordar el despojo y la ocupación de sus tierras, que van a manifestar un espíritu de resistencia. Entonces, no se trata de éxito. No se trata de cuándo obtendrán el reconocimiento de sus derechos. Se trata de la resistencia activa. Se trata de aferrarse al significado. Se trata de desconectar parte de la desesperanza objetiva y afinar parte de la esperanza subjetiva. Ese mecanismo les ha sido muy útil a los palestinos durante décadas. De lo contrario, ¿por qué no abandonaron Gaza hace mucho tiempo si pudieron haberlo hecho? Tengo amigos que regresaron a Gaza porque preferían estar allí. No ahora, sino antes del 7 y 8 de octubre. Preferían volver a esta zona de guerra asediada precisamente por el espíritu de resistencia. Por eso creo que en todo esto hay una lección más amplia: no se trata de desesperanza objetiva, sino de esperanza subjetiva y de espíritu de resistencia (traducción propia).

Fear critica la falta de acción ante lo que considera crímenes de guerra cometidos por Israel, señalando la hipocresía en la política global: “There is no international community”⁵⁸(Fear, 17 de marzo de 2024). En este sentido, señala que mientras que otros actores internacionales, como Rusia en Ucrania, son condenados por el uso de la violencia, los crímenes perpetrados por Israel en Gaza parecen ser minimizados o directamente ignorados. Tal discrepancia en el tratamiento de los conflictos refleja un sesgo occidental que prioriza los intereses geopolíticos sobre los Derechos Humanos y la justicia internacional.

Es clara la influencia de grandes potencias como Estados Unidos y Egipto en el conflicto. Mientras Estados Unidos se presenta como un aliado estratégico de Israel, respaldando su postura sin cuestionar las violaciones, Egipto juega un papel ambiguo, actuando en ocasiones como mediador, pero sin mostrar una postura firme en defensa de los palestinos. Según el periodista, son estos intereses los que mantienen el statu quo, y mientras las grandes potencias sigan involucradas en la política regional, será escasamente viable lograr una solución permanente.

En este sentido, el conflicto en Gaza formaría parte de un patrón aún más amplio del imperialismo global. Por eso, lo que ocurre en el enclave no es un caso aislado, sino que es parte de una serie de conflictos en los que las potencias buscan imponerse ya sea a través del control militar, económico o político. Esto es visible también en América Latina y en Europa del Este, con la guerra en Ucrania como otro ejemplo de las potencias occidentales cruzando las dinámicas de conflicto.

La visión de Fear sobre el futuro es poco menos que sombría. Sostiene que la normalización de la violencia y los conflictos se ha convertido en todo un fenómeno global, y que la indiferencia hacia las víctimas es cada vez más común. No deja de expresar una profunda preocupación por la apatía internacional y por la falta de un liderazgo que procure una resolución para los afectados, extendiendo la crítica a una humanidad que parece cada vez más insensible al sufrimiento humano, atrapada en la violencia.

Así, las pretensiones de una globalidad multipolar terminan manifestándose en una violenta cotidianidad en la que se difumina toda claridad sobre lo humano, generando un espectáculo mediático y armado de pérdida de vidas, de total destrucción... Es la guerra híbrida, la guerra de cuarta generación, la guerra irrestricta, pero también el Lawfare, la lucha

⁵⁸ “No hay una comunidad internacional” (traducción propia).

por la producción de sentido, de validación de verdades sostenedoras del marco biopolítico cotidiano, de la vida misma...

Figura 14

Deshumanización en la Franja de Gaza

Q BUSCAR

Parresía Online

La crítica desde la comunicación

16 de abril de 2025

Manuel Chaparro: «No desaprovechar las oportunidades: el tetrís de RTVE y el sistema de medios» Harry Fear: «Palestinians are never going to give up»

PUBLICACIONES RECIENTES

Geopolítica Actual: «La imposibilidad de entendimiento llevó al fracaso de la modernidad»
 POR PARRÉSIA ONLINE
 Desde España, José Luis Montans Suárez es uno de los referentes del proyecto comunicacional independiente Geopolítica Actual. En esta entrevista analiza tanto la necesidad de revisión de los postulados modernos para entender la crisis

José Nieves: «No hay nadie ejerciendo tranquilamente el periodismo en Cuba»
 POR PARRÉSIA ONLINE
 José Nieves es Editor Jefe de El Toque, el portal web de noticias de La Habana en el que participan periodistas exiliados. Habla del periodismo cubano, de las secuelas dejadas por las décadas de bloqueo, la posición de la isla en el mundo. «Se puede tener una mayor o menor presencia, te acosan más o menos, pero no hay nadie ejerciendo tranquilamente el periodismo en Cuba», dice.

NOM: «Estamos haciendo revolución con los medios de información»
 POR PARRÉSIA ONLINE
 Desde la clandestinidad utiliza el sobrenombre «Che Guevara» en homenaje al revolucionario argentino y lidera el proyecto comunicacional Nuevo Orden Mundial. Analiza la situación geopolítica actual, el rol de los medios de comunicación y el lugar de Latinoamérica en el mundo. «Primero hay que hacer una revolución de conciencia para recién luego tomar un fusil y pelear», explica.

Javier Belda: «El capitalismo está obsoleto, preparando su desmantelamiento»
 POR PARRÉSIA ONLINE
 El periodista español Javier

Harry Fear: «Palestinians are never going to give up»



marzo 17, 2024

Harry Fear is an independent British journalist who has been reporting all the dramatic events around the Gaza War. He reported for established media and through live streams on his weblog *HarryFear.com*. «Palestinians are not going to give up because they have decided that they are going to manifest a spirit of resistance», he said.

Interviewer: Daniel Lencina

Photo by Dina Adel

[Haz click aquí si prefieres la versión en Español.](#)

– You have been in Gaza on many occasions before, in 2012, in 2014. What's the difference between what is happening there nowadays and what was in the past?

– There's such a sad context that we're meeting with the ongoing genocide happening in Gaza at full speed. I first went to Gaza in 2012, more than a decade ago. I've been there several times and lived there for a period of time, and I reported for different news outlets as a freelance journalist. But most of my contribution was really as an independent reporter there, particularly during 2012, when social media was still very nascent and live streaming was a really new thing. And so live streaming from a war zone on *Ustream.tv* is something that went viral and shuddered many people to hear the sounds of drones and bombs from this English bloke in Gaza city.

But that really is a paradigm away from what's happening in Gaza today. Now, I still have friends in Gaza, colleagues in Gaza. I haven't, and I say this out of pure selfishness, yet lost anyone I closely know. Every time I dare to check the news I just hesitate in the hope that I'm not reading about someone I know who's being killed because Israel is going after everyone that it can in a short period of time, sort of dropping a nuclear bomb on Gaza. That's what's happening right now, and that's why people are calling it a genocide, with every Israeli operation, every barrage of rocket attack, for example.

Israel uses this as a justification for unleashing as much brutality on the people of Gaza as it can. Now, with October 7th and what we think of as happened, Israel has, in a sense, the biggest *carte blanche* that it's ever had to unleash. What people think of, and I have to be very careful with language here, almost as a final act towards Gaza, clearing it up for good in the

CLIMA

Michałowice, Poland meteoblue

☀️ 25 °C

REPORTE INTERNACIONAL

El Reporte Internacional

- Un brindis global: Por un 2025 de paz, unión y progreso internacional
- Mientras reaparece al Asad, EE.UU. confirma contactos con el nuevo gobierno sirio
- Siria: del fin de una era a la incertidumbre sobre el futuro

LO PARRESIÁSTICO

¿Cómo es que se asume a la parresía desde este espacio? La franqueza al hablar tiene sus costos, pero ello también comporta una relación virtuosa con la verdad por estar ésta al servicio del bien común. Para Sócrates, el decir debe corresponderse con una cierta forma de configuración de la vida, o dicho de otra manera, con un testimonio estético capaz de dotar de consecuencia a la relación entre las palabras y los actos. Es por eso que, por ejemplo, a criterio de Michel Foucault, Sócrates fue el parrhesiastés (es decir, aquel que dice la verdad) por excelencia, ya que con su decir verdadero fue capaz de ponerse a sí mismo en riesgo ante la posibilidad de hacer enojar a un otro, herirlo o de afectar sus intereses, con las posibles consecuencias a la integridad física, a la reputación, o a la plenitud o la totalidad en cualquiera de sus formas.

Captura de pantalla de la entrada “Harry Fear: «Palestinians are never going to give up»” en *Parresía-Online.com* (Fear, 17 de marzo de 2024).

En este marco, las personas de todo el planeta ven a los Estados referirse sobre la situación con toda normalidad: “And then there’s just the rest of the world who just every year vote for the Palestinians to be given a say for the end of the Israeli occupation, and they’re kind of in line with ordinary people”⁵⁹(Fear, 17 de marzo de 2024).

6.7. Consecuencias comparativas y críticas, relaciones y ética

Si la búsqueda de producción de otras formas de vida comunicacional tiene que ver con la independencia y los modelos alternativos, por su solidez e innovación se destacan aquellos basados en suscripciones y el apoyo de sus lectores para garantizar su distanciamiento frente a los poderes económicos y políticos. La crítica a la dependencia es explícita –por ejemplo, los fondos gubernamentales “no son aceptables” para *MediaPart*– y, como consecuencia, emerge la posibilidad de ejercer una comunicación que requiere cortar los lazos con aquellos a quienes se pretende fiscalizar o molestar.

Otros –como *Trama al Sur*– funcionan como proyectos militantes y cooperativos que construyen redes y narrativas de base social, aunque enfrentando permanentes desafíos de sostenibilidad al depender del trabajo voluntario. Los esfuerzos luchan por sobrevivir en contextos adversos, dando cuenta de su fragilidad al no disponer de un apoyo financiero diversificado o constante.

Tales contextos son diversos en sus formas e intensidades. En entornos de alta conflictividad o de regímenes autoritarios, como Colombia o Cuba, surgen iniciativas que, al buscar dar voz a los silenciados, presentan altos costos personales y profesionales para sus integrantes. Experiencias como *Consonante.org* y *El Toque* ilustran cómo se dan algunas formas parresiásticas contemporáneas.

En este sentido, la parresía se manifiesta en diversidad de formas, yendo desde presiones –“llamadas poco amables”– hasta riesgos económicos, como se insinúa desde *ElDiario.es* o *MediaPart* al abordar los temas relativos a la corrupción o los movimientos sociales, pasando por amenazas sistemáticas, hostigamientos y violencia física. De esta manera, no se trata de una abstracción, sino de consecuencias materiales, físicas y discursivas concretas que varían según los contextos geográficos y los tipos de poder desafiados.

⁵⁹ Así que quienes vivimos en el planeta escuchamos a otros Estados poderosos referirse sobre la situación con toda normalidad. Y luego está el resto del mundo que cada año se pronuncia para que los palestinos tengan voz y voto sobre el fin de la ocupación israelí, y están más o menos en línea con la gente común y corriente (traducción propia).

No puede obviarse el aprovechamiento de las nuevas tecnologías para la construcción comunitaria. La utilización de plataformas como Telegram y YouTube no sólo opera en función de la divulgación de narrativas de contra-poder, sino también de la construcción de comunidades. Además de una comunicación más directa, éstas permiten la creación de vínculos colaborativos entre iniciativas afines, aunque también se enfrentan a la necesidad una permanente adaptación, sobre todo para evadir los baneos. La construcción comunitaria surge, en parte, como estrategia de inmunidad en línea con esta salvaguarda. Las interacciones con el contenido y entre sus miembros en plataformas como Telegram fomentan la pertenencia y la participación más allá de la pasividad del consumo informativo.

Estas construcciones en los espacios virtuales no obvian las prácticas periodísticas en zonas de conflicto donde se sintetizan las tensiones globales. Periodistas como Harry Fear lo ejemplifican cubriendo los acontecimientos en la Franja de Gaza, donde exponen las dinámicas de poder subyacentes, las violaciones a los Derechos Humanos y la hipocresía internacional, procurando contrarrestar las narrativas oficiales y la espectacularización, y ofreciendo un análisis sobre las auténticas causas y consecuencias de las guerras.

Los trayectos comunicacionales críticos evidencian la lucha por la libertad y la posibilidad de ejercer un periodismo que sirva a intereses distintos a los de la comunicación mayoritaria; son –en cambio– de resistencia, singulares y creativos. Pero, al no ser únicos o excluyentes, se integran a la diversidad discursiva del presente.

En tanto consecuencias críticas y análisis comparativos, los enfoques se centran sobre la base de que, desde diversas latitudes se constituyen referentes y lugares que enfrentan a la comunicación y a la biopolítica mayoritarias. Son innegables los desafíos y la precariedad de la sostenibilidad de estos modelos, lo que queda demostrado en las coyunturas de *El Argentino* o *Trama al Sur*, dejando en claro la dificultad en la construcción de fugas estables frente a la solidez de los medios concentrados e interconectados con los poderes económicos y políticos.

Tampoco puede decirse que los trayectos comunicacionales críticos respondan a un único modelo. Hay medios profesionales de investigación a gran escala como *MediaPart* y *ElDiario.es*, proyectos cooperativos surgidos de coyunturas de crisis como *El Argentino*, iniciativas de comunicación militante y popular entre las que se encuentra *Trama al Sur*, otros inspirados en llenar vacíos de información local como *Consonante.org*, y análisis críticos a escala global de activismo unipersonal como el de Fear. Asimismo, se dirigen a públicos

diversos conformados por lectores de pago, sectores populares y comunidades locales y virtuales, etc.

Por ello es que puede decirse que la resistencia a la biopolítica comunicacional mayoritaria adopta múltiples formas, escalas y objetivos, adaptándose a condiciones territoriales, tradiciones de comunicación alternativa y recursos disponibles. Cada trayecto es una hermenéutica distinta que procura espacios de autonomía y un modo propio de producir sentido e interactuar. No se puede decir que haya una receta única para el emprendimiento de fugas, sino un paisaje plural de experimentación y lucha.

En esta diversidad, las dinámicas operan en niveles múltiples e interconectados. Las presiones económicas globales o nacionales –crisis de modelos de negocios, agendas, etc.– afectan a medios locales, cooperativos o infraestructuras más consolidadas. De esta manera, la biopolítica comunicacional se articula en una compleja red de poderes que operan simultáneamente a escala local, nacional y global. Los trayectos críticos enfrentan el desafío de comprender estas interconexiones e, idealmente, articularse en ellas. Algunas respuestas estratégicas a esto son las ediciones locales de *ElDiario.es* o el alcance latinoamericano de *Trama al Sur*.

En todo caso, la comunicación crítica se plantea como herramienta política de construcción colectiva, trascendiendo una dimensión de simples medios para definirse como artefactos de experimentación subjetiva: *Trama al Sur* es “fundamental desde el punto de vista político”, todo un “proyecto militante”; y Daniel Olivera, director de *El Argentino*, convoca a la unidad de las experiencias cooperativas como estrategia de construcción de un “poder más comunitario”. Todo esto se suma a la participación de las comunidades de lectores, socios, colectivos, seguidores, etc., por lo que puede decirse que la comunicación crítica no es sólo una práctica profesional o una respuesta ética individual, sino líneas intrínsecamente políticas y de construcción colectiva que movilizan recursos, voluntades y comunidades para crear y sostener lugares de enunciación y promover sentidos en fuga.

También es preciso interrogar estas experiencias contra el análisis discursivo. Allí se examina cómo estos trayectos dan cuenta de su capacidad de adaptación ante las cambiantes dinámicas comunicacionales actuales, cómo participan de las luchas por el establecimiento de verdades alternas sobre la actualidad, y su rol tanto en la transparencia de los asuntos públicos como en el debilitamiento de las instituciones y de los medios de comunicación tradicionales.

La participación de estos trayectos en el escenario comunicacional puede estimular la fragmentación de las audiencias, ya que los individuos y las comunidades disponen de más opciones para informarse, debilitando la influencia de los grandes medios que históricamente han tenido un papel central en la formación de la opinión pública y las agendas.

En cuanto a su ética en relación con la ontología crítica del presente –es decir, la comunicación entrelazada con relaciones de poder económico y geopolítico; la verdad como referente producido y disputado; una biopolítica comunicacional que busca gestionar la vida a partir de los sentidos; y la parresía–, puede decirse que se trata de una dimensión que, aunque en la viñeta 2 retome algunos principios, lejos está de ser normativa o deontológica. Se trata, más bien, de una ética en acto, que se practica y se juega.

Ante una ontología donde la verdad es la del poder, estas experiencias no adhieren ingenuamente a la universalidad, sino que resisten los intentos de distorsionamiento, silenciamiento y discursos que ya son funcionales a los sectores privilegiados. Por caso, ésta es la ética del “periodismo a pesar de todo” que busca abrir fisuras en los regímenes de veracidad impuestos, a lo que se añade la autogestión y la responsabilidad compartida – periodistas-dueños, relación con los socios y la comunidad– que rechaza las ataduras que comprometen la crítica, incluso ante la constante lucha por la supervivencia.

Por otra parte, la cuestión de la parresía quizás sea el punto de articulación más visceral. En una ontología donde pronunciar la verdad puede acarrear desde el descrédito y la presión hasta la violencia física y la muerte, resalta la disposición a asumir los riesgos inherentes a denunciar al poder. Es una ética del coraje situado, que reconoce la asimetría de fuerzas y, sin embargo, opta por no callar, honrando la memoria de quienes pagaron el precio máximo, como Sócrates o Guillermo Cano.

No puede obviarse el compromiso con los sectores populares, la devolución del habla y la visibilización de realidades silenciadas de experiencias como *Trama al Sur* o *Consonante.org*. Es ésta una ética de la solidaridad y la acción colectiva que busca construir espacios de enunciación para contrarrestar los centralismos y las narrativas mayoritarias, en sintonía con la conciencia global, la indignación sobre la masacre y el rescate de la diversidad cultural. Por ello, la ética de los trayectos críticos lejos está de ser un conjunto de abstracciones, tratándose en cambio de respuestas vitales y prácticas a la ontología crítica del presente que se forjan en confrontación al poder, la disputa por la verdad, la gestión del riesgo y el compromiso transformador. Pero, además, estos trayectos éticamente movilizados

representan intentos activos de modificar tal ontología, de crear espacios de fuga donde otras formas de comunicación, de verdad y de relación con el poder sean posibles, demostrando que las formas comunicacionales de ser en el presente no son un destino ineludible, sino un campo de lucha.

Finalmente, debe advertirse cómo las tensiones geopolíticas globales se reflejan y se disputan en el terreno comunicacional. Se hace referencia a escenarios de guerra híbrida donde los medios de comunicación son un frente crucial en la lucha por la producción de sentidos. La demonización o idealización de ciertos actores internacionales –Rusia, el bloque anglosajón, etc.–, la desinformación y la propaganda se convierten en armas que acompañan las acciones políticas y militares. Los trayectos críticos emprenden el desentrañamiento de estas líneas de poder que explican las configuraciones globales contemporáneas y escapan a las narrativas impuestas por los bloques de poder. Véase la siguiente figura para abordar estos puntos de una manera más esquemática:

Figura 15

Consecuencias, análisis y relaciones

<p>Consecuencias críticas y análisis comparativos</p>	<ul style="list-style-type: none"> • Espiritualidad independiente en contextos adversos. • Aprovechamiento de la tecnología y construcción comunitaria. • Diversidad de modelos para afrontar los desafíos. • Articulación de múltiples niveles de resistencia (local, regional y global). • Impacto en el ecosistema mediático como respuesta a las tensiones globales.
<p>Relación ética con una ontología crítica del presente</p>	<ul style="list-style-type: none"> • Ética en acto, no normativa. • Resistencia a la verdad del poder. • La parresía como ética del coraje situado. • Compromiso con los silenciados y acción colectiva. • Respuestas vitales y transformadoras. • Transformación ontológica de la comunicación.

Fuente y elaboración propias.

7. El poder: comunicación y creación de nuevos mundos

En el tramo final de la propuesta se emprende, a manera de despliegue de la discusión alrededor del poder, un abordaje a partir de la guía ofrecida por la máquina de preguntas. A través de este insumo es que se busca vincular analíticamente el planteamiento con la serie discursiva Crítica/Ficción/Experimentación como recurso para afrontar la producción de subjetividades, de la actualidad y de la vida misma.

Así, la máquina de preguntas es el puente analítico entre los discursos y las formas de pensar, decir y actuar a partir de las experimentaciones, los saberes, las transformaciones en la subjetividad, las innovaciones y creaciones críticas, las formas cooperativas, las eventualidades que modifican los modos productivos, y la emergencia de nuevas posibilidades investigativas para abordar el presente. Se trata de una actualidad cuyo estudio merece ciertas especificidades en las formas de producción de conocimiento que nos llevan a plasmar desde una biopolítica de la comunicación.

Estos progresos se cotejan a la luz de la tesis construida en tanto sentidos anticipados sobre las subjetividades del presente. Asimismo, en este tramo también se profundiza en las contribuciones de estos trazos a los Estudios Sociales, a la línea de investigación en Subjetividades, Diferencias y Narrativas, y al énfasis La Producción Biopolítica de la Subjetividad.

Tal esfuerzo apunta a responder tanto a la visibilización del dispositivo de producción de subjetividades en periodistas y comunicadores sociales, como al trazado de una convergencia crítica entre los Estudios Sociales y los estudios en comunicación propiamente dichos. Es decir, la indagación de las subjetividades en el presente entrañó el estudio de los discursos que las afectan en clave de relaciones de poder, para lo que se asumió la respectiva empresa genealógica.

El itinerario se completa con el abordaje de las relaciones de fuerza y las resistencias comunicacionales a través de los casos que dan cuenta de las trayectorias hermenéuticas comunicacionales críticas. Aquí surge el establecimiento de conexiones problematizantes entre los componentes del cuerpo discursivo –viñetas– y las hermenéuticas esquizo-comunicacionales críticas que emergen de la exploración de casos –trayectos comunicacionales críticos–. Asimismo, todo esto se da como apuesta por las innovaciones en la producción de conocimiento con herramientas como la máquina de preguntas y la guía de la serie Crítica/Ficción/Experimentación.

7.1. Líneas de problematización comunicacional

Las relaciones entre los discursos dan cuenta de una parte de las lecturas de las configuraciones de fuerza que componen la biopolítica comunicacional, lo que se completa a la luz de la relación con la serie discursiva Crítica/Ficción/Experimentación, cuyos aspectos se examinan a partir de la máquina de preguntas. Es decir, por cada uno de estos aspectos – ontología, epistemología, ética, estética, política, historia, economía, metodología– hay una propuesta cuyo abordaje abre la puerta para llevar a término el recorrido genealógico. Es pertinente, en consecuencia, revisar estas preguntas:

Figura 16

Preguntas en relación al Poliedro de Inteligibilidad (bis)

Ontología	¿Qué modificaciones experimentan las subjetividades de los periodistas y comunicadores sociales en función de las condiciones productivas y existenciales de la actualidad?
Epistemología	¿Qué saberes intervienen para resultar en tales subjetividades?
Ética	¿Qué subjetividades individuales y colectivas surgen como transformaciones ante estas constituciones y la actualidad?
Estética	¿Cuáles creaciones aparecen como intervenciones frente a los escenarios existenciales y las subjetividades periodísticas del presente?
Política	¿Qué formas de construcción colectiva nacen como respuestas a las dinámicas comunicacionales contemporáneas?
Historia	¿Qué acontecimientos intervinieron para que el escenario comunicacional y las subjetividades periodísticas sean las que son actualmente?
Economía	¿Cuáles dinámicas productivas, económicas y financieras modifican los flujos discursivos que resultan en los escenarios comunicacionales existentes?
Metodología	¿Qué alternativas investigativas asoman como propuestas para el abordaje de estas problematizaciones?

Fuente y elaboración propias.

Si bien algunos cruces de relaciones fueron presentados de manera rizomática, es también valioso sistematizarlos para aclarar su acceso hacia la serie discursiva. Los abordajes que surgen de la máquina de preguntas se elucidan así:

- El primero de ellos, siguiendo el cuestionario precedente, tiene que ver con los cambios que en sus subjetividades atraviesan los periodistas y comunicadores sociales en relación a las condiciones existenciales del presente.

Es Nietzsche quien, en *La Genealogía de la Moral* (2005), se pregunta por las características del hombre que será capaz de zafarse del peso para no simplemente dejarse llevar como las mayorías. Serán hombres portadores de espíritus que hayan sido fortalecidos por las guerras y las victorias a quienes la conquista, la aventura, el peligro e incluso el dolor se “les hayan convertido en una necesidad imperiosa; se necesitaría para ello estar acostumbrados al aire cortante de las alturas, a las caminatas invernales, al hielo y a las montañas en todo sentido” (p. 123). Ese hombre aún no ha llegado...

Nietzsche se hace el planteamiento en relación al peso de los valores morales en tanto artificios durante milenios construidos sobre los espíritus de los hombres con un considerable aporte del cristianismo. En tiempos del capitalismo tardío, con el arrastre de la Cuarta y Quinta Revolución Industrial, la emergente vigencia de la Sexta⁶⁰, con la contribución de la expansión técnica, en tiempos de la guerra de cuarta generación, de la guerra irrestricta y del Lawfare, los valores transitan en flujos discursivos a favor de un nuevo credo.

Aquí aparecen dos rasgos a considerar. Por un lado, el devenir comunicacional exhibe la relevancia de las prácticas vinculadas a Internet como factor reconfigurador de la profesión y, por otro, los pesos y contrapesos que atraviesan a los medios de comunicación no dejan de afectar a los periodistas. En cuanto al primero de ellos, actualmente la práctica del periodismo tiene progresivamente menos que ver con lo que puede constituir un imaginario cercano a la aventura investigativa, la gestión de las fuentes, o la recursividad expresiva. La tarea periodística tiene cada vez más relación con lo que se publica en las redes sociales, los foros de discusión, información divulgada en la virtualidad, etc., ganándole terreno a la tradición de caminar por las calles y el reportaje. Pero, además, el periodista se halla atravesado por una diversidad de intereses que lo condicionan en su ejercicio, que en ocasiones son más cercanos a conveniencias de los medios en los que se desempeñan que a sí mismos. Todo, además, en

⁶⁰ La Cuarta Revolución Industrial corresponde a la era del petróleo, del automóvil y de la producción en masa, mientras que la Quinta es la de la informática y las telecomunicaciones. La Sexta Revolución Industrial es, en tanto, la de la biotecnología y la genómica, partiendo de la exhaustiva comprensión de la estructura y comportamiento de la materia desde la escala nano hasta los más complejos sistemas físicos, biológicos y sociales: “Una de las principales diferencias con las anteriores revoluciones es la integración de la ciencia unificada sobre la naturaleza y en su investigación holística que ha generado una convergencia tecnológica” (Domínguez y García-Vallejo, 2009, p. 14)

medio de un contexto de creciente precarización que fuerza a la búsqueda de alternativas o bien a estimular el ingenio dentro del campo, aunque arriesgando los límites éticos.

Es así que surgen, por ejemplo, figuras como la del periodista-empresario, la del cuentapropista o el prestador de servicios, que no dejan de tener implicancias en la práctica. Por caso, en la conversación de pre-producción de la entrevista mantenida con el periodista Néstor Cenizo, de *ElDiario.es*, se refiere a los dilemas que experimentan otros profesionales que, como él, ejercen bajo una dinámica autónoma, repercutiendo en la calidad periodística al verse en la urgencia de remitir el material para así poder percibir un más inmediato beneficio económico:

Yo trabajo para *ElDiario.es* que, a pesar de que no tengo una vinculación directa ni exclusiva, paga muy bien y me permite desempeñar una tarea con ciertos márgenes de seguridad y rigurosidad periodística. Dispongo siempre del margen para realizar un chequeo más, una llamada más, una consulta más antes de enviar cierto material a publicación. Pero conozco a otros colegas que también trabajan independientemente para otros medios que tal vez no pagan tan bien y andan corriendo para realizar cada entrega. De esa manera, muchas veces se encuentran en situación de no poder realizar esa última llamada ante la urgencia de tener que enviar el material a sus redacciones, porque de lo contrario no cobran, y así el trabajo periodístico pierde rigurosidad. (Cenizo, N., comunicación personal, 11 de agosto de 2023)

Las condiciones ponen en cuestión el lugar del periodismo en tanto alternativa materialmente sostenible para la construcción crítica, conduciendo a los profesionales a su constitución en empresarios de sí mismos. La pauta de este análisis inicia a partir de las técnicas de la sociedad liberal para ejercer su gobierno sobre las subjetividades con fines productivos, ofreciendo el asomo de constantes amenazas como referencias de algo que debe evitarse⁶¹.

De esta manera, lo que terminan configurándose son formas vitales afines a las políticas más generales, del general intellect. Son aspectos políticos más que meramente económicos pues no quedan excluidas las áreas afectivas, decisorias, del habla y de comprensión de la actualidad así como del lugar de los sujetos en ellas. Se compone, de esta manera, una pieza más del andamiaje en el cuerpo de los sujetos gobernados a la vez que partícipes de la complejidad gobernante para simultáneamente sostener y contribuir en la

⁶¹ Perea Acevedo explica al respecto:

El marco productivo construye subjetividades inmersas en la lógica del mercado y su intercambio, pero a la vez hace emerger eventualidades peligrosas de orden biopolítico: la muerte como fin de las posibilidades productivas, el desempleo o la quiebra, el paro y la huelga. El sujeto también deviene peligroso: sujeto no productivo, destructor del interés social al no tenerlo en cuenta (delincuente, antisocial), sujeto no controlado, bandido. La lógica del arte gubernamental lleva más lejos la relación con el mercado al componer un saber gubernamental ya no para la interacción social, sino para el mercado mismo. (Perea Acevedo, 2009, p. 59)

construcción de sus propias referencias en la operatividad del sistema. El periodista independiente, autónomo o freelance, de esta manera, no resulta en otra cosa sino en expresión de la constitución de un sujeto específico, en un homo œconomicus (Foucault, 2007, p. 265).

Así, lo que llamamos precarización no es sino un síntoma de la agudización neoliberal que demanda de gestores capaces de dinamizar desde los micro-campos de la comunicación. Esto no sólo ocurre en orden a la precarización, sino también a la luz de los avances técnicos como pudo ser, hace tiempo atrás, la incorporación de los recursos digitales y de Internet en las redacciones, o actualmente lo es la Inteligencia Artificial (IA). 6 Esta tecnología ha transformado la práctica periodística de muchas maneras, siendo quizás la más notable que ha permitido a las organizaciones de noticias generar contenido a un ritmo más rápido y con mayor precisión. También pueden ayudar a automatizar tareas repetitivas, liberando a los periodistas para los trabajos más creativos.

Las herramientas impulsadas por IA están transformando la forma en que los periodistas obtienen y reportan noticias, permitiéndoles encontrar y analizar datos rápidamente, descubrir historias ocultas y crear imágenes atractivas. Sin embargo, su uso en el periodismo plantea preocupaciones tanto sobre la posible pérdida de puestos de trabajo humano como sobre las implicaciones éticas.

Además, deben tenerse en cuenta los estándares periodísticos, la resistencia al cambio, el panorama institucional, la falta de habilidades y las ambiciones complementarias. A pesar de estos desafíos, tiene un inmenso potencial para transformar las prácticas, y las salas de redacción de todo el mundo están adoptando cada vez más estas soluciones en sus procesos de producción de noticias 6².

⁶² Sepa el respetado lector que todo lo contenido entre 6 ha sido redactado por una plataforma de Inteligencia Artificial (IA). Específicamente, se trata de *Smodin* (<https://smodin.io/>), en la que el 17 de mayo de 2023 se introdujeron las palabras-clave “Periodismo”, “Inteligencia Artificial”, y “Práctica periodística”, resultando en los párrafos aquí presentados. Se realizaron intervenciones mínimas al texto originalmente ofrecido por la plataforma en términos de puntuación y corrección. Independientemente de ello y de cierta posible *superficialidad reflexiva*, el ensayo no deja de presentar coherencia argumental. El planteamiento que este ejercicio pretende se relaciona más con las posibles relaciones entre las construcciones discursivas emergentes de los algoritmos con la verdad, puesto que gran parte de lo que actualmente circula por el universo discursivo, lo que está disponible para informar y afectar a los individuos, proviene de diversas formas de IA. De hecho, el informe *Facing reality? Law enforcement and the challenge of deepfakes* elaborado por Europol estima que, en 2026, el 90% del contenido en línea será generado por IA (2022, p. 5).

Por ello es que asociaciones de medios de todo el mundo se han preocupado por elaborar y publicar, en 2023, los *Principios Globales para la Inteligencia Artificial* como insumo orientador para su empleo en un marco regulado y ético⁶³.

Ante estas condiciones de partida es que surgen contra-figuras comunicacionales al margen que disponen sus saberes periodísticos para transgredir las fronteras: frente a subjetividades como las del periodista-empresario o de la comunicación mayoritaria se oponen otras de comunicadores-activistas, comunicadores-militantes, comunicadores-subversivos o de trincheras entre los que se puede mencionar a Lisa Vukovic, Harry Fear, Pablo Silveira Artagaveytia, Javier Belda, u otras subjetividades colectivas como *El Toque*, *Consonante.org* o *Trama al Sur*, entre otras, que rompen con los estándares en progresiva normalización.

- En este sentido, la pregunta acerca de los saberes que se ponen en juego dispara el abordaje de la segunda cuestión de la máquina de preguntas. Tómese como punto inicial del análisis nuevamente la cuestión relativa a la IA, donde unas 26 asociaciones periodísticas de todo el mundo procuran recuperar una serie de dominios del periodismo tradicional que intervienen en los procesos de producción subjetiva.

Es decir, por un lado se retoma la senda reivindicatoria en su momento afrontada por el Consorcio Internacional de Periodismo de Investigación (ICIJ) alrededor del tratamiento de la información filtrada en el caso paradigmático de los Panamá Papers: ya no es una organización de características quasi-subversivas como *WikiLeaks* la encargada de exponer las miserias del poder, sino una institución visible, formalizada y reconocida por los órganos de gobierno –Gerard Ryle se ocupó de aclarar que “no somos *WikiLeaks*”–. Por el otro, la recuperación del periodismo y del contenido que, en línea con el planteamiento de Cenizo, representan iniciativas comunicacionales como *ElDiario.es* –¿incluso también como *Parresía-Online.com*?– se apoya sobre el trabajo de periodistas humanos que ponen en juego no sólo sus habilidades, sino también sus creencias, seguridades éticas, trayectorias, motivaciones, etc.; es decir, quedan expuestas las dimensiones más espirituales de la subjetividad.

En este sentido, pese a los avances que en los últimos años ha experimentado el desarrollo de la IA puede decirse que hay dos atributos que aún la distancian de la cualidad

⁶³ Entre los puntos destacados se encuentran el respeto por los derechos de propiedad intelectual, el aprovechamiento de modelos que puedan facilitar la innovación, la clara atribución del contenido a los editores, la validación de fuentes confiables, ajustarse a los valores humanos y operar bajo las leyes globales, entre otros (World Association of News Publishers, 2023, pp. 1-4).

humana: la empatía y la creatividad. Al menos de momento, la IA puede procesar datos a mucha mayor velocidad, con superior precisión o facilitar procesos, liberando a los humanos para las tareas en las que pueden aplicar las cualidades que los hacen tales. La tecnología también puede imitar reacciones empáticas a partir del reconocimiento de ciertos patrones insertos en la programación, o puede generar productos novedosos a partir de algoritmos, pero no desde una verdadera creatividad en la que intervienen emociones, intuiciones y la cultura⁶⁴.

Así, vale abordar las formas gubernamentales a las que estas tecnologías dan lugar – en tanto dispositivos– en el marco comunicacional. Se recurre así a la idea deleuziana del dividuo (Deleuze, 1996, p. 281) que no actúa, sino que reacciona sojuzgadamente a las posibilidades de un determinado dispositivo sociotécnico; por ejemplo, en los procedimientos ejecutados frente a un cajero automático en los que se demandan respuestas exactas y precisas contra el riesgo de ser expulsado del sistema. Para lograr acabar con la finalidad requerida –obtener dinero en metal–, el usuario deberá ajustarse a las indicaciones que se ofrecen en el monitor.

La cifra compone la maquinaria sociotécnica en cuyo orden el dividuo se dispone como un engranaje más, limitándose a responder con exactitud a las prescripciones preestablecidas y prediseñadas que lo mantienen dentro de los márgenes de operación. De esta manera, cada espacio vital, cada actividad, cada lugar así como los propios cuerpos y experiencias, son afectados por el andamiaje vital del presente. Para escapar de las políticas y del deseo inmanentes a esta configuración es requisito cierto virtuosismo espiritual que, comunicacionalmente, constituya espacios vitales para la edificación de subjetividades y trayectos críticos.

Así emerge la pregunta sobre el punto de conexión entre la IA, los algoritmos y el componente espiritual. Más allá de las limitadas posibilidades sobre la creatividad y la empatía que por ahora exhiben los sistemas informáticos, así como de las intenciones subyacentes en iniciativas como los *Principios Globales para la Inteligencia Artificial*, tal punto de conexión exige entrar en ese elemento diferencial que en última instancia supone la

⁶⁴ Tal vez sea la medicina uno de los campos que más se ha ocupado en aprovechar los avances en la aplicación de la IA, logrando altos grados de precisión diagnóstica e intervención. También hay otros significativos avances en la aplicación de la IA en el área de servicios. Pero, en el campo específicamente periodístico, uno de los hitos más relevantes fue la publicación, en septiembre de 2020, del artículo de opinión generado por un dispositivo de IA llamado GPT-3 en las páginas del periódico *The Guardian*. Más allá de la recolección de información disponible en la red, lo llamativo fue el enfoque plasmado ya desde el titular de la columna: “Are you scared yet, human?” (GPT-3, 8 de septiembre de 2020). [Humano, ¿me temes?] (traducción propia)

conciencia. Si bien ha sido un tema de interés para la filosofía u otras ciencias del espíritu, ciertamente no se ha logrado un consenso acerca de lo que ésta es. Podría partirse del supuesto de darse cuenta de algo, advertir, notar, percatarse, en contrasentido al autómatas deleuziano devenido en individuo. No obstante, no puede decirse que sean éstas cualidades exclusivamente humanas, ya que cualquier otro ser vivo podría también autoidentificarse como individuo ante pares de la misma u otra especie. Este es un tipo de conocimiento basado en la experiencia sensible pero, en el caso del conocimiento humano, no todos proceden de ella, pues buena parte de nuestro conocimiento proviene de las impresiones y de lo que aplicamos por nuestra propia facultad de conocer⁶⁵.

Independientemente de la experiencia sensible, este tipo de conocimiento se basa en la construcción de relaciones entre conceptos, la elaboración de significados, la conexión con el contexto, la recuperación de recuerdos, sentimientos y anhelos, etc. Es la experiencia consciente en la que se apoya la subjetividad, la cualidad humana que conecta el espacio interno del sujeto con la dimensión social del dispositivo, donde ambos lugares interactúan y desde la que puede emerger la emancipación.

Este emprendimiento de fugas no es excluyente a las vanguardias artísticas. Desde distintas áreas vitales se entablan guerrillas contra el poder consolidado, pero siempre con la prudencia de apoyarse en las condiciones materiales reales, con los recursos disponibles para la construcción de máquinas de guerra. El diferencial que sintetiza componentes como la creatividad, la empatía, la sensibilidad o la subjetividad es la conciencia, plataforma desde la que se proyectan las trayectorias creativas que resisten al confinamiento dentro de los límites del dispositivo que reduce a individuos.

Así, si los hombres aspiran a deshacerse de aquello que los captura, deben poder reconocer conscientemente ese dispositivo. La conciencia se aplica, en el terreno contextual concreto, al ejercicio político de visibilización como paso inicial para la emancipación espiritual que en la comunicación se expresa en los trayectos comunicacionales críticos, en los que unos saberes propiamente periodísticos —el análisis, la investigación, una disposición deontológica [apoyada en valores como la objetividad y el distanciamiento, plasmados en las legislaciones y los manuales disciplinares] que está ligada a la afectividad, además de una

⁶⁵ Es decir, de “y una cierta forma de ordenarlo, procedente de la fuente interna del puro intuir y del puro pensar; los cuales, sólo con ocasión de las primeras, se ponen en funcionamiento y producen conceptos” (Kant, 2007, p. 159).

expertise expresiva en la verbalidad y la escritura, el dominio de la imagen y de los rudimentos técnicos, etc.– se ponen ahora a disposición de un periodismo minoritario.

7.2. Resistencia y creatividad

- Los tercer y cuarto ítems de la máquina problematizadora refieren a las subjetividades individuales y colectivas que resultan de aquellas transformaciones y al tipo específico de creaciones que aparecen como intervenciones frente a los escenarios vitales del presente⁶⁶. En este sentido, si bien la tecnología –sobre todo en términos de propiedad– puede estimular la intensiva reproducción discursiva mayoritaria, su accesibilidad también genera aperturas para tránsitos experimentales creativos de resistencia.

La emergencia de muchos movimientos sociales del presente se ha apoyado en los beneficios de Internet para propalar sus voces, recurriendo a conexiones multimodales, online y offline. Pero Internet también resulta en herramienta a partir de la que se dispone una de las cualidades que, por ejemplo, aún es inaccesible para la IA: la creatividad⁶⁷.

Para encarar estas particularidades es preciso avanzar hacia el terreno estético, es decir, acerca de cuáles creaciones aparecen como intervenciones frente a los escenarios existenciales y las subjetividades del presente. En este cruce entre resistencia y creatividad comunicacional se enclava el espacio de emergencia de los trayectos experimentales comunicacionales críticos, como potencia de la multitud que se halla entre los despojos del imperio y que se constituyen en recursos para contraponer el cuidado de sí al empresario de sí mismo. Es decir, son los mismos insumos vitales del bios capitalista que se disponen contra el poder en tanto técnicas de constitución del sujeto ético.

En tal sentido es que vale detenerse en dos puntos de análisis: por un lado merece advertirse que los trayectos comunicacionales críticos recurren a las mismas plataformas y herramientas técnicas de las que los trayectos comunicacionales mayoritarios hacen uso. Las experiencias más robustas como *MediaPart* y *ElDiario.es* lograron construir toda una institucionalidad, espacios virtuales y más que bien logradas plataformas en las que consolidan unos modelos de negocios en su momento innovadores. También serán

⁶⁶ Tras un criterio de relación y pertinencia, los tercer y cuarto puntos de la *máquina de preguntas* se abordan en un único ítem sintetizador.

⁶⁷ Por caso, para las industrias culturales, el espacio virtual se ha constituido en todo un ámbito de aplicación de políticas que pueden conducir a futuros escenarios de porvenir. De esta manera, puede mencionarse que en el caso iberoamericano se ha planteado el diálogo entre industrias culturales, cultura y comunicación a fin de proyectar un intercambio intercultural promotor de potencias creativas.

innumerables las experiencias que, en intentos afines, quedaron a mitad de camino, pero los casos presentados dan cuenta de la validez de alternativas a los modelos de la prensa tradicional.

Otras situaciones, como el caso de *Consonante.org*, cuentan con el respaldo institucional y financiero de organizaciones como la Fundación para la Libertad de Prensa (FLIP), en las que se apoya para enfrentar el desafío de llenar los vacíos informativos en Colombia, mientras que *El Toque* se basa en la herencia de la plataforma de RNW Media y en el respaldo institucional de la Fundación Colectivo + Voces. El trayecto cubano se sirve de la ventaja de la virtualidad para evitar la necesidad de montar una redacción central, lo cual representaría todo un desafío y un riesgo. Valiéndose de la infraestructura heredada es que puede sacar ventaja del exilio de sus periodistas, quienes proveen el contenido desde diversos puntos del mundo.

El Argentino diario, en tanto, se ha visto ante la necesidad de abandonar el tradicional formato impreso a raíz de las dificultades que presenta el escenario económico argentino general y los consecuentes desafíos para la comunicación.

Trayectos menos consolidados, como Trama al Sur, han debido enfrentar altibajos que forzaron a sus militantes a reducir la envergadura del proyecto; por ejemplo, al cierre de la elaboración de este informe, el equipo no había logrado cubrir las cuotas anuales de hosting y dominio de la web principal –que terminó cayendo y actualmente está offline–, aunque el proyecto continúa vigente y se mantienen las restantes plataformas periféricas –X, Spotify, YouTube, Instagram y Facebook–.

Otras experiencias, como la cobertura de Harry Fear desde la Franja de Gaza, recurren a sencillos blogs⁶⁸ –*Parresía-Online.com* también es un blog estándar– en los que se publica el contenido. Otros trayectos optan por formas incluso más elementales, como aplicaciones de mensajería de uso abierto, siendo Telegram la favorita.

Esto se vincula con el segundo punto de análisis en esta línea, que es el hallazgo de la construcción de redes de colaboración y elaboración crítica a través de estas plataformas. Concretamente, recurrir a la técnica bola de nieve permitió seguir el rastro de una cadena de interacción, intercambio y relacionamiento que vincula a varios trayectos afines; haber abordado inicialmente las particularidades de *Ucraniando* dio lugar a luego encontrarse con proyectos como *Nuevos Paradigmas*, *Nuevo Orden Mundial*, *Geopolítica Actual*, *Eureka*

⁶⁸ <https://www.harryfear.com/>



News, entre los que se celebran habituales encuentros de debate y discusión sobre el presente que se emiten en vivo a través de YouTube.

Figura 17

Subjetividad colectiva y cooperativa

Q. BUSCAR

Parresía Online

La crítica desde la comunicación

17 de abril de 2025

idas del mundo: para comprender el presente Manuel Chaparro: «No desaprovechar las oportunidades: el tris de RTVE y el

PUBLICACIONES RECIENTES

Geopolítica Actual: «La imposibilidad de entendimiento llevó al fracaso de la modernidad»
 POR PARRESÍA ONLINE
 Desde España, José Luis Montans Suárez es uno de los referentes del proyecto comunicacional independiente Geopolítica Actual. En esta entrevista analiza tanto la necesidad de revisión de los postulados modernos para entender la crisis

José Nieves: «No hay nadie ejerciendo tranquilamente el periodismo en Cuba»
 POR PARRESÍA ONLINE
 José Nieves es Editor Jefe de El Toque, el portal web de noticias de La Habana en el que participan periodistas exiliados. Habla del periodismo cubano, de las secuelas dejadas por las décadas de bloqueo, la posición de la isla en el mundo. «Se puede tener una mayor o menor presencia, te acosan más o menos, pero no hay nadie ejerciendo tranquilamente el periodismo en Cuba», dice.

NOM: «Estamos haciendo revolución con los medios de información»
 POR PARRESÍA ONLINE
 Desde la clandestinidad utiliza el sobrenombre «Che Guevara» en homenaje al revolucionario argentino y lidera el proyecto comunicacional Nuevo Orden Mundial. Analiza la situación geopolítica actual, el rol de los medios de comunicación y el lugar de Latinoamérica en el mundo. «Primero hay que hacer una revolución de conciencia para recién luego tomar un fusil y pelear», explica.

Javier Belda: «El capitalismo está obsoleto, preparando su desmantelamiento»
 POR PARRESÍA ONLINE

Daniel Olivera: «Milei es un exponente de la degradación dirigencial argentina»



marzo 13, 2024

Es director de El Argentino diario, el periódico cooperativo que con la profundización de la crisis económica ha cesado su edición impresa distribuida gratuitamente. Analiza la severa coyuntura argentina, la llegada de Javier Milei al gobierno y las perspectivas que puedan surgir desde la comunicación. «Milei es un producto de laboratorio», indica.

Entrevista: Daniel Lencina

Foto: TÉLAM

– Si bien El Argentino diario y Tiempo Argentino comparten algunos puntos comunes en su trayectorias, como su pertenencia en el pasado a lo que fue el Grupo 23 y el hecho de que luego ambos fueran cooperativizados por los trabajadores, ¿qué es lo que los diferencia?

– Es muy interesante la pregunta. Tiempo Argentino estaba más dirigido al mundo de la política en general, mientras que El Argentino era un diario eminentemente popular. No nos olvidemos que se repartía en las estaciones de trenes, de subte y en la calle. Iba directo a quienes sabíamos que en un 50 o 60% no leían, no compraban los diarios porque no tenían dinero. Aún en aquella época, en 2009, cuando el dólar estaba a 4 pesos, había una masa muy grande de gente que no leía, no porque no le gustara leer o porque no supiera, sino simplemente porque no tenía dinero. Ahí estuvo el fuerte de El Argentino, y creo que fue un acierto.

Tiempo, en cambio, era un diario más del establishment, dirigido a un público lector, ilustrado.

Por esa época yo era el editor general de Grupo 23, y por lo tanto tenía injerencia en los productos. Y siempre me pareció que Tiempo Argentino era un gran producto. No digo que ahora no lo sea, pero por su concepción en aquel momento, con 80 a 100 personas trabajando, con un volumen de trabajo muy interesante.

Eso después casi no se repitió, porque fueron los últimos años del periodismo clásico. La avanzada de Internet a partir de 2012-2013 fue haciendo que los diarios de papel, de alguna manera, se fueran para atrás.

– Y en esa dinámica es que actualmente está siendo afectada la economía de El Argentino diario.

CLIMA

Michałowice, Poland **meteoblue**

14 °C

REPORTE INTERNACIONAL

El Reporte Internacional

- Un brindis global: Por un 2025 de paz, unión y progreso internacional
- Mientras reaparece al Asad, EE.UU. confirma contactos con el nuevo gobierno sirio
- Siria: del fin de una era a la incertidumbre sobre el futuro

LO PARRESIÁSTICO

¿Cómo es que se asume a la parresía desde este espacio? La franqueza al hablar tiene sus costos, pero ello también comporta una relación virtuosa con la verdad por estar ésta al servicio del bien común. Para Sócrates, el decir debe corresponderse con una cierta forma de configuración de la vida, o dicho de otra manera, con un testimonio estético capaz de dotar de consecuencia a la relación entre las palabras y los actos. Es por eso que, por ejemplo, a criterio de Michel Foucault, Sócrates fue el parrhesiastés (es decir, aquel que dice la verdad) por excelencia, ya que con su decir verdadero fue capaz de ponerse a sí mismo en riesgo ante la posibilidad de hacer enojar a un otro, herirlo o de afectar sus intereses, con las posibles consecuencias a la integridad física, a la reputación, o a la plenitud o la totalidad en cualquiera de sus formas.

Captura de pantalla de la entrada “Daniel Olivera: «Milei es un exponente de la degradación dirigencial argentina» en Parresía-Online.com (Olivera, 13 de marzo de 2024).



Son estos mítines virtuales lugares y momentos de encuentro alrededor de algún tema puntual que afecta la globalidad –por caso, las elecciones de Estados Unidos o la masacre en la Franja de Gaza– de los que participan los referentes de cada uno de los trayectos. Los activistas conversan, intercambian, discuten, etc. en sesiones de entre 1 h. y 1:30 hs. de duración, siendo observados a través del streaming por miles de seguidores –muchos de los cuales además integran los grupos de Telegram– que también envían sus inquietudes, preguntas y opiniones a los panelistas a través de las ventanas de chat de la plataforma⁶⁹.

Es así pertinente preguntarse por las cualidades que los comunicadores reconocen en Telegram para erigirla en alternativa de construcción comunitaria desde la multitud. Pueden reconocerse algunos nodos significativos coincidentes en los que giran estos criterios de valoración, a decir: eludir la manipulación, evitar la censura y acceder a la participación.

A este respecto, Lisa Vukovic de *Ucraniando* recomienda su utilización porque “es una forma bastante cómoda, efectiva y segura de mantenerse informados. No creo en los medios occidentales y aceptados por todos, ni en Facebook, Instagram, Whatsapp o YouTube, porque son instrumentos para manipular” (Vukovic, 2024); Javier Belda –*Nuevos Paradigmas*– invita a sumarse a la plataforma toda vez que permite entablar relaciones: “te puedes cualificar, tiene herramientas fáciles de utilizar como un buscador mucho mejor que el de *Google*, donde hay mucha censura. También puedes hacer relaciones y puedes ser un participante más, no sólo un mero espectador pasivo” (Belda, 2024); pseudónimo Che Guevara –*Nuevo Orden Mundial*– entiende que el lugar futuro de la comunicación sería uno en el que se escuche a todas las personas del mundo, “para recapacitar en qué estamos haciendo mal. Estoy pensando para más adelante, en que haya diferentes tipos de canales en *Telegram* o en *YouTube*. Creo que la principal plataforma sería *Telegram*, ya que no hay tanta censura” (Guevara, 2024); y José Luis Montans Suárez de *Geopolítica Actual* plantea la necesidad de una reflexión sin censuras que permita crear instituciones y políticas: “eso se puede hacer y de hecho se está llevando a cabo a través de *Telegram*. Si lo pensamos, ámbitos como *Telegram* vendrían a ser en estos tiempos el equivalente de lo que fue el foro de la

⁶⁹ Pueden verse sólo algunos ejemplos de las transmisiones:

- “Genocidio sostenible, guerras, ideologías y locuras del mundo global ¡con sentido del humor!” (<https://youtu.be/N7eVDA3WODg?si=o-KeWnbG8hF6QKD5>).
- “El mundo se dirige a la guerra y sí, es una conspiración” (https://youtu.be/hGbsPVoW0Do?si=dpRSuSJT9sWvTk_i).
- “El gran ganador de las elecciones es... ¿la abstención?, ¿el consenso?, ¿Putin?” (<https://youtu.be/0HCDuDuUOng?si=C5gajXKb9vfyC8RZ>).
- “Percepción popular de la guerra, ¿ha entendido la gente lo que se avecina? Politización y miedo” (<https://youtu.be/hvOZE0u2s3g?si=FgtxqvwzliMtFWYBN>).

Polis” (Montans Suárez, 2024). Además de los ya mencionados trayectos, otros participan de esta dinámica colaborativa en red, entre los que se puede mencionar a *En Plena Luz*, *La Trinchera del Che*, *Sombreros Blancos*, *Desinformador Ruso*, *Albatrops*, *InfoDefense*, *Líneas invisibles* y *Rokot | Tormenta*.

Se hace mención al foro romano o el ágora de la polis donde se debatían los asuntos públicos. No obstante, en el bios contemporáneo⁷⁰, por un lado ese debate no se desarrolla en espacios físicos como plazas, sino en la virtualidad. Por otro, el capitalismo no deja de ofrecer resquebrajaduras a través de las que se fugan estas trayectorias, como posibilidades que no sólo niegan las demarcaciones y los mandatos, sino también como alternativas a partir de las que se disparan las potencias singulares. Resistencia y creatividad se encuentran en esta configuración cuya crítica arriesga el trazado de trayectorias innovadoras en permanente busca de libertad.

Los trayectos comunicacionales críticos son ese tipo de barbarie que destruye para regenerar, operando sobre los flujos, donde nuevos cuerpos y monstruosidades se levantan contra el ordenamiento gubernamental, abriendo la puerta a la expresión de la potencia de otro grado de conciencia de lo posthumano y lo postcomunicacional.

- Adviértase, no obstante, los diferentes matices que los trayectos comunicacionales experimentales pueden expresar, conduciendo al quinto punto de la máquina de preguntas, relativo a los acontecimientos intervinientes y que dan forma tanto al escenario comunicacional como a las subjetividades periodísticas de la actualidad.

En este sentido, nótese que entre los trayectos y los comunicadores críticos-militantes-activistas no hay consenso ni unicidad sobre la finalidad de sus programas. Por ejemplo, mientras que Pablo Silveira Artagaveytia, de *Trama al Sur*, admite que “nunca nos propusimos romper el blindaje mediático porque entendemos que es un desafío muy grande y que requiere otros aliados y otros escenarios” (Silveira Artagaveytia, 17 de julio de 2023), Che Guevara reconoce que el propósito es “combatir la desinformación y la ignorancia, es crear conciencia en la gente, es hacer que las personas tengan pensamiento crítico de si lo que un medio dice es verdad o no” (Guevara, 5 de junio de 2024), y el director de *El Argentino*, Daniel Olivera entiende que “si todos quienes tenemos alguna experiencia cooperativa logramos unir fuerzas, me parece que podemos ir construyendo algo que no va a venir desde arriba” (Olivera, 13 de marzo de 2024). Incluso, adviértase que mientras Silveira

⁷⁰ Es decir, el “modo de vida cualificado que es propio de los hombres” (Agamben, 1998, p. 88).

Artagaveytia niega toda intención del proyecto de derriba el blindaje mediático, uno de sus compañeros de militancia en *Trama al Sur*, el audiovisualista argentino Gustavo Adolfo Carbonell, entiende que es todo un problema político “el oscurantismo de la comunicación en la región, donde los medios hegemónicos están en una línea que se pudo advertir en Argentina, en Uruguay y en todo el continente” (Parresía Online, 29 de junio de 2020). En todo caso, si hubiera alguna tácita correlación podría apuntar a la visibilización de las tramas de poder en las que discursivamente se apoya la producción del bios actual que, sin ser explícito ni habiendo coincidencias, conduce a entender a los trayectos críticos como singularidades creativas en resistencia⁷¹.

El paradójico punto de convergencia es una diversidad que interroga las formas de vida del presente y un General Intellect como conocimiento social general que se constituye en fuerza productiva⁷². Aún con sus distancias, tanto en la comunicación mayoritaria como en los trayectos críticos se conjugan los componentes discursivos y afectivos propios del capitalismo cognitivo. Por eso es que, en tanto acontecimientos discursivos, *WikiLeaks*, los Panamá Papers, el movimiento de los Gilets Jaunes o la militancia comunicacional de resistencia latinoamericana fueron novedosos en la composición del escenario comunicacional; los trayectos comunicacionales críticos manifiestan la convergencia de esos impulsos intelectuales, afectivos, inmateriales y comunicativos.

- A la luz de las condiciones económicas, políticas y productivas actuales caracterizadas por la precariedad, la emergencia de nuevos modos laborales, las urgencias del periodista-empresario y las seguridades éticas, es que se encara la cuestión de los flujos

⁷¹ A este respecto, Hardt y Negri guardan ciertas diferencias con Virno sobre las formas de concebir a la multitud. Mientras los primeros la definen como una pluralidad singular que actúa en común aunque sin renunciar a la diferencia ni someterse a una identidad unificada, es decir, como sujeto político capaz de enfrentarse al poder globalizado del imperio para crear una nueva sociedad desde el comunismo, Virno la ve como instancia que, en contraposición a la del pueblo, se caracteriza por el uso de las facultades genéricamente humanas tales como el lenguaje, la inteligencia y la afectividad. Así, la multitud no tiene un fin predeterminado ni una agenda política establecida, sino que se encuentra en un permanente proceso de experimentación y descubrimiento de sus potencialidades. Por otra parte, mientras Hardt y Negri ven en la multitud la fuerza productiva de un común que es la base material y simbólica para la construcción democrática radical y no representativa, Virno la percibe como una fuerza expresiva que se plasma en el espacio público y en la cooperación social, donde encuentra su virtuosismo, su capacidad de actuar sin un producto final, y con el propósito de comunicar y relacionarse. Finalmente, Hardt y Negri ven una estrategia de trascendencia para la multitud, consistente en transgredir los límites impuestos por el imperio para así poder crear una nueva realidad. Virno, en contrapartida, sugiere un éxodo o inmanencia para la multitud, abandonando las formas de vida del capitalismo y del Estado, aprovechando la movilidad y la creatividad para inventar nuevas formas de vida (Martínez Posada, 2006, pp. 307-310).

⁷² En los *Grundrisse*, Marx imaginó que la información producida socialmente sería almacenada y compartida en algo que llamó el *General Intellect*, “que era la mente de todo el mundo sobre la Tierra conectada por el conocimiento social, en la que toda mejora beneficia a todos. En resumen, imaginó algo parecido al info-capitalismo en el que vivimos” (Mason, 2015, citado en Millones, 29 de mayo de 2024).

discursivos resultantes de los escenarios comunicacionales existentes, es decir, el sexto y antepenúltimo punto de la máquina de preguntas.

Los trayectos comunicacionales críticos estimulan la problematización de si sus propuestas discursivas representan cimientos para el establecimiento de nuevos escenarios vitales. Inquirir sobre las posibilidades emancipatorias de la empatía destituyente de *MediaPart* y la recuperación del valor del periodismo –a partir de iniciativas como *ElDiario.es* o la del Consorcio de Periodismo de Investigación (ICIJ)– puede realizarse a la luz del General Intellect. En tanto fugas, las experimentaciones comunicacionales significan toda una apuesta pero, ¿hasta qué punto es posible crear nuevos mundos a partir de ellas?

Pocos aspectos son tan propios del bios capitalista como sus contradicciones, amalgamando un pastiche discursivo que captura las fugas, integrándolas a la totalidad biopolítica. Es decir, se rescatan las exigencias y posibilidades expresivas, pero terminan constituyendo singularidades que forman parte de la diversidad actual.

Los contrasentidos disparados desde los trayectos críticos no terminan más que alimentando una variedad significativa que se agrega a la totalidad. Incluso las parresías del presente, en una versión menguada o degenerada, se combinan en la multiplicidad de singularidades. Degenerada en clave de manifestación de la democratización tecnológica, de la libertad de expresión, de que todos tengamos la posibilidad de decir algo, y de que ese algo sea una verdad.

Las aspiraciones de recuperación del valor de la expresión se manifiestan en términos como “la necesidad de reconocer el fracaso, replantear los principios, llevar a cabo un debate con componente civilizatorio en el que los ciudadanos sean los que participen; después de todo, tenemos una cultura democrática”, tal como se entiende desde *Geopolítica Actual* (Montans Suárez, 4 de julio de 2024); “we’re going to be very sorely disappointed if we really care about the way the world is really working and as the facts are really laid out. So we have to look for the silver linings, the active resistance”⁷³, como explica Harry Fear (17 de marzo de 2024); “tal vez tengamos acceso a la información, pero no al conocimiento, lo que es utilizable para manipular. No digo que nosotros estemos diciendo la verdad, simplemente estamos dando nuestro punto de vista de cómo vemos la situación desde acá”, tal como aprecia Lisa Vukovic de *Ucraniando* (13 de mayo de 2024); o, como se plantea desde

⁷³ Nos sentiremos profundamente decepcionados si realmente nos preocupamos por la forma en que funciona el mundo y cómo se exponen realmente los hechos. Así que tenemos que buscar los aspectos positivos, la resistencia activa (traducción propia).

Consonante.org con respecto al caso colombiano, “el ejercicio de decir y pensar ha sido restringido y limitado por vías violentas también” (Paredes, 30 de julio de 2023).

Estos anhelos se advierten también en la variedad de características de los proyectos: desde espacios web con sofisticadas plataformas de suscripción –como es el caso de los trayectos más robustos y consolidados, tales como *MediaPart*, *ElDiario.es* o *El Argentino*–, pasando por sencillos *webblogs* contruidos a partir de plantillas estándar de uso libre – *HarryFear.com*, *El Toque*, el weblog del Instituto Humanista de Pronosticación Sistémica⁷⁴, e incluso *Parresía-Online.com*–, hasta iniciativas que recurren exclusivamente a las plataformas y aplicaciones de mensajería como *Ucraniando*, *Geopolítica Actual* o *Eureka News*, entre otras, apoyadas en la gratuidad del uso de las plataformas y el esfuerzo de sus activistas para la producción de contenido.

En síntesis, los trayectos críticos exploran alternativas para trascender los modelos organizacionales y económicos propios de la prensa tradicional, con una diversidad que asimismo acompaña la robustez de las iniciativas. Para compensar la falta de acceso a recursos técnicos para los que se requiere de cierto volumen de inversión es que se valen del ingenio de los participantes, sin descartar sus saberes específicamente periodísticos.

- En relación al último punto de nuestra guía de análisis, que se pregunta sobre las alternativas investigativas para abordar estas problematizaciones, se recupera la pertinencia de una biopolítica de la comunicación como campo desde el que es posible leer unas condiciones actuales caracterizadas por una pronunciada relevancia del dispositivo discursivo.

En este espacio de convergencia hallan sus posibilidades críticas los Estudios Sociales y los estudios de la comunicación. En una actualidad en la que realzan los objetos discursivos, flujos y canales de comunicación, impera su comprensión para hallar los huecos, fugas, obstáculos y las trayectorias esquizocomunicacionales que ofrezcan alternativas existenciales (Lencina, 2023, p. 158).

Esto, además, implica que es precisamente en la biopolítica de la comunicación donde subyace el núcleo de la contribución a los Estudios Sociales, la línea y el énfasis de investigación. Con los estudios comunicacionales más familiarizados con aproximaciones aplicadas o iniciativas neoempíricas, apoyarse en una biopolítica de la comunicación apoyada en las relaciones de poder en clave genealógica representa una apuesta que desafía los bordes

⁷⁴ <https://www.institutohps.org/>

de la episteme, fuerza las barreras y transita en otras formas de construcción del conocimiento. Por eso es que, si bien el reto arriesga quiebres en lo comunicacional, también lo hace en lo ontológico, en lo epistemológico y en lo metodológico, afín a los objetivos de los Estudios Sociales, de la línea Subjetividades, Diferencias y Narrativas y del énfasis La Producción Biopolítica de la Subjetividad. Pueden sintetizarse algunos puntos de conexión entre la máquina de preguntas con la serie discursiva Crítica/Ficción/Experimentación:

Figura 18

Sobre la serie discursiva Crítica/Ficción/Experimentación

CRÍTICA

Crítica en el tratamiento de los asuntos de la actualidad por fuera de la normalidad, de lo mayoritario, problematizando el presente a través de la visibilización de las líneas de poder que producen el mundo. Los trayectos comunicacionales críticos explorados y *Parresía-Online.com* asumen estas misiones junto con los riesgos que conllevan. Aquí, la crítica es también creatividad, empujando los posibles nuevos límites instaurados por la IA.

FICCIÓN

Ficción para la creación de nuevos mundos, de otras posibilidades, a partir de esa crítica inicial. Los trayectos críticos los plantean en claves de un mundo multipolar, multicultural, diverso, superador de las dinámicas imperiales de los centros de poder vigentes pero que están en declive. Por su parte, *Parresía-Online.com* lo ha hecho –por ejemplo– desde el estímulo de la educación superior como estrategia superadora de las dinámicas de concentración de riquezas (Lencina, 19 de octubre de 2024). Así, la ficcionalización se erige en toda una política ante las posverdades.

EXPERIMENTACIÓN

Experimentación de posibilidades-otras a las prácticas comunicacionales normalizadas. Por un lado, los trayectos críticos señalan el camino del trazado de trayectorias por fuera de las convencionalidades, muchas de ellas recurriendo al aprovechamiento de las grietas que se abren en los espacios de gobierno –por caso, Telegram–. Por otro, aunque con algunas diferencias y otras similitudes, *Parresía-Online.com* se constituye asimismo en un trayecto crítico. En consecuencia, no se trata, sino, de multitudes parresiásticas esquizocomunicacionales.

Fuente y elaboración propias.

7.3. Conclusiones generales

Los avances de la exploración genealógica se problematizan en los términos planteados en los objetivos de la investigación, proceso que echará luz sobre la dilucidación de la tesis de la tesis. Es decir, lo que sigue es el desarrollo de cuáles objetivos del programa se cumplieron, los aportes originales que surgen de la problematización, límites, preguntas que quedan abiertas y qué proyecciones futuras se abren para esta línea de investigación. No obstante, es preciso abordar algunas consideraciones generales antes de avanzar con estos puntos específicos.

El escenario comunicacional actual es un campo dinámico y en disputa, con el poder en continua transformación a raíz de la interacción entre los discursos mayoritarios y las prácticas de resistencia. Si bien la economía y la política siguen influyendo preponderantemente en la configuración de los regímenes de veracidad, las experimentaciones críticas demuestran la persistente búsqueda de autonomía y libertad, la capacidad subjetiva para generar espacios de comunicación y la utilización creativa de las herramientas disponibles para desafiar el statu quo. Este cambio es constante, caracterizado por la tensión donde la subjetividad emerge como campo de batalla.

Los trayectos críticos desafían a las verdades oficiales, planteando nuevas fronteras para comprender la comunicación. Mientras el periodismo tradicional y sus ideales deontológicos son estrategias de validación que a menudo chocan con la realidad de las presiones concretas, los trayectos buscan reconstruir su credibilidad a través de la visibilización, el compromiso con sus audiencias y la independencia. Por caso, la figura del periodista-empresario da cuenta de un contrapunto con el periodista-activista o el periodista-cooperativista que prioriza el valor social de la información por sobre el lucro.

Para llevar a cabo estos ejercicios es que se recurre a las herramientas disponibles que quedan al filo de un doble juego. Por ejemplo, mientras que por un lado Internet y las plataformas digitales pueden aparecer como herramientas de vigilancia, manipulación algorítmica y difusión de desinformación, por otro pueden ser reapropiadas como espacios de resistencia, producción de otras verdades y construcción de comunidades. Si bien es innegable el alcance de las grandes tecnológicas y la tiranía algorítmica, las experimentaciones demuestran que también pueden generarse grietas en el sentido gubernamental. *WikiLeaks* y los Panamá Papers ilustran asimismo tanto el potencial disruptivo de la tecnología como su capacidad para limitarlo.

En este sentido, la comunicación del presente ya no se define exclusivamente por el poder de los grandes medios. Además de la emergencia de formas asociadas a las plataformas digitales, los influencers y los flujos de información descentralizados, los trayectos críticos representan nuevas formas en las que las multitudes conectadas pueden generar rupturas y posibilitar la emergencia de nuevas formas existenciales y comunicacionales.

Para avizorar estas formas es preciso tener presente que tanto los discursos de poder como las resistencias comunicacionales operan en un escenario globalizado. Si bien el Lawfare, las campañas de desinformación transnacionales y los intereses geopolíticos que influyen en coberturas como en Gaza o Ucrania, los trayectos críticos también se articulan en redes internacionales, comparten experiencias y apoyan luchas más allá de sus fronteras locales.

Completar el recorrido genealógico exige la revisión o cotejo de las problematizaciones ante la plataforma discursiva construida a partir del archivo. En este sentido, es preciso recuperar los tres significantes y las lecturas que sobre ellos surgen de los análisis ulteriores. Si bien estas dimensiones han venido siendo tratadas en todo este recorrido, pueden sintetizarse de la siguiente manera:

- El primer significante, que refiere a la contribución de las filtraciones a la transparencia comunicacional y el consecuente debilitamiento de la confianza en las instituciones y los medios tradicionales, hace mella directa en los mandatos que sostienen la convencionalidad periodística. Por un lado, con una diversidad de sofisticación técnica, las filtraciones siempre existieron en la práctica periodística e incluso fueron una parte importante del ejercicio investigativo. Por otro, es precisamente la amplitud del abanico de opciones y acceso a la tecnología lo que facilita las prácticas de filtrado y, sobre todo, su divulgación. Es esa diversidad la que también facilita y hasta estimula las prácticas que ponen en juego las hermenéuticas de las subjetividades periodísticas.

En este sentido es que se ha hecho mención a la pérdida de confianza en los periodistas y medios de comunicación, pero ¿sobre cuáles caen los posibles señalamientos? Podría decirse que sobre los periodistas y medios mayoritarios –que lo son no sólo por una cuestión de volumen, sino más por las políticas que suponen los discursos tras los que se alinean–, sospechados de incurrir en conductas que priorizan intereses de los centros de poder por sobre los de los lectores, públicos y ciudadanos en posición desventajosa.

- Sin dudas que, pese a esa diversidad y disponibilidad técnica, los centros de poder cuentan con mayores recursos para dar cuenta de sus verdades en el marco de las tensiones epocales, asunto sobre el que gira el segundo significativo. Para validar esas verdades no sólo se valen de edificios institucionales, como puede resultar en las prácticas de Lawfare. La discursividad periodística apela, también como estrategia de legitimación disciplinar, al valor de la objetividad, lo cual de inicio representa toda una contradicción; básicamente, para afirmarse como instancia de pronunciación de la verdad, el periodismo tradicional recurre a una mentira. O al menos a un artificio, como lo entendería Nietzsche, quien reconoce la política subyacente tras tal estrategia de moralidad.

A este respecto, puede asumirse que los trayectos comunicacionales críticos dan cuenta de una apuesta superior –o, al menos, más honesta– apoyada en un ethos en cuya edificación participan unos cuerpos que son puestos en riesgo. Especialmente en una época de intensa conflictividad, los peligros que conlleva involucrarse en las luchas por la verdad pueden conducir a la censura, al exilio, la cancelación o a la muerte, como le sucedió a Sócrates.

- Finalmente, son estos escenarios los que desafían las prácticas de actualización periodística, lo cual se vincula con el tercer significativo en cuestión recuperado. No obstante, estas adaptaciones lejos están de reducirse a la relación con la tecnología y plantean sobre todo una necesidad de exploración de nuevas construcciones narrativas, performativas, subjetivas, etc. En consecuencia, si se rescata el valor de la construcción ética y de la hermenéutica de la subjetividad periodística, ¿qué riesgo podría representar el avance de la IA en las redacciones y las prácticas periodísticas?

Es precisamente en ese espacio de posibilidad donde se abren las oportunidades para un periodismo del presente que se erija en un post-periodismo que responda a los corrimientos de los límites que han rezagado a las convencionalidades de la práctica. Más que la objetividad, los valores que se ponen en juego son los de la subjetividad, la ética, la subversión, la colectividad cooperativa, la militancia, el activismo o la parresía, y son los trayectos críticos quienes temerariamente tantean esos desconocidos territorios.

7.3.1. Sobre el cumplimiento de los objetivos

Es entonces pertinente re-visitar los objetivos de investigación, comenzando por el general, que expresa:

- Visibilizar, mediante el método genealógico, el dispositivo de producción de la subjetividad de periodistas y comunicadores sociales latinoamericanos y europeos participantes en trayectos comunicacionales críticos, a fin de comprender las configuraciones críticas contenidas en sus experimentaciones y ficcionalizaciones mediáticas reflejadas en fugas que desdibujan la biopolítica neoliberal.

A este respecto, deben tenerse en cuenta las limitaciones metodológicas que se presentan para la construcción de generalizaciones sobre el dispositivo comunicacional del presente, lo que deja espacio para futuras investigaciones.

En primer lugar, las consecuencias para la producción de subjetividades y el ámbito público quedan vinculadas con la fragmentación del ecosistema comunicacional. Estos cambios se caracterizan por el declive de la confianza en los medios convencionales y en la expansión de las plataformas digitales, acarreando el peligro de obstaculizar el diálogo y los acuerdos. Mediante la censura y el control, la virtualidad se transforma en campo de lucha, con trayectos comunicacionales críticos y medios autónomos batallando por su supervivencia, indagando en modelos alternativos y persiguiendo un reconocimiento de su valor y de las verdades que pronuncian.

La exploración de nuevos espacios y la generación de miradas distintas surgen como tácticas para desafiar estas fronteras. La desinformación complejiza el panorama, poniendo de manifiesto la importancia de la crítica para navegar por el océano discursivo.

En segundo lugar, es claro el entrelazamiento entre las dinámicas comunicacionales y la globalidad, dando lugar a nuevas tensiones. Las dinámicas se imbrican con una geopolítica caracterizada por la transición hacia un orden multipolar y un aumento de las tensiones y los riesgos de conflicto.

La fragmentación y la proliferación de narrativas alternativas influyen en la percepción de los acontecimientos geopolíticos, estimulando la aparición de nuevos actores como los trayectos comunicacionales críticos. Al mismo tiempo, la transición hacia la multipolaridad estimula la inestabilidad y el conflicto, con relaciones internacionales alimentadas por las divisiones.

Es decir, hay una relación simbiótica en la que las narrativas influyen en la geopolítica y viceversa, marcando futuros posibles de mayor fragmentación informativa e intensificación de las luchas. La biopolítica de la comunicación permitiría profundizar la crítica, valorar el periodismo independiente, la alfabetización mediática y la cooperación multilateral.

Por otra parte, puede decirse que son los mismos comunicadores críticos quienes, en la construcción de sus hermenéuticas, ponen en cuestión los términos y márgenes de la producción de subjetividades comunicacionales mayoritarias. Son los Harry Fear, las Lisa Vukovic, los Pablo Silveira Artagaveytia y los Daniel Olivera –entre otros– quienes encarnan a través de los riesgos asumidos en sus trayectos comunicacionales críticos las posibilidades de otras subjetividades en relación a las mayoritarias o mainstream. Y eso ocurre en virtud de al menos dos relaciones: por un lado, los mencionados riesgos parresiásticos sobre los que exhiben voluntad de acoger y, por otro, las éticas afines al pronunciamiento de ciertas verdades que entienden que merecen ser dichas.

Es de esta manera que los comunicadores-activistas-militantes atentan contra los límites de la gubernamentalidad comunicacional epocal. Pero, además, desde su accionar terminan planteando re-discusiones del periodismo que se ve forzado a adaptar sus prácticas: desde estos lugares, ser periodista se aleja cada vez más de los términos tradicionales que se plantean –por ejemplo– en espacios discursivos como el manual de Mallette o los marcos jurídicos, donde se resaltan las cualidades investigativas que es necesario proteger tanto desde lo deontológico como desde lo legal. A contrapartida, lo que emerge es la posibilidad de visibilización de comprensiones del presente distantes de las habituales.

Esto es, por ejemplo, dar cuenta de que las cuestiones de fondo de la masacre en la Franja de Gaza no se explican por razones religiosas o culturales, sino por intereses geopolíticos y económicos –ligados al rol estratégico de la región en la configuración de la nueva ruta de la Seda–, por la imposición de unos modelos civilizatorios a expensas de la destrucción de otros, como expone Harry Fear: “China and Russia, in this multi-polar world, have obviously acted to restrain the Americans by speaking out against in terms of international law”⁷⁵(17 de marzo de 2024).

En una línea afín se comprende la coyuntura alrededor del conflicto en el Dombás, yendo más allá de la mera recuperación de una dignidad territorial, pues a Estados Unidos –comandante de un orden que está en declive– le interesa “crear en los países condiciones en las que solamente ellos puedan sacar ventaja. A Estados Unidos no le sirve países como Rusia o China, pese a que también son capitalistas. El problema no es el capitalismo o el comunismo”, como indica Lisa Vukovic (13 de mayo de 2024).

⁷⁵ “En este mundo multipolar, China y Rusia han actuado para frenar a los estadounidenses hablando en contra del derecho internacional” (traducción propia).

Igual sucede con una guerra interna que lleva seis décadas de desarrollo en la selva colombiana, alrededor de la cual se han producido y se producen flujos para el sostenimiento de determinados ordenamientos jurídicos: “hace poco hubo rumores de un *Plan Pistola*⁷⁶ entre la policía con el Clan del Golf, que tiene conexiones con Sinaloa, viene de los reductos del paramilitarismo, y controla territorios de producción de droga” (Paredes, 30 de julio de 2023), o con intereses que exceden a ciertos países –como Argentina, que cuenta con diversidad de recursos como minerales, agua dulce, petróleo– pero que no dejan de afectarlos: “No es un país más. Es un país al que Estados Unidos le presta atención. Creo que el eje Inglaterra-Estados Unidos le presta atención y no quiere perderlo y que caiga en manos de China” (Olivera, 13 de marzo de 2024).

Se encara tanto el ejercicio de pronunciamiento como la construcción de los canales para hacerlo –los trayectos comunicacionales críticos–, bases que para la producción de subjetividades en fuga terminan difuminando los márgenes gubernamentales vigentes. Más aún, podría decirse que desde las propias hermenéuticas críticas hay un pronunciamiento sobre el mundo, negando la gubernamentalidad discursiva, expresando que existen subjetividades alternativas al marco comunicacional general, y dándoles cuerpos tangibles.

- Con respecto al primer objetivo específico, centrado en el análisis de las formas de gobierno intervinientes en la producción de subjetividades en los medios, se advierte que los términos del periodismo tradicional, presentes en legislaciones y manuales, se ven ante la necesidad de una constante adaptación a las coyunturas epocales.

El estudio ha permitido constatar que la comunicación actual, potenciada por el desarrollo tecnológico y la omnipresencia de la virtualidad, opera como un dispositivo de gobierno de las subjetividades. Ejemplos claros de estas relaciones se manifiestan en fenómenos como el Lawfare en América Latina y Europa. Particularmente en los capítulos V y VI se ilustra cómo los medios mayoritarios, en tanto dispositivos de gobierno, participan en la construcción de estas verdades dominantes y en la configuración de un campo comunicacional en tensión.

Inaugurándose la discusión pública alrededor de términos como “periodismo de guerra”, o cuando hitos como *WikiLeaks* o los Panamá Papers tensionan los márgenes –

⁷⁶ El *Plan Pistola* en Colombia es una táctica delictiva empleada por grupos armados ilegales, como el *Clan del Golfo*, anteriormente conocido como *los Urabeños*, con el objetivo de asesinar a integrantes de la fuerza pública en respuesta a las operaciones del Estado. Los homicidios generalmente se llevan a cabo a través de sicarios, y a menudo con recompensas por cada asesinato perpetrado. Aunque ha experimentado múltiples episodios a lo largo del tiempo, se hizo más evidente desde 2012 y se ha intensificado en 2022 tras la liberación de alias “Otoniel”, líder del *Clan del Golfo*.

comunicacionales, que incluyen los políticos, económicos y de poder–, lo que está en cuestión son las transformaciones de un dispositivo que constantemente debe adaptarse. Estos corrimientos de los espacios jurídicos de sujeción se dan a la par y acompañados por las actualizaciones tecnológicas, tales como Internet que ha dado lugar a la virtualidad como todo un lugar vital.

Con la guía de experiencias como *WikiLeaks*, la actualidad comunicacional se ha colmado de trayectos comunicacionales que, desde sus fugas, terminan alimentando la colorida variedad del nuevo tiempo. En estos términos, las contribuciones de las hermenéuticas comunicacionales de las Vukovic, los Fear, los Belda, los Artagaveytia, los Nieves –y otros más– nutren la multiplicidad discursiva de la racionalidad neoliberal.

Las nuevas tensiones, en todo caso, se presentan entre dos ejes entre los que se reconocen, por un lado, las políticas que avivan las posverdades a través de estrategias que no descartan a las fake news; por otro, la emergencia de nuevas formas de práctica periodística como hermenéuticas críticas que se enfrentan a subjetividades comunicacionales capturadas – como la del periodista-empresario–. En línea con Hardt y Negri, lo que se plantea es la inquietud acerca de si el emprendimiento de tales trayectorias podría tener la fuerza suficiente para alterar las lógicas de poder ya consolidadas y, aún ante la imposibilidad de ofrecer mayores certezas, lo que por el momento puede asumirse es que algo ya está pasando en los espacios de las resquebrajaduras del bios.

Por ello, puede decirse que las nuevas dinámicas y prácticas comunicacionales –por caso, las filtraciones– fortalecen la transparencia pero a la vez atentan contra la confianza en las instituciones tradicionales, además de plantear la necesidad de permanente adaptación de la comunicación para la generación de espacios de resistencia y de cuidado de sí.

- Por su parte, el segundo objetivo específico plantea un examen de las formas de resistencia periodística, reconociendo las posibilidades creativas en el marco biopolítico contemporáneo que procuran transgredir los límites de la captura neoliberal.

A través de la exploración de casos de trayectos comunicacionales plasmados como espacios de construcción crítica como *Parresía-Online.com* y otros ejemplos relevados fue posible examinar las formas de resistencia en la práctica periodística. Se identificaron iniciativas como *MediaPart*, *ElDiario.es*, *Trama al Sur* y *El Argentino*, que representan experimentaciones que se fugan de los márgenes del discurso mayoritario y proponen

modelos alternativos de sostenimiento financiero, de modelo de negocio, de discursividades, de disposiciones a la parresía y de voluntades de construcción multitudinaria.

Estas experiencias demuestran que, pese a la potencia del dispositivo comunicacional mayoritario, emergen resistencias concretas que buscan construir otras subjetividades y escenarios vitales. En este sentido, la parresía se presenta como un componente ético clave.

Los casos analizados ofrecen testimonios de periodistas y comunicadores que desde la autogestión, el cooperativismo o el apoyo de sus comunidades de lectores, buscan mantener su independencia para ejercer la crítica. Aunque enfrentando significativos desafíos económicos y de diversas presiones, estas experiencias representan la posibilidad de reconocer las potencialidades creativas más allá de las fronteras de la captura neoliberal.

Esto, puede decirse, se da mayormente en la virtualidad y, más aún, en lugares específicos como la plataforma Telegram, donde los sujetos en fuga advierten –al menos, de momento– controles gubernamentales más laxos que en la oficialidad: “es una forma bastante cómoda, efectiva y segura de mantenerse informados”; “puedes ser un participante más, no sólo un mero espectador pasivo”; “la principal plataforma sería Telegram, ya que no hay tanta censura”; “una reflexión sin censuras, se puede hacer y de hecho se está llevando a cabo a través de Telegram”.

Aquí se renueva la inquietud en cuanto a si, en tanto dispositivo, el capitalismo logrará finalmente capturar ese territorio inmaterial o, en todo caso, cuánto más de acción política le conllevará. No puede decirse que no se trate de estrategias que logren escapar de las pretensiones del sistema. Para ello sólo pueden tenerse en cuenta los hostigamientos que han padecido los creadores de la aplicación de mensajería, los hermanos rusos Pavel y Nikolai Durov por parte de diferentes gobiernos –Rusia, Estados Unidos, Francia, España, entre otros– bajo una diversidad de cargos que van desde el espionaje, pasan por al tráfico de estupefacientes y llegan hasta la acusación de cooperar con prácticas de abuso sexual (Braun et al., 28 de agosto de 2024).

Tampoco puede decirse que sea algo lejano a la parresía oportunamente experimentada por Julian Assange en la osadía de promover *WikiLeaks*. Sin embargo, aquel algo está pasando apunta a una dinamización de la vitalidad comunitaria que ha encontrado su territorio en la digitalidad. Los seminarios, mítines, encuentros, conversatorios, paneles y grupos de discusión que la comunidad de comunicadores-activistas convoca y divulga a través de Telegram –sumado al respaldo de YouTube– desafían los controles y la vigilancia,

permiten la expresión y proponen decodificaciones en claves discursivas y algorítmicas que dejan al descubierto las condiciones del presente, de la guerra en el Dombás, la aniquilación de toda una civilización en la Franja de Gaza, la administración de las pujas de clase en la selva colombiana, la celebración del programa de endeudamiento y dependencia en Argentina o la desesperada búsqueda de perpetuación de la biopolítica comunista cubana.

Lejos de toda objetividad que se limite a robustecer la validación disciplinar, la comunicación se adapta a través de prácticas esquizoperiodísticas que se constituyen en instancias sobre lo que es la comunicación del presente, sus alcances y su relación con las vidas concretas de las personas, así como de prácticas de cuidado de sí. Como parte de estas aspiraciones, *Parresía-Online.com* es asimismo toda una experimentación que, no satisfaciéndose con las apuestas académicas o meramente periodísticas, pone en juego toda una forma subjetiva de pensar, decir y actuar en la comunicación; es decir, una hermenéutica.

- Por último, en cuanto al tercer objetivo específico que reza el establecimiento de una convergencia crítica entre los Estudios Sociales y los estudios en comunicación como propuesta para el abordaje de los flujos de poder comunicacional actual en clave crítica, se ha encarado una delimitación epistemológica de base genealógica llamada biopolítica de la comunicación que condensa tal punto de convergencia.

Apoiada en una base genealógica, la propuesta epistemológica posibilita el abordaje de los flujos de poder comunicacional actual en clave crítica. Es decir, se busca asumir a la comunicación y a los medios no sólo como canales de información, sino como dispositivos que participan activamente en el gobierno de la vida y la producción de subjetividades.

La convergencia de conceptos provenientes de los Estudios Sociales, como la biopolítica, el dispositivo y la genealogía, con el análisis de las prácticas y discursos periodísticos y comunicacionales, enriquece estas comprensiones. Asimismo, las herramientas metodológicas empleadas, como la máquina de preguntas y la serie discursiva Crítica/Ficción/Experimentación, permite la exploración de tensiones entre los discursos y las resistencias emergentes. Así es que se procura abrir caminos para repensar la investigación en comunicación, trascendiendo los enfoques convencionales y visibilizando las posibilidades creativas a partir de prácticas emancipadoras.

En este sentido, también es preciso preguntarse si una auténtica crítica es posible de lograrse recurriendo a insumos epistemológicos y metodológicos que no hacen más que reproducir la convencionalidad en la producción y acceso al conocimiento. Aquí, el punto de

contacto no es otro que ponerse en juego a uno mismo como experimentación concreta, desplazándose del mandato de la objetividad hacia la ética subjetiva, asumiendo el tránsito de la ciencia a la experiencia, yendo de la abstracción de la objetividad a la hermenéutica de la subjetividad situada.

Tal cosa no puede, no obstante, ejercerse sin rigor epistemológico. Así como el franqueamiento de las fronteras discursivas exige mucho más que mera rebeldía o subversión, trascender los todavía vigentes anhelos de positividad para promover nuevas formas válidas de acceso a lo comunicacional demandan también la construcción de nuevos instrumentos. Los Estudios Sociales se han ocupado de encarar estos desafíos a fin de problematizar el mundo en el que vivimos, tales como la máquina de preguntas o la serie discursiva Crítica/Ficción/Experimentación.

Ante el punto de convergencia crítica sería pertinente plantear si la comunicación evidencia voluntad-capacidad-interés de consolidar sus propias herramientas más que venerar las provenientes de la antropología, la sociología o la filosofía. Quizás ésto represente una buena oportunidad para la biopolítica de la comunicación y en este programa se plantea, más que como un objetivo cumplido, como un desafío del porvenir.

7.3.2. La tesis de la tesis recuperada y nuevos hallazgos

Con todo esto es pertinente recuperar la tesis de la tesis que direcciona el programa, que indica que

El dispositivo comunicacional produce subjetividades afines a la condición neoliberal en los periodistas y comunicadores sociales, pero también emergen resistencias y trayectos experimentales críticos que producen otras subjetividades.

Sobre la que puede decirse que los hallazgos empíricos la respaldan, además de que la genealogía permitió desentrañar la producción de subjetividades en el campo comunicacional y, al mismo tiempo, poner de manifiesto la potencia transformadora de las prácticas comunicacionales críticas. Puede plantearse algunos ítems al respecto, a decir:

- El dispositivo comunicacional ejerce su política de configuración de subjetividades capturadas a través de manuales, legislaciones, pero también de discursos sobre objetividad,

periodismo serio, periodismo profesional, periodismo militante o periodismo de guerra, además de las tensiones que caen sobre los sujetos –intereses corporativos, precariedad laboral, nuevas formas de ejercicio, etc.–. Puede decirse que el dispositivo busca ofrecer respuestas a una convencionalidad comunicacional.

- No obstante, la rigidez de estas configuraciones normativizadas se debilita, por un lado, ante el camino señalado por los trayectos que inicialmente arriesgaron nuevos senderos –*WikiLeaks*, *MediaPart*, *ElDiario.es*, etc.– y, por otro, ante las posibilidades de acceso a tecnología que han dejado de representar privilegio alguno. Aquí, la comunicación se flexibiliza para ofrecerse, con herramientas como la virtualidad, como espacio tanto para la práctica del cuidado de sí como de construcción multitudinaria en relación a la discursividad mayoritaria y molar. En este sentido, las prácticas que, gracias al empleo de la técnica bola de nieve, se detectaron en la plataforma Telegram –canales informativos como *Ucraniando*, *Nuevo Orden Mundial* o los seminarios, conversatorios y grupos de chateo– representan todo un hallazgo. Y lo hacen –entablan la lucha– desde los márgenes, escapando a los alcances del control y la vigilancia.

- Oportunamente se ha planteado lo relativo a la pérdida de credibilidad que padecen las instituciones y los medios de comunicación –y los periodistas– en la actualidad⁷⁷. No obstante, en línea con posibles lecturas surgidas del recorrido realizado por los trayectos críticos, podría conjeturarse que tal descrédito afecta particularmente al periodismo y a la comunicación mayoritarios. Son esos lugares de enunciación los que aparecen vinculados a los intereses de las esferas político-corporativas, generando sospechas que terminan afectando su capital simbólico primordial: la credibilidad. Por el contrario, las hermenéuticas comunicacionales críticas dan cuenta de una pulsión ética de transitar por fuera de los circuitos enunciativos convencionales que de alguna manera protege, afirma y robustece su posición enunciativa. Bajo la pregunta de si el futuro del periodismo apunta en la dirección de los trayectos críticos, este planteamiento podría incluso añadirse a los desafíos futuros de una biopolítica comunicacional.

- Un interrogante surge a partir de si estos ejercicios hermenéuticos tienen la potencia para ciertamente desestabilizar la molaridad gubernamental neoliberal. Puede afirmarse que, al menos de momento, permiten una construcción comunitaria y multitudinaria de la que, en

⁷⁷ Por caso, en la discursividad del presidente argentino Javier Milei no faltan las recurrentes advertencias de que “no odiamos lo suficiente a los periodistas”, así como las menciones a los “periodistas ensobrados” (Fest, 12 de mayo de 2025; Rivas Molina, 21 de noviembre de 2024).

un futuro incierto, podrían germinar los cimientos de escenarios y formas de vida distintas a las conocidas. Los trayectos críticos proponen procesos creativos desde la multitud para la construcción de alternativas existenciales, dando testimonio de espiritualidades críticas que se constituyen en artillería en las luchas por la verdad, devienen *máquinas de guerra*. Porque en tiempos de lucha, de exploración de lo post-humano e indagación de lo post-comunicacional, el campo de batalla por la verdad es la propia subjetividad.

7.3.3. Limitaciones y desafíos futuros

No obstante, es preciso también anotar algunas posibles limitaciones con las que el estudio puede haberse encontrado en propia virtud de los alcances de las herramientas metodológicas empleadas. En términos generales –es preciso recordar–, la genealogía admite que sus posibilidades dan cuenta de una dependencia del archivo construido, de quedar expuesta a permitir cierto grado de subjetividad del genealogista, de no perseguir análisis totalizantes de la historia, ni de buscar proveer de normas generales para la resolución de problemas.

Esto podría haber implicado una cierta incertidumbre en la definición de las raíces políticas de los discursos en el marco de la globalidad actual. En un presente en el que los flujos discursivos se mueven a través de la digitalidad y se hibridan continuamente, hallar un origen único de una verdad o práctica que afecta a las subjetividades se presenta como una tarea extremadamente compleja. En todo caso, los aspectos culturales, las reinterpretaciones y las apropiaciones dan lugar a una intrincada interconexión que es valioso rescatar.

Es por ello que, si bien se tienen en cuenta algunas referencias-macro como la comunicación tardomoderna, el neoliberalismo, el capitalismo o las luchas que por estos días están dando lugar a la emergencia de una racionalidad multipolar en las relaciones internacionales u actores generales como algunos bloques o países –Estados Unidos, Rusia, China, Israel, la Unión Europea, etc.– no es sencillo determinar de manera transparente las rutas de procedencia, causas iniciales o miradas totalizantes.

Por lo tanto, no puede afirmarse que la producción de subjetividades en la comunicación global esté afectada por una única línea de poder o por un reducido conjunto de discursos. Esta es la razón por la que en el desarrollo del trabajo se ha destacado la implicación de diversas fuerzas –económicas, políticas, tecnológicas, culturales, etc.– que se entrelazan de forma compleja, dificultando la identificación de una totalidad. Pese a ello, en

la subsecuente sección se arriesga una mirada más panorámica de la comunicación y de la geopolítica actuales, aunque siempre teniendo presentes estas limitaciones.

Figura 19

Crítica a la crisis universitaria argentina

Q BUSCAR

Parresía Online

La crítica desde la comunicación

17 de abril de 2025

going to give up» Miradas del mundo: para comprender el presente Manuel Chaparro: «No desaprovechar las oport

PUBLICACIONES RECIENTES

Geopolítica Actual: «La imposibilidad de entendimiento llevó al fracaso de la modernidad»
POR PARRÉSIA ONLINE
Desde España, José Luis Montans Suárez es uno de los referentes del proyecto comunicacional independiente Geopolítica Actual. En esta entrevista analiza tanto la necesidad de revisión de los postulados modernos para entender la crisis

José Nieves: «No hay nadie ejerciendo tranquilamente el periodismo en Cuba»
POR PARRÉSIA ONLINE
José Nieves es Editor Jefe de El Toque, el portal web de noticias de La Habana en el que participan periodistas exiliados. Habla del periodismo cubano, de las secuelas dejadas por las décadas de bloqueo, la posición de la isla en el mundo. «Se puede tener una mayor o menor presencia, te acosan más o menos, pero no hay nadie ejerciendo tranquilamente el periodismo en Cuba», dice.

NOM: «Estamos haciendo revolución con los medios de información»
POR PARRÉSIA ONLINE
Desde la clandestinidad utiliza el sobrenombre «Che Guevara» en homenaje al revolucionario argentino y lidera el proyecto comunicacional Nuevo Orden Mundial. Analiza la situación geopolítica actual, el rol de los medios de comunicación y el lugar de Latinoamérica en el mundo. «Primero hay que hacer una revolución de conciencia para recién luego tomar un fusil y pelear», explica.

Javier Belda: «El capitalismo está obsoleto, preparando su desmantelamiento»
POR PARRÉSIA ONLINE

¿Oportunidad para pensar la universidad argentina con sentido estratégico?



octubre 19, 2024

Por Daniel Lencina

Fotos: Milagros Soria

El debate en torno al financiamiento universitario provocado por el veto del presidente Javier Milei a la ley aprobada por el Congreso puede –casi involuntariamente– terminar poniendo sobre la mesa una serie de aspectos que no parecen estar siendo totalmente abordados. De momento, tanto la firme postura del gobierno de negar incrementos de fondos como las movilizaciones y tomas de facultades por parte de estudiantes, docentes y trabajadores se queda mayormente en disputas por las partidas presupuestarias. No obstante, la combinación entre la profundidad de la crisis económica, social, política e institucional y la coyuntura de la educación superior podrían generar el caldo de oportunidad para discusiones sobre el tipo de universidad que se aspira a edificar y con cuáles propósitos colectivos, yendo más allá de los valiosos logros de instauración del dispositivo promotor de movilidad social ascendente.

Milei gusta de la práctica de poner a otros países en la mira prospectiva. Tal es el caso de Irlanda, a la que le otorga el privilegio de ser un referente a alcanzar en el plazo de los próximos 45 años si se aplica su plan económico¹. Un al menos discutible ejercicio ya que cada conjunto societal atraviesa sus propios devenires históricos y experiencias. Aún así, arriesguese una transposición a la esfera universitaria como factor estratégico.

Actualmente son varios los países que están invirtiendo considerablemente en educación superior y en el desarrollo de sus instituciones académicas. Estados Unidos lidera la lista de fondos destinados al área². El gasto de China es también significativo, procurando mejorar la calidad e internacionalización de sus universidades^{3,4}. Otros países como Alemania, Canadá y Australia atraen a académicos de todo el mundo con programas que favorecen la colaboración internacional. De la misma manera, Reino Unido y países nórdicos como Suecia y Dinamarca ofrecen apoyos a la investigación y buscan talento global.

Pero hay otros países en los que estas apuestas son incluso más evidentes. Por caso Singapur, que actualmente tiene una

CLIMA

Michalowice, meteobl
Poland

20°C

REPORTE INTERNACIONAL

El Reporte Internacional

- Un brindis global: Por un 2025 de paz, unión y progreso internacional
- Mientras reaparece al Asad, EE.UU. confirma contactos con el nuevo gobierno sirio
- Siria: del fin de una era a la incertidumbre sobre el futuro

LO PARRESIÁSTICO

¿Cómo es que se asume a la parresía desde este espacio? La franqueza al hablar tiene sus costos, pero ello también comporta una relación virtuosa con la verdad por estar ésta al servicio del bien común. Para Sócrates, el decir debe corresponderse con una cierta forma de configuración de la vida, o dicho de otra manera, con un testimonio estético capaz de dotar de consecuencia a la relación entre las palabras y los actos. Es por eso que, por ejemplo, a criterio de Michel Foucault, Sócrates fue el parrhesiastés (es decir, aquél que dice la verdad) por excelencia, ya que con su decir verdadero fue capaz de ponerse a sí mismo en riesgo ante la posibilidad de hacer enojar a un otro, herirlo o de afectar sus intereses, con las posibles consecuencias a la integridad física, a la reputación, o a la plenitud o la totalidad en cualquiera de sus formas.

Captura de pantalla tomada de la entrada “¿Oportunidad para pensar la universidad argentina con sentido estratégico?” en *Parresía-Online.com* (Lencina, 19 de octubre de 2024).

Por otra parte, el peso de la digitalización provoca que los discursos estén en constante transformación, retro trayendo al carácter ondulatorio de los flujos significantes ya advertido por Deleuze y Guattari. Las tecnologías emergentes, la propagación viral y los sucesos a nivel mundial tienen la capacidad de modificar rápidamente tanto los sentidos como las maneras en que se producen las subjetividades, dificultando la identificación de momentos fundacionales o de líneas de desarrollo estables o previsibles. Esto guarda afinidad –es preciso reconocer– con las líneas de investigación postestructuralistas que optan por poner atención en las fugas, en los devenires, en las singularidades, en las transformaciones y en las experimentaciones.

Por ello es válido tener en cuenta la rápida obsolescencia de los formatos digitales que puede llevar a la fragmentación y la exigencia de una actualización permanente del archivo. Tampoco todos los discursos acerca de la comunicación global están debidamente documentados o disponibles para la investigación. Existen obstáculos idiomáticos, de acceso y falta de preservación sistemática –sin mencionar las censuras, como se señala en varias de las entrevistas– que pueden interponer sesgos a la genealogía. Por eso es que el posible peso de la subjetividad del genealogista puede haber quedado más en evidencia justamente en la instancia de construcción del archivo. Además de suponer un significativo reto, esto refleja la efímera naturaleza de los sentidos productores de subjetividades en la actualidad.

Esto se vincula, a su vez, con la falta de transparencia en la mediación de las plataformas virtuales. Por lo tanto, aunque se hace referencia a elementos como las cámaras de eco, el ciberpatrullaje o el hackeo, alcanzar una comprensión determinante de los algoritmos, sus sesgos y su peso en el flujo de los discursos y la formación de subjetividades puede resultar al menos complejo. Por eso es que la mirada sobre el poder puede exigir la flexibilización de los márgenes para alcanzar las formas más difusas, descentralizadas y reticulares que operan en la comunicación global. Más que nunca, en el presente gana vigencia la idea de capilaridad del poder que circula multidireccionalmente a través de las comunidades en línea o en la interacción algorítmica más que desde instituciones centralizadas (Foucault, 2000, p. 38).

En escenarios de proliferación discursiva, de desinformación y de realidades moldeadas por los medios, la idea de verdad –como regímenes con anclaje histórico– puede tornarse más intrincada. Por ello es que la producción de subjetividades está cada vez más vinculada a las narrativas fluidas y a ficcionalizaciones efímeras que, desde diversos lugares,

ganan cuotas de poder; a este respecto se hizo mención a la rusofobia, al poder anglosajón, y a la idea de modernidad, entre otras.

Tampoco deben desconocerse los posibles riesgos de interponer una pretensión de universalización del europeísmo metodológico en la concepción de ciertas formas específicas de resistencia como prácticas individuales o colectivas con origen en la consciencia crítica. En otros contextos, no obstante, pueden haber formas más sutiles, indirectas o incluso manifestarse a través de adaptaciones y negociaciones dentro de estructuras ya existentes, otras vías de relacionamiento colectivas y ritualísticas, etc.

Por ello puede decirse que los trayectos comunicacionales críticos son sólo una manera histórica de práctica del cuidado de sí preeminente –pero no total– en un cierto contexto –latinoamericano y europeo–, aunque muy probablemente en otros contextos hayan otras prácticas que tal vez sean accesibles a través de herramientas metodológicas más adecuadas.

Todas estas limitaciones –en especial la necesidad de constante actualización que plantea la fugacidad de la actualidad– pueden, no obstante, representar asimismo toda una oportunidad para la validación de una bopolítica de la comunicación como campo para el abordaje de las formas de vida contemporáneas.

Con la consciencia de una adecuación metodológica con insumos para la construcción de la crítica –como la serie Crítica/Ficción/Experimentación, el esquizoanálisis, etc.–, una comprensión de las complejidades y una apertura a enfoques interdisciplinarios que enriquezcan el análisis genealógico, sin dudas podrán problematizarse algunas cuestiones que pueden haber quedado abiertas en el programa.

También pueden haber quedado abiertas preguntas como ¿qué nuevas/otras plataformas –como Telegram– pueden emerger para el goce de márgenes de libertad?, o ¿qué otros dispositivos participan en la amalgama de la diversidad para producir el pastiche de sentido?, ¿cómo dialogan las subjetividades producidas dentro y fuera de los márgenes del gobierno comunicacional –nuevos modelos de negocios periodísticos, dinámicas de activismo, etc.–?, entre otras. Se trata de aspectos que, si bien están fuera del alcance de esta instancia, sería valioso afrontar en futuras investigaciones.

En este sentido, las posibilidades pueden ir desde la ampliación del archivo y de los casos, explorar otras viñetas o trayectos comunicacionales críticos en diferentes contextos, lo que permitiría enriquecer la comprensión del poder y la resistencia comunicacional globales.

O también se podría indagar acerca de las formas en que el dispositivo comunicacional y las iniciativas críticas afectan a las subjetividades de otros actores, como las audiencias o los usuarios.

Pero la misma característica fluctuante del ecosistema comunicacional, con la constante emergencia de nuevas tecnologías y plataformas digitales, podría representar aperturas a las futuras posibilidades investigativas. Se podría indagar, por caso, acerca de cómo estas innovaciones técnicas reconfiguran las relaciones de poder, las formas en que producen nuevas subjetividades aquí no exploradas y abren –o cierran– espacios de resistencia. O también se podría aplicar el marco de la biopolítica de la comunicación al estudio de fenómenos comunicacionales específicos, como las campañas políticas, los movimientos sociales en red, o la comunicación corporativa.

Aún así, tal vez el aspecto más desafiante en este planteamiento pueda ser el de retar a la episteme comunicacional, enfrentando las seguridades de la convencionalidad científica para proponer aperturas a la producción de conocimiento. Por ello, no solamente sería valioso continuar explorando y desarrollando metodologías críticas o herramientas como la máquina de preguntas o la serie discursiva Crítica/Ficción/Experimentación, adaptándolas a nuevos objetos de estudio y contextos de investigación. Enriquecer el análisis y la comprensión de los fenómenos comunicacionales podría facilitarse estimulando diálogos entre la biopolítica de la comunicación y otros campos como los estudios culturales, de la socio-tecnología, la economía política de la comunicación –EcoPol– o de género.

En todo caso, estas posibles líneas futuras de investigación no sólo permitirían seguir explorando las dinámicas entre comunicación, poder y subjetividad, sino que también contribuirían a consolidar el campo de la biopolítica de la comunicación como enfoque relevante para el análisis crítico del presente.

7.4. Comunicación y geopolítica

Al margen de la revolución desde las subjetividades críticas, el análisis de las proyecciones sobre los escenarios comunicacionales y geopolíticos globales a partir de estos planteamientos se apoya en las posibilidades comunicacionales y políticas actuales. En lo comunicacional, se advierte una continuación e incluso una acentuación de la fragmentación del ecosistema informativo, conducente a todavía mayores grados de polarización y desafíos más altos para el discurso público. Es preciso mencionar que lo que se presenta a

continuación es una síntesis de los avances presentados en su totalidad en el artículo titulado “Análisis temático en Parresía-Online.com: actualidad y perspectivas en geopolítica y comunicación global”, que está disponible en *Parresía-Online.com*.

En principio, es necesario establecer que como principales factores conducentes a la consolidación de la referida fragmentación se presentan la erosión de la confianza en los medios tradicionales y la proliferación de las plataformas en línea. En este sentido, las búsquedas de los individuos de fuentes informativas alineadas con sus creencias preexistentes generan dan lugar a posibles riesgos de exacerbación en la polarización, lo cual surge como todo un desafío para las democracias. Expresado de otra manera, si bien estas posibilidades abren el abanico para la participación de más voces, surgen amenazas de que las personas queden aisladas dentro de sus propias burbujas de sentido.

Aún así, en este escenario tanto los trayectos críticos como los medios independientes continúan explorando y experimentando tanto desde la innovación en modelos de negocios hasta vías para lograr mayores apoyos de las audiencias. A este respecto, varios de los entrevistados dan testimonios de sus luchas por mantenerse viables, y su futuro parece ligarse tanto a la innovación como a la esperanza de que el valor del periodismo independiente gane mayor reconocimiento en las vidas de las personas y de las comunidades.

En medio de esto, las plataformas digitales se refuerzan en un rol de campos de batalla entre el control y la censura. Es decir, si bien ofrecen oportunidades sin precedentes para la diseminación de contenido, también quedan progresivamente más sujetas a la manipulación de los gobiernos y de las corporaciones.

Para los trayectos críticos, no dejan de ser recurrentes las tensiones entre su capacidad para difundir información y su vulnerabilidad ante la censura, tal como se da cuenta en el devenir de instancias como *Ucraniando* o *Eureka News*, que vieron banneados sus perfiles en YouTube, X o Facebook. Es a raíz de ello que se intensifican no las búsquedas de nuevas narrativas, experimentaciones y subjetividades apoyadas en plataformas más allá de las ya conocidas –como Telegram–, priorizando la libertad de expresión y mayores posibilidades de resistencia a las prácticas de control.

Es precisamente éste el desafío para los proyectos participativos multitudinarios y para los que, ante la escasez de herramientas capaces de trazar estimaciones finas desde una ontología crítica del presente en la comunicación, la única respuesta posible sea la experimentación misma.

Figura 20

La revolución informativa

Q BUSCAR

Parresía Online

La crítica desde la comunicación

16 de abril de 2025

el tetrís de RTVE y el sistema de medios» Harry Fear: «Palestinians are never going to give up» Miradas del mundo: para comp

PUBLICACIONES RECIENTES

Geopolítica Actual: «La imposibilidad de entendimiento llevó al fracaso de la modernidad»
POR PARRÉSIA ONLINE
Desde España, José Luis Montans Suárez es uno de los referentes del proyecto comunicacional independiente Geopolítica Actual. En esta entrevista analiza tanto la necesidad de revisión de los postulados modernos para entender la crisis

José Nieves: «No hay nadie ejerciendo tranquilamente el periodismo en Cuba»
POR PARRÉSIA ONLINE
José Nieves es Editor Jefe de El Toque, el portal web de noticias de La Habana en el que participan periodistas exiliados. Habla del periodismo cubano, de las secuelas dejadas por las décadas de bloqueo, la posición de la isla en el mundo. «Se puede tener una mayor o menor presencia, te acosan más o menos, pero no hay nadie ejerciendo tranquilamente el periodismo en Cuba», dice.

NOM: «Estamos haciendo revolución con los medios de información»
POR PARRÉSIA ONLINE
Desde la clandestinidad utiliza el sobrenombre «Che Guevara» en homenaje al revolucionario argentino y lidera el proyecto comunicacional Nuevo Orden Mundial. Analiza la situación geopolítica actual, el rol de los medios de comunicación y el lugar de Latinoamérica en el mundo. «Primero hay que hacer una revolución de conciencia para recién luego tomar un fusil y pelear», explica.

Javier Belda: «El capitalismo está obsoleto, preparando su desmantelamiento»
POR PARRÉSIA ONLINE
El periodista español Javier Eugenio Belda se dedica a

NOM: «Estamos haciendo revolución con los medios de información»



junio 5, 2024

Desde la clandestinidad utiliza el sobrenombre «Che Guevara» en homenaje al revolucionario argentino y lidera el proyecto comunicacional Nuevo Orden Mundial (NOM). Analiza la situación geopolítica actual, el rol de los medios de comunicación y el lugar de Latinoamérica en el mundo. «Primero hay que hacer una revolución de conciencia para recién luego tomar un fusil y pelear», explica.

Entrevista: Daniel Lencina

Foto: Mehmet Turgut Kirgöz

— Cuéntame acerca del proyecto comunicacional Nuevo Orden Mundial, ¿cuál fue la motivación inicial?

— Al principio nuestro proyecto era de informar sobre lo que estaba pasando en Rusia y en Ucrania debido al bloqueo y a la censura internacional, especialmente a los medios de comunicación rusos en Occidente. Nosotros nacimos de esa censura, y también con el propósito no solo de informar lo que está pasando en lo militar estratégico, es decir con la Operación Especial Militar en Ucrania, sino también para combatir la desinformación, porque los medios internacionales a nosotros, los medios alternativos, nos acusan de desinformar. Cuando, si ves lo que nuestro canal y los canales colegas hacemos, es tomar un artículo, por ejemplo, del *Washington Times* o del *New York Post*, lo leemos, lo analizamos, decimos lo que sí nos parece o lo que no nos parece.

El propósito no es vender propaganda a la gente, porque ya la hay por todos lados, sino que las personas saquen sus conclusiones. Les mostramos una cara de la moneda, la otra, y que ellos mismos vean qué piensan, si es verdad o no, si creen o no...

— Se puede decir que interpones un filtro crítico a la información de los medios mainstream. ¿Cuándo comenzó?, ¿qué tiempo lleva de desarrollo el proyecto?

— Empezamos primero en *Telegram*, hace aproximadamente 5 años. Yo comencé con quien es el creador, porque yo soy el que va de segundo, y por eso también el nombre [Che Guevara], porque este señor también es anónimo y se hace llamar *Fidel*. La idea fue combatir por las redes y por los medios de información. Entonces le dije «yo soy admirador de el Che Guevara» y por eso me voy a hacer llamar como él. De hecho, tengo varios libros. Le dije que lo podía ayudar, y empecé ahí con él.

CLIMA

Michalowice, **meteoblue**
Poland

 **26°C**

REPORTE INTERNACIONAL

El Reporte Internacional

- Un brindis global: Por un 2025 de paz, unión y progreso internacional
- Mientras reaparece al Asad, EE.UU. confirma contactos con el nuevo gobierno sirio
- Siria: del fin de una era a la incertidumbre sobre el futuro

LO PARRESIÁSTICO

¿Cómo es que se asume a la parresía desde este espacio? La franqueza al hablar tiene sus costos, pero ello también comporta una relación virtuosa con la verdad por estar ésta al servicio del bien común. Para Sócrates, el decir debe corresponderse con una cierta forma de configuración de la vida, o dicho de otra manera, con un testimonio estético capaz de dotar de consecuencia a la relación entre las palabras y los actos. Es por eso que, por ejemplo, a criterio de Michel Foucault, Sócrates fue el parrhesiastés (es decir, aquél que dice la verdad) por excelencia, ya que con su decir verdadero fue capaz de ponerse a sí mismo en riesgo ante la posibilidad de hacer enojar a un otro, herirlo o de afectar sus intereses, con las posibles consecuencias a la integridad física, a la reputación, o a la plenitud o la totalidad en cualquiera de sus formas.

Leer más >>

Captura de pantalla tomada de la entrada “NOM: «Estamos haciendo revolución con los medios de información»” en *Parresía-Online.com* (Guevara, 5 de junio de 2024).

La exploración de prácticas y espacios, la creación de otras narrativas y miradas existenciales, y las hermenéuticas de subjetividades tentativas y arriesgadas son –de momento– las opciones capaces de forzar corrimientos de los límites existenciales.

La emergencia de estos espacios surge como condición ex-ante para que las luchas – en las que median factores como la desinformación– continúen siendo altamente politizadas y controvertidas, escenario que plantea ejercicios más intensos de la crítica. En este sentido, en ocasiones la idea de desinformación conlleva una carga partidista, tal como trasluce tanto de las entrevistas como de los discursos. Por caso, cuando se trata de la cuestión del poder real, se resalta la naturaleza politizada del problema, afectando las motivaciones de fondo para enfrentarlo.

Siendo que diferentes actores tienen sus propias definiciones y agendas cuando se trata de identificarla y combatirla, los esfuerzos por promover la crítica son cruciales para navegar a través de las complejidades del escenario informativo, constituyéndose en insumo de discernimiento entre la información confiable, la propaganda o la falsedad.

A este respecto, en tanto artefacto de experimentación, *Parresía-Online.com* surge como concreción de una práctica ética que procura echar luz sobre las invisibilidades próximas a los sentidos sobre el presente.

Pero asimismo deben recuperarse algunos trazos de las relaciones entre estas dinámicas comunicacionales con el escenario geopolítico global. En este sentido, los análisis abordados proyectan una continuación del orden multipolar que busca imponerse, dando lugar a mayores tensiones geopolíticas y riesgos globales. Los entrevistados sugieren que el tránsito del dominio unipolar estadounidense hacia el multipolar probablemente conduzca a un incremento de la competencia entre las potencias –Estados Unidos, China y Rusia, a la par de las regionales–, aumentando la inestabilidad y el conflicto geopolítico.

El combustible que alimenta esa conflictividad es también multifacético, integrado por una compleja interacción entre agravios, ideologías, economía y geoestrategia. Estas divisiones y multi-polarizaciones se erigen en el patrón que modelador de las relaciones internacionales, nacionales y corporativas de la época, hecho que plantea dudas sobre la viabilidad de los asuntos globales. Es decir, si hay un denominador en esta nueva racionalidad son las diferencias a partir de cosmovisiones divergentes que dificultan la cooperación sobre problemas como el cambio climático, las pandemias, el desarme y la estabilidad económica. Las entrevistas no ahorran en señalar la configuración de las

relaciones a partir del papel fundamental de la búsqueda de recursos, el control sobre territorios y el trazado de rutas estratégicas, como lo resalta Harry Fear con respecto a los verdaderos objetivos del plan israelí en la Franja de Gaza.

Anexo



Ludovic Lamant: “Nuestra identidad política es la independencia”

Ludovic Lamant es uno de los fundadores, junto a los periodistas Edwy Plenel, François Bonnet y Laurent Mauduit, de MediaPart, donde actualmente es Jefe de Redacción. Se especializa en temas europeos y también ha publicado sobre el movimiento de Los Chalecos Amarillos. “Hemos construido algo independiente, que funciona solo con el dinero de las suscripciones. Es nuestra identidad política, y es de lo que estoy más orgulloso”, explica⁷⁸.

Figura 21

MediaPart, medio investigativo francés



Captura de pantalla de la entrevista realizada por Daniel Lencina con Ludovic Lamant el 31 de marzo, 2023 a través de la plataforma Zoom.

– Ante el periodismo corporativo, mayoritario de los medios concentrados, ¿qué es lo que consideras que representa *MediaPart*?

– Nosotros comenzamos en marzo de 2008, o sea, hace 15 años, con Edwy Plenel que es el jefe y venía de ser jefe en *Le Monde*. La idea general se basaba en la crisis de la prensa, es decir, que la gente no lee la prensa, lo cual es bastante deprimente. Esto tiene que ver con

⁷⁸ El entrevistado no autorizó la publicación en línea de esta conversación, sino sólo su utilización a fines de este informe, por lo que sólo puede leerse en este Anexo.

cambios digitales como la llegada de Internet, de la prensa gratuita, etcétera. Pero también tiene que ver con una crisis de la oferta. Por eso lanzamos *MediaPart* como diciendo “falta algo en la prensa y por eso hay poco interés en los periódicos franceses clásicos”. Entonces la idea era, “sí hay lugar, hay un espacio...”

En Francia, en 2007 y 2008 estaba Nicolas Sarkozy en la presidencia. Comenzamos con solo 20 periodistas, yo incluso, de los que cinco o seis se dedicaban únicamente a investigar. O sea que ellos no escribían todos los días, sino más bien como una vez al mes o algo así, con la idea de hacer un periodismo muy voluntarioso. En francés se dice “periodismo de golpe”, así como “de confrontación”.

Y también con la idea de discutir el tipo de agenda política que había en Francia en ese momento, con toda la gente hablando de migraciones, etc. Teníamos la idea de tratar temas como la corrupción, la necesidad de una política más transparente, diciendo “bueno, esto es lo que está pasando en Francia en cuanto a corrupción”. Son asuntos muy importantes y la verdad es que no se estaba hablando de ellos.

Yo te hablo del momento de creación. Porque hoy, 15 años después, y también me imagino que es algo que hemos logrado nosotros, hay mucha más investigación en la prensa francesa: en *Libération*, por ejemplo, pero sobre todo en *Le Monde*, que cuando empezamos estaba muy por debajo en investigación. Ahora todo el mundo está a full con este tipo de periodismo, pero también –insisto– tengo la impresión de que fue una reacción a la llegada de *MediaPart*.

– Consecuencia de la influencia de *MediaPart*...

– Es que en los dos o tres primeros años de *MediaPart*, o sea hasta 2011, como que la gente pensaba que esto de pagar para leer investigaciones no iba a funcionar, o que la web debía ser gratis.

Y luego pasó algo muy fuerte en Francia, que fue toda la historia de [Liliane] Betancourt, de la empresa L'Oréal y sus vinculaciones con el financiamiento del partido de Sarkozy. Todo eso sucedió tres años después del nacimiento de *MediaPart*, lo que nos puso en el centro, en el foco de atención. A partir de ese momento comenzaron a subir las suscripciones y la gente a llegar a *MediaPart*. Pero al principio no funcionaba para nada, era todo muy difícil. Incluso pensábamos que se acabaría en dos o tres años. Yo me planteaba ir a trabajar a Buenos Aires, pero finalmente funcionó y pasaron un montón de cosas.

Ahora tenemos 200 mil suscripciones, lo cual es bastante, 70 periodistas y 120 personas en toda la empresa. O sea, [el proyecto] es mucho más grande. Tengo la impresión de desde el principio teníamos esa imagen de independencia y de contrapoder con respecto las agendas de comunicación oficial que se plasmaban en conferencias de prensa. Incluso yo no asistía a las conferencias porque me parecían ejercicios bastante aburridos.

– Y de réplica de la información oficial...

– Esto también. Pero incluso eso cambió. Ahora tenemos algo así como 15 periodistas solamente en investigación, lo cual es muchísimo. Pero también tenemos cinco o seis periodistas trabajando sobre la política francesa, haciendo un trabajo más clásico. Eso es posible porque somos más. También hay algo de efecto, ¿sabes? Cuando empiezas estás *a full*, pones toda la energía en deconstruir todo, y ahora hay un poco más de todo.

– En cuanto a construcción crítica, ¿cuál fue la relevancia de *MediaPart* en el movimiento de los Chalecos Amarillos?

– Fue un momento muy interesante y la verdad es que yo estaba en Bruselas como corresponsal, por lo que no estuve en todas las discusiones en París. Pero fue súper interesante porque sabes, como que desde el principio hubo un montón de *clichés*, sobre todo en algunas cadenas de televisión. “¿Sabes qué están haciendo en BFMV y en ITV, o en cadenas como 24 horas?” “Sí, están reduciendo el movimiento social a algo de tipo fascista o no sé qué”. Y lo bueno en *MediaPart* es que enviamos un montón de personas a hacer reportajes no solamente en París y alrededores, sino también a muchas ciudades en Francia.

En ese momento también hacíamos lives. Un mes después del inicio de la movilización decidimos hacer un live embedded desde los cruces de rutas donde los Chalecos se sentaban todas las noches. Me acuerdo que François Bonet, que ahora está jubilado pero en ese momento era nuestro jefe, decidió hacer una emisión de tele como no se pudo ver en ningún otro lado, con dos o tres horas de *live*, hablando con la gente, con lo que surgieron un montón de cosas. Se quedó varias horas hablando con Los Chalecos y la verdad es que también fue bastante criticado.

Es interesante porque en *MediaPart* siempre estás ante la tensión de apoyar o de mostrar algo de empatía con los movimientos sociales, incluso hacia Los Chalecos en los que se mezclaba de todo, derechas, izquierdas, etc... Dependía un poco del lugar de Francia

donde se estaba, pero siempre hubo algo de empatía con este tipo de movimientos que tienen que ver con destituciones de régimen.

En la misma época se daban todos esos debates también en España con *Podemos*, con la idea de destituir y de pensar en otra Constitución. Tengo el recuerdo del 15M, que discutía los pilares de la democracia. O sea, yo veo esta ambición de mejorar el debate público, porque la verdad es que en 2007 y 2008 todos estábamos muy indignados con el nivel tan bajo.

Como yo lo veo, el 15M y Los Chalecos Amarillos no tuvieron nada que ver, pues había en esos momentos [un ánimo] de destitución generalizado, y eso nos apasiona. Y también los medios de comunicación tienen que ver. Entre los periodistas del diario hay siempre esa tensión de querer contar los movimientos sociales, mientras que los [de posturas más clásicas] dicen “bueno, nosotros somos periodistas y tenemos que ser neutros...”

– Mencionabas el 15M en España, y en ese acontecimiento hubo un rol destacado de medios como *ElDiario.es* e *Infolibre*. Por eso, ¿cuáles son las verdades que estos medios, entre los que se encuentra *MediaPart*, tratan de contraponer?

– Hay muchas batallas y algunas que para nosotros son muy importantes, como los subsidios que benefician a grupos privados que tienen empresas de prensa, diarios, etcétera. En Francia ésto debe ayudar al debate público, al debate político. Los diarios están en crisis y no sé cómo funcionará en otros países, pero el Ministerio de Cultura y Comunicación aquí pone un montón de plata para ayudar, por ejemplo, a desarrollar alguna app o para proyectos. Y al final es como que se da dinero a diarios que terminan dependiendo de esos subsidios para sobrevivir. El tema es que muchos de estos diarios pertenecen a los mismos grupos, o sea que se han construido vínculos de dependencia. En *MediaPart* somos muy críticos de este tipo de relaciones y siempre hemos dicho “no” a todo tipo de plata pública, de subsidios para cualquier cosa.

– También porque tienen la posibilidad de depender de los suscriptores...

– Sí, tal cual. Pero esto es nuestra imagen de comunicación; o sea, es como nuestra identidad política. Y es de lo que estoy más orgulloso. Hemos construido algo independiente, sin publicidad, que funciona solo con el dinero de las suscripciones.

Yo publiqué unas investigaciones desde Bruselas sobre cómo la Comisión Europea está ayudando a un montón de medios para incitarlos a escribir sobre cosas que tienen que ver con la misma Comisión Europea, con el Parlamento, etc. Sabes, son este tipo de ayudas económicas que para nosotros no son aceptables.

Cada seis meses escribimos artículos sobre este tema que es muy importante para entender cómo funciona la prensa, que tiene vínculos de dependencia económica con el poder, y por eso hay desconfianza de muchos lectores.

– ¿Has vivido, o *MediaPart* como medio de comunicación, ha vivido parresías por pronunciar verdades?

– Yo estoy en temas europeos, entonces es más fácil para mí. Pero, por ejemplo, Fabrice, que es uno de nuestros investigadores, recibió varias amenazas de muerte. Esto tiene que ver con el clima político que hay ahora en muchos de nuestros países. Es un tema muy sensible y complicado porque ya hubo atentados en París en contra de medios de comunicación, como en 2015 contra *Charlie Hebdo*. Esto creó un ambiente muy especial en Francia.

Edwy Plenel, nuestro jefe, también está muy acostumbrado a todo esto. Habría que preguntarles a ellos dos, a Fabrice, que es una de nuestras estrellas, y a Edwy, que son los más visibles y que sufren muchas de estas tensiones.

También hay amenazas a través de las redes sociales. Pero lo bueno en *MediaPart* es que tenemos algo así como ocho o diez personas que trabajan como community managers, que trabajan junto a los periodistas. Es un poco como en *The Guardian*, pues están metidos directamente con nosotros para crear sinergias para comunicar desde las redes.

– Que, además, sirve como protección para los periodistas...

– Sí, también. En mi caso, estoy usando sólo Twitter, pero no estoy tuiteando mucho porque la verdad me quiero proteger un poco, me cuesta mucho. Hace 15 años que estoy. Es muy relevante en el debate, siempre hay cosas, siempre te hablan de lo que dijo tu jefe en no sé qué canal de tele o emisión de radio, etcétera. Para él [Edwy Plenel], esa actividad consume como la mitad de su tiempo, es increíble lo que está haciendo... Es uno de los únicos que desde hace 15 años contesta a todo lo que la gente comenta en sus artículos. Yo me cansé porque te lleva un montón de tiempo, pero él responde a todos los que escriben

debajo de sus artículos. Lo está haciendo a las 04:00 de la mañana. Yo decidí hace algunos años protegerme un poco más, porque sino no me queda energía.

También con lo del COVID, pues con la pandemia hubo un enorme cambio de escala. Tuvimos 40 o 50 mil nuevas suscriptores en un año y algo. Es entonces que se contrataron ocho o diez nuevos periodistas, que nos mudamos de sede, etcétera. Fue todo un cambio con gente más joven que no habían conocido al *MediaPart* de los inicios que a mí me parecía, como sabes, de confrontación. Tengo la impresión que ahora hay varios *MediaPart* distintos, lo cual está muy bien. Es como que estamos más en el paisaje. Ya no es que estamos solos en contra de todos, como que estamos un poco más institucionalizados. Hace un mes el alcalde de una ciudad bastante grande en Francia dimitió por nuestras noticias⁷⁹. Es decir, seguimos siendo como el contrapoder en cuanto se trata de temas de corrupción.

– Ludovic, muchísimas gracias por tu contribución.

⁷⁹ Hace referencia a Jean-Luc Moudenc, exalcalde de Toulouse, al sur de Francia, que es la cuarta ciudad más poblada del país con más de 480 mil habitantes. Moudenc renunció el 15 de marzo de 2023 tras perder un referéndum local sobre el proyecto urbanístico conocido como *Toulouse EuroSudOuest (TESO)*, que pretendía transformar el centro histórico y la estación ferroviaria de la ciudad. El alcalde, que integraba el conservador partido *Los Republicanos (LR)*, enfrentó una fuerte oposición ciudadana y ecologista que criticaba el impacto ambiental y social del proyecto, del cual *MediaPart* se hizo eco.

Glosario

Anatomopolítica: es el poder centrado en operar sobre el cuerpo individual tratado como una máquina. Su objetivo es aumentar la utilidad económica del cuerpo y, al mismo tiempo, asegurar su obediencia dócil mediante la disciplina. Se ejerce primordialmente en espacios cerrados (escuelas, cuarteles, fábricas y hospitales) donde el control del tiempo, de los gestos y de los movimientos procura normalizar al individuo para que funcione eficientemente dentro del marco social.

Biopolítica: es el poder que atraviesa la vida a través de la gestión de los procesos biológicos de una población, tales como la salud, la natalidad y la longevidad, para convertirlos en objeto de control. Así, la vida se administra colectivamente para asegurar la productividad dentro de ciertos estándares de normalización.

Convergencia crítica: es el punto donde diferentes líneas (teorías, prácticas, etc.) se unen para responder a las cuestiones sociales, dejando de lado las rigideces como pueden ser los compartimentos profesionales o académicos. En lugar de que cada disciplina analice aisladamente un problema desde su refugio conceptual, esta perspectiva propone experimentar y crear nuevos métodos basados en la situación real. No busca simplemente agregar conocimientos (transdisciplinariedad), sino romper las fronteras para inventar formas de investigación que se adapten a la complejidad del presente y permitan avanzar en transformaciones innovadoras.

Dispositivo: es la red de elementos interconectados que organiza las relaciones de saber y poder. Esos pueden ser de distinta naturaleza, tales como leyes, edificios, discursos científicos, normas morales e instituciones. Sin embargo, no puede decirse que sea algo físico concreto, sino el conjunto de relaciones dispuesto para el modelado a partir de lo que se considera verdad en un momento histórico.

Epistemología: refiere a cómo se sabe lo que se sabe; es decir, al conjunto de criterios y lógicas que validan el conocimiento producido. Este marco estratégico garantiza que el proceso sea riguroso y que los resultados sean válidos y coherentes dentro del campo. Debe guardar coherencia subsecuente con la ontología, y precedente con la metodología.

Esquizocomunicacional - Esquizoanálisis - Esquizoperiodismo - Lo esquizo: en el pensamiento de Deleuze y Guattari, no necesariamente refiere a la enfermedad clínica, sino a procesos de flujo y ruptura que buscan escapar de los códigos sociales, la familia y el capitalismo. Mientras que el marco biopolítico procura generar encasillamientos en subjetividades normalizadas (buen hijo, gran trabajador, estudiante aplicado, etc.), lo esquizo es la fuerza deterritorializadora, el deseo que no se deja atrapar y que conduce a flujos nómadas que rompen las fronteras para crear nuevas formas de vivir y sentir más allá de la norma.

Ética: para Foucault, este concepto no refiere tanto a reglas morales externas, sino a la práctica de la libertad o el cuidado de sí. Es el proceso reflexivo mediante el cual un

individuo se transforma a sí mismo para constituirse en un sujeto moral, resistiendo a los códigos normalizadores provenientes del poder. No se trata de obedecer a la ley universal, sino de convertir la propia vida en una obra de arte a través de una relación consciente y estética con uno mismo.

Eventualización: es el procedimiento metodológico que Foucault propone para desnaturalizar el presente, la época. Consiste en tomar lo ya aceptado como una verdad evidente, necesaria o natural (la existencia de las cárceles, la definición de la locura o la sexualidad) y evidenciar que no es un resultado inevitable, sino el producto de una serie de accidentes históricos y luchas de poder. Eventualizar permite romper la ilusión de que las cosas siempre han sido así, revelando que lo que los sujetos son hoy es solo una construcción frágil que podría ser de otra manera.

Fuga - línea de fuga: es el trayecto por el que el deseo escapa de lo molar, desafiando al sistema. No es una huida cobarde, sino un acto creativo y revolucionario que rompe las fronteras establecidas para inventar nuevas formas existenciales. Para Deleuze, es el rastro que deja algo cuando decide dejar de ser lo que se espera de ello, trazando un nuevo territorio donde la vida puede fluir con libertad y multiplicidad.

Genealogía: método que procura rastrear el origen de las verdades actuales a partir de las luchas de poder que las crearon. A diferencia de la historia tradicional que busca una evolución lineal, la genealogía revela que conceptos como la moral, la sexualidad o la justicia surgieron de luchas y tácticas de dominación. Es una historia del presente para demostrar que lo que es hoy resulta de tensiones históricas. Un ejemplo es la *Genealogía de la Moral* (2005) de Friedrich Nietzsche.

Gubernamentalidad: en línea con Foucault, son las disposiciones que permiten ejercer un poder específico sobre la población. No se trata del mero gobierno político, sino de una conducción de las conductas, del arte de dirigir a las personas para que actúen de cierta manera por su propia voluntad. Este concepto advierte cómo el Estado moderno ha dejado de limitarse a imponer leyes para pasar a gestionar la vida a través de la economía, la estadística o la higiene, convirtiendo el acto de gobernar en una técnica compleja y omnipresente.

Lo mayoritario: para Deleuze, éste no hace referencia a una cuestión de número o cantidad, sino de conformidad a ciertos estándares que operan como medida. El hombre mayoritario es el prototipo de una sociedad (varón, blanco, adulto, heterosexual, cristiano, ciudadano), es el patrón respecto al cual todos los demás son medidos. Asimismo, lo minoritario tampoco es algo cuantitativo, sino la desviación de aquel estándar. Lo mayoritario es, por definición, lo que sirve como norma y ejerce el poder sobre lo que es diferente.

Molar: siguiendo a Deleuze y Guattari, refiere a las formas de organización masivas, rígidas y estratificadas que generan agrupamientos bajo identidades fijas y categorías binarias. Es el nivel de las instituciones y los grandes conjuntos sociales como el Estado, la familia tradicional o la clase social, que buscan ordenarlo todo bajo estructuras estables y

predecibles. Mientras lo molecular representa los flujos de deseo que fugan, lo molar es la fuerza que busca capturar esos flujos para darles un carácter sólido, estático y jerarquizado.

Multitud: es una forma de organización social compuesta por una pluralidad de singularidades que actúan en común sin perder su diferencia ni fundirse en una masa homogénea. A diferencia del pueblo (unidad bajo el Estado) o la masa (que es pasiva), la multitud es un cuerpo productivo, creativo y político que colabora a través del lenguaje, el conocimiento y las redes. Es el sujeto protagonista del capitalismo actual que, al estar interconectado, tiene la potencia de desbordar las estructuras de mando tradicionales para crear nuevas formas de democracia global. Michael Hardt, Antonio Negri y Paolo Virno desarrollan amplios análisis de esta categoría.

Ontología: refiere a las miradas del investigador frente a lo que es real y cómo funciona el mundo antes de empezar a estudiar. No se trata de hechos universales, sino de las gafas conceptuales que se utilizan para observar; por ejemplo, si entiende que la sociedad es un conjunto de leyes fijas o una construcción fluida de discursos. Por ello, al explicarla en un estado del arte, se está declarando desde qué piso se afirma el investigador para mirar el problema de investigación, delimitando la naturaleza de lo que se va a analizar.

Parresía: es el coraje de decir la verdad. Para el último Foucault, es un acto donde el sujeto dice la verdad asumiendo un riesgo personal. No es solo decir algo cierto, sino decirlo a alguien que tiene más poder sabiendo que puede tener consecuencias severas. Por lo tanto, es un compromiso ético donde el individuo prefiere la libertad de palabra a la seguridad, ejerciendo la soberanía de construcción de sí mismo. Por ello, el parresíastés por excelencia fue Sócrates.

Regimen de verdad - Regimen de veracidad: hace referencia al conjunto de reglas y mecanismos que determinan, en una sociedad y una época específicas, qué discursos se aceptan como verdaderos y cuáles se rechazan como falsos o no-válidos. En esta línea ontológica, la verdad no es algo absoluto que se revela, sino una producción del poder. Cada sociedad cuenta con sus propias instituciones (ciencia, universidad, sistemas legales, medios de comunicación, etc.) y técnicas que validan ciertos saberes. Es, en definitiva, el sistema que define la autoridad para hablar, los métodos de validación y las consecuencias que se derivan de esas verdades.

Rizoma/rizomático: modelo de organización que rompe con la jerarquía arbórea de raíz y tronco en la que todo depende de un centro u origen único, para proponer una red de interconexiones descentralizadas. A diferencia del árbol, en un rizoma cualquier punto puede conectarse con otro, no tiene principio ni fin, y si se rompe en alguna parte, simplemente vuelve a brotar siguiendo una ruta distinta. Es una multiplicidad donde lo importante no son las identidades fijas, sino las líneas de movimiento y la potencia para expandirse en cualquier dirección sin pedir permiso a un núcleo central. Puede aplicarse a la estructura de un texto, o también al lenguaje, a los movimientos sociales o los ecosistemas biológicos. Internet es un buen ejemplo de estructura rizomática.

Subjetivación: proceso mediante el cual un individuo se constituye como sujeto, ya sea siendo modelado por poderes externos o transformándose a sí mismo. Foucault distingue dos sentidos: por un lado, ser sujetado mediante el control y la dependencia (como en las instituciones disciplinarias) y, por otro, el acto ético de vincularse a la propia verdad a través del autoconocimiento. Es, en última instancia, el movimiento en el que se adquiere una forma específica de ser, sentir y actuar dentro de un marco histórico.

Subjetividad: para Foucault, no es una esencia interna o natural del ser humano, sino un producto histórico resultante de relaciones de poder y saber. Los individuos no nacen con una identidad fija, sino que se convierten en sujetos al pasar por instituciones (como la escuela o la clínica) y discursos que los definen, los clasifican y les enseñan a ser sí mismos de cierta manera. En síntesis, la subjetividad es el punto donde las normas sociales se encuentran con el individuo, quien puede plegarse o intentar transformarlas mediante prácticas éticas de libertad.

Bibliografía

- Agamben, G. (1998). *Homo Sacer. El poder soberano y la nuda vida I*. Pre-Textos.
- Agamben, G. (2011). ¿Qué es un dispositivo? *Sociológica (México)*, 26(73), 249-264.
http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0187-01732011000200010
- Arredondo Rubio, C. (2019). La red social Facebook como dispositivo de control. Una mirada desde la filosofía de Foucault. *Sincronía. Revista de filosofía, letras y humanidades*, XXIV(77), 165-180. <https://doi.org/10.32870/sincronia.axxiv.n77.8a20>
- Báez Avilés, G. I. (2018). *Medios de comunicación, poder y contrapoder en América Latina: Un estudio comparado entre Venezuela y Ecuador en la historia más reciente*. [Tesis doctoral, Universidad Complutense de Madrid].
<http://hdl.handle.net/20.500.14352/15538>
- Becerra, M., y Mastrini, G. (2017). *La concentración infocomunicacional en América Latina (2000-2015). Nuevos medios y tecnologías, menos actores*. Universidad Nacional de Quilmes; Observacom.
- Böcker Zavaró, R. (2021). Impeachment, lawfare y fake news en Brasil. Un espejo latinoamericano. *Revista Internacional De Organizaciones*, 25(26), 7-26.
<https://doi.org/10.17345/rio25-26.7-26>
- Bourdieu, P. (1990). *Sociología y cultura*. Grijalbo.
- Bourdieu, P. (1998). *La distinción. Criterio y bases sociales del gusto*. Taurus.
- Bourdieu, P. (2001). *Poder, derecho y clases sociales*. Desclée de Brouwer.
- Braidotti, R. (2015). *Lo Posthumano*. Gedisa.
- Butler, J. (2007). *El género en disputa. El feminismo y la subversión de la identidad*. Paidós.
- Cabello Fernández-Delgado, F., y Vera Balanza, M. (2012). Beyond WikiLeaks: The Icelandic Modern Media Initiative and the Creation of Free Havens. *International Journal Of Communication*, 6, 24. <https://ijoc.org/index.php/ijoc/article/view/1437>
- Califano, B. (2019). Reseña: Becerra, M. y Mastrini, G. (2017). La concentración infocomunicacional en América Latina (2000-2015). Nuevos medios y tecnologías, menos actores. *Hipertextos*, 5(8), 111-116.
<https://revistas.unlp.edu.ar/hipertextos/article/view/7981>
- Campillo, A. (2008). *El concepto de lo político en la sociedad global*. Herder.



- Cantamutto, F. J. (2015). *El orden político kirchnerista. Hegemonía y populismo en Argentina, 1998- 2015* [Tesis doctoral, FLACSO]. <https://flacso.repositorioinstitucional.mx/jspui/handle/1026/78>
- Casado Gutiérrez, F., y Sánchez Figuera, R. (2020). Lawfare en Ecuador: Las acciones del estado desacreditadas por organismos internacionales. *NULLIUS: Revista De Pensamiento crítico En El ámbito Del Derecho*, 1(1), 1-17. <https://doi.org/10.33936/revistaderechos.v1i1.2332>
- Castells, M. (2009). *Comunicación y poder*. Alianza Editorial.
- Cayuela Sánchez, S. (2015). Cómo aplicar el concepto de biopolítica en ciencias sociales: Apuntes para una propuesta metodológica. *Sociología Histórica*, 5, 363-387. <https://revistas.um.es/sh/article/view/246731>
- Ciappina, C. (2016). Panamá Papers: Medios, prácticas periodísticas y poder económico. *RevCom*, 3, 14-22. <https://perio.unlp.edu.ar/ojs/index.php/revcom/article/view/3624>
- Corrales Jorquera, O. (2015). *Sujetos, sujeciones y subjetividad: Una cartografía de las posiciones de sujeto presentes en la publicidad chilena contemporánea* [Tesis doctoral, Universidad Complutense de Madrid]. <http://hdl.handle.net/20.500.14352/26217>
- Cosentino, G., y Doyle, W. (2010). Silvio Berlusconi, One Man Brand. En M. Aronczyk, y D. Powers (Eds.), *Blowing up the Brand: Critical Perspectives on Promotional Culture* (pp. 221-241). Lang A&G International Academic Publishers.
- Deleuze, G. (1996). *Conversaciones (1972-1990)*. Pre-Textos.
- Deleuze, G., y Guattari, F. (1985). *El Anti Edipo. Capitalismo y esquizofrenia*. Paidós Ibérica.
- Deleuze, G., y Guattari, F. (1993). *¿Qué es la filosofía?* Anagrama.
- Deleuze, G., y Parnet, C. (1980). *Diálogos*. Pre-Textos.
- Díaz Jordán, A. M., y Serrano, N. (2017). La profesión periodística en el Caribe colombiano: Entre percepción y significados. *Investigación & Desarrollo*, 25(1), 73-101. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=26852300004>
- Domínguez, M., y García-Vallejo, F. (2009). La sexta revolución tecnológica: El camino hacia la singularidad en el siglo XXI. *El Hombre y la Máquina*, 33, 8-21. <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=47812225002>
- Domscheit-Berg, D. (2011). *Inside WikiLeaks. My time with Julian Assange at the World's Most Dangerous Website*. Crown Publishers.

- Esquivel Hernández, J. L. (1996). *Crónica de la prensa*. Universidad Autónoma de Nuevo León.
- Espósito, R. (2003). *Comunidad, inmunitad y biopolítica*. Herder.
- Fontevicchia, J. (2018). *Periodismo y Verdad*. Paidós.
- Foucault, M. (1968). *Las palabras y las cosas. Una arqueología de las ciencias humanas*. Siglo XXI Editores.
- Foucault, M. (1979). *Microfísica del poder*. La Piqueta.
- Foucault, M. (1987). *Hermenéutica del sujeto*. Ediciones de La Piqueta.
- Foucault, M. (1995). ¿Qué es la crítica? [Crítica y aufklärung]. *Daimon Revista Internacional de Filosofía*, 11, 5-26. <https://revistas.um.es/daimon/article/view/7261>
- Foucault, M. (1999). *Estética, ética y hermenéutica. Obras esenciales*. Paidós Ibérica.
- Foucault, M. (2000). *Defender la sociedad. Curso en el Collège de France (1975-1976)*. Fondo de Cultura Económica.
- Foucault, M. (2002). *Vigilar y castigar: Nacimiento de la prisión*. Siglo XXI Editores.
- Foucault, M. (2006a). *Seguridad, territorio, población. Curso en el Collège de France (1977-1978)*. Fondo de Cultura Económica.
- Foucault, M. (2006b). *Sobre la Ilustración*. Tecnos.
- Foucault, M. (2007). *Nacimiento de la biopolítica: Curso en el Collège de France 1978-1979*. Fondo de Cultura Económica.
- García Acosta, D., y Gómez Masjuán, M. E. (2022). Fake news en tiempos de posverdad. Análisis de informaciones falsas publicadas en Facebook durante procesos políticos en Brasil y México 2018. *Estudios sobre el Mensaje Periodístico*, 28(1), 91-101. <https://doi.org/10.5209/esmp.71251>
- Gonçalvez, L. (s. f.). *La metodología genealógica y arqueológica de Michel Foucault en la investigación en psicología social*.
- Han, B. C. (2014). *La sociedad de la transparencia*. Herder.
- Hard, M., y Negri, A. (2000). *Imperio*. Harvard University Press.
- Haro, J. A. (2010). La fase exploratoria: Antecedentes y estado del arte del problema de investigación. En *Seminario I de Investigación. Doctorado en Ciencias Sociales. Estudios Socioculturales de Salud*.

- Hoyos Vásquez, G. (2010). Estado de opinión: ¿información, comunicación y lenguaje públicos? *Signo y Pensamiento*, 29(57), 50-64. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=86020052004>
- Janeiro Pereira, D. (2019). Mediapart: De éxito improbable a referencia del periodismo. En C. Toural-Bran, Á. Vizoso, y M. Rodríguez-Castro (Eds.), *Libro de Actas XVI Congreso AsHisCom* (pp. 360-378). Universidade de Santiago de Compostela. <https://doi.org/10.5281/zenodo.3784439>
- Kant, I. (2007). *Crítica de la razón pura*. Colihue.
- Kellner, D. (2012). The Murdoch Media Empire and the Spectacle of Scandal. *International Journal Of Communication*, 6, 32. <https://ijoc.org/index.php/ijoc/article/view/1613/754>
- Keucheyan, R. (2013). *Hemisferio Izquierda. Un mapa de los nuevos pensamientos críticos*. Siglo XXI España.
- Lazzarato, M. (2013). *La fábrica del hombre endeudado. Ensayo sobre la condición neoliberal*. Amorrortu.
- Lencina, J. D. (2019). *Reconfiguraciones en el periodismo gráfico de Catamarca (1990-2018)* [Tesis de maestría, Universidad Nacional de Quilmes]. <https://ridaa.unq.edu.ar/handle/20.500.11807/2069>
- Lencina, J. D. (2023). Biopolítica de la comunicación, un campo para problematizar. *Enunciación*, 28(1), 146-159. <https://doi.org/10.14483/22486798.20426>
- Lesteime, D. (2011). Ciencia y biopoder: Del discurso científico a la instrumentalización biopolítica del saber. *Revista Colombiana de Filosofía de la Ciencia*, XI(22), 47-55. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=41421595004>
- Liang, Q., y Xiangsui, W. (1999). *Unrestricted Warfare. China's master plan to destroy America*. PLA Literature; Arts Publishing House.
- Lind, W. S. (2005). Comprendiendo la cuarta generación. *Military Review*, 12-17.
- Luengas Restrepo, M. (2012). *Gatopardo como un ejemplo del nuevo periodismo en México* [Tesis de maestría, Universidad Iberoamericana]. <http://ri.ibero.mx/handle/ibero/669>
- Lukács, G. (1975). *El alma y las formas y la teoría de la novela*. Grijalbo.
- Lyons, J. (1980). *Semántica*. Teide.
- Mallete, M. (1990). *Manual para periodistas*. Instituto de Prensa.

- Marouane, E. M. (2016). *La prensa digital hispanoamericana: La transición de una prensa tradicional a una prensa popular (2000-2015)*. I Congreso Internacional sobre Periodismo de Datos. Nuevas Narrativas para el Periodismo Especializado. <https://riuma.uma.es/xmlui/handle/10630/12552>
- Martínez Posada, J. E. (2006). Reseña. Gramática de la multitud. Para una análisis de las formas de vida contemporáneas. *Tabula Rasa*, 5, 307-310. <https://doi.org/10.25058/20112742.281>
- Martínez Posada, J. E. (2010). *La universidad productora de productores: Entre biopolítica y subjetividad*. Ediciones Unisalle.
- Martínez Posada, J. E. (2014). *Subjetividad, biopolítica y educación: Una lectura desde el dispositivo*. Ediciones Unisalle.
- Martínez Posada, J. E. (2015). Problematización, eventualización y ficcionalización: La crítica en la visibilización de las subjetividades. *Tabula Rasa*, 1(22), 69-83. <https://doi.org/10.25058/20112742.23>
- Martínez Posada, J. E., y Ochoa Ordóñez, C. (2017). Actitud esquizoanálitica. Esquizoanálisis, un método menor de descomposición del dispositivo capitalista. *Tabula Rasa*, 26, 221-245. <https://doi.org/10.25058/20112742.195>
- Martínez Posada, J. E., y Quiroga Sichacá, L. (2017). El dispositivo en la producción biopolítica de las subjetividades en la educación. En J. E. Martínez Posada (Ed.), *Dispositivos de producción de subjetividades: Perspectivas conceptuales* (pp. 29-59). Ediciones Unisalle.
- Martín-Jiménez, C. (2017). *Interrelación entre el poder socio-político-mercantil y el poder mediático mercantil: El "Club Bilderberg" (1954-2016)*. [Tesis doctoral, Universidad de Sevilla]. <https://idus.us.es/handle/11441/65239>
- Martos, Á. (2019). *Trayectorias de interacción Estado-movimientos sociales y resultados políticos. Pensando la política luego del giro a la izquierda en Argentina y Brasil* [Tesis doctoral, FLACSO]. <https://flacso.repositorioinstitucional.mx/jspui/handle/1026/219>
- Mattelart, A. (1971). El medio de comunicación de masas en la lucha de clases. *Pensamiento Crítico*, 53, 4-44. <https://www.filosofia.org/rev/pch/1971/n53p004.htm>
- Montoya Castillo, M. (2022). Presentación. En C. L. Piedrahita Echandía (Ed.), *Reflexiones críticas y líneas de investigación en Estudios Sociales* (pp. 7-10). Universidad

- Distrital Francisco José de Caldas; DES, Doctorado en Estudios Sociales; CLACSO, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales.
- Nietzsche, F. (1873). *Sobre verdad y mentira en sentido extramoral*.
- Nietzsche, F. (1999). *La Gaya Ciencia*. Albor Libros.
- Nietzsche, F. (2005). *La genealogía de la moral*. Alianza.
- Perea Acevedo, A. (2009). *Estética de la existencia*. Edición del autor.
- Perea Acevedo, A. J. (2019). Prólogo. En R. García Duarte, C. L. Piedrahíta Echandía, P. Vommaro, y O. J. Useche Aldana (Eds.), *Alternativas críticas en Estudios Sociales* (pp. 9-15). Universidad Distrital Francisco José de Caldas; Doctorado en Estudios Sociales; CLACSO.
- Perea Acevedo, A. J. (2021). *Línea de investigación en subjetividades, diferencias y narrativas. Invenciones conceptuales, perspectivas críticas y apuestas metodológicas*. CLACSO; Universidad Distrital Francisco José de Caldas; Doctorado en Estudios Sociales. https://www.clacso.org.ar/libreria-latinoamericana/libro_detalle.php?id_libro=2355&pageNum_rs_libros=0&totalRows_rs_libros=1536
- Piedrahita Echandía, C. L. (2017). Red Iberoamericana en Estudios Sociales: Pensamiento crítico y construcción de territorios de paz. En C. L. Piedrahita Echandía, P. Vommaro, y M. C. Fuentes Zurita (Eds.), *Formación para la crítica y construcción de territorios de paz* (pp. 17-33). Universidad Distrital Francisco José de Caldas; CLACSO; Magisterio.
- Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (2019). *Panorama General. Informe sobre Desarrollo Humano 2019. Más allá del ingreso, más allá de los promedios, más allá del presente: Desigualdades del desarrollo humano en el siglo XXI*. Organización de las Naciones Unidas.
- Reboratti, C., y Castro, H. (1999). *Estado de la cuestión y análisis crítico de textos: Guía para su elaboración*. Universidad de Buenos Aires.
- Restrepo, J. D. (2008). *La niebla y la brújula*. Random House Mondadori.
- Rodríguez Porras, A. (2013). *El Estado de Opinión: La construcción del discurso de seguridad en el gobierno de Álvaro Uribe Vélez* [Tesis de maestría, FLACSO]. <http://hdl.handle.net/10469/5872>



- Rojas, C. del V. (2007). Comunicación participativa: Aproximaciones desde América Latina. *Redes.com: revista de estudios para el desarrollo social de la Comunicación*, 4, 113-130. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3671395>
- Rollón, M. R. (2021). ¿Jueces en la política o políticos en los tribunales? Reflexiones en torno a la judicialización de la política a partir de casos de América Latina. *EUNOMÍA. Revista en Cultura de la Legalidad*, 20, Article 20. <https://doi.org/10.20318/eunomia.2021.6064>
- Romano, S. (2020). Lawfare y neoliberalismo en America Latina: una aproximación. *Sudamérica*, (13), pp. 14-40. <https://ri.conicet.gov.ar/handle/11336/170396>
- Salinas Araya, A. (2014). *La semántica biopolítica. Foucault y sus recepciones*. CENALTES.
- Sánchez Vázquez, A. (1979). *Ensayos marxistas sobre filosofía e ideología*. Océano.
- Sandoval Jiménez, L. P. (2012). *Objetividad y censura en el oficio del periodista: ¿Cómo nos miramos los trabajadores de prensa ecuatorianos?* [Tesis de maestría, FLACSO Ecuador]. <http://hdl.handle.net/10469/8978>
- Sierra Caballero, F. (2021). Información e instrucción social. En A. Molina González (Ed.), *De la comunicación y la pandemia* (pp. 107-129). Ediciones Política Internacional. <https://idus.us.es/handle/11441/129274>
- Tuchman, G. (1998). La objetividad como ritual estratégico: Un análisis de las nociones de objetividad de los periodistas. *CIC. Cuadernos de Información y Comunicación*, 4, 199-218. <https://revistas.ucm.es/index.php/CIYC/article/view/CIYC9899110199A>
- Virno, P. (2003). *Gramática de la multitud: Para un análisis de las formas de vida contemporánea*. Traficante de sueños.
- Vollenweider, C., y Romano, S. (2017). Lawfare. La judicialización de la política en América Latina. *Centro Estratégico Latinoamericano de Geopolítica (CELAG)*.
- White, D. M. (1950). The “Gate Keeper”: A Case Study in the Selection of News. *Journalism Quarterly*, 27(4), 383-390. <https://doi.org/10.1177/107769905002700403>
- Williams, R. (1992). *Historia de la comunicación. De la imprenta a nuestros días*. Bosch.

Publicaciones periodísticas, blogs y redes sociales

- Abelson, Y. (29 de marzo de 2021). La grieta: Los extremos como el todo. *Perfil*. <https://www.perfil.com/noticias/opinion/yehonatan-abelson-la-grieta-los-extremos-como-el-todo.phtml>

- ¡Ahí les va! [@ahilesvaALV] (15 de abril de 2022). *Los medios rusos están prohibidos en toda la Unión Europea y bloqueados en YouTube a nivel mundial. Pero parece que a nuestros amigos de DW no les parece suficiente* [Video]. Telegram. <https://t.me/ahilesvaALV/48>
- Alemany, J. (9 de abril de 2019). *Claves en el éxito de The Guardian*. Laboratorio de Periodismo. <https://laboratoriodeperiodismo.org/claves-en-el-exito-de-the-guardian/>
- Belda, J. (27 de mayo de 2024). *Javier Belda: «El capitalismo está obsoleto, preparando su desmantelamiento» / Entrevistado por Daniel Lencina*. Parresía Online. <https://parresia-online.com/2024/05/27/javier-belda-el-capitalismo-esta-obsoleto-preparando-su-desmantelamiento/>
- Berti, G. (25 de noviembre de 2018). *Deleuze y Guattari hacia una “nano-política” de los afectos*. Beers & Politics. <https://beersandpolitics.com/deleuze-y-guattari-hacia-una-nano-politica-de-los-afectos>
- Borón, A. (31 de diciembre de 2020). *Lawfare, posverdad y miseria moral del “periodismo independiente”*. Crónica Digital. <https://www.cronicadigital.cl/2020/12/31/por-atilio-boron-lawfare-posverdad-y-miseria-moral-del-periodismo-independiente/>
- Cenizo, N. (11 de agosto de 2023). *Néstor Cenizo: «Apostamos a la recuperación del contenido y del periodismo» / Entrevistado por Daniel Lencina*. Parresía Online. <https://parresia-online.com/2023/08/11/nelstor-cenizo-apostamos-a-la-recuperacion-del-contenido-y-del-periodismo/>
- Chenoweth, N. (20 de noviembre de 2017). *Paradise Papers: Rupert Murdoch’s Bermuda short*. *Financial Review*. <https://www.afr.com/world/paradise-papers-how-lachlan-rupert-murdoch-sailed-for-bermuda-20171115-gzlua1>
- Chevalier Naranjo, S. (7 de julio de 2022). *¿Cuántas víctimas ha causado el conflicto armado en Colombia?* Statista. <https://es.statista.com/grafico/19344/numero-de-victimas-del-conflicto-armado-en-colombia/>
- Clarín (26 de noviembre de 2010). *Fuerte rechazo a las graves declaraciones del jefe de Télam*. https://www.clarin.com/sociedad/Fuerte-rechazo-graves-declaraciones-Telam_0_ryAUuRF6vQl.html?code=null&state=null&code=null&state=null
- Clarín (22 de mayo de 2020). *Hernán Lombardi reveló por qué 678 no siguió en la Televisión Pública*. https://www.clarin.com/fama/hernan-lombardi-revelo-678-siguio-television-publica_0_Ar1eMHFA1.html



- Consonante (s. f.). *Qué es Consonante*. Consonante.org. <https://consonante.org/acerca/>
- de Diego, S. (10 de octubre de 2019). Los 12 acusados del «procés»: Junqueras, Forcadell, Jordi Sánchez... *El Español*. https://www.elespanol.com/espana/tribunales/20191010/acusados-proces-junqueras-forcadell-jordi-sanchez/435706903_0.html
- De La Cal, L. (15 de octubre de 2021). Cuando el gobierno chino se convierte en el gran «fact checker» de Internet. *El Mundo*. <https://www.elmundo.es/tecnologia/2021/10/15/616827cae4d4d8312f8b4596.html>
- Denyer, S. (23 de mayo de 2016). China's scary lesson to the world: Censoring the Internet works. *The Washington Post*. https://www.washingtonpost.com/world/asia_pacific/chinas-scary-lesson-to-the-world-censoring-the-internet-works/2016/05/23/413afe78-fff3-11e5-8bb1-f124a43f84dc_story.html
- DigiMedios. (16 de marzo de 2022). MFE lanza una oferta para comprar el 44% de Mediaset España. <https://digimedios.es/index.php/archivo/mfe-lanza-una-oferta-para-comprar-el-44-de-mediaset-espana/>
- Doe, J. (6 de mayo de 2016). John Doe's Manifesto. *Süddeutsche Zeitung*. <https://panamapapers.sueddeutsche.de/articles/572c897a5632a39742ed34ef/>
- El Argentino (s. f.). *Acerca de El Argentino*. <https://elargentinodiario.com.ar/acerca-de-el-argentino/>
- ElDiario.es (8 de marzo de 2025). *elDiario.es alcanza los 100.000 socios y socias*. https://www.eldiario.es/redaccion/eldiario-alcanza-100-000-socios-socias_132_12036283.html#:~:text=Su%20apoyo%20nos%20ha%20permitido,nuestro%20periodismo%20y%20nuestra%20libertad.
- El Espectador (16 de diciembre de 2021). Contra el olvido, en favor de la justicia y la verdad: El legado de Guillermo Cano. <https://www.elespectador.com/judicial/guillermo-cano-testigo-de-la-historia-a-35-anos-de-su-asesinato/>
- El Periódico (25 de abril de 2016). Una fundación de González y Cebrián, salpicada por los «papeles de Panamá». <https://www.elperiodico.com/es/politica/20160425/felipe-gonzalez-juan-luis-cebrian-fundacion-atman-papeles-panama-5083734>
- EuropaPress (23 de febrero de 2011). *Los periódicos que publicaron los cables de Wikileaks avisan de que la tecnología no lo es todo y reivindican la prensa*.

<https://www.europapress.es/sociedad/noticia-periodicos-publicaron-cables-wikileaks-avisar-tecnologia-no-todo-reivindican-prensa-20110223221754.html>

EuropaPress (13 de junio de 2023). *Francia denuncia una campaña de desinformación orquestada desde Rusia*. <https://www.europapress.es/internacional/noticia-francia-denuncia-campana-desinformacion-orquestada-rusia-20230613153228.html>

Europol (2022). *Facing reality? Law enforcement and the challenge of deepfakes*. Europol Innovation Lab, Publications Office of the European Union. <https://www.europol.europa.eu/publications-events/publications/facing-reality-law-enforcement-and-challenge-of-deepfakes>

Fear, H. (17 de marzo de 2024). *Harry Fear: «Palestinians are never going to give up» / Entrevistado por Daniel Lencina*. Parresía Online. <https://parresia-online.com/2024/03/17/harry-fear-palestinians-are-never-going-to-give-up/>

Fest, S. (12 de mayo de 2025). «No odiamos lo suficiente a los periodistas»: Milei se olvida de la «casta» y apunta a un nuevo adversario. *El Mundo*. <https://www.elmundo.es/internacional/2025/05/12/681a18a6fc6c83e7238b45c3.html>

Fierro, A., Pinza, M., y Romano, S. (5 de abril de 2016). *Lo que muestran y lo que ocultan los Panamá Papers: La verdad según las corporaciones*. Celag. https://www.celag.org/lo-que-muestran-y-lo-que-ocultan-los-panama-papers-la-verdad-segun-las-corporaciones-por-mariela-pinza-silvina-romano-y-alejandro-fierro/#_ftnref6

Fundación para la Libertad de Prensa [@FLIP_org]. (9 de febrero de 2023). *En el 2022, 218 periodistas fueron víctimas de amenazas, la cifra más alta que registramos en los últimos quince años. Y en los últimos tres años, cinco periodistas fueron asesinados. ¿A qué se debe este aumento en las agresiones?* [Tweet]. X. https://twitter.com/FLIP_org/status/1623663376357285888

Gil, A. (10 de octubre de 2022). Borrell: “Hay que conquistar las mentes, los rusos y los chinos son muy buenos en eso”. *ElDiario.es*. https://www.eldiario.es/internacional/borrell-hay-conquistar-mentes-rusos-chinos-son-buenos-eso_1_9610935.html

González, X. (9 de abril de 2020). Así ha cambiado el consumo de los medios de comunicación con la pandemia del Covid-19. *La República*.

<https://www.larepublica.co/globoeconomia/asi-ha-cambiado-el-consumo-de-los-medios-a-causa-de-la-pandemia-2990412>

GPT-3. (8 de septiembre de 2020). A robot wrote this entire article. Are you scared yet, human? *The Guardian*.

<https://www.theguardian.com/commentisfree/2020/sep/08/robot-wrote-this-article-gpt-3>

Greenberg, A. (4 de abril de 2016). How Reporters Pulled Off the Panama Papers, the Biggest Leak in Whistleblower History. *Wired*. <https://www.wired.com/2016/04/reporters-pulled-off-panama-papers-biggest-leak-whistleblower-history/>

Guevara, C. (5 de junio de 2024). *NOM: «Estamos haciendo revolución con los medios de información» / Entrevistado por Daniel Lencina*. Parresía Online. <https://parresia-online.com/2024/06/05/nom-estamos-haciendo-revolucion-con-los-medios-de-informacion/>

Braun, E., Goury-Laffont, V, y Herrero, O. (28 de agosto de 2024). Exclusif: Le frère du patron de Telegram également recherché par la France. *Politico*. <https://www.politico.eu/article/exclusif-le-frere-du-patron-de-telegram-egalement-recherche-par-la-france/>

Infobae (9 de octubre de 2021). “6, 7, 8”: La militancia por TV y la edición al poder. <https://www.infobae.com/cultura/2021/10/09/6-7-8-la-militancia-por-tv-y-la-edicion-al-poder/>

Jiménez de Luis, Á. (21 de febrero de 2022). Truth Social, la red social de Trump, arranca con problemas. *El Mundo*. <https://www.elmundo.es/tecnologia/2022/02/21/6213cad21efa0d1758b459f.html>

Kahn, R. E., y Cerf, V. G. (diciembre de 1999). What Is The Internet (And What Makes It Work). *CNRI*. https://www.cnri.reston.va.us/what_is_internet.html

Kemp, S. (31 de enero de 2024). Digital 2024: 5 billion social media users. *We Are Social; Meltwater*. <https://wearesocial.com/uk/blog/2024/01/digital-2024-5-billion-social-media-users/>

Krüger, A., Netzel, M., Pereira, D., Rodrigues, F., y Barbiéri, L. F. (9 de noviembre de 2017). Paradise Papers têm dados de offshores do Grupo Globo e Editora Abril. *Poder360*. <https://www.poder360.com.br/midia/paradise-papers-tem-dados-de-offshores-do-grupo-globo-e-editora-abril/>

- La Contratapa [@lacontrataparadioancasti4565]. (18 de diciembre de 2018). *Foro internacional de ética periodística* [Video]. YouTube. https://youtu.be/xXQ8uLvxDjA?si=aQ_7GQezeKl8Tjen
- La Región (4 de junio de 2016). El País, cuestionado por proteger a Cebrián de los ‘Panama papers’. <https://www.laregion.es/articulo/espanha/pais-cuestionado-protoger-cebrian-panama-papers/20160603111905625965.html>
- La Verdad Vencerá [@laverdadvencera6063]. (18 de octubre de 2021). *Lawfare, el documental que te revelará la brutal persecución en contra de la Revolución Ciudadana* [Video]. YouTube. <https://youtu.be/9nuOQFN2p-g>
- Ledo, M. (6 de junio de 2023). *Margarita Ledo: «El arte es un espacio de resistencia y de celebración» / Entrevistada por Daniel Lencina*. Parresía Online. <https://parresia-online.com/2023/06/06/margarita-ledo-el-arte-es-un-espacio-de-resistencia-y-de-celebracion/>
- Lencina, D. (1 de abril de 2011). «WikiLeaks es una fuente que nos ha permitido hacer gran periodismo», dijo el director del diario El País. *El Ancasti*. <https://www.elancasti.com.ar/internacional/2011/4/1/wikileaks-fuente-permitido-hacer-gran-periodismo-dijo-director-diario-pas-158289.html>
- Lencina, D. (26 de junio de 2023). *Los políticos no son el problema*. Parresía Online. <https://parresia-online.com/2023/06/26/los-politicos-no-son-el-problema/>
- Lencina, D. (19 de octubre de 2024). *¿Oportunidad para pensar la universidad argentina con sentido estratégico?*. Parresía Online. <https://parresia-online.com/2024/10/19/oportunidad-para-pensar-la-universidad-argentina-con-sentido-estrategico/>
- Lencina, D. (2023-presente). *El Reporte Internacional* [Podcast]. Podcasts.com. <https://www.podcasts.com/el-reporte-internacional>
- Lijalad, A. (15 de marzo de 2022). Las empresas del Grupo Clarín ganaron más de \$11.000 millones en 2021. *El Destape*. <https://www.eldestapeweb.com/politica/grupo-clarin/las-empresas-del-grupo-clarin-ganaron-mas-de-11-000-millones-en-2021-202231512500>
- Lindner, D. (27 de octubre de 2022). Journalism and online activism – an unholy alliance or a useful collaboration? *European Journalism Observatory*. <https://en.ejo.ch/media-politics/journalism-and-online-activism-an-unholy-alliance-or-a-useful-collaboration>

- Martínez, S. (7 de agosto de 2024). *Eureka News*: «Estados Unidos no va a poder sostener tantas guerras juntas» / Entrevistado por Daniel Lencina. Parresía Online. <https://parresia-online.com/2024/08/07/eureka-news-estados-unidos-no-podra-sostener-tantas-guerras-juntas/>
- Mastrodomenico, I. (8 de mayo de 2024). Comunicación política, de la desinformación al ‘lawfare’. *El País*. <https://elpais.com/opinion/2024-05-08/comunicacion-politica-de-la-desinformacion-al-lawfare.html>
- McGregor, R. (25 de julio de 2019). How the state runs business in China. *The Guardian*. <https://www.theguardian.com/world/2019/jul/25/china-business-xi-jinping-communist-party-state-private-enterprise-huawei>
- MediaPart [@mediapart]. (31 de enero de 2019). *MediapartLive hors les murs chez les «gilets jaunes» de Commercy* [Video]. YouTube. <https://youtu.be/u-YvZUOdKg8>
- Millones, J. (29 de mayo de 2024). Inteligencia artificial y estupidez natural. *Nuestro Sur*. <https://nuestrosur.pe/2024/05/29/inteligencia-artificial-y-estupidez-natural/>
- Molina, S. (20 de junio de 2022). Jorge Glas seguirá cumpliendo sus penas en la cárcel; jueza de Pichincha negó el recurso de ‘habeas corpus’ que buscaba beneficiarlo. *El Universo*. <https://www.eluniverso.com/noticias/politica/jorge-glas-seguira-cumpliendo-sus-penas-en-la-carcel-jueza-de-pichincha-nego-el-recurso-de-habeas-corpus-que-buscaba-beneficiarlo-nota/>
- Montans Suárez, J. L. (4 de julio de 2024). *Geopolítica Actual*: «La imposibilidad de entendimiento llevó al fracaso de la modernidad» / Entrevistado por Daniel Lencina. Parresía Online. <https://parresia-online.com/2024/07/04/geopolitica-actual-la-imposibilidad-de-entendimiento-llevo-al-fracaso-de-la-modernidad/>
- Morales Solá, J. (21 de mayo de 2023). El largo adiós de los Kirchner. *La Nación*. <https://www.lanacion.com.ar/opinion/el-largo-adios-de-los-kirchner-nid21052023/>
- Nieves, J. (25 de junio de 2024). *José Nieves*: «No hay nadie ejerciendo tranquilamente el periodismo en Cuba» / Entrevistado por Daniel Lencina. Parresía Online. <https://parresia-online.com/2024/06/25/jose-nieves-no-hay-nadie-ejerciendo-tranquilamente-el-periodismo-en-cuba/>
- Nohra, S. (22 de mayo de 2022). El periodismo militante. *Cambio*. <https://cambiocolombia.com/opinion/puntos-de-vista/el-periodismo-militante>

- Organización de las Naciones Unidas (27 de diciembre de 2024). El mundo está muy mal preparado para la próxima pandemia, es urgente construir sistemas de salud pública resilientes. *Noticias ONU*. <https://news.un.org/es/story/2024/12/1535391>
- Obando, A., y Hurtado, A. (9 de febrero de 2023). *Periodismo y elecciones: Democracia en riesgo*. Federación Colombiana de Periodistas. <https://fecolper.com.co/periodismoyelecciones/>
- Olivera, D. (13 de marzo de 2024). *Daniel Olivera: «Milei es un exponente de la degradación dirigencial argentina» / Entrevistado por Daniel Lencina*. Parresía Online. <https://parresia-online.com/2024/03/13/daniel-olivera-milei-es-un-exponente-de-la-degradacion-dirigencial-argentina/>
- O'Neill, G. (4 de abril de 2016). How the World Media Is Reporting the «Panama Papers» Leak. *The Wire*. <https://thewire.in/politics/how-the-world-media-is-reporting-the-panama-papers-leak>
- Ortiz, D. (2 de mayo de 2019). La fórmula con que «The Guardian» terminó con 21 años sin tener ganancias. *Interferencia*. <https://interferencia.cl/articulos/la-formula-con-que-guardian-termino-con-21-anos-sin-tener-ganancias>
- Paredes, C. (30 de julio de 2023). *César Paredes: «En Colombia, el ejercicio de decir y pensar ha sido restringido y limitado también por vías violentas» / Entrevistado por Daniel Lencina*. Parresía Online. <https://parresia-online.com/2023/07/30/cesar-paredes-en-colombia-el-ejercicio-de-decir-y-pensar-ha-sido-restringido-y-limitado-tambien-por-vias-violentas/>
- Parresía Online (s. f.). *Lo parresiástico*. <https://parresia-online.com/lo-parresiastico/>
- Parresía Online (29 de junio de 2020). *Trama al Sur: Medio centenar de organizaciones sociales de toda Latinoamérica lanzan nuevo canal de comunicación*. <https://parresia-online.com/2020/06/29/trama-al-sur-medio-centenar-de-organizaciones-sociales-de-toda-latinoamerica-lanzan-nuevo-canal-de-comunicacion/>
- Perfil (14 de diciembre de 2020). Uno por uno, estos son los presos políticos según el kirchnerismo. <https://www.perfil.com/noticias/politica/uno-por-uno-estos-son-los-presos-politicos-segun-el-kirchnerismo.phtml>
- Plenel, E. (24 de noviembre de 2014). El Manifiesto-combate de Edwy Plenel. *Las Dos Orillas*. <https://www.las2orillas.co/el-manifiesto-combate-de-edwy-plenel/>

- Plenel, E. (16 de octubre de 2019). Mediapart ya no tiene accionistas. *MediaPart*. <https://blogs.mediapart.fr/edwy-plenel/blog/161019/mediapart-ya-no-tiene-accionistas>
- Público (25 de abril de 2024). *Cuando los bulos y el «lawfare» tenían otros objetivos: “Primero vinieron a por los de Podemos...”*. <https://www.publico.es/tremending/bulos-lawfare-tenian-otros-objetivos-primero-vinieron-podemos.html>
- Pueblo en Línea (11 de julio de 2015). *Soberanía de Internet es esencial para soberanía nacional, según experto*. <http://spanish.peopledaily.com.cn/n/2015/0711/c31621-8918975.html>
- Le Figaro (11 de marzo de 2025). *Année 2024 «record» pour Mediapart, avec un nombre d’abonnés au plus haut*. <https://www.lefigaro.fr/flash-eco/annee-2024-record-pour-mediapart-avec-un-nombre-d-abonnes-au-plus-haut-20250311>
- Medhurst, R. [@richimedhurst] (27 de octubre de 2023). *Israel have now killed over 7,500 people, surpassing the slaughter of 2014 twofold. It’s not just because Israel is racist. Israel and the United States want the giant amounts of gas in Gaza, and to create a rival to China’s New Silk Road. If you do one thing, watch this video* <https://t.co/NAhyHXyOvc> [Tweet]. X. <https://x.com/richimedhurst/status/1717699444362092839>
- Rivas Molina, F. (21 de noviembre de 2024). *Milei redobla sus ataques contra periodistas: “Les llegó la hora”*. *El País Argentina*. <https://elpais.com/argentina/2024-11-21/milei-redobla-sus-ataques-contra-periodistas-les-llego-la-hora.html>
- Ruiz, F. J. (3 de septiembre de 2018). *Periodismo militante, populista o... profesional. FOPEA*. <https://mapademediosfopea.com/periodismo-militante-populista-o-profesional/>
- Señales (24 de noviembre de 2010). *Martín García desmiente declaraciones publicadas por La Nación el domingo pasado*. <https://seniales.blogspot.com/2010/11/martin-garcia-desmiente-declaraciones.html>
- Silveira Artagaveytia, D. (17 de julio de 2023). *Pablo Silveira Artagaveytia: «De lo que se trata es de seguir tejiendo» / Entrevistado por Daniel Lencina*. *Parresía Online*. <https://parresia-online.com/2023/07/17/pablo-silveira-artagaveytia-de-lo-que-se-trata-es-de-seguir-tejiendo/>

- Sirvén, P. (30 de noviembre de 2010). La nueva prensa militante. *La Nación*.
<https://www.lanacion.com.ar/opinion/la-nueva-prensa-militante-nid1329327/>
- Speckhard, A., Warren, W. W., Strezishar, K., y Ellenberg, M. (5 de abril de 2022). PERSPECTIVE: A Summer Inside QAnon and White Supremacist Online Forums. *Homeland Security Today*.
<https://www.hstoday.us/subject-matter-areas/counterterrorism/perspective-a-summer-inside-qanon-and-white-supremacist-online-forums/>
- Tiempo Argentino (s. f.). *Nuestra historia*. <https://www.tiempoar.com.ar/quienes-somos/>
- Trama al Sur (s. f.). *Con los ojos y oídos bien abiertos*.
https://tramaalsur.org/index.php/trama-al-sur/#section_espa%C3%B1ol
- Universidad Nacional de Catamarca (14 de octubre de 2024). *CONICET-UNCA insta a rechazar la campaña de desprestigio hacia los científicos*.
<https://www.unca.edu.ar/noticia-23351962-conicet-unca-insta-a-rechazar-la-campaade-desprestigio-hacia-los-cientificos.html>
- Velásquez Pérez, L. G. (30 de septiembre de 2022). La violencia en Brasil se disfraza de polarización política. *El País*.
<https://agendapublica.elpais.com/noticia/18253/violencia-brasil-se-disfraza-polarizacion-politica>
- Vukovic, L. (2024, mayo 13). *Lisa Vukovic: «La III^o Guerra Mundial ya está en curso» / Entrevistada por Daniel Lencina*. Parresía Online.
<https://parresia-online.com/2024/05/13/lisa-vukovic-la-iii-guerra-mundial-ya-esta-en-curso/>
- WikiLeaks [@wikileaks] (6 de abril de 2016). #PanamaPapers: If you censor more than 99% of the documents you are engaged in 1% journalism by definition. [Tweet] X.
<https://twitter.com/wikileaks/status/717753531483168768>
- Williamson, E. (15 de enero de 2007). Freedom of Information, the Wiki Way. *The Washington Post*.
<https://www.washingtonpost.com/wp-dyn/content/article/2007/01/14/AR2007011400760.html>
- World Association of News Publishers [WAN-IFRA] (6 de septiembre de 2023). *Principios Globales para la Inteligencia Artificial (IA)*. <https://wan-ifra.org/insight/global->

[principles-for-artificial-intelligence/#:~:text=Promote%20trusted%20and%20reliable%20sources,design%2C%20training%2C%20and%20use](#)

Yaqiu, W. (9 de enero de 2020). In China, the 'Great Firewall' Is Changing a Generation. *Político*. <https://www.politico.com/news/magazine/2020/09/01/china-great-firewall-generation-405385>